

Certamen de 1894

AÑO XXIII
de su
INSTALACIÓN

ASOCIACION
LITERARIA
DE
GERONA



GERONA

IMPRESA Y LIBRERIA DE PACIANO TORRES
Plaza de la Constitución 9.

1895



MINISTERIO
DE CULTURA



EG
849.9(082.2)
ASO

1061132

~~EG~~
~~42~~

ASOCIACIÓN LITERARIA DE GERONA

CERTAMEN DE 1894

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

D. Luis Jené y Gimbert

VICEPRESIDENTE

D. Narciso Puig de Marcillo

TESORERO

D. Joaquín Mas y Ministrál

BIBLIOTECARIO

D. Antonio de Bordons y Guillot

VICESECRETARIO

D. José Ribera y Torrús

SECRETARIO

D. Enrique Grahít y Papéll

JURADO CALIFICADOR

PRESIDENTE

D. Francisco Ubach y Vinyeta

VOCALES

D. Miguel Buixóns, *Pbro.*

„ Emilio Saguer

„ Juan Viñas

SECRETARIO ACCIDENTAL

Don Martín Adroher

Autoridades, corporaciones y particulares que ofrecieron premio

S. M. la Reina Régente (Q. D. G.).
M. I. Sr. Gobernador Civil que fué de la provincia D. Andrés García Gómez de la Serna.
Excmo. Sr. General de la 1.^a División del 4.^o Cuerpo de Ejército de Gobernador Militar de Gerona, D. Juan Salcedo.
Excmo. Sr. Gobernador Militar que fué de la provincia D. Luis Roig de Lluís.
Excmo. Sr. Gobernador Militar que fué de la provincia D. Emilio March.
Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis D. Tomás Sivilla.
Excma. Diputación Provincial.
M. I. Sr. Delegado de Hacienda de la provincia D. Antonio G. Solís.
Excmo. Ayuntamiento de esta Capital.
La Sociedad Económica Gerundense de Amigos del País.
Excmo. Sr. D. Fernando Puig Senador del Reino.
Excmo. Sr. Conde de Serra y Sant Iscle Marqués de Robert Senador del Reino.
Excmo. Sr. D. Antonio Comyn Diputado á Córtes.
Excmo. Sr. D. Pompeyo de Quintana Diputado á Córtes.
Excmos. Sres. Conde de Casal Senador que fué, y Marqués de Aguilar Diputado á Córtes.
Excmo. Sr. Marqués de la Torre ex - Senador del Reino (Q. E. P. D.).
Excmo. Sr. D. Joaquin M.^a de Paz ex - Senador.
Excmo. Sr. Conde de Perelada.
Excmo. Sr. Marqués de Camps.
Excmo. Sr. D. José Herrero ex - Diputado á Córtes.
D. Emilio Sauer Notario de esta Ciudad.
Dr. D. José Porcalla y Diomer (Q. E. P. D.).
Claustro de Catedráticos del Instituto de segunda enseñanza de la provincia.
Sociedad *Casino Gerundense* de esta Ciudad.
Sociedad *Centro Moral Gerundense*.
Sociedad *La Odalisca*.
Sociedad *Talia*.
La Asociación Literaria.

Nombres de los autores que han obtenido premios

D. Jacinto Torres Reyató
D. Narciso Gay Heras
D. José Blanch Romaní
D. Joaquín Riera Bertrán
D. Pedro Alsius Torrent
D. José Dalmáu Carles
D. Antonio Bori Fontestá 2
D. Joaquín Ruyra Oms
D. José Morató Grau
D. Ramón Nonat Comas
D. Juan Manuel Casademunt
D. Fernando Agulló Vidal

Nombres de los autores que han obtenido accésits

D. Francisco Marull
D. José Franquet Serra 2
D. Salvador Albert
D. Julio Ayuso Nauarro
D. Arturo Romaní Céspedes
D. Fernando Agulló Vidal
D. Juan Espíau Bellveser

MINISTERIO
DE CULTURA



Lista de los Sres. Sócios

GERONA

Adroher, Martín	Calm y Gruart, Joaquín
Aliu, Pedro	Camplá y Camós, José
Almeda y Esteva, Manuel	Camps y de Olzinellas, Carlos de
Almeda y Roig, Ramón	Canals, José
Alsina y Vila, Juan	Cañizal, Ernesto
Ametller y Viñas, José	Carreras, Buenaventura
Andreu, Pablo	Carreras, Tomás
Audouard, León	Casamada y Padrís, José
Ayala, <i>Pbro.</i> Pablo	Casadevall y Rosés, Fernando
Ayuso, Ricardo	Cassá y Lambertí, Pablo
Babót, Francisco	Casellas Ponsatí, Cándido
Bajandas, Hortensio	Casino Gerundense
Barangé, Agustín	Catalá y Fábregas, José
Barguñá y Boxa, Antonio	Ciurana y Hernández, Francisco de
Barguñá y Prada, Narciso	Civils, Ferreol
Barrau, José Oriol	Coderch, Rafael
Bassols y Llimona, Luis	Coll, José
Batlle y Trías, Alfonso de	Coll y Dagas, Joaquín
Biader Baró, Vicente	Collell y Alou, <i>Pbro.</i> Pedro
Bisbal, Francisco	Corominas Illa, Rafael
Boadas y Güitó, Narciso	Cot Valls, Tomás
Bordóns y Guillot, Antonio	Crehuet Baus, Carlos
Bosch y Figueras, Mauricio	Cruañas Escofét, Juan
Boschmonar y Guardiola, Jaime	Culla, Manuel
Botét y Sisó, Joaquín	Cumané, Ramón
Brunét y Roig, Jaime	Chía, Julián de
Buxóns, <i>Pbro.</i> Miguel	Dalmáu y Carles, José

- Danís y Lapuente, Emilio
 Delmás, Juan
 Deulonder, Camilo
 Durán, José
 Elps y Vila, Lorenzo
 Espúñez, Juan Antonio
 Falgas, Raimundo de
 Figueras y Torrent, Joaquín
 Font y Miquel. *Pbro.* Ramón
 Fortiá, Narciso
 Franquesa y Barceló, Joaquín
 Franquet y Serra, José
 Fontanillas, Andrés de
 Fuster y Seguí. José
 Fuster y Seguí, *Pbro.* Juan
 García Llorca, Federico
 García Puello, Carlos
 Garriga, Agustín
 Garriga, Esteban
 Gay, Trinidad
 Gelabert, Alfonso
 Gifre y Serra, Enrique
 Girbal, Enrique Claudio
 Gómez, Enrique
 González Solís, Protasio
 Gou, Juan Bautista
 Grahít y Papéll, Emilio
 Grahít y Papéll, Enrique
 Gruart Moner. Secundino
 Gualba Viuda de Rosés, Josefa
 Güell, Luciano
 Heras de Puig, Narciso
 Hermanos Maristas
 Hernández, Juan
 Hernández, Pedro
 Jené Gimbert, Luis
 Jordi Ferreiro, Juan
 Jubany Menció, Narciso
 Laporta, José
 Lassoli, Antonio
 Llach Tomás, Narciso
 Llapart, Enrique
 Llinás, José
 Llinás de Pastors, Manuel
 Llobét Condesa de Berenguer, Do-
 lores de
 Llorét, Felipe
 Majuelo Montiel, Juan de la C.
 March Gelabert, Gabriel
 Mariño, Vicente
 Marlés de Cusa, Luís
 Martell, Rafael
 Martínez y Dalmáu, Carlos
 Más Ministral, Joaquín
 Massa Ball-llosera, Francisco de P.
 Massaguer, Martín
 Massó Custóns, Benito
 Matas Rodés, Ramón
 Matas Vallmajor, *Pbro.* José
 Mir, *Pbro.* Jacinto
 Miralles Buscaróns, Francisco
 Miralles Grau, Jaime
 Morató, José
 Murtra Vilaplana, Arturo
 Muxach Viñas, Esteban
 Negre Riembau, Enrique
 Noguer, Eduardo
 Norat, José
 Oms, *Pbro.* Antonio
 Ordeig, Joaquín
 Palacio Carcaba, Juan Bautista
 Palau, Salvador
 Palol, Pedro de
 Pascual Prats, José
 Pastors, José de
 Pastors Viuda de Rigau, Pilar
 Pérez Xifre, José
 Pérez Xifre, Luis
 Piferrer, Julio
 Pinazo, Antonio

Pinét, José
 Plá Caulí, Narciso
 Planas Escubós, Antonio
 Pons, Alejandro
 Pons, Antonio
 Prat de Ros, Luis de
 Prats, Narciso
 Puig Fábregas, José
 Puig de Marcillo, Narciso
 Quintana Andreu, Francisco
 Ramió Saurí, Pedro
 Reig González, Pío
 Ribas, Juan
 Ribera Torrús, José
 Ridaura Rosquellas, Enrique
 Roca Jordá, Pedro
 Roca Nogués, Enrique
 Roca Planas, Pedro
 Rodas Collell, Vicente
 Rodríguez Zea, Joaquín
 Romaní Miquel, Juan
 Ros Valentí, Narciso
 Roura, Narciso
 Saguer, Emilio
 Salietti, Juan
 Salvát, Francisco
 Sambola de Brugués, Narciso
 Sánchez, Felipe
 Sánchez, Sebastián
 Serra, Vidal
 Simón Oliveras, Tomás
 Sociedad *Las Odaliscas*
 Sucre, Manuel de
 Sureda Vila, Martín
 Tejeiro, Manuel
 Texidor, Narciso
 Torelló Catarineu, José
 Torres Estrada, Paciano
 Torruella, Juan Bautista
 Trinchería Güitó, José

Triviño, Gonzalo
 Turull, Salvador
 Turón, *Pbro.* Juan
 Tuyét Santamaría, Andrés
 Vallés Rovira, Beniro
 Venero, Federico
 Veray Vallés, Jaime
 Vidal, Antonio
 Vidal de Llobatera, Juan
 Vila, Francisco
 Vila Carreras, Jaime
 Vila y Callol, José
 Vilardell Ramió, Jacinto
 Viñals Font, José
 Viñas Grangués, Manuel
 Vivas Bacó, Ernesto
 Xifre, Narciso
 Xiqués, *Pbro.* José
 Ybran Rius, Aniceto

Amer

Carreras Carreras, Joaquín
 Masbernát, Salvador
 Rigau Fortet, Narciso

Arenys de Mar

Valeta, José M.^a

Bañolas

Alsius Torrent, Pedro
 Carreras Roger, Miguel
 Dalmáu, Francisco
 Marimón Salvany, Lorenzo
 Massaguer Fabré, Ramón
 Moner Casademont, Narciso

Barcelona

Bartrán Fort, Ricardo
 Comas, Ramón Nonat
 Corominas Cornell, Eusebio
 Casademont, Juan Manuel
 Delás, Fernando de
 Escarrá Vergés, José
 Fiter é Inglés, José
 Garriga, Pedro
 Grau Carreras, Joaquín
 Mirambell, Enrique
 Pallejá, José M.^a
 Riera Bertrán, Joaquín
 Tarrida, Fernando
 Torrabadella, Manuel

Besalú

Cambó de Traver, Miguel

Blanes

Bellido Macías, Manuel
 Brunét Roig, Francisco
 Oms Coll, Ignacio
 Roig Pou, José

Buenos Aires

Mascort Garanger, Esteban

Celrá

Cros de Manresa, Mariano

Figueras

Burgas, Juan
 Fages de Romá, Carlos

Fonsdeviela, Eduardo
 Gay Heras, Narciso
 Poch Batlle, Miguel
 Puig Rich, Eusebio

Franciach

Tió Congost, Alfonso

La Bisbal

Camps, Alberto de
 Clapés Viñas, Narciso
 Ronsart Saus, Francisco de P.

La Escala

Poch Martí, José

La Sellera

Noguer Taberner, Calixto

Lladó

Vayreda Vila, Estanislao

Llagostera

Ayuntamiento
 Barceló Balmaña, Tomás
 Casino
 Roura Prats, Jaime

Lloret de Mar

Llobet Parés, Francisco
 Mataró Vilallonga, Antonio
 Sala Fábrega, Juan
 Vila, Domingo

Mataró

Pellicer Pagés, José M.^a
Vall - llobera, Pedro

Olot

Monsalvatje, Francisco
Monsalvatje, Juan

Palafrugell

Hernández Villaescusa, Modesto
Linares, Eduardo de
Vidal, Romualdo

Palamós

Alvarez, Adriano
Deulofeu, Domingo
Marull Savall, Francisco
Ribera, Félix

Puente Mayor

Riera Illa, Narciso

Puigcerdá

Martí Terradas, José M.^a

Ripoll

Puig, Joaquín

Rupiá

Güell Nató, Vicente
Pagés, Federico

S. Feliu de Guixols

Albert Pey, Salvador
Aymerich, José
Casas Arxer, Juan
Ferrer Brusi, Eduardo
Izal Deu, Telesforo
Lloréns, José
Llorét Vilanova, Luis
Pujarniscle, Francisco
Roca Carrera, Salvador
Sala Martí, Joaquín
Sicarts, Manuel
Vidal, Ginés

S. Jordi Desvalls

Barcló Serrats, Francisco

S. Pedro Pescador

Carreras, Benito

Sta. Coloma de Farnés

Almar, Joaquín
Aragó Ros, Manuel
Barril Morales, Joaquín
Vilallonga Mundet, Salvador

Ventalló

Sastrejener Saúch, Narciso

Vidreras

Casino *La Unión*

Viladesens

Adroher Viñals, Ramón

MINISTERIO
DE CULTURA





ACTA DE LA FIESTA

En la Ciudad de Gerona á primero de noviembre de 1894 dadas las dos y media de la tarde, se reunió en el gran salón del Teatro Principal de esta Ciudad, los individuos que componen la Asociación Literaria; con asistencia del Excmo. Sr. General Jefe de Brigada Gobernador militar de la plaza; Excmo. Sr. Alcalde de la Ciudad; Ilre. Sr. Fiscal de la Audiencia provincial; Comisiones de los Cuerpos de Ejército que guarnecen la Capital, del Claustro del Instituto provincial de segunda enseñanza y de otras varias Corporaciones, y de una numerosa concurrencia que llenaba por completo el espacioso local: ocupando la presidencia los individuos de la Junta Directiva de la Asociación y del Jurado calificador.

El escenario estaba debidamente decorado, y en él se leían en tarjetones cubiertos con gasas fúnebres, los nombres de los distinguidos individuos de la Asociación fallecidos desde el último Certamen: Excmo. Sr. Marqués de la Torre, D. Cayo Cardellach y Anfrúns, D. Cándido Figa Piferrer y don Rosendo Grahít y Papéll.

Abierta la sesión por el Sr. Presidente de la Asociación Dr. D. Luis Jené Gimbert, hizo uso de la palabra el Sr. Presidente del Jurado calificador D. Francisco Ubach y Vinyeta quien leyó un bien acabado discurso bajo el tema del concepto de *la Patria catalana en lo Regionalisme*; después de lo cual el Vicesecretario del Jurado D. Martín Adroher dió lectura de una Memoria reseñando los trabajos y el juicio crítico que al mismo habían merecido las composiciones laureadas.

Acto seguido el suscrito Secretario de la Asociación, procedió á la apertura de los pliegos que contenían los nombres de los autores de las composiciones premiadas, quienes fueron llamados por su orden para recoger por

sí, ó por medio de delegado sus respectivos premios, y se pasó á dar lectura á las poesías en la forma siguiente:

El premio de una escribanía y reloj de mármol y bronce, ofrecido por S. M. la Reina Regente (Q. D. G.), se adjudicó á D. Jacinto Torres Reyató de Barcelona, por su poesía LA MORT DE LA REYNA JOANA que leyó el mismo autor.

El premio de un objeto de arte oferta del Excmo. Sr. General de la 1.^a División del 4.^o Cuerpo de Ejército Gobernador militar de Gerona, D. Juan Salcedo, adjudicóse á D. Narciso Gay y Heras de Figueras, por su trabajo en prosa INFLUENCIA DE LA MUJER EN EL HOGAR, EN EL PASADO, EN EL PRESENTE Y EN EL PORVENIR. Lema: *Fides, Spes, Charitas*. Se concedieron dos Menciones honoríficas; la primera al trabajo INFLUENCIA DE LA MUJER EN EL HOGAR, EN EL PASADO, EN EL PRESENTE Y EN LO PORVENIR. *¡Bendita sea la mujer!* y la segunda al INFLUENCIA DE LA MUJER EN EL HOGAR, EN EL PASADO, EN EL PRESENTE Y EN LO PORVENIR. *Fides*.

El premio de un objeto de arte ofrecido por la Excma. Diputación provincial lo obtuvo D. José Blanch Romaní de Barcelona por su poesía LO CONFESOR DE GIRONA. Dos accésits se concedieron: el primero á D. Francisco Marull de Palamós por su composición SANT SEBASTIÁ y el segundo á don José Franquet y Serra de esta Ciudad por su trabajo poético LA PROMETENSA que lo leyó D. Narciso Fontanillas.

Se concedió Mención honorífica al trabajo en prosa MONOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE GERONA que obtava al premio de una medalla de plata dádiva del Excmo. Ayuntamiento de la Capital.

El premio de un objeto de arte que ofreció el Excmo. Sr. D. Fernando Puig Gilbert, Senador del Reino, adjudicóse á D. Joaquín Riera y Bertrán de Barcelona por su comedia en un acto ¡AIXÓ RAY! Concediéndose accésit á la comedia LO DESPERTAR D' UN COR, cuyo autor resultó ser D. Salvador Albert de S. Feliu de Guixols.

El premio de un vaso de cristal de Bohemia oferta del Excmo. Sr. Conde de Serra y Sant-Isclé, Marqués de Robert, lo obtuvo D. Pedro Alsius Torrent de Bañolas por su trabajo en prosa SERIÑÁ. « Reseña histórica de este pueblo desde la más remota antigüedad hasta los tiempos modernos. »

El premio de un objeto de arte que ofreció el Excmo. Sr. D. Antonio Comyn Diputado á Córtes se adjudicó á D. José Dalmáu y Carles de esta Capital por su poesía LO CASTELL DE FARNÉS que fué leída por el mismo autor.

Concedióse Mención honorífica al trabajo en prosa MONOGRAFÍA DE LA CIUDAD DE AMPÚRIAS que obtava al premio de un objeto de arte ofrecido por el Excmo. Sr. D. Pompeyo de Quintana, Diputado á Córtes.

El premio de una medalla de plata dádiva del Excmo. Sr. Marqués de la Torre ex - Senador del Reino (Q. E. P. D.) lo obtuvo D. Antonio Bori Fontestá por su poesía DE GIRONA Á PANISSARS que la leyó su autor.

El premio de un ejemplar de la Historia de la Revolución francesa de

Mr. Thiers oferta del Excmo. Sr. D. Joaquín M.^a de Paz ex - Senador del Reino adjudicóse á D. Joaquín Ruyra y Oms de Blanes, por su composición poética EN CORBARÁN DE ALET que fué leída por su autor.

El premio de un objeto de arte que ofreció el Excmo. Sr. D. José Herrero ex - Diputado á Córtes lo obtuvo D. Antonio Bori Fontestá de S. Martín de Provencals, por su poesía L' ARTILLER DE GIRONA que leyó el mismo autor. Dos accésits se concedieron: el primero á D. Julio Ayuso y Navarro de esta Capital por su poesía EPISODIO DEL ÚLTIMO SITIO DE GERONA que fué leída por su autor, y el segundo á la poesía LO ASSALT DE SANTA LLUCIA de D. José Franquet y Serra de esta Ciudad que leyó D. José Dalmáu.

El premio del ejemplar de la obra « El liberalismo es pecado, » por Sardá y Salvany ofrecimiento de D. Emilio Sagner Notario de esta Ciudad lo obtuvo D. José Morató Grau de esta Ciudad por su obra en prosa DE CASA. « Escenas geroninas. »

El premio del objeto de arte dádiva del *Casino Gerundense* de esta Ciudad fué adjudicado á D. Ramón Nonat Comas de Barcelona, por su trabajo en prosa LO MES IL - LUSTRE AMPURDANÉS, SANT DÁMAS PAPA.

El premio de una pluma de plata que ofreció la Sociedad *La Odalisca* de esta Capital adjudicóse á D. Juan Manuel Casademunt de Barcelona, por su poesía AHIR Y AVUY que fué leída por D. Adolfo Jaumeandreu.

El premio de un reloj de metal repujado de oro, oferta de la Asociación Literaria lo obtuvo D. Fernando Agulló y Vidal de Barcelona por su poesía REDEMPCIÓ que leyó el mismo autor. El primer accésit se adjudicó á la poesía CALMA de D. Arturo Romaní Céspedes vecino de Valencia, que leyó don Narciso Fontanilles; el segundo accésit á D. Fernando Agulló y Vidal por su composición A UN AMICH DE MONTANYA que fué leída por el autor; y el tercer accésit lo obtuvo la poesía A LA NAVE que resultó ser de D. Juan Espíau Bellveser vecino de Valencia, y la leyó D. Adolfo Jaumeandreu.

El público recibía con aplausos la proclamación del nombre de los autores laureados, oyendo con agrado y significativas muestras, la lectura de las poesías premiadas.

Inmediatamente se quemaron los pliegos que contenían los nombres de los autores no premiados y terminada esta formalidad, el Sr. Presidente de la Asociación dió gracias á S. M. la Reina Regente como ofertora del premio de honor dedicándole un recuerdo; felicitó con entusiasmo á los autores laureados; dando las cumplidas gracias á las Autoridades, Corporaciones, Sociedades y Particulares que han ofrecido premio y honrado con su presencia la fiesta, así como á los señores del Jurado por el buen desempeño de su alto cometido. Dedicó un sentido recuerdo á los Socios y Protectores muertos durante el año último y saludando á toda la brillante concurrencia, declaró luego terminada la fiesta, que amenizó la aplaudida música del Regimiento Infantería de Guipúzcoa.

MINISTERIO
DE CULTURA



I

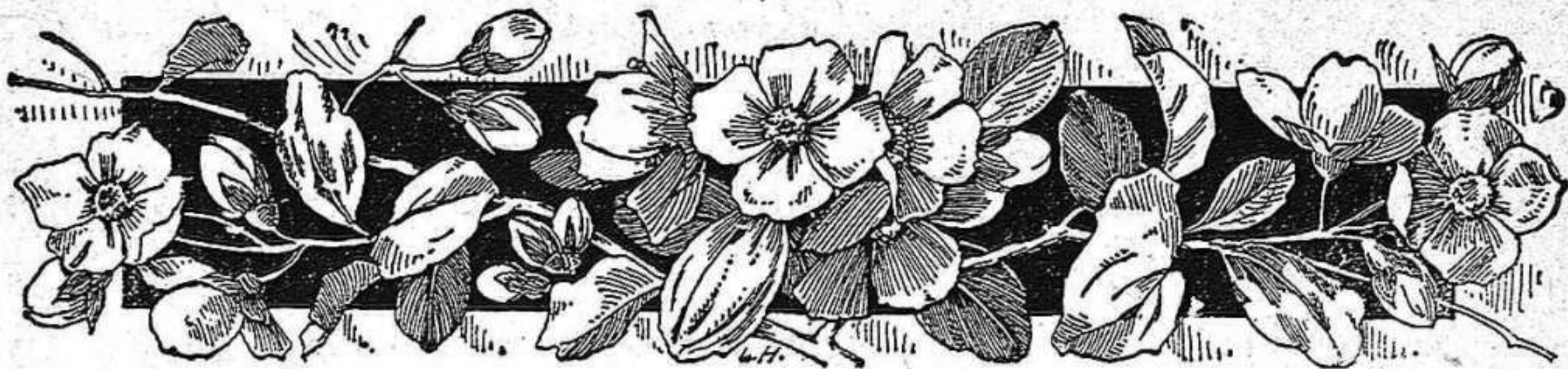
DISCURSO

DEL PRESIDENTE DEL JURADO

D. Francisco Ubach y Vinyeta

MINISTERIO
DE CULTURA





SENYORS:



INT y tres anys dia per dia son avuy cumplidors que, en aquest mateix lloch, venia á rebre 'l primer de la tirallonga de premisses que als estímuls d' aquesta meritíssima Associació Literaria y á la benevolensa dels seus Jurats estich en lo deber d' agrahir; y francament vos dich que, al trobarme en lo desempenyo del alt y pera más forsas aclaparador cárrech ab que heu pensat distingirme, per la constancia, sens dubte, de ma cooperació al assoliment dels ideals que perseguiu, cor-prés me sento de temor d' insuficiencia pera correspondre, ni que mitjanament sia, á lo que de mí tindriau dret á esperar, si afortunadament valgués y pogués lo que havéu cregut vosaltres y jo no trovo, donchs de pobre romansayre no passo, y encara manetas á qui ho dega, si no molt vell, prou fati-

gat ja de corre las patrias encontradas, esmercedor ab excessiva prodigalitat del escás enginy que 'm doná Deu pera compondre mas senzillas narracions, rebudas per molts durant llarch seguici d' anys com entretinguts y lleugers intermitjos d' un programa de *soirée* ó camparol festa major, y que m' han servit á mí forsa parells de vegadas, á manera de picarol ó tritllejada, despertadora d' ensopidas afeccions que, de cendra y fora que eran allá per los comensos de la nostra gloriosa restauració patri-literaria, han tornadas ja avuy per sort á escalfarse, á espurnar, á traure flama.

Be podéu, donchs, conéixem, be podéu en consecuencia, suposar, Senyors, de lo que en tan solemne moment tinch de parlarvos: de la terra que 'ns sosté, del ambient que 'ns volta, del ayre que respirém: *del modo de sentir y d' estimar la Pàtria*: tema del qual, si per las innumerables ocasions y diversas formas en que n' hauréu escoltat l' esplanament, sospitás jo pogués resultarvos mancat d' interés y fadigós, faríaus recordansa de com no hi ha res més vell y repetit que 'l *Pare Nostre* y, no obstant, com més lo dihém més be 'ns fa, més nos agrada.

Costaría, Senyors, difícil fora de trobar quí á gran honor no tingués l' ésser fill de la terra en que volgué Deu obrís los ulls á la llum. Lo més indiferent dels homes, mentres no mira posarse en tela de judici aquellas circumstancias, pocas ó moltes y més ó menos apreciables, que per manera especial poden afavorir á son país, callará, y fins toleri, tal volta, que 'l prenguin per altre d' aquets desdixats que demanan al cosmopolitisme com repoblar la esgarrifosa solitud que deixa en l' ánima la deserció de tot patriótic sentiment; més ell sent escarnirla ó maltractarla la terra de sa naixensa, ell sent ferla objecte de denigrant menyspreu ó ab provocadors insults amenassarla: una forsa que no s' esplica, un impuls que cap resistencia atura, empenylo á defensarla y..... adeu indiferentisme! enfront lo poder més inconsta-

ble, á frech del perill més esgarrifant, redressa 'l cap, fixa la mirada, y deixant al cor expansionarse, exclama: *Soch fill de la terra dels Deus ó dels Genis*, si ha nascut á Grecia ó á Italia: *Soch fill del Montserrat*, si es sa pátria Catalunya.

¿Y en qué consisteix, preguntaréu tal volta, qué ho fa que l' home no sápig a ó no puga sustráurers de la influencia, del domini d' aquest sentiment, que arriba á obligarlo al sacrifici de la propia existencia y fins en ocasions á la dels sérs que més á sí mateix estima? Ho fa que no existeix al mon res, enterament res, que ofegui la veu de la Naturalesa, y, aixís com en la familia es l' amor á la mare la més pura, la més tendre, la més santa de quantas afeccions conmuehen las entranyas del home, es l' ordre social l' amor á la Pátria, lo més bell, lo més generós, lo més intens dels sentiments que perpetuhan las rasses á través dels sigles y per demunt de tota mena d' afeixugadoras vicissituds. Prou ne donan bon exemple la trossejada Polonia, alenant encara dintre la tomba en que jau fa més d' un sigle. Irlanda, llensant al pregó de las onas que la bressan las lleys ab que volgueren escriure son óbit en la Historia. Hungría, que per los millions de sotmesos que 'ls arrebatá, ofereix als Habsburgs la corona d' un regne independent y lliure. Aquets pobles, com molts altres que citar podria, eran, son y serán, porque al despullarlos de las insignias que acusavan sa existencia, al esborrar del padró de las nacions modernas lo nom que las distingía, no per aixó deixá 'l cor de bategalshi, no ha desmentit la tradició son origen, ni ha enmudida tampoch la llengua en que confessan al Deu de las supremas é inapelables justicias.

En lo rench d' aquestas nacions que acabo de citarvos, cal posarhi Catalunya, y Catalunya es nostra Pátria: més, no tal com volen férnosla admetre los surgidors de mapas que, ab lo dit damunt la carta geográfica, torsen y malmeten, com filferros de gabió auceller, las primeras ratllas que demarcaren las verda-

deras nacionalitats sens més rahó pera ferho que la de la forsa, sens altra voluntat que la del capritxo: sino la que d'acort la Naturalesa y 'l sentit comú nos senyalan y precisan, la que la llengua que parlém no 'ns deixa ab cap altre confondre y l'esperit que anima als qui hem nascut en sas encontradas nos obliga á estimarla. La Pátria nostra benvolgunda, la Catalunya que 'l cor nos roba, la mare á qui desitjém restablir en lo plé domini de lo que no ha donat ni venut á ningú dels que l'usdefruyt se'n tiran, no es pas aquesta tan denarida y esbrancallada que dins la camisa de forsa de violents tractats de forastera conveniencia, garrotada y restreta, la ensenyansa oficial nos presenta y las lleys constitutivas del Estat volen fernos reconéixer per la verdadera, per la llegítima; no, la nostra no te lo Pirineu per límit sino per espinada, estén l'un bras per la Ribagorza y l'altre fins á Salces; que li son tan propias com Gibraltar y Strasburg á espanyols y francesos; y valdament lo centralisme d'ensá y enllá la conca pirinenca vulgui desconéixerla y fins la neguin, per aixó es, y es perquè, á pesar dels repetits esforços d'un y altre pera assimilársela, després que han reconegut sa anulació impossible, no pensa, no sent, no parla á la castellana ni á la francesa com voldrían, sino de la genuina manera que li es propia y té dret á ferho, malgrat lo Tractat dels Pirineus de 1659 y l'assalt de Barcelona de 1710, pera acabar, com ella vol y permet Deu que ho fassi: á la catalana.

Diguin lo que vulguin los xerramecas de la unió nacional, bescantant los principis que integrin la redemptora doctrina del regionalisme com á bandositats atentatorias á la integritat dels Estats espanyols. La Catalunya del regionalisme aspira, no á segregacions de cap mena, á derogar espoliacions quina restitució engrandiria als que, injuriantnos, s'empetiteixen. Tenen por de pérdrela igual que 'ls duros antichs, per no poderla ressellat segona volta, com feren ab la bona moneda, sent aixís que 'ls bons

catalans voldrían no més refondre la poca que 'n resta, pera depurarla de la lliga de mala lley que la falseja y tornarli lo pes del valor que representa, tot lo qual, deixantnos de simbolismes y metáforas, vol dir: Catalunya governada ab lleys propias, per homes del país; protegir lo treball; pactar compras y vendas tal com la propia conveniencia aconsella; contraure matrimoni y fer testament de conformitat ab los Usatges y 'l Dret de la terra; ser Catalunya, en quant á ella particular y exclussivament ateny, enterament lliure, y en lo que no la afecta ni contribuheix, irresponsable: servir al Prímpep com en los bons temps de la confederació catalana - aragonesa, que ara tan sens tó ni solta de enderrerits se motegen, en la justa mida que sia deguda per la paternal tutela ab que aquest guardi y fassa respectar de propis, vehins y forasters, los bens y 'ls drets, la llengua y las creencias que constituheixen sa essencia y son la més ferma garantía de sa prosperitat moral y material.

Tal se 'ns presenta als ulls de la rahó la pátria catalana, identificantla no pochs fets que, com irrecusables testimonis, en los manuals de la Historia se registan. Legalisar las violencias del despotisme, admetent com á bons los actes que se n' originan no més que per revestir lo carácter de fets ja consumats, fora com renunciar á la protectora acció de la Justicia, per lo sol motiu de que 'l pes de la forsa bruta puga á voltas, encara que accidentalment, aturar son bras. ¡Grollera presumpció! Tart ó d' hora tornarà en definitiva á prevaléixer, y, aixís com al ajuntarse las coronas d' Aragó y Castella, volgué unirlas l' amorós llas del *Tanto monta*, y esborrava á principis del present sigle ab la sanch vessada en los murs d' aquesta sempre heróyca ciutat, lo superbiós mot de Lluís XIV «Ja no hi ha Pirineus;» be pot esperansar lo regionalisme arribi un dia en que diga: — Pobles de sanch llatina; aquí teniu lo Joseph fill de Jacob de la vostra rassa, qui, salvat de mort traydora, sigué villanament al ex-

tranger venut y per sos propis mérits redimit, permetentli Deu evidenciar quan major que la enveja dels que 'l maltractaren es lo generós impuls de son cor que l' oblit imposa y la germanor referma.

Y no obstant, Senyors, á pesar de lo que té de noble y de lle-gítima aquesta aspiració de patriotisme regional, no li faltan, no, detractors que la falsejan ni enemichs que la combaten. Si solza-ment á títol d' inventari vos retragués los malpropósitos que se li imputan, los falsos testimonis que se li llevan y anotessim aixís mateix los serveys regatejats y 'ls mérits gens reconeguts, las alas del cor caurían al més fervent partidari de la autonomia re-gional, davant la terca, la injustificada prevenció que tots ple-gats denuncian; més ja aquesta desvirtuada, no resta de tan llarch capítol de cárrechs rastre ni sombra de motiu.

Se diu que 'ls catalans posposém al carinyós afecte de la nostra terra y al major augment de sa prosperitat, l' amor y l' in-terés que per tot altre poble, regió ó nacionalitat siguém capa-ssos de sentir. Desgraciadament, no es tan cert com nosaltres voldríam! Comparats los fills de la nostra terra que puguin mo-tivar aquesta acusació que 'ls honra, ab los que 's vesteixen de robas forasteras, esmersan sos capitals en empresas que no son d' aquest país, deixan morir de anemia l' art indígena, parlan malament una altra llengua rebutjant la propia y fins sempre que poden fent portarse de Valladolid manteniments que la nostre pagesía 'ns ofereix en abundancia, resulta tan mancat de fona-ment lo cárrech, que no volém fixarnos en la diferencia, pera no arriscarnos á descoratjaments que poguessin amaynar lo reivin-dicador esfors dels que tals anomalías mirém de desterrar del nostre poble. Més, no 'ns dolen prendas; suposém per un ins-tant que 'ls menos d' avuy som ja los més que, Deu volent, no hem de tardar á ésser, y considerant los indicats mérits y ser-veys no més que compliment de debers, que per cert no cuydan

pas nostres acusadors d' imitar gayre , preguntém nosaltres: ¿No tenen los que fills del cel se titulan per superior á tot altre tipo de bellesa lo de la rassa groga? ¿No prefereixen los moradors del Nort, viure y morir en aquella naturalesa mesquina y encantada, á las esplendidas de las regions orientals? ¿Los naturals de la nostra germana Galicia que la miseria allunya de sas costas, no 's moren de tristor y d' anyoransa en la fecundísima terra americana? Sent tot aixó veritat, com es, ¿hem d' ésser nosaltres los catalans de pitjor condició que aquets, que tots los altres pobles? ¡Primer nos tragués Deu del mon! Com á cristians que som, tením á tots los homes per germans y estimém al próxim com á nosaltres mateixos; més, fora del Decálech, preferím ésser europeus á haver nascut en altre indret del planeta; agrahím al Cel pertenéixer á la rassa llatina; nos es més agradós podernos anomenar espanyols que italians ó francesos, y preferím Catalunya al resto de la ibérica península. Clá y catalá: primer la mare, en segon lloch los germans, tot seguit los parents, després los altres. Qui de modo tal no 's porta, ó va errat ó 'ns enganya, y aixís com al natural de la nostra terra que tinga per patriótich sacrificar lo benestar d' aquesta al major interés de las regions germanas no podém estimarlo com voldríam, als fills de Castella ó d' Andalusía que, per lo profit que pogués portáls'hi, preferissin lo Principat á Andalusía ó Castella, no sols deixaríam d' estimarlos: los despreciaríam!

Com lo Cel es la pátria de las ánimas, la Pátria es lo cel dels cors. ¡Ay de qui va contra natura! ¡Ay de qui desconeix la mare! educa 'l cor en lo indiferentisme, puig si avuy te prou freda la sang que li permeti tributar á una mare, ó á una pátria postisa, los carinyosos afectes que á la propia retira, demá ab la major tranquilat del mon negará á una y altra, convindrà tot seguit, ab qui primer se li antoxi proposarli, á sa definitiva abolicíó. No manca, no, esteune ben certs, qui s' esforsa pera á tals

viaranys atraurens; més contra los qui tan mala voluntat li portan, contra los qui la fujetejan y com á terra de conquista la tractan á baqueta, s' aixeca la veu del regionalisme, poderosa veu dexondadora que en mitj lo desquiciador terrabastall polítich social que á las modernas y arbitrariament construhidas nacions agita y sotraqueja, los hi avisa lo abim que amenassa engolirlas y 'l cambi per hont lograrán apartarsen, aixís com fa la butzina del guayta torrer senyalant á la malmenada nau l' escoll en que perilla estrellarse, y la entrada del port hont á bona hora, guarrida del terrible temporal, podrá en pau y gracia de Deu esperar que 'l cel sereni y la mar calmi, pera novament rependre la vía de son destí.

Entre 'ls qui d' aquesta via ni un moment s' apartan, en lo reivindicador estol dels que no sossegan ni reposan pera restablir á Catalunya en lo exercissi de sos drets y la possessió de sos bens, temps era ja, Senyors, vingués Girona á omplir lo lloch que li correspon, lloch de preferencia per sos valiments tantíssims y sos sacrificis majors encara. No era possible que la ciutat tres voltas immortal, la que no te en los vells murs que la enrondan llamborda que no sía un monument d' heroisme, ni guarda en son clos un pam de terra que sang de mártirs no haja santificada, no era possible, repeteixo, deixás de sumarse ab los que han estampat en la bandera pátria, sota quins plechs se confortan y agermanan, la divisa: *Catalunya pera 'ls catalans*; y al reclamar lo Centre Catalanista d' aquesta encontrada ja tan tost nascut, més ab las obras que ab la paraula, la devantera que per ser qui es tant li pertany, de viriosa confiansa ha omplert lo cor de quants per la próspera felicitat de la mare Pátria se desvetllan, puig la esperiencia los ha prou demostrat que en tot lo que 'l gironí son bras y sa inteligencia aporta, s' hi regoneix, tart ó d' hora, per manera especialíssima la rahó del dret y es de véurers'hi, ab preferencia á la escomesa de la imposició, la de-

fensiva resistencia de lo just, en la qual no desespera may, no s' atura, ni 's rendeix.

Ell que per ésser d' eixa encontrada sab, millor que altres, que no hi ha perseverancia sense fé ni fé sense convicció, ha comprés que 'l renaixement de las lletras catalanas que ab lo poch temps de que data tan de renom s' ha fet, havia d' ésser alguna cosa més que 'l pueril conreu d' unas flors de saló, si belles als ulls, infructuosas y de perfúm mancadas. ¡No eran flors xorcas no, que prou han fruyterat! las lletras despertaren á las Arts Bellas de la terra, aquestas á la Tradició, y, á son torn, la Tradició al esperit nacional catalanesch que, ab lo perfúm de las violas y englantinas de la gaya ciencia, ha saturat l' ayre que respirém d' aquest oxígeno patriótic, salut dels cors, llum de las inteligencias. ¡No ho creus per ventura aixís ilustrat *Centre Catalanista* de Girona? No compendrás d' altra manera l' amor á Catalunya y l' amor á Espanya, tan clarament com aquell insigne Baró de ta encontrada que, en los penyalosos cingles de las Navas de Tolosa meresqué capdillar á Espanya tota junta, servintli de tinent los Reys de Castella, de Navarra y d' Aragó, y després d' esbargir ab son valiósfors lo *simoun* d' africana caballería que amenassava convertir la península en altre Sahara, enveyná lo triomfador acer y 's restituhí á son estimat castelló de Creixell, pensant y molt acertadament, que cumplert lo ineludible servey que com á bons espanyols era á tots comú, devían castellans, navarros y aragonesos tornar á sos estats respectius, pera provehir cada hú als particulars interessos y disfrutar á mida del seu gust, ab entera independencia, dels fruyts de la victoria.

Grat ha de serte donchs, ilustre Associació Literaria de Girona, y pots gloriarten, de comptar al *Centre Catalanista* entre las corporacions que al calor de ton entussiasme s' han creat. Haventli ensenyat tu á confegir lo nom de la verdadera patria

en los monumentos de la antigor, á regonéixer sa progenie passantli per los ulls las superbas páginas dels vells cronistas y despertat lo desitj de recuperar la herencia per los capbreus dels suara remoguts arxius denunciada; finalment, provenint del conreu de las lletras, las ensenyansas que li han donat vida, y essent tu de Girona, á qui han d' estar aquellas més regonegadas, be pots considerarte generatriu de la catalanesca corporació y respondre als qui te 'n donan la enhorabona ab aquella tan coral y tan llegítima satisfacció que ho fa 'l pare quan li enalteixen las bonas cualitats d' aquell que ha de ser un dia son hereu.

Hora es ja, gironins tots, de que com s' estrellaren en las pedras dels vostres murs los invasors exércits de la cobdiciosa extrangería, s' estrelli en vostra voluntat, més ferma que aquellas pedras, la irruptora influencia dels que voldrían descatalanisarvos; uséu, si, la llengua dels Margarits y Fontanellas ab preferencia á tota altra, puig que per ésser la vostra es la millor de totes; no deixéu enganyarvos pels que ab la llampanta vena de la protecció surera vos tapin d' ulls perque no 'ls vejeu abandonar al encant los cereals, los caldos y las manufacturas que tantas suadas vos costan. Riguéusen dels que vos prometen la prosperitat de la cosa pública y la abundó en la taula de la familia, ab tal que 's posi 'l tren administratiu y 'l govern de la regió en mans de qui no coneix sas necessitats y encara ignora á voltas lo punt en que radica. Feu com diuhen á Castella — *A lo tuyo, tío* — Als cara-girats de la terra que parlan ab menyspreu del *credo catalanista*, diguéuloshi: — *Si 't dius Pere y 't fas dir Pedro, passa l' Ebro*, que á més de no necessitarlos pera res, fins nos fan nosa y, per acabar, als sanch-aygualits que torsant avall la mirada, ab tó de reprensió y llástima al ensemps, afrontan de subversius los acorts presos en las Assambleas de Manresa, Reus y Balaguer, que rebaixan la impottancia en lo que te de catalanesca á la restauració del cenobi ripollés y llengotejan

de la imponenta manifestació patriòtica á la vegada que dels régis homenatges á las despullas del insigne Comte de Barcelona, Berenguer lo IV, pomposament rendits, á n' aquets diguéuloshi, ab veu ben forta, tan forta que trobant ressó en la plassa d' Orient de Madrit, s' estenga d' allí á tots los confins de la península, aquets versos que sintetisan quant acabo de dirvos:

Es clar com lo mateix sol
per més que algú ho contradiga,
que qui mal catalá siga
no pot ser bon espanyol.



MINISTERIO
DE CULTURA



II

MEMORIA

DEL SECRETARIO ACCIDENTAL DEL JURADO

Don Martín Adroher



MINISTERIO
DE CULTURA





SEÑORAS Y SEÑORES:



ERÍA en estos momentos lijereza imperdonable, si me permitiera molestar por mucho tiempo vuestra delicada atención, con pobres y humildes, como mías, disquisiciones literarias, que no podrían por menos que fatigaros el ánimo, al par que resultarían muy empequeñecidas, después de las galanas frases y de la disertación, por extremo erudita, que acabais de escuchar de labios del digno y querido Presidente del Jurado, que me ha precedido en el uso de la palabra, gloria de nuestro renacimiento literario y estrella de primera magnitud en el cielo de la poesía catalana.

No se me oculta vuestra natural impaciencia por conocer el nombre de los autores laureados, aplaudirlos y saborear las bellezas que contienen las obras que han obtenido premio en este torneo de la inteligencia; como tampoco puede ocultarse á nadie, ni á mí, la influencia que ejercéis en la inspiración de nuestros bardos, vosotras, hermosas damas gerundenses, que acudís á actos como este adornadas con vuestras mejores galas, obscureciendo con la luz de vuestros ojos los rayos que en este momento nos alumbran, y siendo en tiempo de paz aguijón para nuestros

entendimientos, como en tiempo de guerra seríais aguijón para nuestros corazones, si ¡ojalá Dios no lo consienta! debiésemos trocar la pluma del escritor por el fusil del soldado, para defender de nuevo la integridad de este trozo de tierra, ¡pedazo del alma! que se llama Patria.

Para satisfacer por lo tanto, lo más pronto posible, vuestra justa y natural impaciencia, paso á daros cuenta, aún sin ser obligación mía, del veredicto emitido por el Jurado calificador, con la imparcialidad y rectitud que es de conciencia en tales casos.

Premio de S. M. la Reina Regente.

Han optado á este premio 13 composiciones, habiéndose premiado la señalada con el número 45 que lleva por título, LA MORT DE LA REYNA JOANA y por lema *Remordiment*, por considerarla superior á las demás de su clase que se han presentado; ya por la bella expresión del pensamiento, ya por la exactitud y pulidéz del verso, ya por su estilo tan adecuado á la composición.

Premio del Excmo. Sr. General de la primera división del cuarto cuerpo de ejército, Gobernador militar de Gerona D. Juan Salcedo.

Seis composiciones optaban á este premio habiendo sido laureada la señalada con el número 31 que lleva por lema: *Fides, Spes, Charitas*, que descuella entre las demás por su nutrido fondo y rico desarrollo de ideas. A haber sostenido el estilo, en toda ella, el autor, podría llamarse obra completa en su especie. Esto no priva de que á juicio del Jurado haya merecido el premio con preferencia á las demás que se han presentado.

Se ha otorgado mención honorífica á cada una de las señaladas con los números 101 y 112 que respectivamente llevan por lema: *Bendita sea la muger* y *Fides*. La primera es digna de mención por el desarrollo del pensamiento; pero adolece de pesadez en el estilo. Y la segunda por haber llenado en cierta manera su objeto; pero carece de solidéz en sus argumentos y tiene alguna desigualdad en el estilo; cosas fáciles de corregir conocida la importancia del asunto.

Premio de la Excma. Diputación Provincial.

Cinco composiciones se han recibido, habiéndose otorgado el premio por la belleza de estilo y rica expresión, al propio tiempo que por su acento y exactitud en la asonancia, á la señalada con el número 114 titulada LO CONFESOR DE GIRONA, cuyo lema es: *Felix dies, fœlix hora, fœlix tempus, fœlix mora*.

Los dos accésits los han obtenido; el primero, la señalada con el nú-

mero 85 por lema *San Sebastiá*; y el segundo la titulada LA PROMETENSA cuyo lema es: *Tradicíó*. Además de su carácter descriptivo, se distingue la primera por su exactitud en la rima y en la versificación, al propio tiempo, por la finura de su estilo, que es lástima no haya tenido algo más de elevación. El segundo accésit se acordó concederlo por la pulidéz y arreglo en la versificación, aún cuando su estilo adolece de vulgaridad, atendida la clase á que pertenece.

Premio del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital.

No se adjudica; pero se concede mención honorífica á la composición número 66, titulada MONOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE GERONA 1894, por el trabajo excesivo del autor en la recopilación de datos; pero le falta grandeza en el estilo y alguna corrección en el lenguaje.

Premio del Excmo. Sr. D. Fernando Puig y Gibert.

Quince comedias se han presentado en opción á este premio, que se ha otorgado á la titulada ¡AIXÓ RAY! cuyo lema es: *Bondat*, por haber llenado el objeto, presentando buena naturalidad en la acción, condición de vida en los personajes, y estilo adecuado, además de una buena versificación. Se ha acordado conceder accésit á la comedia número 41 titulada LO DESPERTAR DE UN COR cuyo lema es: *¡Visionari!* en atención á su argumento, pero adolece de falta de limpieza de estilo, tan necesario en esta clase de composiciones; y en el desarrollo carece de sentimiento. Con todo se le reconocen por otra parte cualidades dignas de alguna atención.

Premio del Excmo. Sr. Conde de Serra y Sant-Isclé.

Una sola composición aspiraba á este premio; la titulada SERIÑÁ. Reseña histórica de este pueblo desde la más remota antigüedad hasta los tiempos modernos, cuyo lema es: *Ab poch temps no 's fa gran feyna*. El mérito del método expositivo de esta obra es indiscutible, habiendo dado el autor tanta exactitud en la narración y conservado en tan buena altura su estilo, que nada tiene de pesado, antes al contrario, aumenta en cierto modo la bondad de la obra, con su oportunidad é interés.

Premio del M. I. Sr. D. Antonio Comyn.

De las dos poesías que optaban á este premio, se ha concedido á la titulada LO CASTELL DE FARNÉS cuyo lema es: *Fé y Patria*, por la maestría de su versificación y elevación de estilo, al propio tiempo que por la exactitud en sus cuadros. Lástima que no haya dado el autor más vuelo á los sentimientos, al describir las formas exteriores de que está revestido el objeto que presenta.

Premio del Excmo. Sr. D. Pompeyo de Quintana.

No se adjudica; en cambio, se ha acordado una Mención honorífica para la memoria titulada MONOGRAFÍA DE LA CIUDAD DE AMPURIAS 1894 por la exactitud en la referencia de los datos, cual si el autor hubiese presenciado el mayor número de los hechos que relata; pero no ha podido premiarse, por ser como una perfecta copia de datos históricos dados á luz anteriormente por autores de nota.

Premio del Excmo. Sr. Marqués de la Torre (q. e. p. d.)

Se ha otorgado el premio á la única composición presentada, cuyo lema es: *De Girona á Panissars*, por su bello carácter narrativo proporcionado en todo al asunto, por el buen gusto del romance en que está verificada y por el tono que la distingue. Si el autor, al finalizarla, hubiese ponderado el desenlace, aumentando el sentimiento que despierta, habría resultado completa en su género.

Premio del Excmo. Sr. D. Joaquín María de Paz.

Ha alcanzado esta distinción la poesía titulada EN CORBARÁN D' ALET, que lleva por lema: *Tirra*, única también que optaba al premio, porque, además de que el verso de romance en que está escrita presenta alguna perfección, su estilo es muy sostenido y conforme á su carácter, revistiendo viveza y sentimiento los exórdios. Es de lamentar que el autor haya sido demasiado breve, atendida la naturaleza del asunto.

Premio del Excmo. Sr. D. José Herrero.

Cuatro composiciones optaban á este premio. Lo ha obtenido la titulada L' ARTILLER DE GIRONA, lema: *Patria*. Composición de carácter descriptivo y de elevado sentimiento en medio de la concisión que la distingue. Primer accésit, EPISODIO DEL ÚLTIMO SITIO DE GERONA, lema: *Gerona es inmortal*. Se distingue por la elevación de su tono y versificación; pero es escaso el desarrollo del pensamiento. Segundo accésit; L' ASSALT DE SANTA LLUCIA. Revela claridad y corrección de su estilo, al propio tiempo que perfección del verso romance en que está escrita; pero le falta viveza de sentimiento.

Premio de D. Emilio Sagner.

Ha obtenido el premio la única composición que se ha presentado, que lleva por título ESCENES GIRONINES, y lema: *Cada terra fá sa guerra*, por lo adecuado de su estilo, verdaderamente popular, y la naturalidad de sus narraciones.

Premio del Casino Gerundense.

Dos composiciones se han presentado, habiendo sido premiada la que lleva por título, LO MÉS IL -LUSTRE AMPURDANÉS, SANT DAMAS PAPA; por la severidad de su tono, por la exactitud en la narración y por la unidad y método que presenta.

Premio de La Odalisca.

Ha obtenido premio la titulada AHIR Y AVUY por la viveza con que presenta los pensamientos que desarrolla.

Premio de la Asociación Literaria.

Sesenta y siete composiciones han optado á este premio, que ha obtenido la titulada REDEMPCIÓ, por la bella expresión de sentimientos, buen estilo y pureza de lenguaje. Primer accésit, CALMA; por su versificación y estilo. Segundo accésit, A UN AMICH DE MONTANYA; por su correcta versificación, pero admite algunas vulgaridades; y tercer accésit, A LA NAVE por el rico apóstrofe y gravedad de estilo que la distinguen.

Los demás premios no se han adjudicado ó han quedado desiertos.

No quiero abusar más, señores, de vuestra benévola atención, y para terminar solo diré, alta la frente y la conciencia tranquila: « Si el Jurado ha cumplido con su deber, que Dios se lo premie, sino que nos lo demande. »

He dicha.



MINISTERIO
DE CULTURA



III

Premio de S. M. la Reyna Regente (Q. D. G.)

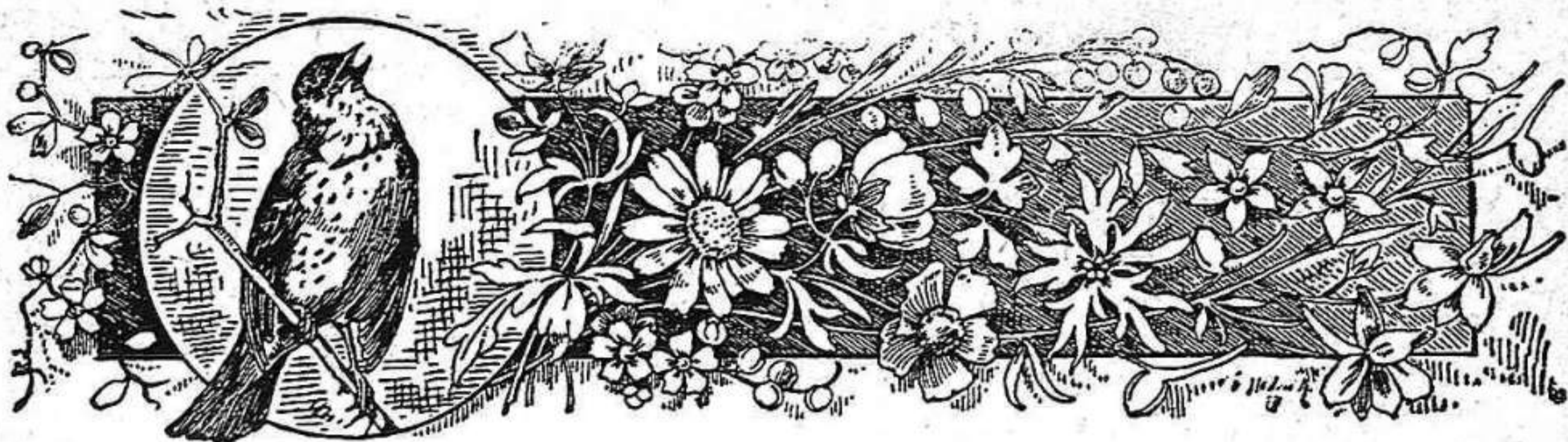
LA MORT DE LA REYNA JOANA

POR

D. Jacinto Torres y Reyató

MINISTERIO
DE CULTURA





LA MORT DE LA REYNA JOANA

Remordiment

Fa set anys, set anys escassos
que 'l príncep Carles morí
y en molts llocs de Catalunya
una nova se sent dir.
Se diu que la reyna Joana
tot de sobte enmalaltí;
que fa llit á Tarragona
hont no fa més que sufrir.
Qui diu *reyna*, al parlar d' ella,
per ferse entendre ho pot dir;
puig Na Joana ja no es reyna
dés que fou cap de motí.
Si ella es foch de la discordia
y al marit sab influhir,
ni ab lo seu marit ni ab ella
lley ni tracte 's deu tenir.
Ben alt ho ha dit Catalunya:
— A tals reys res d' obehir;
que 'l poble no es patrimoni
de cap comte ó rey butxí.
Se murmura que Na Joana

no se 'n sab pas avenir ;
que l' ha fet caure malalta
lo seu geni tant ruhí.
Los uns diuhen que sa vida
se va acostant á sa fí
y altres diuhen ab recansa :
— ¡Mala herba no pot morir! —
Los pits que á son fill nodriren
ja son vasos de verí:
hi té un cranch que hi fa tal feyna
que fins li priva 'l dormir.
Hi té un cranch que furga y busca
aquell cor á mitj podrir ;
busca aquella mala entranya
que may res de bó sentí.
Y 'l cranch creix y va fent tasca
fins qu' al cor puga ferir :
¡quina tasca més horrible
la del cranch ab l' escorpí !
La malalta té un desvari
que als que 'l veuhen fa escruixir ;
son desvari li fa veure
á aquell que més aborrí ;
li fa veure al príncep Carles
tal com era quan morí,
li fa veure aquell cadavre
al qui un bés ella imprimí:
fou lo bés del sacrilegi
¡ella hipócrita 'l fingí!
y en la galta que besava
hi ha una taca de verí.
Ella mira signant sempre
lo que la fa estemordir
y al coll del espós s' abraça,
s' hi repenja ab frenesí.
Ab l' espant en la mirada
llensa un crit que fa estremir :
— ¡Rey espós, miréu En Carles!
obra 'ls ulls, miréulo allí! —
Lo mal rey escolta y calla
y ni un mot li gosa dir ;
tot callant baixa la testa
que dels ulls no 's pot servir :

¡Son uns ulls sense mirada,
ni la llum veuhen lluhir!
Lo mal rey, en sa ceguera,
veu son propi cor mesquí;
veu la nit que no s' acaba
y sa vida fa ennegrir.
Entre eixa nit que 'l tortura
un murmull hi sent, per fí
y 'l murmull paraula 's torna:
— ¡Mal pare, rey assessí! —
Quant més lo rey vol distréures
més lo crit se fa sentir:
— Recórdat del pres de Xátiva,
y de sa trágica fí;
á Navarra ja regnavas
quan á tas mans va morir.
La corona de Navarra
contra dret se 't veu cenyir;
fill y filla qu' aborrires
no se 'n han pogut gaudir.
De ton fill vas ferne un mártir,
á Blanca vas despedir
y á cambi de la corona
van rebre un glop de verí.
Los consells d' aqueixa dona
¡com t' han fet ensoperbir!
ta soperbia malehida
lleys y sanch te fa aborrrir.
¡Un pas teu quanta sanch costa!
sols la guerra 't fa glatir;
mereixes viure mil vidas
y totas mil per' patir!
Una mort per' tu es poch cástich,
¡rey perjur, lladre y butxí! —
Lo rey Joan ha d' escoltarho
y no ho pot, nó, contradir.
¡Oh, si l' ánima fos sorda
no ho hauría de sentir!
¡Oh, si l' ánima fos céga
fora lleu lo seu sufrir!
no veuria tants espectres
ab posat de malehir,
qu' en la nit de sa ceguera

com fochs - follets veu eixir ;
 no veuria las fantasmas
 que la fosca sol parir
 quan al pes de son delicte
 se desvetlla un assessí.....
 Sa muller plorant esclama :
 — Fill Ferrán , ¡quín remordir !
 ¡si sabesses lo que 'm costa
 posá 'l ceptre en ton camí! —
 Y fa un crit sobtat qu' espanta :
 — ¡Torna En Carles..... ja es aquí
 ¡ay , que 'm torna la besada
 la besada y lo verí! —
 Alsa 'l cap fixant la vista
 á l' un extrém del coixí ,
 fa un xisclet y 'l pit li ronca
 ab un bleix que fa estremir ;
 cau pesat son cap , enrera ,
 ab los ulls á mitj obrir
 y en son espós repenjada
 ella acaba de morir... .

Rey En Joan : sospesa 'l cástich
 de l' orgull més gegantí ;
 quant més alta es la montanya ,
 més lo llamp la sol ferir.
 Rey En Joan : no hi val corona
 per' burlá 'l poder diví ;
 per ta negra desventura
 no 't cal dol en lo vestir :
 en la nit de ta ceguera
 hi ha negror fins á desdir
 y tens l' ánima prou negra
 de tant qu' ella delinquí.



IV

Premio del Excmo. Sr. General de la 1.^a División
del 4.º Cuerpo de Ejército, Gobernador militar de Gerona D. Juan Salcedo

INFLUENCIA DE LA MUJER
EN EL HOGAR,
EN EL PASADO, EN EL PRESENTE Y EN EL PORVENIR

POR

D. Narciso Gay y Heras

MINISTERIO
DE CULTURA





INFLUENCIA DE LA MUJER

EN EL HOGAR,

EN EL PASADO, EN EL PRESENTE Y EN EL PORVENIR

LEMA: Fides, Spes, Charitas

La mujer suspende, en derredor del hombre, las flores de la vida, bien así como esas lianas de los bosques que engalanan el trono de las encinas con sus perfumadas guirnaldas.

CHATEAUBRIAND.

I

En sentir de conspícuas personalidades, siempre habrá cosa nueva que decir tratándose del estudio de la mujer; y no bastaría voluminoso libro para dejar el asunto someramente apuntado. Si tal opinión tiene su apoyo en lo cierto, bien podremos lisonjearnos de que se nos ofrezca oportunidad para intentar una breve excursión literaria acerca el tema que en términos asaz concretos se nos presenta, guiados por sincero deseo que nos

alienta; siquiera sea con el fin de contribuir á que nuestro humilde trabajo sea corregido por más hábil pluma y superior criterio á que gustosos le sometemos.

Cierto que la empresa no es menguada por la nebulosidad del estudio que algunos le atribuyen y más todavía por la impericia del escritor; por más que ofrezca vasto campo que recorrer para las inteligencias que anhelosas de ocuparse de esa hermosa mitad del humano linage, ya se la considere en el orden social ya en el doméstico, y no decimos en el político y científico ó literario, porque no cabe tratarle ahora, buscan con asiduidad por donde poder cimentar bases de sólida argumentación para que aparezca el llamado sexo bello como dechado de perfección, que si no pudo ostentar en alguno de los primitivos tiempos, (moralmente hablando) en cambio en los actuales sobrepuja por modo grato y satisfactorio, en general, para el sano pensar y la recta razón. Justo es, por lo tanto, dedicar aunque sean breves palabras en merecido elogio de aquella que, con razón, puede con frecuencia ser considerada como ángel de consuelo y encanto de la familia, donde se saborean los goces de inefable pureza.

De ahí que sin desconocer la importancia de tan delicado asunto, porque la tiene innegable, no titubeamos en afirmar que esa misma importancia sube de punto cuanto más se atiende á su origen, ya que arranca del principio del mundo. Lo que acontece es que, en las diferentes edades ó etapas que han venido sucediéndose, la consideración ó pública opinión no le ha otorgado al estudio de la mujer un mismo interés, juzgándose á su modo, y hasta llegando á desvirtuar la verdad. No es de extrañar que así suceda: á la verdad suele pintársela sin ropajes y por tal motivo cada cual trata de ataviarla á su manera y con vestidos de propia elección, aún á costa de incurrir en el defecto de presentar su imagen como un adefesio: error que, entendemos, se ha cometido por muchos inconscientemente, cuando se ha tratado de juzgar las dotes morales de la mujer; ó por incipiente ó por no suficiente atención para empresa tal.

No en vano quiso el Supremo Hacedor que la mujer revistiera determinado carácter y entrara por mucho en la constitución de la familia, cuando manifestó al primer hombre después de creado, (con perdón sea dicho de los que pertenecen á la escuela *poligenista*) que no debía permanecer solo; « *te haré una compañera* » díjole; con lo cual quedó fundado como principio y base de la familia, base á su vez de la sociedad, el *consortium omnis vitæ*, que tan genuinamente vemos los cristianos establecido por la Iglesia, que nos lo presenta como elevada institución, ya que le coloca entre sus siete sacramentos, otras tantas fuentes que brotaron

de la sangre de Cristo; sin que por ello pierda el carácter de contrato, á virtud del cual, acordado á *priori*, se le sanciona dotándole de dignidad no escasa, y, lo que es más, confiriéndole santidad. Si, pues, la mujer ha venido al mundo para ser la compañera del hombre, cuando honestamente obedece á la naturaleza no se hace menos digna del Cielo. Y si la Suprema determinación hubiese intentado sola y exclusivamente proporcionar al hombre y en el orden fisiológico el medio de propagar su especie, quizás habría dado una extremada limitación á la mujer en su espíritu, cuando de formarla trató; pero no lo quiso así y plúgole proveerla de facultades anémicas como á su consorte: por esto la vemos dotada de análogas potencias sensitivas, intelectuales y volitivas.

Cual haya sido el uso que de la última de dichas facultades hiciera, en su libre albedrío, la mujer, lo vemos desgraciadamente traducido en hecho, cuando sugestionada por el espíritu maligno llamó al hombre en la cooperación del acto á que le indujo y de que resultó su prevaricación primera; experimentándose desde aquel instante las consecuencias del terrible anatema lanzado de lo Alto y de que nació la dura é ineludible ley del trabajo para el uno y para la otra la de la penalidad de que solo se vió exenta la Vírgen María, al adquirir el dulce título de madre. Vino además el principio de sumisión que implica el precepto *sub potestate viri eris*; principio que si bien llevado al extremo trae consigo cierta superioridad, tomado y adoptado benévolamente no excluye la posibilidad de una imposición moral de la mujer al varón, si por ella sabe emplearse con tino y perspicacia la fuerza de la persuasión oportuna, suave obediencia y otras cualidades no menos atendibles, de que en muchos casos fácilmente dispone, como recurso heróico, si así place considerarlo; y más, cuando existen de por medio, como han de existir, sentimientos ligados por afectos del corazón.

Sentados esos conceptos como preliminares, cumple entrar ya en el propósito que va á formar nuestra tarea; ó sea tratar de la influencia de la mujer en el hogar, en su pasado, su presente y su porvenir.

No consideramos que, según el espíritu del tema que nos proponemos desarrollar, debemos tener en cuenta lo que puede influir la mujer en la sociedad en general, sinó precisamente en el *hogar* que hemos de llamar *doméstico*; porque de otro modo podrían seguir nuestras observaciones distinto rumbo. Si del primer caso se tratara, no creeríamos hallarnos fuera del radio de disertación á que debemos ajustar nuestro trabajo, ocuparnos de la influencia ejercida por la mujer en el orden social, político y científico, citando como ejemplos á varias notables personalidades que en el mundo han existido, ya en los tiempos primitivos ó bélicos, ya en

los del paganismo, ya en la Edad Media y en la que podríamos llamar época contemporánea: no nos faltaría, de seguro, manera de presentar eminencias como la hermosa heroína que en favor de Bethulia volvió del campamento enemigo con la cabeza del general de las huestes asírias cortada por su brazo; en nuestra misma España el tacto y talento políticos de la primera Isabel no dejan de formar época de imperecedera memoria: no menos digna de ser citada es la ínclita Doctora avilesa del siglo XVI, que como Santa veneramos hoy en los altares; así como tampoco, en la nación vecina, han de dar tan fácilmente al olvido á la insigne *Doncella de Orleans*, tan inspirada como valerosa combatiente. En no escaso número podríamos hacer cita de otras esclarecidas mujeres, y que deben su celebridad á condiciones excepcionales que en su noble carácter resplandecían: unas por hacer de su fortuna patrimonio exclusivo de los pobres, con escesivo espíritu caritativo; otras por rendir á la Omnipotencia la ofrenda fervorosa de su vocación; otras por sobresalir con sus conocimientos científicos, literarios, políticos y sociales, debidos al génio, que como rara excepción debe contarse en las de su sexo.

Pero no se trata de la mujer considerada en el ramo de los negocios públicos; que el poder y la gloria que se han hecho para la mujer son distintos de los que al varón caracterizan: se trata de la mujer como elemento de civilización en el orden económico-social privado; es decir en el verdadero hogar doméstico; dentro de la familia; no separada de ella ni apartada de sus preferentes atenciones; en una palabra, que viva en ella, por ella y para ella. Esto no obstante no se nos atribuya la idea de suponer, de un modo absoluto, que la mujer haya de abdicar de sus dotes intelectuales, si á estas sabe dar, por la vocación á que se incline, una aplicación oportuna para ciertos actos de la vida; que ocasiones no han faltado ni han de faltarle seguramente para ello: tal aplicación puede dar ópimo fruto las más de las veces, según dicha vocación siga por recto camino, como lo entiende la sana moral,

Ocupémonos de la mujer en el derrotero que por ley de la naturaleza le marca su condición y oportunidad habrá de enaltecerla y proclamarla sublime; porque empleando ella esas mismas sus facultades intelectuales, de que al principio queda hecha referencia, hasta donde sus fuerzas, como sexo débil, alcancen, si cuando se trata de justificadas afecciones, de esas afecciones que nacen del corazón en que se complació la divina Sabiduría darle mayor grado de perfectibilidad, y que como muy legítimas que ellas han de ser llega á utilizarlas sin limitación de género alguno en un orden económico-social y doméstico, entonces no hay frases bastantes para encomiar á ese ser predilecto de la humanidad; entonces encon-

tramos á la mujer en su perfecto grado de engrandecimiento; entonces la hallamos tal cual debe ser, honrada y en el colmo de sus virtudes; entonces la mujer vale lo que un tesoro; está en plena posesión de su poder y de su gloria: por más que existan en el mundo ánimos perversos que otra cosa comprendan y hayan esclavizado á la mujer en aras de sus pasiones, no obstante pregonar sobre ella una libertad sin límites; y por más que haya quien sin darse cuenta de su belleza moral, con ruindad de espíritu, haya experimentado singular complacencia en tiranizarla y lo que es más todavía, en escarnecerla y vilipendiarla.

La historia de todos los países y de todos los tiempos podrían darnos noticia de varios casos; y no hay para que traerlos á colación en el momento presente, pudiendo estar en la conciencia de todos los que se tomen la curiosidad de consultar las bibliotecas, donde se encuentran datos bastantes. Ni tampoco vamos á adoptar un sistema puramente narrativo, sino el que emana del juicio crítico que nos merece el espíritu del tema, y no más, para llenar nuestro cometido.

II

La mujer en el pasado

Si es cierto que á merced del paganismo las leyes de la antigüedad que amparaban la poligamia y el divorcio, hicieron en cierto modo esclava á la mujer y las costumbres de Roma y Grecia, que en el mundo se disputaron la supremacía, la tenían postrada hasta la más humillante abyección, no es menos cierto, como verdad reconocida, que de esa esclavitud y de esa humillación vino á levantarla el Cristianismo, que haciendo justicia cuidó de asentar una vez más la debida armonía y sacar á la muger de una perpétua tutela en que inmerecidamente se hallaba, ensanchando sus facultades. El estado de irregularidad de aquellos días, en menosprecio de la mujer, era consiguiente, dadas unas leyes y costumbres que en tan poca estima tuvieran y en tan poco respeto, á las del pudor y honestidad, que en la mujer son el barómetro de su virtud y compañeros simpáticos de las gracias: forzosamente, faltando esos atractivos habrán de ceder al influjo del maléfico espíritu que á dichas leyes y

costumbres informaba; pues si las unas arraigado tenían el falseamiento del amor, que en su verdadera esencia es el en que la criatura se eleva hasta Dios, las otras han solido significar el medio heróico de los que de Él se apartan; recurso que no se recomienda por la grandeza de alma y suele ser patrimonio de espíritus pequeños cuando no envilecidos.

Si las costumbres y leyes de aquellos antiguos pueblos tendían á mantener sojuzgada á la mujer, prefiriendo el interés del Estado al de familia, mal podía aquella, en su dura condición, ser considerada como elemento esencial para constituir la base de la sociedad privada, formada, por decirlo así, sobre la negra piedra de la esclavitud, y en una época de molicie y corrupción.

No obstante el fin que se propuso la Providencia, al crear la muger, aparecieron después de los primitivos tiempos patriarcales las antiguas edades en que á la seriedad de los desposorios sustituyeron las fiestas de Himeneo; y, no comprendiendo bajo un mismo criterio la alta misión á que estaba llamada, tuvieron á la mujer como objeto, no como sujeto. Sabemos que en tiempo de los romanos estaba privada de todo negocio civil, ni había gozado nunca de libertad legal ni de independencia, fuera soltera, casada ó viuda. No detallaremos, por ser cosa no ignorada, las peculiares circunstancias del poder marital disponiendo de la mujer como cosa, ni más ni menos que si de un mueble se tratara, y de las disposiciones de otras leyes de orden secundario, cuyo espíritu tendía á mantener en el corazón del bello sexo inclinaciones desordenadas; la mayor parte desprovistas de moralidad cuando no dotadas de impudicia y salvajismo. El poco respetado hogar doméstico no era tenido en cuenta, y las costumbres orientales no admitían la intervención directa del ser que nos ocupa, para las resoluciones ordinarias que ocurría adoptar en la familia; mucho menos si se trataba de resoluciones extraordinarias y de importante y supremo carácter. De lamentable efecto era la perspectiva que se ofrecía.

La organización de la familia en los pueblos antiguos fué el reflejo de la organización del Estado; pues así como este absorbía y anulaba al individuo, así el padre absorbía y anulaba á la mujer y á los hijos, que eran verdaderamente sus esclavos. La idea de la familia antigua puede compendiarse en estas palabras; en el hogar el padre era un déspota, la muger una cosa, el hijo un siervo y el esclavo una bestia. Es opinión de historiadores.

Al espíritu y tendencias antes referidos obedecen las diferentes especies de consorcio entonces permitidas, contrastando con las de los tiempos bíblicos, y cuya más sana unión dejaba de reconocer un acendrado

espíritu de virtud y recíproca estimación conyugal, al paso que toleraban y de hecho campeaba en ellas libremente y sin freno el materialismo puro y neto.

¿Qué principio de sana moral era atendido en las leyes del divorcio? Si eran notables por la dura intransigencia que implicaban respecto de la mujer, dejaban trasparenteada velada benevolencia respecto del marido; quien había llegado á tener hasta la facultad de matar á su consorte culpable, al paso que á esta no le quedaba siquiera el recurso de agravios por la infidelidad de aquel, si en ella incurriera su esposo.

Bien podríamos hacer referencia con alguna prolijidad, como nuestro deseo quisiera, de las disposiciones legales que entonces regían; pero por lo mismo que no pueden invocarse ni venir en apoyo de que la mujer en la antigüedad gentilica tuviese importancia alguna en el hogar doméstico, y sí tenía á su cargo los trabajos manuales que para la gente no libre estaban reservados, creemos ocioso insistir más en lo que dicho está; y nos limitaremos á indicar que los usos y costumbres que por la teogonía pagana de aquellos tiempos se observaban, aparte de sus propensiones contra el honesto vivir, estaban en relación con el espíritu de legislar y de belicosidad que innato imperaba en los diferentes pueblos. Muchos eran los que confiaban á la mujer el laboreo de las tierras; otros, primitivos pobladores de la antigua Iberia, que se casaban al modo de los griegos, no hallaban inconveniente en practicas poco menos que ridículas, tales como las de los que tenían por costumbre que las mujeres luego de su alumbramiento hicieran acostar al marido en su lugar y le asistieran como si estuviese enfermo, después de fajar al recién nacido y haberle lavado á la orilla de un riachuelo; sin dejar de dedicarse al trabajo. Otra de las costumbres admitidas era montar juntos, marido y mujer, en un caballo mismo para pelear, uno á pié y jinete el otro, en un trance apurado. Y así por ese orden váse notando que la mujer de la antigüedad servía para todo lo que no fuera influir de una manera más ó menos directa en el hogar doméstico, siendo postergada á toda consideración ante la familia; ejercía la maternidad en cierta manera restringida.

Hemos significado que desde el Cristianismo y señalados en cierto modo los límites de acción entre el hombre y la mujer, ganó ésta en importancia ante la pública consideración. Los que tenían ya la fortuna de vivir bajo la saludable égida de una religión que tiene por enseña la Cruz, se complacieron de ello, por considerar digno de merecida atención el ser de que nos ocupamos. Y en efecto. ¿Cómo vemos creada á la mujer? La vemos dotada de corazón y belleza, más que de inteligencia: fuerza es reconocerlo: criatura en cuya organización. se dice razonadamente,

que el espiritualismo, por obra de la Providencia divina, absorbe gran parte de su ser; y desde el momento que poseyendo las gracias físicas y morales, por lo general, es tenida y considerada como esencial para la sociedad privada, por su intervención logra hacer penetrar sus sentimientos en las costumbres de la familia, en los hábitos que se contraen al dulce calor del hogar. Belleza y corazón, hemos dicho; á la potencia de cuyas dos fuerzas, por ser grande y á veces irresistible, humanamente considerada, no hay en más de una ocasión posibilidad de vencerlas, si el raciocinio del hombre no viene en ayuda de un ánimo impresionable y que en mal hora suele dar al traste con la entereza y fuerza de voluntad necesarias, en casos dados. Pero ambas fuerzas, y en particular la que dimana del corazón deben ser contrarrestadas según convenga por la inteligencia, si quiere evitarse que se caiga en un precipicio; que los sentimientos por sí solos, son mala regla de conducta.

Desde María, madre del Dios humanado, en cuyo espejo debe mirarse la mujer de nuestros días, la consideración á esta debida se atiende más y más en las edades que siguieron. Las costumbres y disposiciones legales concedieron á la mujer cierta autoridad ante la familia; vemos establecidas formalidades para los desposorios revistiendo de seriedad los actos propios, puesto que la idea de la indisolubilidad y unidad perfeccionaban la esencia de las uniones conyugales, cortándose muchos abusos.

Para los griegos el advenimiento del cristianismo solo era asunto del entendimiento, sin que animara su corazón ni su vida como en el Occidente; así es que puede decirse que el espíritu del pueblo griego permaneció gentil en sus costumbres.

En el matrimonio únicamente es donde cabe la unión entre el hombre y la mujer; y en él es donde esta última está llamada á desempeñar importantes funciones: lo dice la etimología de la palabra; *matrimonio* deriva, como sabemos, del latín *matris - munium*, oficio de la madre. A la mujer, pues, en primer término, corresponde el mérito mayor para la constitución de la familia; es su base.

Andando el tiempo fué adquiriendo, la familia, un sistema de organización laudable, por el cual se le considera en ella un gefe, persona de carácter á quien se debe respeto y obediencia, y al lado de ese gefe se halla la *mujer*, cuyas observaciones suelen atenderse como emanadas del corazón, que engendra el amor casto; y su criterio llega á influir tanto ó más, si cabe, que el del marido, en casos dados; y no solo la mujer es considerada ya como mera consejera sino que se la tiene por directora, con cargo y con oficio propios respecto de cuanto atañe al orden doméstico.

En buen hora el espíritu suavizador de las nuevas leyes y derecho consuetudinario vino, regenerándolo, á encauzar por recta vía el prestigio de la mujer, en cierto modo; y empezó á desvanecerse lo que el paganismo con sus inveterados y licenciosos hábitos consintiera. Si en la antigüedad, como hemos dicho, las leyes del divorcio mostraban cierta crueldad respecto de la mujer y alguna tolerancia, por no decir casi completa benevolencia, respecto del marido, desde la nueva era esa irregularidad y especie de antagonismo impropios y que pugnan con el sentido común, han experimentado alguna rehabilitación saludable, ajustándose á un criterio moral y más correcto; siguiéndose de ello una reacción favorable en pro de la mujer, digna de mejor suerte. Por la legislación que fué implantándose luego, respecto á las uniones conyugales, y más determinada-mente con relación al adulterio, y que no podían menos de acomodarse á la idea cristiana que iba arraigándose, se echa de ver tal afirmación. Respecto de las primeras, se establecen las conocidas por connubio, matrimonio y contubernio, según el consorcio tuviera lugar entre ciudadanos romanos, entre las personas libres que no eran ciudadanos ó entre esclavos; y por derecho que se llamaba *quiritario*, la patria potestad correspondía solo al marido, pues la mujer no tenía en ningún caso más que los derechos de la maternidad, no exenta de deberes por cierto: y con objeto de poner diques á los buenos principios de moral y utilidad en casos dados, se establecen ciertos impedimentos ó prohibiciones á aquellas uniones, por incestuosas, por indecorosas y por perjudiciales, en cuyos detalles no creemos pertinente entrar para nuestro propósito. Y en cuanto al adulterio, hallamos que entre otras de las disposiciones que regían están las que prohibían la ingerencia de extraños en los secretos de familia, ya que no permitían la acusación al que no fuera pariente; y la mujer culpable tenía sobre la de azotes la pena de ser encerrada en un convento en que debía vivir y morir si el marido agraviado no iba en determinado plazo á sacarla de su clausura. Era ya un principio de reforma más equitativo.

Regularizada la familia por modo más satisfactorio, va siguiendo presidida en la antigüedad por principios que se van conformando con la sana moral; y dan testimonio de ello los diferentes códigos, que como fuentes de derecho son tenidos en el mundo civilizado, estableciéndose esa apetecida armonía entre los individuos de la sociedad privada en que la mujer adquiere más consideración y sus intereses van siendo más protegidos en el hogar doméstico; bajo cuya techumbre su acción ha de mostrarse.

La época de los mártires, revela en más de un pasaje la importancia

que la mujer obtuvo ante la familia. Ejemplos se ofrecen, tanto si se trata de la mujer en cualquiera de sus estados como si de ella se trata en cualquiera de sus edades; en que la entereza que ostentara sirvió de gran estímulo para obrar el bien y favorecer la conversión de muchos.

Las leyes godas habían atendido ya á la mujer; estableciendo alguna de ellas ciertas limitaciones al extremado boato que por los desposorios se desplegaba, impropio de la seriedad que debían revestir.

El ambiente que la idolatría tenía como inficionado en los antiguos pueblos va saneándose por efecto de la saludable brisa que empezaba á respirarse, y que llegada la Edad Media había alcanzado sus grados de purificación. No era ya considerada la mujer en el hogar, solo como un individuo más: en la familia gozaba ya de alguna autoridad.

La época de las justas y torneos ofrece ocasión para convenir en la alta estima en que se tenía á la mujer; pues el caballero combatía por su Dios y por su Dama ó por la esposa que dejara en el hogar. Los yelmos y cimeras con los penachos y garzotas de gualdo y rojo plumage, la banda y cota de malla que lucía el ginete, cabalgando en brioso corcel y que acuciosamente al palenque acudía, todo reconocía un objeto personificado. — La mujer.

En tiempos del feudalismo, encarnado estaba en la familia el principio religioso; y en aquella se destacaba, compartiendo la dignidad y consideración del dueño del castillo, la figura de su casta esposa, en el centro del hogar; y en derredor del mismo constituían la sociedad privada los vasallos de aquella época que al señor prestaban el debido homenaje.

Fuera del hogar doméstico no han dejado de ser notorias las cualidades de la mujer; y la historia ha podido dar celebridad á más de una. Y en el último tercio del pasado siglo era tanta la preponderancia que la escuela radical trataba de darle, que faltó poco para que la hiciera caer en el ridículo, porque trataba de llamar á la mujer á oficios de que debía permanecer apartada.

De todo lo cual puede inferirse que la influencia de la mujer ante la familia en la antigüedad, mientras imperó la idolatría, fué nula; más que nula, desatendida y humillada; cuando después del gentilismo, por la civilización de los tiempos fué rehabilitada su condición á la luz redentora del cristianismo, se mantuvo la mujer sin perder la importancia adquirida, antes bien atribuyéndosela mayor si cabe. como merecida, en los días que siguieron.

Vemos respetados sus derechos y protegido su sexo contra la arbitrariedad y poderío mal aconsejados del hombre muchas veces, en el techo doméstico. Y por otra parte vemos también que la mujer empieza á com-

prender la altura de su misión; que acá en la tierra ha de coadjuvar al mantenimiento del hogar y proporcionar en él la tranquilidad propia del mismo, al amparo de las buenas costumbres.

Mansión de zozobra y desasosiego ha de ser aquella en que el elemento con que deba contar, lejos de poderse ostentar dotado de virtud, ó por temperamento de mala índole ó por dureza de carácter, se presenta con cualidades del todo opuestas. Entonces desaparece toda armonía.

La consideración é importancia que en la antigüedad ha tenido la mujer en el hogar, la hemos visto ya; ha sido tanto más esencial y eficaz en cuanto las generaciones reconocieron en ella su belleza moral y comprendieron que la mujer vino al mundo para amar: y tales generaciones son las que vivieron bajo el amparo y sostén de la Fé.

III

La mujer en el presente

En el actual estado de la humanidad y debido á la civilización de los tiempos, se atiende á la mujer mucho más de lo que fué atendida en el pasado; verdad de cuya demostración se encarga la experiencia. Hacemos caso omiso de lo que acontece en países nacientes y por lo tanto incultos, porque en buena tésis no hay que suponer que allí obedezcan los individuos que los pueblan otra cosa más que al instinto, bien que excusable en cierto modo; porque ni se les considera casa ni hogar, en el sentido que debemos apreciarlo, ni han recibido aquellas gentes la luz debida, fuente de civilización. A medida que vayan dando su resultado las misiones que allende los mares ejercen su influjo, es de esperar que vayan adquiriendo gradualmente un estado de perfección relativa las familias que hasta ahora han vivido en tinieblas: por ello no nos han de extrañar sus costumbres todavía salvajes, por irregulares que se nos presenten: ni que la mayor parte de aquellas madres sean tratadas como esclavas, hasta de sus mismos hijos; ni que entiendan lícitas á su modo la prostitución y la muerte de individuos de una misma familia.

Allí donde se ha sentido la influencia de la civilización bien entendida, notamos desde luego en la mujer, por regla general, lo que jamás se

ha puesto en duda por la sensatez de quien estudia su carácter, y es la ternura de su alma. Establézcase un parangón entre el corazón del hombre y el de la mujer y forzoso será convenir cuan grande es la diferencia que distingue á uno del otro: de índole esencialmente impresionable la mujer, no podrá negarse que haya conocimiento de causa para el estudio. Como en los países civilizados ha adelantado la educación de la mujer, ésta obedece á sentimientos nobles si aquella ha sido esmerada y conforme á sanos principios de moralidad.

No podemos resistir al deseo de plagiar una de las llamadas *melodías hebraicas* referentes á la mujer, que tiempo atrás llegó á nuestras manos; de las que transcribimos las siguientes líneas: « Marcha en su hermosura, » semejante á la noche de las regiones sin nubes y de los cielos estrellados: todo lo que tienen de más suave la luz y las sombras, se reúne en » su rostro y en sus ojos, bañados con esa dulce y tierna claridad que el » cielo niega al esplendor de su día.... Y sobre su mejilla, tan suave, tan » serena, tan elocuente, aquella sonrisa seductora, aquellas tintas animadas, revelando los días pasados en la virtud, un alma en paz con todos » y un corazón lleno de amor incesante. » Dificilmente pueden trazarse con más galanura de poético estilo los rasgos característicos de la mujer en su belleza.

Solo el ánimo abyecto llega á considerar á la mujer á veces, como ser repulsivo y poco digno de atención, dándole el carácter que más bien cuadraría al detractor que no á la que trata de ultrajar. Por fortuna constituye ello una escepción; y si buscáramos la causa por la cual algunos dan al desprecio á lo que debieran tener en gran estima, de seguro nos la revelara la condición del corazón del hombre que no suele ser propenso á la piedad y á la conmiseración como el de la mujer; y profundizando algo más nuestro espíritu de investigación, quién sabe si la hallaríamos también, en algunos casos, en la falta de sentimiento religioso del que emana toda idea sana de moralidad. Las varias escuelas materialistas, con sus diferentes sectas, y cuyo principio de ateísmo está en ellas como inoculado, y de que no se encuentra, por desgracia, exenta la actual generación, las consideramos más de una vez, si no causa eficiente, ocasión á ella próxima, de tamaño desacuerdo en contra de la mujer. Escusado es observar que sin creencias religiosas, la actividad humana puede adolecer de imperfección; el que en Dios no cree, menos cree en la familia virtuosa. ¿Cómo ha de creer, pues, en la bondad del ser esencial que la constituye? Ciertas asociaciones secretas tienen determinado criterio real, por más que otro sea el aparente; y ese criterio influye lo bastante para que no se reconozca, por algunos, la bondad de costumbres en la familia, ya

que tales tendencias tienen sus juramentos, y de ella la parte más esencial cual es la mujer, suele ser humillada en el trato familiar si no repudiada ó relegada del hogar doméstico, en que no suelen ser reconocidos como deben, ni el cariño filial, ni el amor conyugal, ni el afecto paterno; llegando muchos hasta á desconocer lo que es el corazón de una madre; sin tener en cuenta que este se ha ido formando en el seno del hogar doméstico, cuando hija por el ejemplo y cuando esposa por el lazo indisoluble que la une con el jefe de la familia, á quien presta ayuda, y con los seres de aquella á quienes ha dado vida; y que en la familia vivirán mañana los hijos de esos que cerrando los ojos á la consideración quieren desconocer que de tal mujer depende para lo futuro, las más de las veces, la suerte de aquellos hijos. Díjolo el gran soldado del siglo: *el porvenir de las criaturas es casi siempre obra de su madre*. Efectivamente: ella es la llamada en este suelo para servir de emulación á los individuos todos de la familia; sus virtudes, demostradas por las diversas afecciones que en aquella se desarrollan son lenguaje expresivo de que cuanto más reconozcan un principio moral y religioso tanto más eficaces serán en la paz doméstica, en el seno del hogar, venerando santuario de las generaciones presentes de que la mujer es celosa sacerdotisa, sabiendo mantener el fuego que en él se aviva; y discreta concedora de su grande y elevada misión, llega hasta á sacrificarse en aras de su amor sin igual.

Tiene por lo tanto mucho ganado la mujer que atenta á los buenos principios antes indicados y por ellos enervada llega á influir tanto ó más que el hombre, en los actos de la vida de la familia, porque se halla dotada de más virtudes, como la paciencia, la resignación y otras de carácter análogo, que brotan del corazón de la mujer, por más que el hombre blasone de fortaleza de espíritu; lo cual es bastante dudoso en algunos casos prácticos, que la Providencia tiene reservados. Véase sino, por ciertos accidentes que en la vida privada ocurren.

Ya que con razón se dice que la adversidad suele abatir los pechos débiles y ensanchar las almas fuertes, notamos por regla general en la mujer que esas cualidades de resignación y paciencia obran el prodigio de un espíritu vigoroso. En trances heroicos aquella se muestra más resignada que el hombre; ¿porqué? por su mansedumbre de corazón que le induce á ser tolerante; y sentimientos que nacen de esa conducta de bondad han sido tenidos siempre como fuentes de amor y estimación; y á esos nobles sentimientos jamás se ha mostrado refractaria la mujer, por sus condiciones, en todo tiempo y en todo estado.

La mujer virtuosa ya fuere soltera, ya se vea ligada en matrimonio ya se hallare en respetable viudez, puede llenar cumplidamente su noble

é importante cargo en el hogar doméstico, tanto en sus juveniles años, como en la madurez y en la senectud.

Si la mujer, cuando joven, ha recibido la debida educación y ha aprendido con el ejemplo de la madre á desprenderse de todo afecto de orgullo y vanidad, la vemos prestar utilidad no escasa á la familia, siendo su lazo, angel de misericordia y á veces áncora de salvación; solícita, atenta y afanosa, y no menos precavida á tado engaño adulator. En la edad prolecta la experiencia la ha hecho buena consejera de la familia y el esmerado ejemplo que emplea de su parte para con sus inferiores la hacen estimable; aborrece el lujo, porque considera que este no hace más que brillantar superficialmente y nada más; siendo las economías una ganancia segura, bajo el concepto de ir acrecentando el modesto caudal de la familia, las procura y las consigue. En la ancianidad alcanza el premio de su ejemplar comportamiento, si antes ha sido buena madre de familia y sabido practicar los deberes inherentes á tan importante cargo: es en el hogar objeto de predilección, respetando todos la venerable figura de la *abuela*; sus disposiciones y observaciones todas suelen estar dotadas de corrección y prudencia á la par que de previsión, por revestir aquel interés y aquella discreción que tanto resaltan en la mujer que ha sido hacendosa, para que la casa no sufra detrimento y mantenga en marcha regularizada por atinada dirección, que imprimida desde su sitial, si se vé decaída y corporalmente postrada, vale tanto como la actividad propia del individuo mejor dotado de las fuerzas físicas de que aquella se vé privada. En una palabra; es el objeto idolatrado de todas las preferencias.

Por manera que, hoy día es tanta la consideración que á la mujer se tiene ante la familia, (entendemos referirnos á la familia de buenas costumbres) en ejercicio de funciones apropiadas á su complexión, que bien puede asegurarse cuan importante es su presencia en aquella. Merced á su discreción marcha la casa en perfecto orden y correcta armonía, siendo la mujer como rueda esencial de engranaje, que se halla en estado de prestar, como presta, gran utilidad, á la que obedecen los resortes de la familia, á la manera que por su especial mecanismo se mueven las ruedas de un reloj, regularizadas por una principal. Un filósofo la llama *clavija* maestra de la casa, el eje sobre el cual todo debẽ girar. ¡Ay del hogar en que no se nota la entendida mano de la mujer!

A la mujer toca, por decirlo así, formar el corazón de sus hijos: las tiernas palabras de una madre grabadas quedan siempre en el ánimo de los que han estado en su regazo y sido alimentados con el jugo de su pecho; la mujer es quien cuida de adormecerlos al arrullo de su cariño maternal. Conoce hoy la mujer cuan elevada es su misión y cuan saludable

su influencia moral en la familia, y que nadie más á propósito que ella para inculcar é imbuir sanos principios en la tierna infancia. La mujer, en el momento de ser madre deja brotar á raudales, de su corazón, el amor y la ternura que atesora; y sus cuidados cuentan de antemano con una verdadera inspiración á que concurren indudablemente Dios y la Naturaleza.

Que desaparezca de la familia la idolatrada figura de la madre: todo allí es desolación y llanto por el vacío que tras sí deja la ausencia del ser que á la familia daba la vida; en deplorable orfandad se quedan los hijos sin el mejor de los apoyos para su educación infantil y adolescente; las hijas sin el máspreciado modelo y ejemplo que poder imitar en la ocasión que más necesitan para que no zozobre su candor y modestia en el mundo, ante ese enemigo falaz que se llama adulación. Con razón se dice que la madre es el dón que Dios puede otorgarnos de más precio. ¡Bien haya el ser que tal título puede ostentar! Ella mantiene los sentimientos que brotan del hogar en toda su pureza.

Nos sugiere ideas de un orden idéntico al espíritu que arranca de ese pensamiento, haber leído más de una vez que, la naturaleza designa á la mujer madre como única é inmediata encargada de educar á sus hijos; y en defecto de ella á la que está poseída de amor y dignidad maternas, como por ejemplo la religiosa ú otra mujer formada y perfeccionada en el ejercicio de la más heroica de las virtudes; la Caridad.

No es un caso raro, por fortuna, que de una y otra clase de esos seres existan actualmente en el mundo; muy al contrario, lo estamos viendo con alguna frecuencia. En los hospitales y hospicios se vé cada día encargada esa maternal educación: Visitad sus salas, que la beneficencia pública, oficial y privada tiene abiertas para recoger infortunados seres expósitos. ¿Quién lleva la gloria del encargo? Una sencilla mujer que vistiendo burdo sayal de lana y blanca toca de lino y con la enseña de la cruz al lado, tiene fija la mirada en el Cielo: renuncia á ser esposa y madre para serlo de la gran familia humana. ¿Qué le mueve á la mujer á cuidar de la orfandad en que vienen al mundo esos seres desamparados de su madre natural? es la esperanza de un lucro material y terreno? No. Es que se alberga en su nobilísimo corazón el sentimiento perfeccionado del amor maternal que al desamparado le falta y que trata de suplir en cuanto puede y en cuanto sabe; renuncia á los goces del hogar doméstico propio, para ir á derramar la paz y la dulzura en los estraños hogares; y el lucro en que confía no lo espera de abajo sino de arriba, no lo quiere de este mundo materialista y metalizado sino de otro mejor y espiritualista como es la eterna bienaventuranza; separada del mundo para ir

á empaparse en las lágrimas ajenas, para curar dolores y aliviar padecimientos que no son suyos, como ha dicho una distinguida personalidad.

Aparte de esos asilos benéficos existen también muchísimos hogares en cuyo seno se comparte el amor que á su calor brota entre los individuos de la familia natural y otro ser nacido también en el desamparo, al cual acogen y adoptan desde la infancia como hijo de la familia y con quien confunden sus lágrimas cuando el infortunio amaga la tranquilidad del hogar, á la vez que entre los mismos se mezclan también las lágrimas de satisfacción cuando de grato acontecimiento se trata; porque las lágrimas son lenguaje espresivo de las emociones del alma, sean de amargura sean de bienandanza: y nótese que aquellos casos ocurren en familias de todos estados, condiciones y posición social; proletarios y hacendados, de noble alcurnia y los que no lo son. ¿Quién es la iniciadora de tan alta inspiración? La mujer: la hacendosa y piadosa ama de la casa, que poseída de nobilísimo espíritu se constituye en institutriz de un ser abandonado y cediendo á los impulsos de su alma generosa y de profunda piedad, hasta rebasar los bordes de su corazón anhela, lo mismo que la Hermana de la Caridad, bien que en orden diferente, hacerse merecedora del galardón reservado al ejercicio de una obra de misericordia ¿por amor al hombre? con idea filantrópica? Nó, que entonces la acción tal vez claudicaría por su base: la hace por amor á Dios; por sentimiento vivo de Caridad. Bienhadada sea el alma generosa de la mujer, digna siempre de respeto y admiración por sus virtudes de atractiva y simpática piedad.

La belleza del alma exige estimación. No es pues maravilla que á la mujer, como accesible, según hemos dado á comprender, á ese sentimiento, se la tenga y respete como es debido. Procurad honrarla, ya que es ley de corazones caballerosos é hidalgos.

No termina aquí la influencia de la mujer en la sociedad privada.

En las adversidades de la familia con frecuencia su gefe es quien menos se aviene y resigna con sus tribulaciones; sus contrariedades contribuyen no poco á que se inicie una dureza de carácter y su buen humor suele trocarse en sentimientos desordenados llegando hasta á delinquir. Ha dicho un filósofo que el mal humor engendra la impaciencia, á la impaciencia sigue la cólera y luego el arrebató y la violencia y tras ella el crimen; y hé ahí como fácilmente puede pasarse del sillón al patíbulo. ¿Cuántas veces la mujer fuerte habrá impedido que se diera el primero y segundo de los pasos apuntados, si por las bellas cualidades de su corazón, delicadeza y tacto consiguientes ha influído en el alma del hombre para lograr, como logra, disipar en el gefe de la familia ese mal humor,

generador de aquellos estados del ánimo, liberando el hogar doméstico de repetidos luctuosos sucesos, de imprevista trascendencia, y cuyo feliz desenlace es debido á la oportuna intervención de un ser que si pertenece al llamado sexo débil, la alienta en cambio un corazón más vigoroso que el del hombre? porque débil se muestra este ante el infortunio; y por obra providencial se somete fácilmente al influjo de la actitud prudente y enérgica de su compañera, cuando se hace esta coo-partícipe de sus aflicciones; y ese ser adquiere entonces más fortaleza de espíritu, cuando en la resolución de un conflicto doméstico preside un fin de alta moralidad. Sabe por otra parte, ese mismo ser, y lo tiene en cuenta, que si el jefe de la familia es el padre, la mujer; compañera suya, es también la madre, con deberes morales que cumplir. ¿Quién sino la mujer virtuosa es la que en la cabecera del lecho mortuario cierra los ojos del esposo, cuando este se vé llamado á dejar la existencia terrena? ¿quién sino ella la que ha pasado noches enteras en vela?

De honda verdad son las palabras de un esclarecido escritor de los últimos tiempos cuando dice que la esposa del cristiano no es una simple mortal, sino un ser extraordinario, misterioso, angélico.....; que como á aquel nada se le alcanza de los quehaceres domésticos, le hace falta para preparar su alimento y disponer su lecho: con lo cual queda sintetizada la importante misión que la mujer está ejerciendo en el hogar. Cuando se sabe amar no existe nada tan poético como el matrimonio; y este no se purificará del carácter puramente materialista, hasta que la idea cristiana acabe de arrojar de sí ciertos resabios del paganismo, que como harapos de relumbrón cubren todavía á la humanidad. Si no se sabe amar, no se adopte, al menos, el manto de una perniciosa hipocresía.

El hombre halla en su infortunio, la mano débil, pero poderosa, de la mujer que le anima con lealtad heroica y grato consuelo, avanzando en el camino de la vida; y á pesar de todo, el vulgo, que desconoce á veces los tesoros de dulzura, adhesión y amor que anidan en el pecho de la mujer, se atreve á calumniarla; porque no quiere convencerse de que si el hombre impera con la fuerza la mujer llega á dominarle á su vez con la afectuosa obediencia, y cumpliendo sus deberes.

Si la mujer en el hogar doméstico, tiene deberes que llenar, justo es que se le concedan derechos; y, comprendiéndolo así la parte sana de la actual generación, compensa los afanes de la mujer constituída en madre de familia, respetándola y prestándole el homenaje debido á su consideración, y estimándola por la grandeza de su alma por obra de la naturaleza. Por otra parte, procura cuidar y atender á la mujer educándola cual corresponde, porque entiende que es formar las generaciones que están

por venir; y así comprendiéndolo estima su importancia, también, admitiendo su intervención en la mayor parte de cuanto constituye la actividad humana dentro de la familia.

Entre las cualidades de la mujer, una existe de no escaso mérito y utilidad para el hogar doméstico y la hemos indicado antes como peculiar de la buena ama de casa. Hay un proverbio que dice no haber ganancia más segura que las economías. Pues bien; estas, por lo general, las consigue con facilidad mayor la mujer, que, sobre ser virtuosa y estar educada debidamente, atiende por su carácter, á cierta frivolidad. El hombre no entra por costumbre en determinados detalles por la pequeñez é insignificancia aparentes de los mismos, sino que abarca con su mirada el curso general de sus negocios para poder proporcionar á la familia el pan de cada día. Es tenido por verdad que las dos virtudes sociales, el trabajo y los ahorros, son modos generales y legítimos de atender á nuestras necesidades; el primero, escuela de resignación, para las ordinarias y previstas, y los segundos, escuela de previsión, para las imprevistas y extraordinarias. En la familia que adopta el referido sistema, la mujer entra como importante factor, no despreciable, porque desde los momentos primeros que aquella pone en práctica las indicadas virtudes llega á obtener los beneficiosos resultados que alcanzan esa previsión y esa resignación; y la prueba de ello está en que, según demuestra la experiencia, la mujer, por su carácter, se somete más fácilmente á una privación que no el hombre; y en el afán de acumular; siquiera sea en pequeñas cantidades, emplea de su parte una actividad pasmosa en favor del ahorro, á trueque muchas veces de pasar plaza de mezquina, ante el trato íntimo de la familia; y lo que irónicamente suele reprocharsele á la mujer por su mezquindad, rayana en la avaricia, suele en serio, evidenciarse más tarde en provechoso resultado para los intereses del hogar; en el cual, por lo que hemos apuntado, no deja de tener cierta jurisdicción y competencia la que en Cataluña se conoce por *dona de sa casa*.

¿Puede decirse lo mismo respecto de la mujer de mundo?—de la que dá preferencia á ciertos devaneos?—En la conciencia está de cada cual; y los jefes de familia á quienes afecte, como más interesados que se hallan en tomar cuenta de las que han debido saldar por facturas de telas, encajes, joyas, adornos y cosmeticos, á veces inconvenientes y superfluos, podrán ser los mejores jueces, si á su decisión se apela. De la mujer con tales inclinaciones no intentamos tratar: nos referimos á la mujer hacendosa; á la que cuida de los quehaceres domésticos, tomándolos como grata tarea que se impone. No se nos oculta que algunas, afanosas de

la propia exhibición y más dignas de compasión que de repulsa. por ignorar lo que en cuenta debieran tener, incurren en cierto *eoquetismo*, por el cual pierden todo serio interés; y lisonjeadas por la adulación solo atienden á su belleza física, procurando ataviar su persona, olvidando que en la tierra donde imprimen su planta suele haber lodo á veces encharcado: no es ese, por cierto, el modelo de que debemos sacar la copia para nuestro propósito. Una mujer en tales condiciones, cuando no se la conoce no ofrece más que mentida ilusión, pura fantasía; una vez conocida, experimenta las consecuencias de un terrible desengaño, que difícilmente puede salvar á tiempo: se halla muy lejos de fomentar en la familia nobles estímulos: *quien sabe si la envidia se posesiona de su corazón.*

Hay quien afirma que la mujer es bondadosa por ser poco dada á la meditación y que es inferior al hombre intelectualmente. Otros dicen que la mujer entra por mucho en los actos de la inteligencia humana; puesto que es adorada, admirada y ensalzada. Hemos de suponer que los que entienden que el criterio intelectual de la mujer mide poco radio, se referirán á su aptitud para las ciencias, artes y letras; á lo cual podría objetarse que no es escaso el número de aquellas que no carecen ciertamente de condiciones para el estudio y amplia instrucción; y la prueba está en la pléyade de profesoras que periódicamente obtienen de diferentes centros docentes sus títulos para dedicarse á la enseñanza, y otras que alcanzan sus grados académicos en diversas Facultades. Pero tratamos de la mujer que intervenir debe en el hogar; y para ello bastará con ser virtuosa; y para la que en tales condiciones se halle, hay mucho ganado con que podamos afirmar la innegable bondad de sus sentimientos para obtener el sano fin apetecido; porque no se dice en su ley de madre de familia que deba ser instruída en ciencias y estudios universitarios, como muchos quisieran en el noble deseo de enaltecer las facultades de la mujer; basta que tengan el conocimiento de la verdad moral y la debida bondad de corazón: y no es cosa ignorada que del corazón á la inteligencia es más fácil el camino, que de la inteligencia al corazón. Entre una mujer modesta y nada vanidosa ni poseída de lo que se llama orgullo y una mujer sin esas cualidades, la elección no ha de ser dudosa á nuestro juicio, tratándose del hogar doméstico: la modestia que suele adornar las condiciones de la mujer difícilmente dá acogida al vicio y con facilidad y sin grande esfuerzo conserva la virtud: y á su amparo tiene su acción toda su energía y legítima influencia en la familia.

En la carrera de la vida se ven con frecuencia uniones formadas por el amor, que es la vida de la mujer, habituados sus individuos á la laborio-

sidad y educados en el temor de Dios. De estos matrimonios nacen, como premio, mayor ó menor número de hijos cadenas de oro que enlazan á los esposos, sustentados todos en el hogar doméstico; si el uno los ha criado como él, honrados y trabajadores, la otra quiere hacerles buenos y lo consigue, porque desde la cuna les ha seguido enseñando á creer y amar, á respetar y esperar; y los padres, al dejar este valle de lágrimas, para unirse á la par más allá de la tumba, ya que á la par los han criado, han podido bendecir en sus hijos el fruto de la buena y ejemplar educación que les transmitieran. Estos ejemplos de vida doméstica los presenciemos por nuestra propia vista todos los días. Pues bien; dentro del hogar, para aquellos hijos que aspiran, porfiando á veces, por adquirir posición ante la sociedad, existe la fuerza moral de gran estímulo que en otro lugar hemos indicado, á cuyo vigor se debe que determinados anhelos personales y en los albores de la juventud vislumbrados, adquieran la realización de su fin, alcanzado no sin grandes obstáculos más de una vez. Esa fuerza moral reside en una mujer; no es otra que el amor de madre, que ha sabido inculcar desde la infancia gérmenes que lejos de desvanecer se han ido prosperando hasta dar su fruto: vemos á tales, hijos buenos para con Dios, para consigo mismo y para con los demás: una mujer es la heroína; esta es la que ha intervenido en el hogar doméstico para proporcionar el sano ambiente que en la infantil edad debe respirarse: con ello ha querido y sabido cumplir con esceso sus deberes, siempre gratos y de gran estima: lo repetimos; la madre es el más preciado beneficio del Cielo.

¡Que mérito no está alcanzando la mujer que el hogar doméstico hace sentir el influjo de su protectorado como madre y como esposa! Sublime mujer que por su carácter suele llevar la paz á los espíritus, aplicando con amorosa prodigalidad las mortificaciones que se impone en pró de la familia, á cuyo influjo revive el sér, infortunado muchas veces, antes que sucumbir á la desesperación, causa de muchos conflictos domésticos: por ella reciben consuelo muchos corazones y resignación los atribulados.

Tal es su manera de cumplir la mujer con sus deberes; influyendo directamente sobre los corazones.

Y si como hemos indicado ya en otra parte la mujer tiene deberes que llenar en el hogar, justificado queda que á su vez se le concedan derechos, cuando no fuere más que por vía de compensación, que la tiene muy merecida.

Por las circunstancias de la época esa consideración merece de los legisladores, en la actualidad.

Vemos que la personalidad jurídica de la mujer no desaparece por razón del matrimonio; constante el mismo no queda desatendida ante la familia y guarda debida consideración ante los hijos, á la disolución de aquel. Cuando la muerte le ha arrebatado el marido, la mujer queda, por voluntad de este, continuadora del régimen patrimonial y familiar; sin que ello sea obstáculo para que por razón del pacto ó por efecto de determinadas circunstancias, en casos varios, puede introducirse modificación en la manera de ser; pero siempre preside á toda variación un espíritu de corresponder á lo que merece ser considerada la mujer madre, la mujer esposa, la mujer que en el hogar ha contribuído por su parte á sobrellevar el peso de la economía doméstica en todo su régimen. Del ascendiente que por derecho catalán goza la mujer *pubilla* no nos ocuparemos por lo sabido.

La mujer debe contarse por lo tanto, como poderoso agente en materias de sana educación para sembrar la semilla de las virtudes cívicas y privadas que con el tiempo ennoblecen al hombre.

Bien puede felicitarse la humanidad de que la familia constituída hoy día al calor del hogar, cuente como elemento estimable y de vital importancia á la mujer; á cuyo influjo es debida toda regularidad en el régimen particular de la sociedad privada; siendo tenida y respetada por sus virtudes como áncora y fundamento de grande y muy alhagüena Esperanza.

IV.

La mujer en el porvenir.

Hasta aquí hemos ocupado nuestra atención examinando el pasado y el presente de la *mujer*; habiendo procurado sentar algunas afirmaciones ó conclusiones derivadas de hechos que tal vez no habrán sido apreciadas por el lector de igual manera que en nuestro pobre juicio acojemos.

Sea como fuere, ya que para llenar nuestra tarea, las ulteriores observaciones han de dirigirse á sacar deducciones, á fin de conocer el influjo que para lo futuro pueda aquella tener, cumple preguntar ahora si es susceptible de mejor y más lata consideración la mujer en el porvenir, y

que es lo que puede esperarse de su influencia. Y como quiera que nada puede vaticinarse de un modo absoluto y categórico, porque del porvenir nada sabemos, se ofrece contestar que solo á la Providencia está reservado; poca cosa es la humana criatura para penetrar en sus inescrutables designios.

Sin embargo; dados los adelantos de la época y los grados de importancia que ha alcanzado la mujer, bien pudiera aventurarse, por natural deducción, afirmar que, si el espíritu de la humanidad está en concordancia con los fines que se propone la moral bien entendida, hay que esperar mucho más de la influencia que en el hogar puede ejercer la mujer: y esta afirmación, que no titubeamos en consignar como apreciación propia, la fundamos en que, con el transcurso de los tiempos, hay que suponer que la educación moral é intelectual, así como la instrucción suficiente que para los fines antes indicados ha de obtener la mujer, irán adquiriendo mayor grado de perfección; y para la que posea dotes bastantes, de seguro que viniendo en su apoyo los sentimientos y afecciones propias de su naturaleza, no ha de ser en valde que á la puerta de su excelente corazón se llame, no solo para ejercer esa misma su influencia dentro del hogar, sino tambien hasta fuera de él, como complemento. Tal hay que esperar de la mujer de regular talento y moderado pensar.

Por otra parte; las leyes protectoras de su sexo son las que han de influir, según el espíritu que las informe, para ir mejorando cada día más la condición de la mujer: y puesto que la eficacia del poder, consiste en la constancia del querer, no sería tan nebulosa la ciencia de la mujer, como algunos pretenden, si á su estudio se aplicaran desprovistos de todo ánimo de prevención en contra suya. De los que hablan de la mujer, tal vez sea reducido el número de los que puedan decir que la poseen, para estos últimos, puede tener más perfecta aplicación el pensamiento de Campoamor « todo es según el color del cristal con que se mire », en contra posición del cual podemos sentar este otro pensamiento de un preclaro y conocido escritor « los que creyeren que la mujer es buena ó mala según que el hombre la guíe por bueno ó mal camino, son los buenos pensadores. »

No entendemos que la mujer sea responsable de que no quede armonizado el conjunto resultante de las discordancias que, en sentir de críticos, aparecen establecidas entre uno y otro sexo. Es cierto que á cada cual le toca su destino, y ante el vasto campo de las humanas pasiones hay que luchar á veces entre la tiranía de la fuerza y la seducción de la belleza. Sobre la deficiencia de la educación de la mujer, han contribuido, no poco, de una parte el individuo con sus afectos desordenados,

y de otra las leyes y costumbres de las naciones, que podemos considerar fuerza moral; puesto que la experiencia está evidenciando que en tanto es más respetada la consideración de la mujer en el hogar, que en cuanto las costumbres sociales y la legislación de los estados reconocen un principio moral y religioso, que viene á ser un freno siempre á la relajación de aquellas costumbres; y si, como hemos dicho en otro lugar, la sociedad privada va adquiriendo su preponderancia, ese freno de gran potencia ha de imponerse en la familia; ella es el primer palenque de las virtudes; en ella, dice Silvio Pellico, empieza el hombre la carrera de sus acciones. Procúrese, pues, que la sociedad con sus costumbres contribuya á que la educación que á la mujer se dé sea apropiada á su condición y perfectamente adaptable á su clase, y tendrás base segura sentada para su porvenir; pues si en el presente está experimentando ya el resultado de los adelantos de la época, en punto de tamaña trascendencia, fácil será la continuación.

No negamos, en absoluto, según ya hemos significado antes, para la mujer, la instrucción científica y literaria; porque no puede decirse que carezca de condiciones aptas para el estudio; nada de ello: esa instrucción debe venir en segundo término, para que no absorbe por completo las preferentes atenciones del hogar doméstico, en donde tiene deberes que cumplir, según su estado: consideramos, además, que quererlas dar á la mujer más amplitud ó más lata instrucción. no sea tal vez conveniente en muchos casos; y concuerda esta opinión con la de los que entienden cuan fácilmente podría ocasionar que los agentes de una no siempre fría y reposada imaginación despertaran á impulsos de impresiones poco correctas y apasionadas; porque en el terreno de las posibilidades todo cabe, y entonces sería contraproducente el resultado.

La mujer que para la familia ha nacido, procure no apartarse ni separarse del seno de aquella en sus atenciones domésticas; deje para otras compañeras, si quieren, el ingenio de ciertas lucubraciones de calentamiento pensar; que,

Más templa los corazones,
Que no pecan de vulgares,
El fuego de los hogares,
Que el fuego de las pasiones,

como dice un poeta. Las erúditas manifestaciones que en muchas mujeres se ha notado, se ha tomado por otras de una manera afectada y hanlas confundido lastimosamente con el verdadero talento.

Para la sensatez del hombre, otras han de ser las cualidades del sér

que ha de formar su bello ideal; no ha de querer de la mujer otro amor que el que serena las tempestades del alma; y ese amor es el que apacible reside en el corazón de las que evitan todo extravío; de las que confunden sus afecciones con las que se experimentan en el seno del hogar, donde adquiere su poder y su gloria; su poder por el ascendiente que pueden darle su dulzura y el exacto cumplimiento de sus deberes, y su gloria por la práctica de sus virtudes: ese amor, en fin, es el que puede dar la mujer buena. No será inoportuno tener en cuenta que si el hombre recuerda que á la mujer se debe por más de un concepto, que la mujer fué su madre y que la mujer mañana será la madre de sus hijos, de seguro dará á aquella sus preferencias, en busca del grato aroma que emana del amor concentrado en el corazón de la bondadosa mujer: busque pues, el hombre la humilde violeta cuyo perfume cuanto más se reconcentre más se elevará sahumando el ambiente respirable bajo la techumbre doméstica.

Si como la experiencia demuestra, la madre es la mejor institutriz en la familia, dicho está que su influencia reconocida de suyo, en tanto dará mejores resultados. cuanto mayor y mejor sea el cúmulo de virtudes de que esté en posesión y que transmitir pueda; y siendo la primera edad la que decide casi siempre de nuestro carácter y afecciones, de la mujer madre é institutriz á la vez de la familia, depende que ese carácter y esas afecciones, cuando vienen por recta vía, queden infiltrados en el ánimo de la adolescencia; y á la manera que el frasco conserva largo tiempo el olor de la sustancia de que se llenara por vez primera, conserve también aquella el hábito embalsamado del beso maternal, tierno siempre y siempre puro. El recuerdo de una madre no se desvanece jamás.

La misión de la mujer es tan bella como grande cuando de la maternidad se trata; y como quiera que no se ha regenerado aún lo bastante por el influjo de la civilización moderna, tal cual debe serlo, de ahí la fundada esperanza de que para el porvenir su influencia ha de ser poderosa, ya conozca el gran fin de su vida de un modo completo, ya no tanto; con tal que aprenda. sobre todo, á constituir el hogar doméstico en mansión de paz y dulzura. No olvide que entre los deberes de la maternidad se halla en lugar preferente el de la lactancia, sobre cuyo particular hemos de reconocer, por ser una verdad, que ya la mujer pagana, en su tiempo, dió el ejemplo. Tres ó cuatro siglos hace tan solamente que las damas de alta alcurnia comenzaron á prescindir de tan grata prerrogativa, de que solo causas físicas debieran excusar. Dice un escrito, después de señalar los inconvenientes de una madre de *alquiler* ó merce-

naria feliz la que al ver á su hijo abrirse paso en el mundo y merecer el aprecio de los buenos puede exclamar con legítimo santo orgullo — «Ese es mi hijo, solo á mi debe la vida; al calor de mi seno se desarrolló la inteligencia de ese hombre hoy respetado y aplaudido de los demás —....» Grande objeto de atención ha de ser para la mujer tan delicada y penosa tarea, con la que compensa el Cielo los sufrimientos que aquella soporta en el decurso de la vida, por no fiar al cuidado ageno los hijos de su amor: amamantándolos ella misma cumple el deber más grato al corazón de toda mujer virtuosa y de toda esposa amante. ¡Y la falsa filosofía, delirante, de este siglo, ha osado alzar su voz contra el matrimonio pidiendo la destrucción de la familia, trazando lúgubre cuadro por la tirantez de un lazo que no se desata hasta más allá del sepulcro! Solo la insensatez proveniente de ánimos curtidos en el vicio, puede ser consejera de tamaño desacierto. Contemple el despreocupado, siquiera sea por breves momentos, el cuadro que ofrece la familia virtuosa, y notará en primer término la interesante figura de la mujer, que á la vez que no deroga la voz de la naturaleza cuida dócil del fruto de sus entrañas, que alimentando como se debe su cuerpo y su alma, se capta la admiración y el aplauso de las generaciones: con lo cual adquiere cierta superioridad sobre el corazón humano, y consigue, como privilegio, un alto poder moral sobre los usos y costumbres.

¿Se disfruta, acaso, de igual placer en la morada de las uniones dó el amor vaga sin trabas y que puede romperse á merced del capricho ó de la veleidad? Compárese y dígame si el temor y el remordimiento y otras inquietudes del ánimo no suelen compartir en ella sus oficios. No seguiremos en otro género de consideración por el respeto que nos merece el pudor.

Para obras benéficas y caritativas, no es la mujer elemento despreciable: ya que ha nacido con más riqueza de sentimientos que el hombre, razón hay para esperar mucho de su intervención en el porvenir. La caridad debe ser pues una ocupación en la mujer por avenirse con su organismo y con su destino: con ello la felicidad no se apartará fácilmente del hogar. Y el ejercicio de la Caridad, aún fuera del hogar le consideramos como obra complementaria de la vida de familia, puesto que es inspiradora de las virtudes domésticas: y no hay que dudar que la mujer desde su adolescencia, en cualquiera de sus estados puede ejercitar con fruto esas virtudes.

¡Oh sublime Caridad; inspiración del Cielo; verdadera luz del día, que, como canta el poeta, ahuyentas la noche del dolor. Bendita seas! Por tí suelen los agravios de este mundo ser perdonados.

Como asunto algo delicado, dejaremos de intento, tratar en el presente trabajo de la utilidad que pudiese reportar la tendencia de nuestra actual legislación á dar á los estudios de la mujer, validéz académica y hasta permitirle el ejercicio de Facultades universitarias. Sin que dejemos de considerar en esa tendencia un buen fin y laudable anhelo de estimulación y consideración hácia la mujer, separándose como se separa esta materia del tema propuesto, pues propende al ejercicio de cargos ó profesiones de carácter público, nos limitaremos por de pronto á una mera insinuación, consignando una vez más nuestro pensar relativo á que todo lo que sea apartar á la mujer de puntos y objetos que le induzcan á contraer hábitos que no se adaptan á su sexo, y que podrían influir en la desaparición de la belleza moral de su carácter, será de provechoso resultado para lo futuro, en los países civilizados y en aquellos en que no existe la esclavitud denigrante de la criatura humana.

La naturaleza no confiere á la mujer, por regla general, ni energía moral ni génio político. Arrancarla de la familia y quehaceres domésticos, donde llenarán su cometido dignamente á medida que la educación moral é intelectual sigue esmerándose progresivamente para aquel sér, no lo estimamos dentro de una regularidad perfecta; lo consideramos una aberración, por más que haya quien opine y anhele para la mujer cierta libertad de costumbres hasta hacerla intervenir en negocios públicos.

No cabe dudar que está iniciada una reacción favorable en interés de la mujer, no solo en los pueblos agrícolas sino en los que forman grandes centros de fabricación é industria merced á la asiduidad de corporaciones y entidades, que, celosas por el fomento de la actividad humana, procuran, como verdaderas amigas del país, que en bien de los intereses morales y materiales del mismo, se resuelvan por modo satisfactorio para el día de mañana los problemas sociales, que podrían llamarse de actualidad; y de ellos el referente al porvenir de la mujer no está dado al olvido; y no será de escaso mérito su gestión si logran por completo la seguridad de que aquella, en el taller ú otro sitio á donde se vea precisada á concurrir, no se halle expuesta á contraer hábitos que paguen con las faenas propias de su carácter dulce y suave; porque las consecuencias podrían tener gran alcance.

En anteriores párrafos hemos apuntado que la legislación ha ido atendiendo la personalidad jurídica de la mujer. De las provincias de España las de la antigua Corona de Aragón han sido las que más se han distinguido por sus sábias leyes y derecho consuetudinario; donde las costumbres patriarcales, por decirlo así, han prevalecido y mantenido su vigor;

habiendo visto á la mujer como vindicando sus derechos en otros tiempos menospreciados. De ello pueden dar testimonio la generalidad de los actos contractuales y más singularmente los conciertos matrimoniales, en que se dá á las facultades de la mujer cierta supremacía y latitud hasta llegarla á nombrar *senyora* y *majora* de la casa, poderosa y usufructuaria. Procúrese que á las leyes hacederas continúe informándolas un espíritu protector y altamente previsor, atendiendo la importancia de la mujer y sus condiciones esenciales para el hogar; si esto se consigue aseguramos para ella mayor influjo en sus relaciones de familia, nacida del *matris - munium*.

El Código civil vigente, concediendo patria potestad á la mujer viuda, y llamándola á formar parte del consejo de familia, dá un paso más en favor de aquella para lo futuro; no desatiende tampoco sus créditos dotales y otros derechos análogos, que estima como sagrados para la mujer y que mucho contribuyen para el buen régimen de la familia. Estableciendo leyes y costumbres que la morigeración y honesto vivir abonan, han de redundar por precisión en prestigio de la mujer, cuando de la familia se trate; si así no fuera y cedieran aquellas al influjo ó espíritu de cierto género, y que podríamos considerar como puente que suele conducir al resbaladizo terreno del socialismo, en el que no deseamos ver á nadie y mucho menos á la mujer, no acierta nuestro ánimo á prever los trastornos que se seguirían de tan desatinadas y disolventes concepciones y que á la sociedad mantendrían en continua alarma. La mujer ha nacido para amar y no para odiar; y el verdadero amor, que es el más puro y casto de los lazos, le vemos y proclamamos como encarnación sublime del matrimonio que, repetimos, forma la base del hogar doméstico. La llama de ese amor dá pureza á los instintos y desarrolla los sentimientos hácia lo bello y hácia lo bueno. Ya notará el lector que no nos referimos al amor que quiere hacerse derivar del sensualismo; este no es amor, es sensación que se deja arrebatar por transportes indebidos; é iniciado el hombre ea ellos sin que tome parte el corazón, dista mucho de que halle en la mujer un complemento de su sér.

Embarazosa y ardua empresa sería, por lo expuesta, señalar defectos á la mujer; á fin de que precaviéndolos asegurare para su porvenir el elevado concepto que á la humanidad ha de merecer: porque hasta ahora no ha formado nuestro objeto sino cuanto caracteriza la belleza moral del sér de que tratamos. ¿Quiere decir eso, que se halle exenta de imperfección?.....

No acertamos, por el momento, á exponer sino, que en todo cuanto hemos consignado hemos querido referirnos á lo que constituye el carác-

ter de la mujer, en su generalidad; y no hemos de negar que hay también la escepción de la regla, por desgracia.

Procuraremos ser parcos en nuestras observaciones; porque también se alargaría mucho las proporciones de esta Memoria.

Una cualidad se achaca á la mujer como inherente á su carácter, de que tampoco se ven libres muchos hombres; tal es cierto espíritu de curiosidad que la hace incurrir en lo que se llama *chismografía*; esa crítica saturada alguna vez de tales elementos que la hacen aparecer con los atributos de la calumnia y la murmuración; esa crítica vulgar y mordaz en que suelen solazarse algunos ánimos, dando pábulo á sus aficiones y para quienes parece ser patrimonio exclusivo ocuparse de la ajena conducta, yendo á caza de defectos que publicar, con la facultad que se arrogan de *corregir* y *aumentar*; faltando poco menos que á las consideraciones debidas á la lealtad; su conducta propende á mortificar sin caridad al prójimo y en algunos casos darse pudiera este por bien librado si llegare á salvar de la censura de su *apologista* la honra y otras virtudes con frecuencia lastimadas. Bien se nos alcanza que alguna parte del sexo débil, por la frivolidad que suele atribuirse á sus inclinaciones incurre de vez en cuando en esa ligereza, empleando más ó menos hábilmente su *tigereta*, no siendo arte nuevo asertar los tiros de una mañosa maledicencia contra el vecino. Como mal social le deploramos por lo funesto de sus consecuencias: pueden ser su resultado en primer término la bola de nieve que en pasmosa progresión se vá formando, y luego entre diversos males hasta el cisma doméstico y la desesperación quizás. La crítica, en su mayor grado de malignidad es poco envidiable, ya que traspasando los límites del recto juicio, por cuyo medio se distinguen directamente las cosas, se aparta de lo justo: no debe maravillarnos por lo tanto que sus consecuencias tengan carácter disolvente; el fruto de la murmuración es destruir para no edificar.

Téngalo esto presente la mujer, para cuando de su porvenir se trata; si alguna hubiere que adolezca de esa ligereza, que solo hemos presentado en esbozo, logrará alejar de sí la inclinación á ella, reconcentrando su ánimo y esforzándose en considerar las consecuencias de tamaño defecto; y rehabilitada como se halla para lo futuro, no se opondrá obstáculo invencible para que en el bello alcázar del matrimonio no deje de ostentar la mujer sus escelentes dotes, pudiendo ser proclamada reina del hogar.

La laboriosidad de la mujer, en el hogar se ha de demostrar no tan solo en el trabajo manual, sino en la manera como atiende á dirigir las faenas propias del hogar, en sus pormenores y detalles; sin que deba adoptar el carácter de *mari-sabidilla*, cuyo tipo tampoco se hace recomendable por exagerado hasta la ridiculéz.

La mujer, casta y fiel por organización, por instinto y por interés, sin necesidad de incurrir en el misticismo, tampoco debe desdeñarse de los actos de piedad, á la par que atender á sus hijos y no descuidar el buen orden de la casa; que

..... ¡ La mujer
que ama á un hijo con tibieza,
que no cose y que no reza.....
honrada no puede ser !

Y en efecto; carecer la mujer de las cualidades que nos recuerda Eguilaz en los precedentes versos, por boca de la protagonista de la conocida obra « *La cruz del matrimonio* », es apartarse de las que en el hogar deben hacerla estimable.

No desconocemos que adelantando los tiempos la mujer podrá hacerse notable hasta para ciertos negocios de público carácter, si continua avanzando el espíritu de la época actual, dispuesta á concederle cierta intervención, si no prevalece la idea de que, como se ha supuesto por algunos, las mujeres son poco capaces de elevadas concepciones y meditaciones serias; lo cual tal vez no es admisible en términos absolutos; y tal afirmación reviste, á nuestro juicio, casi el carácter de un sarcasmo. No es regular que la mujer abandone los piadosos cuidados de la casa y de la familia para asistir á los *meetings*. Lo hemos dicho antes; el destino de la mujer es administrar con bondad y celo lo que constituye el ajuar doméstico ya que ello se adapta perfectamente á su organismo, y derramar en la familia el raudal de amor de que dispone, para que, sin desviar la vista del Cielo, sobrellevando tambien su parte de lucha con la miseria de la existencia, ya que el matrimonio no deja de ser una cruz más ó menos suave, contribuya á que la felicidad apetecible no se aparte, como no se apartará del hogar; en cuyo seno sabrá mantener en su vigor la irradiación de la fé y aliento moral necesarios con la eficacia del ejemplo.

Si la mujer desde jóven ha aprendido la amabilidad de carácter y lo emplea, contribuirá á que en el hogar se sostenga un interés siempre creciente para el hombre. que aspirará á entrar y permanecer en él como hijo y como esposo, y con entusiasta avidéz tendrá á noble orgullo proclamar á la mujer como importante elemento para el futuro bienestar: y como la vida de la mujer está consagrada al amor, procurará demostrarlo proporcionándole al esposo en su hogar comodidades y recibirle cariñosamente, y cuidar en fin que los objetos en que sus ojos se fijan le

sean agradables. Arma es aquella con la cual se conquistan á veces corazones empedernidos; y del buen uso de la misma suelen seguirse conversiones de carácter y de hábitos incorrectos.

Esto nos lleva á ensalzar las acciones benéficas que constituyen hermoso florón en la diadema moral de la mujer. El ejercicio de la Caridad halla en su brazo muy fácil conductor para llegar á fructificar: lo que á veces no puede obtener el hombre, alcanza sencillamente la bondad de la mujer que con su talento sabe arbitrar recursos para la orfandad y la ancianidad y para la pobre humanidad que desvalida gime postrada en el lecho del dolor. Ved sino las varias juntas de damas y otras asociaciones de señoras que la caridad cristiana tiene establecidas: quien comprenda el alto fin á que se dedican, sabrá ver como muchos encuentran el alivio moral y material que les falta: y no estrañará ya las lágrimas de gratitud de los seres á quienes ofrecen sus atenciones.

Dos palabras más.

Cuando en el mar de la vida la barquilla formada por los dulces vínculos de la virtud y del amor cruza y procura ganar el puerto de eterna bonanza, sus tripulantes, si se estiman en lo que valen lograrán su deseo. Procúrese que el timonel no sea otro que el génio del bien en que suele inspirarse la mujer virtuosa.

Con razón fundada hemos de ver en la mujer, para el porvenir, como el más indicado ángel tutelar de la familia, animada de la sublime y bendita Caridad.

V

El autor de los precedentes mal pergeñados renglones, cree haber dado cima á su tarea condensando sus conceptos y acomodándolos á las condiciones del tema. Duda si ha estado ó no de su parte el dón del acierto; pero puede asegurar que las observaciones que le ha sugerido su ánimo hijas son del convencimiento; sospechando que álguien tal vez no lo apreciará de igual manera. No ha tenido el más remoto intento de lastimar la dignidad de personalidades para quienes podrían quizás tomarse ciertas ideas expuestas, como alusión asaz intencionada: y al consignarlo así, como protesta de su leal conducta quisiera añadir, que en el modo de tratar el asunto, si bien no ha sido con la prodigiosidad del génio, ha procurado comprender en la personificación abstracta del ser objeto de la

Memoria, tanto á la noble y distinguida dama, que no por ser de aristocráticos hábitos ha de suponérsela desposeída, como la que más, de tan grandes virtudes y dotes morales que la hagan acreedora al más acentuado encomio, como á la modesta y humilde menesterosa que, en su pobre morada, quizás ofrecerse puede como modelo perfecto y el más acabado de una celosa y amantísima madre de familia. Una y otra hallarse pueden en el caso de poder blasonar con legítimo orgullo de esa simpática y atractiva piedad antes mentada y que hace que el mundo las admire; así como el alma se extasía contemplando á tantos seres dotados de fé y caridad ardentísimas, mostrándose á la faz del linaje humano, con la frente serena, con la quietud de espíritu y con la suave sonrisa, que suelen ser dulce expresión de un deber moral cumplido.

El pasado, el presente y el porvenir de la mujer en el hogar le hemos expuesto tal como le entendemos, sin las galas de la literatura que otros pueden ostentar; pero con el entusiasmo que aconseja la bondad de la causa en pro del ser, que quisiéramos ver como modelo acabado de perfección y á quien hemos dedicado nuestra humilde tarea.

Si alguna influencia ha tenido antes, si alguna atención merece hoy, si confiamos en que la intervención de la mujer ha de ser provechosa y de importancia para el día de mañana, nos complacemos en atribuirlo todo al influjo de las tres virtudes que el Catecismo nos enseña como teológicas: la una, abrazada con el símbolo del creyente, cuyo remate es la señal de redención, ha de sostenerla; la otra que, parándose en las diferentes flores de la vida sabe salvar el acceso de mano profana debe alhagarla, y la última, expresión viva de la más pura y perfecta de las afecciones del corazón ha de animarla. Virtudes son estas íntimamente relacionadas.

¿Quién está, de ellas, en más completa posesión en el hogar?
Lo hemos dicho ya. — *La mujer.*



MINISTERIO
DE CULTURA



V

Premio de la Excm. Diputación Provincial



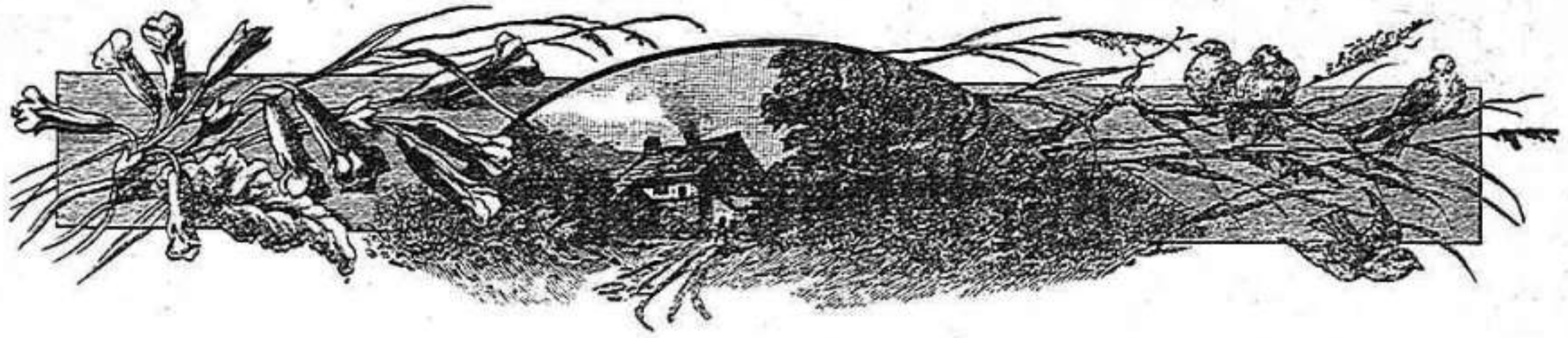
Lo Confessor de Girona

POR

D. José Blanch y Romani

MINISTERIO
DE CULTURA





LO CONFESSOR DE GIRONA

(GIRONA 1409)

Fœlix dies, fœlix hora
Fœlix tempus, fœlix mora.

I

Oh bon fra Vicens vinch á confessarme,
Sequéune lo plor que crema más galtas,
Donéume conhort, donéume esperansa.

Lasseta de mí, ma pena es amarga,
Passo jorns nits sufrint y migrantme:
Voldría morir..... Ay válgam Deu valga!

Mon pobre marit que tant m' estima va
Me mira ab rezel, los gelos lo mátan.
¡Ay mon bon espós; ay pobreta casa!

Al torná á sa llar tot era gaubansa,
Ja al véurerm', al lluny, somreya y cantaba,
Era un niu d' amors la caseta blanca.

Ara tot es dol; la tristesa hi glassa
Ja ni 'ls aucellets no hi venen á ráurer
Qué será de mí! Ay válgam Deu valga!

Diu que sa muller n' es perjura, falsa;

Diu que al nostre infant ell no li es pare.
Diu que matará l' infant y la mare.

No 'm reca per mí, que la vida 'm cànsa,
Me reca pe'l nin, fill de mas entranyas
Que té 'ls ullets blaus talment com un àngel.

Lasseta de mí, ma pena es amarga,
De tan sofriment me trobo malalta:
Fins mon cabell ros s' es tornat com plata.

¡ Oh bon fra Vicens; vinch á confessarme,
Donéume conhort, donéume esperansa.
Oh bon fra Vicens: so pura, so honrada!

— Paréu vostre plant, no acotéu la cara,
Fixéu dret al cel la vostre mirada. —
També á Jesucrist digueren culpable.

Jo predicaré just aquesta tarde,
Vos ab vostre infant veniuhi sens falta,
La mare de Deu vetllará per' naltres.

II

A dins de la nau n' hi ha gran gentada,
Tothom vol oir la paraula santa
D' en Vicens Ferrier, l' orador de fama.

¡ Gironí sortós que has pogut entrarne
En est lloch sagrat, just aquesta tarda,
Be n' ets d' envejat per los que no hi cáben!

A la trona amunt se 'n puja 'l bon frare,
Parla del pecat de sospitas vanas
.....Per oüre á Vicens..... fins las vellas callan.

Diu que mal pensar n' es un crim daprable,
Diu que sol portar terrible desgracia.
Boy sentint aixó l' espós cau en bascas.

— Oh nin d' ullets blaus, lo mateix qu' un àngel

Crida fra Vicens ab veu inspirada
Vesne tot seguit á abrassá 'l teu pare.

Ningú d' esglayat no enten lo que passa,
Guaytan l' orador, murmuran, s' estranyan
Més ay, qu' es aixó? Ay válgam Deu valga!

Lo nin ha deixat lo pit de sa mare
anantsen corrents l' espós á abrassarne
Cridant y dihent: — Aquet es mon pare!

Set mesos l' infant no 'ls te pas encare
Y ja ha caminat y ha pogut parlarne.....
Ay válgam Deu val! Miracle, miracle!



MINISTERIO
DE CULTURA



VI

Primer accésit al premio de la Excm. Diputación Provincial

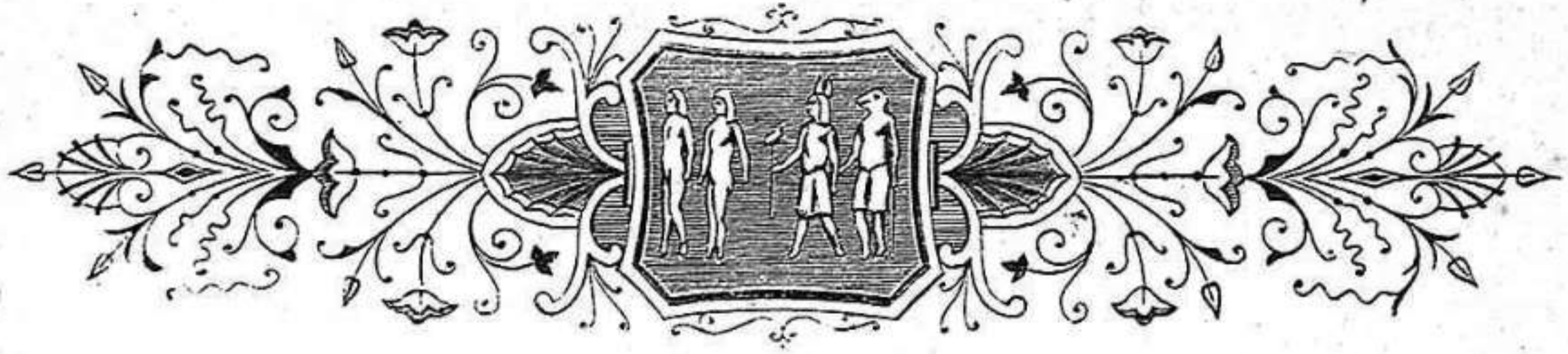
SANT SEBASTIÀ

POR

D. Francisco Marull

MINISTERIO
DE CULTURA





SANT SEBASTIÀ

¡Espléndit mirador de la marina,
d' eixa bonica costa empordanesa,
que carinyosa besa
la blava onada de la mar llatina!

¡Munt que de Palafrugell al peu arranca,
formant l' últim grehó d' una cadena
que, de Llafranch la arena,
ab sa franja d' argent detura y tanca!

La cordillera que á Bagur rodeja
te véu sempre ascendir, cercant la costa;
lo sol, quant vá á la posta,
lallum d' un altre sol que 't deixa, enveja.

¡Qu' hermós, lo panorama que s' ovira
recorrent ton entorn, ta carretera!
¡quin glop de primavera,
camí del santuari, 'l cor aspira!

Allí Palafrugell, vila industriosa,
al só del himne del treball s' afanya;
mes ensá, l' ona banya
de Calella á la platje sempre hermosa.

Montrás enllá son campanar volteja,
com de polls un aixam volta á la lloca;

y ran sos peus de roca,
lo camí ral, serpentejant, blanqueja.

Si al mar inmèns, decantas' la mirada,
¡cóm enlayra son vol la fantasía,
sentint eixa harmonía
qu' engega eternament la inquieta onada!

¡Quin rull de tradicions al seny desperta
lo remoreix d' un mar rublert de glória,
que usatjes, cants, historia,
lo pervindre y l' avior, lliga y concerta!

Dels glops d' escuma lo borbull de plata,
mil y mil iris ab la llum dibuixa,
quan lo sorral ne ruixa;
quant, desfents' pels penyals, rom sa cascata.

De Las Formigas cada illot esmenta
d' un almirall la empresa mes geganta;
y aquí, á la Patria canta,
la tramontana qu' eixos llochs esventa.

¡Tot es bell en la costa benehida
qu' encercla aqueixa terra empordanesa,
bressol de ma infantesa;
de fadas, niu; toya, de flors guarnida!

Lo cap de Planas y 'l cap Roig, mirantse;
Pelegrí, Canadell y Mala-espina,
calas hont, crestallina,
l' ona hi espira en randas d' or destriantse;

La agulla de Castell, del puig desfentse
y 'l firmament signant son dit de roca;
lo cel, que apar se toca
y 's confón, llá d' enllá, ab la mar inmensa;

De lo Cap grós la penya gegantina
que vila y port de Palamós amaga;
l' aure, que brunz y vaga
prenyat de flayres de la mar llatina;

Las Gabarras, vetllant per nostra terra;

la Vall -d' Aro lluhínt d' argent sa platje;
 lo pí de vert brancatje
 que tan la costa entre 'l rocam s' aferra ;

Lo suro, que de l' aura engelosida
 recull eix besoteig que als cors encisa
 y arbre es que simbolisa
 per l' Empordá, el treball, qu' es font de vida;

Las masias de torre mitj runada;
 de lo marí crestall, la inmensa llosa;
 la punta capritxosa
 de Forcats; la de Roca - foradada!

Panorama imponent, plé de bellesa,
 que á reposar convida y meditari
 al peu d' aqueix santuari
 que de la fé manté la pira encesa.

Lo sant que dins sa nau la gent adora,
 guarda es dels pobles tots de la marina;
 d' aquesta mar llatina
 que tants cops ha tenyit, de sang, l' host mora.

Quant la peste delmá aquesta encontrada,
 en lo Mártir posá sa fé sancera
 lo poble que venera
 al sant Patró de nostra terra amada.

Per xó cumplint dels vots la prometensa
 acut gent de per tot á sa ombra santa,
 y 'ls goigs, lo creyent canta,
 mentres lo sacerdot lo altar incensa.

. , . . .

¡Salut, del mariner lo nort y guía,
 estela venturosa d' esperansa,
 que, de la fé en lloansa,
 brilla en aquest rasser de nit y día!

¡Qué bé la ciencia féu, lo munt del Guarda
 llumentant ab lo far que llú en la costa,
 quant, fugint á la posta,
 s' amaga 'l sol, y vá morint la tarda!

MINISTERIO
DE CULTURA



VII

Segundo accésit al premio de la Excma. Diputación provincial

— 3 • E —

LA PROMETENSA

POR

D. José Franquet y Serra

MINISTERIO
DE CULTURA





LA PROMETENSA

Tradició.

I

La vila de Sant Feliu
n' es la joya de més válua
que del Ebro á Cap - de - Creus
té la costa catalana.

Són diadema del séu front
la renglera de montanyes
que l' enrotllan á ponent,
guarnides d' or y esmeragdes.
L' encodormen sos perfúms
de flors y d' herbes boscanes,
y al estiu y á la tardor
li omplenan de fruyts sa falda.
Filtrant les plujes d' hivern,
s' hi escorren per ses entranyes,
sortintne en raj abundós
per la déu de Mont - Calvari.
Li donan placénts ombríus
sos boscos y fondalades
y té al Puig de la Guinéu
lo mirador d' hont aguayta,
com un claveller florit,
la fresca vall Aredana,

qu' exten sos horts y casáls
 pél bell peu de les Gabarres.
 De cossaris berberíns
 fort castell la defensava:
 ¡d' aquélls murs ne té 'l francés
 ben sagnosa recordansa!
 més, si 'l castell n' es caygut,
 sa guarda per' res li manca,
 que prou la vetl'a Sant Telm
 posat damunt la montanya.
 Sa ermita ayrosa y gentil
 n' es lo clar estel de l' auba
 que descobra 'l mariner
 quan la boyra 'l cel li amaga;
 n' es lo bálsam del dolor
 per' la nina enamorada;
 lo panell que signa ¡amunt!
 péls cors que 'l dubte aclapara.
 Besan á la vila 'ls peus,
 com estol de cortesanes,
 les ones del mar llatí,
 desfentse en randes de plata,
 tan bon punt les tira 'l vent
 sobre 'ls sorráls de la platja.
 N' es lo fill de Sant Felú
 brau lleó quan pren les armes:
 si á Lepant cullí uns llorérs,
 de Mallorca 'n portá d' altres;
 ¡mólt més frescos se 'ls endú
 de Girona en les muralles!
 ¡Oh vila dels méus amórs,
 nereyda pél mar bressada,
 del trevall vistós espill,
 ram del verger de ma Patria!

II

La festa major n' ha fet
 de Sant Felú bella toya,
 guarnida de clavélls blanchs
 y de carmesines roses:
 són los clavélls los fadríns

que, quan senten la tenora,
s' enllassan estréts de mans,
y fent ben ampla rodona,
puntejan com ningú més
la sardana ; qu' es ben nostra!
Són les roses d' aquell ram
tot l' aplech de balladores
que, si duhen foch als ulls,
vessa la mel de ses boques.
A trench d' auba, han tritllejat
les campanes més d' un' hora ;
; quíns efluvis tan placénts
se respiran prop la costa!
Solcan lo port d' *Alabrích*
les barquetes pescadores,
duhent gallardéts als pals
y les flámules á popa.
La cucanya s' ha guarnit
prop d' una espadada roca ;
los bayléts, mitj despulláts,
s' hi disputan la penyora
entre 'ls forts aplaudiménts
y tocatés de la cobla.
L' iglesia, plena de llums,
sembla 'l llindar de la gloria
per' festejá á Sant Feliu,
mártir excels de Girona,
que venera ab cor fervent
tota la terra espanyola.
; Tu 'l vás veure á ton Patró,
oh *Yacsalis* la famosa,
quan Rufí, tirá crudel,
lo feu portar á eixa costa,
després de haver esquinsat
la súa carn fins als ossos,
masegantlo com fruyter
que la pedregada assota!
; Tu 'l vás veure, ab front ben alt,
lo dols somriure á la boca,
lligat bé de mans y peus,
penjada al coll una mola,
quan l' estimbaren á haix
del pou que forman les roques,
hont, sentintshi presoner,

lo mar feréstech udola!
 ;Y 't mirares los butxíns
 cambiar l' estrident riota
 ab crits de rabia crudel
 quan , damunt les manses ones,
 lo Mártir de Jesucrist
 veieren radiant de gloria,
 desfet de tots los lligáms,
 rodejat d' ángels hermosos
 que, ab salteris y llahuts,
 cantaren himnes de joya,
 fins que Felú trepitjá
 del port d' *Alabrích* la sorra!
 Per ço cada any vóls lluhir,
 vileta gentil, l' aureola
 que brilla tan esplendent
 damunt de ta afráu ditxosa,
 per' festejá al quí per tu
 vigila en lo cel tot hora.
 ;Felú lo nom te va dar,
 qu' escrigué ab ergull la Historia!

III

¿Quín espectacle tan nou
 té la festa al primer día,
 que se 'n dú 'ls joves y vells
 fora 'ls portáls de la vila?
 Es que vá un expert patró
 la prometensa á cumplirne,
 la prometensa que féu
 prop les costes mallorquines,
 quan, en nit de temporal,
 temía perdre la vida,
 combatut lo séu baixell
 per tempesta ja may vista.
 Lo passeig de vora mar
 va seguint la comitiva;
 rodejan al brau patró
 sos compánys de la marina;
 los *gruméus* y los *jornénchs*,
 depositant odis indignes,

per miracle marxan junts
 del llarch corteig en les files.
 La flámula que arrancá
 Pere Roig á la morisma,
 l' estandart que ' ls feliuénchs
 á Mallorca van renderne,
 lo lleveig alsa y recull
 com si fossen ses joguines.
 Ja són al cim del penyal
 que sos péus á l' aygua endinsa;
 Cala - sáns á son redós
 contempla la mar tranquila.
 ¡ Quína muralla de gent!
 ¡ cóm creix la bellugadissa
 que s' ovira al devallant
 de les serres més vehines!
 Ja 'l patró, casi be nú,
 va acostantse al precipici;
 quan saluda á tots indréts,
 topa ab los ulls de sa filla,
 y una llágrima en supóls
 li deixa la galta humida!
 La figura escultural
 d' aquell home ¡cóm encisa!
 ¡ sembla un roure gegantí
 que 'ls arbres del bosch domina,
 l' atleta del poble grech
 coronat en jochs Olimpichs!
 La música ab sos acórts
 ja ofega la cridadissa;
 lo patró, tencant los ulls,
 dalt á baix del pou se tira.....
 ¡ Gayre be fregá son cos
 les dúes penyes granítiques!
 Diu que ha caygut aplombat,
 ¡ bona sort aixó li sía!

¡ Quín silenci á tot arréu!
 ¡ d' ansietat los cors palpitan!
 ¡ Pót sér lluyta ja ab la mort
 dintre 'l forat que té eixida
 part enllá del mur gegant
 que trenca 'l port de la vila!
 Los practichs clavan los ulls

hont l' aygua molt més s' agita ;
 ja veuen que hi sura un cap ,
 com si fós una gavina
 fregant sa ploma de neu
 damunt l' aygua movedissa.
 ¡Victoria! crida tothom ;
 ¡n' ha fét bona travessía
 lo patró que á Sant Felú
 la promesa té cumplida !
 Voleyan los mocadórs ,
 s' enlayran les barretines ,
 d' una marxa triunfal
 s' ouhen les notes més vives.
 Mentrestant lo mariner
 cansat á la platja arriba ,
 y 's llansa tot conmogut
 dintre 'ls brassos de sa filla !
 ¡Oh vila dels meus amórs !
 tinch la fé sempre per guía
 que Sant Felú vetllará
 la hermosa platja de Guixols !

Notes: La tradició de la prometensa que feyan á Sant Feliu los mariners, quan se trobavan en greu perill á causa d' un temporal, la descrigué admirablement Ortiz de la Vega y la contan encare tots los fills de la vila per haverla sentida als seus pares ó avis, que 'n foren testimonis.

La hermita de Sant Telm fou edificada per l' Abat Bernat de Torroella á mitjant sigle xv.

Port d' *Alabrich* s' anomenava 'l de Sant Feliu de Guixols; també existí en la vila un castell del mateix nom.

La tradició del martiri de Sant Feliu es treta del *Breviari Romá* y de la obra *Los Mártires de Gerona*, del canonge Dorca.

Yacsalis era 'l nom que duya la vila en los temps antichs; consta d' un diploma del Rey Lotari, que té la data del any 968.

Gruméus y *Joanénchs*. Bándols en qu' estava dividida la població: los *Gruméus* eran los partidaris del Monastir de Benedictins, y los *Joanénchs* los de la iglesia de Sant Joan, residencia dels religiosos del ordre de Sant Agustí, expulsáts de la vila quan aquesta quedá subjecta al vassallatje del Abat dels Benedictins. Tan fonda seria la divisió entre un y altre bándol, que fins n' ha arriuat alguna reliquia als nostres temps.

Los descendents del valerós Pere Roig ostentavan encare á fins del sigle passat una rica flàmula, recort portat de Lepant per són antecessor. (E. Grahit). En l' arxiu del Monastir, segóns Villanueva, existía á primers d' aquest sigle l' estandart, recort de la expedició dels guixolénchs á Mallorca.



VIII

Premio del Excmo. Sr. D. Fernando Puig y Gilbert, Senador del Reino

¡AIXÓ RAY!

POR

Don Joaquín Riera y Bertrán

MINISTERIO
DE CULTURA





¡AIXÓ RAY!

COMEDIA ORIGINAL, EN UN ACTE Y EN VERS

Lema: Bondat.

REPARTIMENT.

PERSONATJES

FLORA
JAN JANOT
SENYOR TONET

PERSONATJES

D. LLEÓ
JACINTO
UN RECADER DEL FERRO-CARRIL

L' acció á Barcelona. — Avuy

ACTE ÚNICH

Salonet decentment amoblat. — Portas al foro y laterals

ESCENA PRIMERA

Sr. Tonet

(Entra pèl foro, ab lo bolet al clatell. Arriba cansat. Se descubreix, llensant ab ira cómica 'l barret, y 's deixa caure sentat á un silló hont queda esbufagant y aixugantse 'l suhor.)

¡ Si, senyors, si: es un escandol!
No 's pot ésser bo per cap
diné: als massa bons els penjan.....
Els prou que 'm varen trobar



per demanarme diners!
 Ja no més un n' he pescat,
 y..... si 'm descuydo, éll em pesca
 encara quatre cents rals
 més, ab las sevas paraulas
 y 'ls seus gemechs.....

(Imitant una veu) « — Ja veurá
 senyor Tonet, si podía
 esperarse, ara 'm ve tant
 malament..... caso la noya...

(Imitant altra veu)
 — Dispénsi, no 'l puch pagar
 avuy..... He tingut tants gastos
 ab la carrera del gran.....

(Id. altra veu)
 — Senyor Tonet, li prometo
 que d' avuy en vuyt saldats
 quedarém. — « Etcétera, etcétera.
 Bonas rahons, pró... (Signant diner)

¡ Cá, cá,
 D' aquí endevant, vida nova;
 cambi fondo, radical
 molts fan bugada de vicis,
 jo.... bugada de bondat.
 ¿ Que 'l no pagá 's fá de moda
 Donchs jo 'n faré 'l no deixar
 á ningú. M' han costat massa
 els pochos que tinch, de guanyar.
 Vaig retirám del negoci
 de las garrofas y 'ls grans
 per viure tranquil, y aixó
 no es viure..... Aquesta ciutat
 s' empitjora... ¡ Ah! si no fos
 per la noya, que ab tants anys
 que 'ns estém á Barcelona
 no 's podría acostumar
 á viure á fora,.... ¿ Hónt deu ser?

(Cridant sens mourers d' assentat.)

¡ Noya!..... ¡ Floreta!

ESCENA II

Sr. Tonet, Flora

- FLORA (Anant á ell, trista y moixa) Papá.
 TONET Escólta... (Sens mirarla)
 FLORA (Id.) ¿Qué vol?
 TONET (Tombant la cara) ¿Qué tens?
 FLORA (Id.) Rés.
 TONET ¿Cóm rés?
 FLORA (Id.) Rés.
 TONET (Enfadantse) ¿Rés y fás aquest posat de quaresma?
 ¿Res, y 't veig sumiquejant?
 ¡Vaja! Tu est franca... ¿Qué tens?
 FLORA Mal de cap
 TONET Y 'l mal de cap
 ¿De que 't prové?... ¿No ho sábs?
 FLORA (Suspirant fort) ¡Prou!
 TONET ¿De qué?
 FLORA (Molt ingénna) De que 'm vull casar.
 TONET ¡Patatóm! ¡Quina franquesa!
 No has gastat embuts.
 FLORA No.
 TONET Ja,
 ja me 'n faig cárrech... A véure;
 esplicat... ¿Qui es el galán
 que 't dona aqueixa migranya
 que dius qu' ara tens?
 FLORA (Sempre molt ingénua) ¡Ay, ay!
 ¿Aixó 'm pregunta? ¿'L nom d' ell?
 ¡Si 'l sab tant com jo!
 TONET Veurás:
 com t' han fet l' aleta tres
 ó quatre..... ó cinch al plegat.....
 FLORA Bé: la aleta si, pró l' ala.....
 TONET ¿Vols dir.....
 FLORA Ab el fí d' anar
 de brasset aviat á dar-me
 el sí. ... ¿Entén?
 TONET ¡Prou!
 FLORA ¡Ay! De tants
 qu' ara n' ha citat.... y alguns

- més que 'n podria citar,
sòls un té pressa : en Jacinto
Devesa, que 's va graduar
d' advocat fa quinze dies,
y que, quan m' estreny la mà,
me diu sempre : « 'l primer plet
» que vull guanyá ben aviat
» y ab costas... ets tu. »—Ab aixó,
ja veu que, per ell, demá
mateix..... ¡ Oh! Y per mí també.
Per mi, avuy y tot casats.
Pensada una cosa, á ferla.
- TONET ¡ Flora, Flora! (Entre afectuós y renyant)
- FLORA ¿ Qué?
- TONET ¡ Que 'n fas
un grá mássa de ser franca,
y aixó 't perjudicarà!
- FLORA ¿ Vol dir?
- TONET Veyám : meditémhi.
Ell es jove.
- FLORA ¿ Quina edat
li faria?
- TONET Uns vint y tres
anys.
- FLORA ¡ Si, si! ¡ Ja li darán!
(Calcula) Vint y tres y... Just y tretze
días... ¡ Ja veu!
- TONET (Irónich) Sí: veig clar
que li portas molt bé 'l compte
de la vida.
- FLORA ¡ Es natural!
¿ De qué millor puch portarlo?
- TONET Bé; bé; es molt jove.
- FLORA ¡ Aixó ray
- TONET Bó: l' aixó ray de 'n Janot.
- FLORA ¡ Sempre 'l retréu tant, que ja
tinch més ganas de coneixel!...
- TONET Y cregas que no 't doldrá.
Si Olot fos prop, com Moncada
ó Granollers, fa tres anys
que ja ab mí haurias vingut
á véurel..... Però, tornant
al que deyam, repeteixo
que 'l teu Jacinto es d' edat...

- FLORA ¿Qué?
- TONET Un xiquet endarrerida.
- FLORA ¿Endarrerida? ¡Quánts n' hi ha que, á la seva edat, ja tenen criaturas d' alló més grans!
- TONET ¡Noya! (Severament)
- FLORA ¡Ay, ay! ¿Que no es aixís?
- TONET Pro no es lo més natural, ni tú deus... A més ens faltan els antecedents bastants per sapiguer si 't convé.
- FLORA ¿Que si 'm convé? ¡Com e' pa que menjo!
- TONET (Escandalisat) ¡Alsa, alsa!
- FLORA L' estimo com ell á mí; es dret é igual; estém tots dos per meréixer: ¿qué més se pot desitjar?
- TONET ¿Qué? Una pila d' altrás cosas. Primera: ¿está enamorat, ben enamorat de tu?
- FLORA (Picada) ¿No li he dit que sí? Ho está tant, tant... que ja 'm diu costella.
- TONET (A mí ja deu dirme ensiám.)
- FLORA ¿Qué diu?
- TONET Res. En segon lloch... ¿créus que cumplirá?
- FLORA ¿Quí? ¿Ell? ¡Oh y tal! N' estich segura.
- TONET (Suspirant) També jo estava segú al deixar diner que no 'm tornan...
- FLORA ¡Home, no compari! Ell no es capás... ¡Fins l' alaban las amigas meas! Ja veu.
- TONET Ja es un gran dato: pro potsé 'ls seus pares s' oposin á...

ESCENA III

Sr. Tonet, Flora y Jacinto. (Aquest entra molt trist y abatut.)

JACINTO

¡Deu los quart!

FLORA

(Molt joyosa)

¡Ah! ¿Tu noy? Ara de tu...

¡Oh! y de mí, estavam parlant.

(Curta pausa, alarmada)

¡Ah! ¿Qué tens?... ¿Qué 't passa? ¡Espícat!

JACINTO

(Suspirant)

¡Bé massa qu' haig d' explicar!

(Marcat) El papá diu que no vol que 'm casi ab tú.

TONET

¡Patóm! ¿Vas

veyent, noya, com ja rajan las dificultats?

FLORA

(Ab creixent rapidesa) Veyám:

espícat: ¿per qué no ho vol?

A veure ¿per qué? ¿Quín mal

li fem estimantnos? ¿Quín?

¿Per qué, vamos, per qué fa aixís el raro ton pare?

¿Per qué? ¡A veure! ¿Que no li has dit qui som el papá y jo?

(Afirmacions y negacions de Jacinto)

¿Qué 'n te que dir? ¿Que no sab que som personas de be?

¿Que no sab que 'l natural del papá, 'l mateix que 'l meu, son naturals de bon Jan

el d' ell, com 'l meu de bona

Jana, y que com la sanch

no 's torna aygua, 'ls nostres fills

si 'n tením se 'ns semblarán?

TONET

¡Ave María Puríssima!

FLORA

¿Es que potsé 't vol casar

ab alguna... Emperadora?

¿Quí es ell? Més proporcionat

que 'l casament de tu y jo...

¿Donchs per qué 's te d' oposar?...

¡A veure! ¿Per qué? ¡Qu' ho digui

si es tan guapo! No ho dirá,

- no!
- JACINTO ¡Prou qu' ho diu!
- FLORA ¿Sí? ¿Y qué diu?
- ¿Qué? ¡A veure! ¡Algún disbarat!
- Y perdona.
- TONET ¡Noya!
- JACINTO Diu
- qu' encara que m' he graduat
- ja d' advocat, no 'm corvé
- casarme.
- FLORA ¿No? ¡Si ho sabrá
- millor que tú y jo! Seguéix.
- JACINTO Diu qu' encara tinch pochs anys,
- y que tinch poca experiència,
- y, finalment, qu' estich flach.
- TONET ¿Sents, noya?
- FLORA ¿Res més?
- JACINTO ¿Encara
- vols més cosas?
- FLORA (No fent cas de la pregunta) Donchs veurás:
- digas que se 'n torni al llit...
- TONET ¡Uff!
- FLORA Perque está... refredat.
- TONET (Renyant) ¡Noya aixó més que ser franca
- ja es ser insolent!
- FLORA ¡Aixó ray!
- TONET ¡Tornémhi ab l' aixó ray!
- FLORA (A Jacinto) ¿Oy
- que no 'n soch?
- JACINTO ¡Qué has de ser! Vals
- més or del que pesas.
- FLORA ¿Sent?
- TONET ¡Ah! Si ho troba bé...
- FLORA (Molta vivacitat) Y es clar
- que sí, perque aixó qu' ell diu
- de que ets noy, no pot anar
- ni ab rodas; no 's pot admetre.
- y 'n protestém tots plegats.
- JACINTO ¡Vaya!
- FLORA En quant á la flaquesa,
- ja pots dirli al teu papá
- que 'ls joves grassos no 'm son
- simpátichs: qu' un jove gras
- sembla un arcalde de barri

- ó un memorialista.
- JACINTO Es clá.
- FLORA Que si estiguessis gras, fora més el gasto de comprar roba, y que 'ls homes que son bons minyons de natural, si están flachs s' engreixan sempre, sempre després de casats.
- JACINTO Molt ben dit, Floreta meva. Jo estich segur de posám molt bo al costat teu: Vosté, senyor Tonet, farà igual.
- TONET Ho celebraría molt; pro...
- FLORA ¿Qué més dius que li fa *frenta* per deixar casarte?
- JACINTO Que 'l mon ó la societat conech poch.
- FLORA ¿Y qué hi dius tú?
- TONET Just; ¿qué hi diu vosté?
- JACINTO Qu' está també 'l papá en un error.
- FLORA Si, ¿eh?
- TONET ¿Si?
- JACINTO Y trascendental.
- FLORA Veyám, veyám...
- JACINTO Conéch mon, si be no ab intimitat, ni ganas, perque es molt ximple y 'ls ximpls me fan esglay; que 'l mon que jo vull coneixe es el d' autos y trasllats que 'ns han de donar per viure estimantnos sempre en gran.
- FLORA (Aplaudint) ¡Bravo!... ¡Bien! ¡Que se repita! Més be qu' un llibre has parlat. Farás carrera; seguéix, que 't dich que ni 'n Castelar s' esplica millor que tu quan parlas com has parlat sobre aixó del mon y 'ls autos.
- TONET (¡Aixó no 's pot aguantar!)
- JACINTO *Otro sí*: 'l conéixer mon diuhen que ho dona 'l viatjar.

Donchs be: jo ja porto fets
alguns viatjes: un de llarch
á Reus; de modo que 'm falta,
per seguir lo principal
d' Europa, no més París
y Lóndres.

FLORA

Allí casats

hi anirém tots dos, Jacinto,
perque tot sol, noy... ¡quí sab!
potser t' hi perdrías, ¿oy,
papá!

TONET

¡Noya!

FLORA

¿Qué?

TONET

¡Pels Sants

Mártirs, no siguis tan franca!

JACINTO

Si aixís m' agrada; si 'm fa
felís la seva franquesa.

TONET

¡Ah! Si á vosté 'l fa...

FLORA

¿No ho sab

que sí?

TONET

Be: 'l cas es, Jacinto,
que 'l papá de vosté está
en contra del casament,
y si no 's pot alcansar
'l seu consentiment, jo
no puch accedir...

FLORA

(Ploricó. Pica de peus) ¡Ay, ay,
ay! ¡Que 'n soch de desgraciada!

JACINTO

(Id.) ¡Ay que 'n soch de desgraciat!

JANOT

(Dins) ¿No hi ha batlle en aquest poble?

TONET

(Alegre sorpresa)

¿Aqueixa veu?... ¡Endevant!

JANOT

(Al pas de la porta)

¡Gracias á Nostre Senyor!

TONET

¡Janot! ¿Tú?

JANOT

En ossos y carn.

ESCENA IV

Sr. Tonet, Flora, Jacinto, Janot.

(Tipo de rich pagés gironí de montanya. Barretina, bastó, paraygas, farcell)

TONET

Jan Janot ¿tú per aquí?

(Está abrassantlo)

- JANOT ¡Apreta!... ¿Tú á Barcelona?
- TONET Sí: m' ha fet ráurer la dona.
- JANOT ¿Hont es?
- TONET No ha volgut vení.
- JANOT ¿No? ¿Cóm es que no?
- JANOT Li fa
basarda aqueix gran tribull;
diu que per trull, ab el trull
del oli 'n té prou... ¡Oydá!
¿Es la pubilla la noya?
- FLORA Per servirlo.
- JANOT ¡Noya guapa!
Soch molt amich del seu papá...
Te deu dir papá... ¡Cofoya
n' estigui! ¡Tira que 't toch!
¿Y ell de mí li ha parlat gayre?
(Afirmació de Flora. Molt expressiva y afectuosa)
¿Sí? Donchs ja ho sab, soch xerrayre
com bon olotí que soch.
Allí 'l garlar molt s' estila.
- FLORA (Molt alegre)
¡Vaya, vaya! Donchs vosté es...
- JANOT So 'n Jan Janot montanyés
de un' hora y mitja de vila.
Com feya anys y panys que no
m' acostava, no 'm coneix.
¡Aixó ray! Es lo mateix.
Veurá: ell es bon Jan com jo,
y jo... com ell. Fa dos anys,
quan ab grans feya negoci...
¿Se 't va morir l' altre soci,
y vares plegá, eh?... Companys
vam fernos á Olot, rodanthi
tots dos pel mateix intent:
Era fira: tanta gent
may he vista ramplejanthi.
¡Quína fira! M' encaparro
recordant firas d' allí!
¡En voléu d' oli y de ví,
de blat - de - moro y de farro!
¿Y de trunfas?... ¿Y de grá?
¿Y de bestia?... ¡Oh, cosa bona!...
Encara que á Barcelona
be se 'n veu prou de bestia.

- FLORA (Corroborant estremosa)
 ¡Uy!!... (Tots somriuhen)
- JANOT Donchs várem entrá' en pacte
 ell y jo per grá de xeixa,
 y tot seguit vaig conéixe
 que 'm convindría 'l seu tracte.
 ¡Vaja! Es lleal y es senzill ,
 — pensava mentre enrahonavam, —
 quan pel firal hont passavam
 sense témer cap perill,
 un bou de mal sangro 'm ve
 al encuantre enfurismat
 ab el cap així ajocat
 per volerme fer mal - be;
 'l seu papá se 'n adona,
 y aixís, miqueta com es
 que sembla no valgui res
 per defensá una persona,
 se posa entre 'l bou furiós,
 ab molt perill de la pell,
 y 'm salva á mí, se salva ell
 y... ¡Vaja! 'ns salvém tots dos.
- FLORA Be , papá! ¡Tócala!
 (Estreny ab sas mans là destra de son pare)
- JACINTO Jo,
 senyor Tonet, m' adhereixo
 també...
 (Y li estreny la má al igual que Flora, al altre costat)
- TONET ¡Callin. No mereixo!...
 Si 'l bou ab tant poca rahó
 com contra ell, contra mí hagués
 vingut furiós...
- JANOT ¡ Aixó sí!
 Lo que tú vas fer per mí
 hauría fet jo. — Endemés,
 un y altre tant vam lligar,
 que després, al despedirnos,
 créguin que vam enternirnos
 y fins vam ploriquejar.
 Som aixís 'ls del cantó
 d' Olot ó de per llí - enllá:
 'ns costa tant d' estimá'
 com no estimar de debó.
 Quan posa lley y s' confía

un pagesás montanyés,
 dona pa y ví y... si pogués,
 fins la dona donaría.
 Som rústechs, son com veyém
 que son aquellas bosquinas;
 no estém fets á cosas finas
 per que finors no gastém;
 la nostra pell es colrada
 y las nostras mans son duras;
 més á falta de finuras
 y de paraula ensucrada,
 tením un dó, que es un dó
 que no sol trobarse aquí:
 dir *sí* ab el cor quan dihém *sí*,
 y ab el cor *nó* quan dihém *nó*.
 Aixís soch jo y... ¡aixó ray!
 Ja ho sab 'l qui 'm correspón
 que primer faltará 'l mon
 ans que jo li falti may.

FLORA ¿Veus, papá, quina franquesa?

JACINTO Noti com diu lo que sent.

FLORA Si senyó: en Janot ho entén.
 Tóquila, Janot. (Oferint la má)

JANOT (Estrenyent la má de Flora y retenintla)
 No 'm pesa
 tocarla, á fé de cristiá...

(A Tonet) Y ¿aquest jove es?...
 TONET (Ab cert rubor però indicant nuvi de la noya)

Es... ¡vaja!... es...

JANOT Si, home, si: no parlis més.
 ¡Galán noy! ¿Vól encaixá'
 ab l' altra? (Ma) ¡Bona parella!

(Ho diu retenintlosi las mans y mirantlos ab expressió de
 bondat)

¡Vaja! Ni triadets pel cas,
 més no s' avindrían pas,
 de lo que sembla ell y ella.

(Afirmació entusiasta dels dos joves)

TONET Tens rahó, noy: pró...

JANOT ¿Qué hi há?

TONET ¡Un gran destorb!

JANOT ¡Voto á 'n ell!

¿Y quín es?

TONET Que 'l pare d' ell

no vol deixar-lo casá'.

JANOT ¿No?

JACINTO ¡Qué hi farán! S' ha empenyat
en que no y no... ¡Oh! Y vol vení'
ja avuy á trobarlo. (A Tonet)

TONET ¡Ah! ¿Si?

JACINTO Si: quan en Jan ha arribat
anava á dirli.

JANOT Melló,
que la gent parlant s' entenen.

TONET ¿Quí es? (Per soroll que ha sentit al foro)

ESCENA V

Los mateixos. — Un Recader de ferrocarril. (Porta un farcell.)

RECADER Deu los quart.

JANOT ¡Ah! Venen
ab el farcell. Te minyó.
(Lo Recader cobra y se 'n va)

RECADER Gracias. Bon dia.

JANOT Y bon any.

ESCENA VI

Los mateixos fora 'l Recader.

JANOT Ré: hi va una xica de roba,
perque aquésta... va ser nova,
pro... se 'n veu 'l desengany.
Y... ja que l' enrahonament
s' ho porta, uns papers hi duch
per veure si cobrar puch...
(Va á buscarlos al farcell y 's repensa)

TONET ¿Cobrar dius?

JANOT Si.

TONET ¡Malament!

JANOT ¿Malament?
(Formació de dos grupos de personatjes, segons lo diálech. Los
joves conversan animadament)

TONET ¡Ay, Jan! Dech dirte
que per trová' algun deutor
que siga bon pagador,
ja veurás quin consumirte!

- JANOT ¡ Aixó ray!... Pro no cridém
tant d' hora la pedregada.
¿ Hont puch aná á fer mudada
de roba?
- TONET Primé anirém
cap al menjador: pendrás
alguna cosa...
- FLORA ¡ Ah si!...
- JANOT Res.
- TONET ¿ Vols dir que no?
- JANOT Grans mercés.
- TONET Uns borregos...
- JANOT Res.
- TONET ¿ No fas
cumpliments?
- JANOT Ximple sería
fent compliments contra mí.
¿ Hont vaig á mudarme?
- TONET Allí. (Esquerra)
Casi ' m farás companyía.
- JANOT T' encomanaré velló.
- TONET O jo á tu.
- JANOT Si fa ó no fá,
quan l' un de vell morirá
l' altre... ¿ Dius allí? (Agafa ' l farcell)
- FLORA Si: jo
li guiaré.
- JANOT M' está be,
noya aixerida y graciosa,
cara de clavell y rosa
d' oló.
- FLORA En vida de vosté.
- TONET ¡ Sembla que sabs dir floretas!
- JANOT ¡ Cá! Ara hi só un Bernat Pescayre.
Algún temps sí que ' m dava ayre
á sé' ' l gall de las polletas.
- TONET ¡ Alsa!
- JANOT (Revenint y engrescantse)
M' has tocat un ram
que vull ferli compliment
(Deixant ' l farcell)
Ara la dona no ' m sent
y... ¡ allá va! Escoltéu.
- TONET Veyám.

JANOT

(Tots s' hi acostan y ell comensa molt espresiu de paraulas y gestos segons lo que va describint)

Per tréurem anys del damunt
penso en quan me la xalava
y per las ballas rodava
á casa del contrapunt.
¡Quína edat més divertida!
Sempre endayna 'l bon humor,
sempre ab gallarets el cor,
sempre ab picarols la vida,
jo, que ab tantas gatxejava
per trobarhi goig complert,
ni deixava res per vert,
ni per vert res me deixava.
Per ço al véurem las minyonas,
que totas me coneixían,
fentse brasset se 'n venían
com un vol de papallonas.
¡Y vinga espatech de riallas!
¡Moltas de tant riure quèyan!
Sardanejant ab mí 'm deyan
l' emperador de las ballas.
Y ab rahó 'm deyan així,
que igual m' era puntejá
sardanas al mitj d' un plá
que á la corda d' un violí.
La qüestió era vida bona;
omplir del ranci 'l porró,
y fins convidá al rectó...
per 'mor de la majordona.
Més ara ¡ay! Si un cop m' engresco
ab un bon pamet de cara,
als pochos mots ja faig com suara
que 'm perdo y no sé 'l que 'm pesco.
Pero ¡aixó ray! tant li fá:
lo bonich sempre es bonich,
y la teva filla 't dich
que 's fa mirá y remirá.
Es aixó, y jo que deliro
per recordá' 'l temps aquell,
encara que soch gat vell,
com gat jove me la miro.
La vellesa no 'm fa esglay
per més que ja 'm posi á prova;

com que aquest (Lo cor) es sempre jove,
 á tot respón «¡aixó ray!»
 Y ab l' «aixó ray» amanit
 per lo que 'm delma y 'm pesa,
 vaig fent broma ab la vellesa
 com si fos un noy petit.
 ¡Ja, ja, ja!... Guíhim allá,
 noya maca y xamoseta...
 Torno d' aquí una estoneta...
 Fins á després... ¡Ja, ja, ja!

ESCENA VII

Senyor Tonet, Jacinto.

TONET ¿Qué li sembla? (Rihent)
 JACINTO Que m' agrada
 molt; que 'l trovo molt senzill,
 franch y bo.
 TONET Un xich massa fluix
 de llengua: pro 'l milló amich
 que tinch, per més que no gastí
 las bonas formas que aquí
 á Barcelona s' estilan.
 JACINTO Si, y que serveixen sovint
 per...
 TONET Si: per no tenir fondos
 per pagá 'l que 's déu.
 JACINTO Aixís
 es. ¿Veú? El papá te un geni
 fort, pero també...

ESCENA VIII

Sr. Tonet, Jacinto, D. Lleó.

(Aquest entra furiós. La seva aspror de carácter déu contrastar ab la delicadesa de tracte del Sr. Tonet.)

LLEÓ Ab permís.
 Servidor. ¡Com s' entén! ¿Tu?
 JACINTO Papá, jo...
 TONET ¡Ah! ¿Vosté es?...
 LLEÓ Jo, sí,
 que vinch escandalitsat

- al véurem desobehit.
 Senyor meu : ¿Vosté es el pare
 de la noya á quí 'l meu fill
 col - locantse en rebeldía...
- JACINTO Papá, jo...
- LLEÓ Tú calla! Dich (A Tonet)
 si es vosté D. Pau Tonet
 viudo segons ell m' ha dit,
 vull dí 'l meu fill; viudo y pare
 de la seva filla.
- TONET Tinch
 aquesta satisfacció.
- LLEÓ ¿Y vosté ja ha consentit
 que la seva noya y 'l
 meu noy se casin?
- TONET No he dit
 que sí, encara.
- LLEÓ Ha fet molt bé.
- JACINTO Papá, jo...
- LLEÓ ¡Fora d' aquí!
 que á solas haig d' enrahonar
 ab el senyor.
- TONET (Apart á Jacinto) (May he vist
 un home tan fort de geni.)
- JACINTO (Id. á Tonet) (No 'n fassi cas: es aixís,
 però...)
- LLEÓ ¡Fora d' aquí 't mano!
- JACINTO Papá, si 'm vols fer felís,
 déixam casar ab la Flora,
 sinó... ¡no responch de mí!
- LLEÓ ¡Insolent!
- JACINTO ¡Papá!
- LLEÓ ¿Més réplicas?
- JACINTO Papá, ¡pénsa 'l que t' he dit!
 ¡Pénsa que soch molt capás
 de comprá' algún espasí...
- TONET (¡Ay, ay, ay!)
- JACINTO (Ap. y rápit á Tonet) (No tinga por !)
 O un rewólver dels més fins,
 y acabar la meva vida!
 ¡Pénsa que l' amor que aquí (Cor)
 sento, es amor que 'm trarbalsa
 las potencias y 'ls sentits;
 pénsa que só 'l teu fill únich

y 't pots quedar sense fill:
y pènsa, papá, que un home
enamorat com jo estich,
es capás, si no li deixan
satisfer lo seu desitj,
de caure al mitj d' un carrer
tirantshi desde un quint pis,
matantse ell, matant á algú
y horroritsant als vehins.

LLEÓ

¿Estás boig?

JACINTO

¿Boig? Si: es vritat,
y com qu' estich boig, no tinch
responsabilitat plena
dels meus actes; per ço 't dich
que pensis be lo que pensas,
y que tingas seny per mí,
perque si no 'n tens, papá,
jo que, segons tu, no 'n tinch
faré la barrabassada
que t' he dit tal com t' he dit.

ESCENA IX

Senyor Tonet, Don Lleó.

TONET Ja l' ha sentit, don...

LLEÓ Lleó.

TONET Don Lleó, ja l' ha sentit.

LLEÓ Si, senyó: y me n' escruxeixo,
y m' agafan tremolins
de pensarhi: ¡Quín xicot!
Ell avans dócil, sumís,
obedient ¡cóm s' ha tornat!
¡Quín anarquista! Aturdit
estich encara, senyor...

TONET Pau Tonet.

LLEÓ ¡Desvergonyit!

TONET ¿Quí? ¿Jo?

LLEÓ Ell, que sab com l' estimo
y 'm ve ab amenassa aixís
per obligarme... (Girantse) ¡Ah! T' enganyas,
fill eixalabrat, de mi
no 't burlarás... Ni vosté
tampoch.

TONET (Picat) ¿Quí, jo? Li dech dir
que jo...

LLEÓ Vosté es 'l seu cómplice.

TONET (Més picat) ¿Jo cómplice?

LLEÓ Vosté, si.

TONET (Id. id.) Vosté m' ofén, don Lleó.

LLEÓ Si no li hagués consentit...

TONET ¿Qué?

LLEÓ Que s' enamorés d' ella...

TONET ¡Home! ¿Quína culpa hi tinch?

LLEÓ Vosté dirá.

TONET (Ja enfadat) ¿Sab lo que
jo li diré? Que no estich
per sentir recriminarme
quan no he donat cap motiu,
y que si segueix culpantme
sense rahó ni motiu
me veuré en lo cas de... de...

ESCENA X

Sr. Tonet, D. Lleó, Flora.

FLORA Papá, en Janot ja ha enllestit.
¡Ay, dispensi! (A D. Lleó)

LLEÓ ¡Ah! ¿Vosté es... ella?

TONET (¡Sort d' ella!)

LLEÓ ¿Es vosté, oy?

FLORA ¿Jo? Si,

senyor; soch... ella ¿Y vosté
es... ell, oy? Milló es aixís;
ja 'm fonía per conéixel
per dirli que, si es servit,
deixi casarnos aviat.

TONET (¡Ay, ay, ay!) Vésten d' aquí
noya! — Dispensi: es tan franca...
No hi pot fer més. — ¿Sents que 't dich?

FLORA Papá, sab que 'ns estimém;
que li agrado, qu' ell á mi
m' agrada, y que ni ell ni jo
mereixém patir d' esprit.

TONET (Es atrás.) Noya 't dich que...

FLORA No, jo soch la que li dich...

TONET (¡Calla!) (Pessigantla dissimuladament)

FLORA ¡Uy! — No cal que 'm pessigui;
no faré cas de pessichs
ni de res.

TONET (¡N' hi ha per ferirshi
ab una franquesa aixís!)

FLORA (Sentimental)
¡ Deu meu, pensar que ja té
carrera, qu' es aixerit,
qu' ha viatjat, qu' ha estat á Reus,
y que 'm vol portá' á París
y á Londres y tot! ¡Pobret!

TONET (¡Alsa! ¡Bombas y explosius
á grapats!) ¡Flora!... ¡Reflora!...

FLORA ¡Apa, home! Digui que sí,
don Lleó. ¡No costa pas tant!

TONET ¡Noya..., per Deu!

FLORA ¿No li ha dit
ja 'l papá que hi ve de gust?

TONET (Cremat) ¿Quí, jo? Jo no he dit...

FLORA A mi
no 'm negui que 'l meu Jacinto
li agrada molt per marit
meu.

TONET ¡Uf!

FLORA ¡Néguimho si gosa!
(A Lleó) ¿Véu? No gosa. ¿Véu? No diu
que no. ¿Véu? Apréngui á ser
bon pare.

TONET (¡Suhant estich
com si 'm trovés dintre un forn!)
¡Vésten! T' ho he dit ja.

FLORA Pro...

TONET ¡Y fins
que jo 't demani no tornis!
(¡Quín dia á fora y á dins!)

ESCENA XI

Sr. Tonet, D. Lleó, Flora, Janot
(Aquest ve mudat)

JANOT Deu los quart de mal á tots.

TONET (Transició)
¡Ah! ¿T' has mudat de vestit

- ja?
- JANOT Si: m' he empolaynat
un xich... Si faig nosa, á dins
me 'n torno, ó toco 'l trapau.
- LLEÓ (¿Qui es aquest tipo?)
- FLORA No: aquí
quedis, Jan, per ajudarnos...
- TONET ¿Qui? ¿Ell? ¡Noya! (Assombrat)
- FLORA Ja ho sab. Hi tinch
molta confiança, papá.
- TONET Pro, dona...
- FLORA Si senyor, si.
- TONET ¡Uf!
- FLORA Quedis, Janot, per veure
si té trassa á convertir
al senyor, que no 'm vol ser
sogre. ¿Eh, que ingrát? ¿Eh?
- TONET (Al cap - de - munt) Te dich
Flora, que 'm deixis: ¿ho sents?
Que no se 't pot resistir.
- FLORA (Sumicant)
Bé... ja me 'n vaig... ¡No s' enfadi!
(A Janot) A vosté encarrego... En fí,
ja ho sab: el senyó es 'l seu
pare... Ja m' entén: vull dir
del meu... ¿entén?... Ja me 'n vaig,
papá; ja me 'n vaig... ¡Ay, quin
cap tinch! ¡Ay quina migranya!...
Ja me 'n vaig, ja... ¡Ay que infelís
soch!... ¡Ay!... Si, si, papá: ja
me 'n vaig... ¡Ay, quin pes aquí...
y aquí... y per tot!... ¡Ay, Jacinto,
que 'ns costa donáns el sí!
(Entra, y als pochs moments trau 'l cap observant y escoltant
sense ser notada.)

ESCENA XII

Sr. Tonet, D. Lleó, Janot.

- TONET ¿Qué resol, en conclusió?
- LLEÓ ¿Qué resolch? Que persisteixo;
que al casament no accedeixo.
- FLORA ¡Papá! (Retira 'l cap)

TONET (Cridant) ¡Filla!
 JANOT ¡Veshi! Jo,
 si tu vols...
 FLORA (Dins ab intensitat, á estil de nena enfadada)
 ¡Papá, papá!
 JANOT Véshi que 's posa malalta
 y aquí no 'ns hi fas cap falta.
 TONET Donchs...
 JANOT Vés, que fas falta allá.

ESCENA XIII

Don Lleó, Janot.

(Janot fiscalisa á D. Lleó y després s' hi acosta poch á poch. Pausa.)

JANOT ¡Vaya, vaya! ¿Y donchs no abona
 que 's vulgan aparellar?
 ¡No veu qu' es bonica y bona
 y que 'm fa pensá ab la dona
 quan la treya á puntejar?
 ¡Qué! ¿No ha primmirat las galas
 de sa carona de rosa?
 ¿No ha vist qu' es ángel sens alas...
 perquè no li fassin nosa?
 ¡Vaja, home! Tinga clemencia,
 tinga dels noys compassió!
 Crégui la meva experiència:
 qui fa 'l sort de conveniencia
 mereix serho de debó.
 LLEÓ Veurá: jo á vosté...
 JANOT ¿Vol dí
 que no té 'l gust de conéixe
 qui soch? ¡Aixó ray! Així
 ho sabrá, créguim á mí:
 li agradará al regonéixe...
 LLEÓ Pássiho bé.
 JANOT ¿'M planta? ¡Bé triga!
 LLEÓ Si ell no torna, jo... (Moviment d' anarsen)

ESCENA XIV

D. Lleó, Janot, Sr. Tonet.

TONET Aquí 'm té.

LLEÓ Ho celebros.

TONET (A Janot) ¿Es dir que...

JANOT Ré.

LLEÓ Si á solas vol que li diga lo que fa al cas, li diré. A solas tots dos, sabrá perquè no puch dá 'l permís al meu fill que 's vol casá' sense mirá... En fí sabrá lo que fa al cas.

TONET Sent aixís...

JANOT Atúrintse...

LLEÓ Pro...

TONET (¡Ay, ay, ay!)

JANOT Un moment.

LLEÓ Bon home...

JANOT ¡Massa!

Dos minuts no més d' esplay.
 ¡ Be se 'ls mereix de catxassa
 'l cuentet del « ¡aixó ray! »
 (Paüsa. Fa acostarlos ab una senyal expressiva á cada hú)
 Una vegada era un Rey
 que tenía un príncep gran,
 y tenintlo gran, volía
 casarlo, com més aviat
 mellor, ab una Princesa
 d' un altre Rey principal.
 Bon pensament: pro 'l minyó
 ja se li havia emprendat
 de la filla d' altre Rey
 que no era tan granat.
 Ho sab 'l pare del Príncipe,
 ¡ y ell plá que 's vol confrontar
 á ser sogre de Princesa
 que ho es d' un petit Estat!
 Al cap d' algun temps 'l Príncipe,
 — que diuhen qu' era capás
 d' estimar á trenta donas
 seguidas, — ¿quína te 'n fa?
 s' enamora de la filla
 de la Duquesa del Ram.
 ¡ Quíns ullets! Duas estrellas,
 ab un garbo y una sal (Imita)
 y un sucre - candi y uns modos,

que feyan enxalibar.
 Més, com sols era Duquesa,
 'l Rey, tot enfutrismat,
 va volerlo encara menos
 que á la Princesa reyal.
 Passa un més y ¡pam! el Príncep
 altre cop enamorat
 d' una Marquesa més fresca
 que cap mata d' ensiám,
 ab una veu y un *despeco*
 ¡y un d' aquí... d' aquí... y d' allá!...
 Pro 'l Rey, tossut que tossut,
 ménos s' hi va conformar.
 — «¿Ah, no? ¿Tampoch vóls aqueixa?
 (diu que 'l Príncep va esclamar)
 ¿No vóls Princesa, Duquesa,
 ni Marquesa? ¿No?... ¡Aixó ray!»
 L' endemá 'l Príncep s' aixeca
 dematí y se 'n va á mercat.
 Mira y veu una pagesa
 roja com cresta de gall,
 ab unas galtas de préssech (Imita)
 y un garrot aixís de bras,
 y unas espatllas molsudas,
 y un remenament de cap,
 y un posá' 'ls brassos aixís...
 y un... En fí: venía enciám.
 El Príncep li fa posturas,
 se li acosta aletejant;
 se li declara; ella accepta,
 y... s' hi casa per Nadal
 á despit de pare y mare
 y de parents indignats. —
 Figúris que vosté es Rey,
 'l seu fill Príncep reyal,
 la Floreta la Princesa
 y... ja m' entén: digui aviat
 que sí, porque 'l noy no diga
 com 'l Príncep «aixó ray»
 y de resultas no 's casi
 ab una que vengui enciám.
 ¡Uf! Entrém, senyor Tonet.
 Jan, dispensa. (Seguint á Lleó)
 ¡Per mí ray!

LLEÓ
 TONET
 JANOT

ESCENA XV

Janot.

¡ Quíns homes ! ¡ Quíns pares corran !
 ¡ Y 'ls hi diuhen *enllustrats*,
 quan crech que no més discorran
 per fe' 'ls pitjors disbarats!

ESCENA XVI

Janot, Jacinto.

JACINTO Senyor Jan Janot...
 JANOT (Bruscament) ¿ Vosté ?
 No 'm diga senyor, que 'm crema,
 sobre tot veient las cosas
 que veig en aquesta terra
 de... senyors.

JACINTO Donchs ¿ el papá ?
 JANOT ¡ Prou m' he desinvolt de llengua,
 pro, cá ! Es tosut.

JACINTO Gracias : jo
 correspondré al seu afecte:
 li juro á fé de Jacinto
 Devesa.

JANOT (Sorprés) ¿ Eh ? ¿ Vosté es Devesa ?
 ¿ Vosté 's diu Devesa ?

JACINTO Si.

JANOT ¿ Y 'l seu pare s' anomena
 D. Lleó Devesa y Falp ?

JACINTO Just.

JANOT (Molt alegre)
 ¡ Ja, ja, ja !... ¡ Abrássim ! ¿ Qué espera
 que no 'm dona una abressada,
 y duas, y una dotzena ?

JACINTO (¿ Se 'ns torna boig ?)

JANOT (Abrassant á Jacinto ab molt entusiasme)
 ¡ Home, abrássim !

JACINTO (Tot tremolo !)

JANOT ¡ Apa, depressa !
 ¡ Abrássim y diguim pare,
 ó al menos padrí !

JACINTO (Tremolós y no gosant) ¿De... veras?
 JANOT Si, home, si!... ¡Aixís, jove lluhit!...
 (Abrassantlo y festejantlo)
 Pro amaguéms que sento fressa.
 (Fa retirar-lo cap al foro en sa companyia.)

ESCENA XVII

Janot, Jacinto, apartats; Senyor Tonet y Don Lleó.

(Apareixen conversant, sens adonarse dels primers.)

TONET Está molt be , don Lleó;
 jo sé qué cosa son deutes...
 Que s' esperin : lo primer
 es pagar.

LLEÓ (Moviment d' anarsen) Fins á més veure.

JANOT ¡Alto al Rey! (Interposantse)

LLEÓ (Picat) Bon home...

JANOT Just:
 atúris : ¡va molt depressa!

LLEÓ (Cremantse)
 Senyor meu...

JANOT Fassi 'l favor
 d' esperarse una miqueta.
 ¿Vosté conéix á un tal Roch
 Camós, d' Olot?...
 (Moviment de contrarietat en D. Lleó)
 ¡Oh! ¡Sí! 'M sembla
 que sí!... Jo també, y aquí
 porto uns papers qu' interessan
 un poder á don Lleó
 Devesa y Falp. Tinga : préngals.
 Veurá : hi ha dos debitoris
 que 'n Roch Camós 'm va vendre
 per la formal escriptura
 que 'ls acompanya : m' aspectan,
 per ells, sis mil cinch cents duros
 que vosté en bona moneda
 ha de pagarme desd' ara
 porque han vensut... ¿Qué 'm contesta?
 (Pausa) (Ré : aquí teniu un Lleó
 que té tota un' altra febra.)

LLEÓ ¡Oh!

JANOT ¿Qué 'm diu?... ¿Qué 'm respón?...

- LLEÓ Que...
 avuy no puch aquest deute
 saldar...
- JANOT Donchs, á fé, que jo
 no me 'n consolo.
- JACINTO (Avansant) ¡Clemencia
 li demano pel papá!
- FLORA ¡Y jo! (Al altre costat)
 (Li agafan una má cada jove, y quedan en actitud suplicant)
- JANOT ¡Oydá! ¡Vaya una treta!

ESCENA ÚLTIMA

Sr. Tonet, D. Lleó, Janot, Jacinto y Flora.

- JANOT (Després de pausa)
 ¿Es dir qu' heu sabut sentir
 lo que ara li he anat diguent?
 ¿Es dir que anéu entenent
 lo que pot sobrevenir?
 ¡Vaja! ¿Qué m' hi diu, don Lleó?
 Si 'ls deixa casá'... vosté
 se desquita... y jo també
 me desquito.
- TONET ¿Quí, tu?
- JANOT Jo.
 Més del que 't pensas soch rich,
 y aixís quedo ben segú
 de que á un bon amich com tu
 ha pagat bé un bon amich.
- TONET ¿Es dir que...
- JANOT (A Lleó) Que li condona
 'l deute qui ferho pot
 porque ella tinga més dot...
 (Tots ab signes li expresan l' agraument, acostantshi)
- FLORA ¡Bona idea, Jan; molt bona!
- JANOT (A Tonet) ¡Prou, home! Per tal acció
 las gracias no has de donarme.
 Tu d' un bou vares salvarme...
 (Apart á Tonet)
 (Donchs jo 't salvo d' un Lleó.)
- TONET Pero no olvidaré may
 llarguesa qu' així 'm con mou!
- FLORA Ni jo.

JACINTO Ni jo.
 LLEÓ Ni jo.
 JANOT ¡Prou!
 ¡Aixó ray!
 TONET ¡Ah! ¡L' aixó ray
 d' un gran cor!
 JANOT (Abrassant á Flora) ¿ Y ara estás bona
 del tot?
 FLORA ¡Ja s' ho pot pensar!
 May per poderse casar
 está malalta una dona.
 TOTS (Menos Tonet) ¡Ja , ja , ja !
 TONET (Ab cert enfado) ¡Aqueixa franquesa
 que no pot may reprimí!
 JANOT ¡Aixó ray! Déixala dir ,
 (Ab intenció) que ja escau á una... princesa!
 FLORA Gracias , pare.
 JANOT ¡Voto al mon!
 ¿ Jo...
 FLORA Després d' ell m' ho es de lley.
 JANOT Vaja , donchs : á tall de Rey :
 jo seré... pare según.



IX

Accésit al Premio

del Excmo. Sr. D. Fernando Puig y Gilbert, Senador del Reino

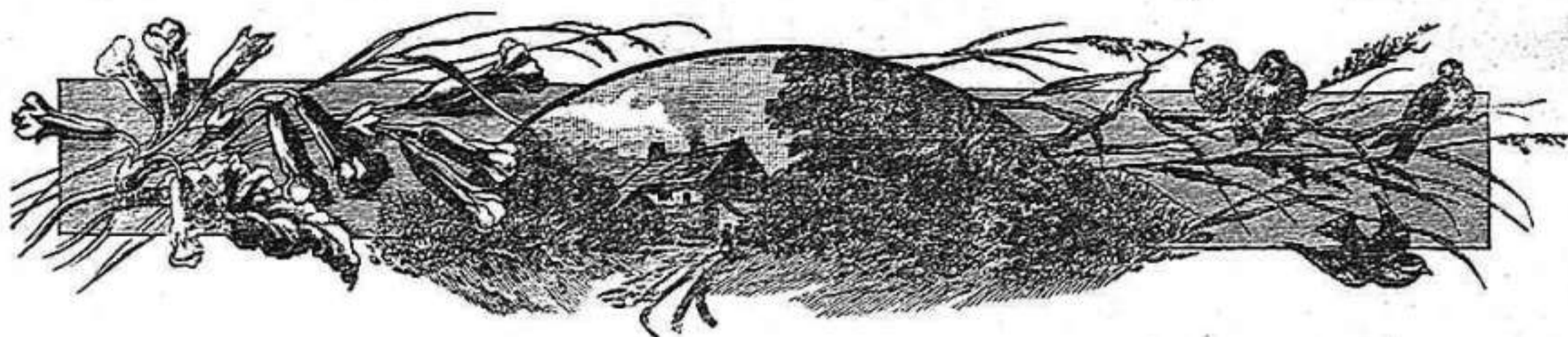
Lo despertar d' un cor

POR

D. Salvador Albert

MINISTERIO
DE CULTURA





LO DESPERTAR D'UN COR

Lema: ¡Visionari!

PERSONAS

LLUCIA
ROSETA
D. PAU
ENRICH

PERSONAS

D. SILVESTRE
D. LLUCH
SENYOR VINYOLAS

Dreta y esquerra las del espectador. — L'escena passa en un poblet. — Epoca moderna.

ACTE ÚNICH

Despatj de D. Pau. Porta al fondo y laterals. A la dreta, primer terme, una taula ab llibres, papers, plomas d'oca, tinter, etc. Alguns volúms per terra, evitant la profusió. Es de dia.

ESCENA PRIMERA

D. Pau, assentat

(Alsant los ulls d'un groixut volúm qu'está llegint y miratse 'l rellotje) Ja falta poch pera arribar lo tren. (Pausa) ¡Ah! avuy será 'l día més felís de la meva vida, día de gloria, día de triumph. (Somrient y fregantse las mans satisfet) Jo prou escribía y publicava articles, *folletos*, llibres voluminosos pera donar á conéixer las meas teorías y convéncer á tothom de sa bondat y vritat, aixís com també de la conveniencia de propagarlas y difundirlas. Los sabis arrufavan lo nas ab visibles mostrás d'

incredulitat y los periódichs, encara qu' ab formas encobertas me deyan visionari. Alegavan que, pera realisar mon ideal, era precís cambiar de sol - á - arrel la naturalesa humana. Aquestas objeccions vergonyants y sense solta, enardían encare més la fé que m' inspiravan las mevas teorías. Mentres la gent de pesquis estava discutint acaloradament en diaris y revistas sobre las ideas per mí exposadas, jo vaig retirarme de la lluyta pera buscar, en la pau d' aquesta casa, un argument decissiu. Y l' he trobat á la fi, després de setz' anys de meditació continua, de paciència sens límits. (Tornant á mirar son rellotje) Lo tren no pot tardar. (Dirigintse á la porta del fondo) ¡ Roseta! ¡ Roseta! (Pausa) Ella també 'm tractava de visionari, encare qu' encobertament com los periódichs.

ESCENA II

Don Pau y Roseta

- ROSETA ¿Qué mana, D. Pau?
- D. PAU ¿Ho tens tot enllestit?
- ROSETA La taula está ja parada, tot á punt.
- D. PAU ¿Has posat las estovallas netas de bogada? ¿Has obert las finestras del menjador pera que siga ben ventilat?
- ROSETA Sí, senyor.
- D. PAU No estranyis que 't fassa aquestas preguntas. Los senyors qu' han de venir son sabis d' estufa ¿compréns? y senten certas necessitats que no sento jo que visch sols pera la ciencia, sens pensar en res més, ni fixarme en petitesas de netedat y ventilació que distrauen l' enteniment de sas funcions sublims. Si ell's estiguessen tan atareyats com jo, no 'ls quedaria temps pera polirse y ayrejarse. Y si d' aquest modo 't parlo no es pera fer vana ostentació d' un abandono físich... físich ¿compréns? que no considero com una qualitat ni tampoch com un defecte; es, sí, porque observo que á voltas me miras tú de certa manera com si pensesis « ¡ qué brut qu' es aquest home! »
- ROSETA ¡ Reyna Santíssima! ¡ quínas cosetas que té D. Pau! Deu me 'n *deslliuri* de fer semblants pensaments.
- D. PAU (Festiu) Ho conech, Roseta; pero ho trobo lo més natural del mon; porque tú ets la netedat en persona. Jo so més franc que tú; jo, quan te veig acafarada pulint, esterrejant, escombrant una y cent voltas sense que ningú t' ho mani, ni tan sols t' ho indiqui, penso que pers un temps preuat en

cosas verament inútils. Si tinguesses las mevas caborias, si pensesses tan com jo en lo de *dins*, te recordarías menys de lo de *fora*.

ROSETA

¡San Pau gloriós! ¿Donchs també vosté observa lo que faig?

D. PAU

¡Y jo que 'm pensava que vosté tan sols veyá sa fal-lera! Tinch gust d'observar que 't preocupas molt de lo exterior, perque en aquesta senzilla observació hi trobo un dato més pera afiansarme en las mevas conviccions y deduhir que la pena que 't produheix la bruticia es molt més gran que 'l plaher que 't causa la netedat. En aixó hi veig un motiu de sofriment que jo voldría destruhir.

ROSETA

Tot ho sab aquest senyor... Es ben bé tal com vosté diu.

D. PAU

Desgraciadament per' tú. Jo só tot lo contrari. No ambiciono cap comoditat, ni sisquiera las que proporciona la llimpiesa. La verdadera comoditat, Roseta, es no desitjarne ni mitja. Mirho com vullas.

ROSETA

Fa una pila d'anys que li sento dir 'l mateix, y será molt saludable aquesta opinió quan no l'esmena.

D. PAU

¡Qu' haig d'esmenar, dona de Deu! Al contrari, cada día estich més convensut de que tinch rahó. Y avuy més que may. Tú sabs per qué. La Lluvia n'es una proba viventa.

ROSETA

¡Pobra Lluvia!

D. PAU

(Mirantla de fit á fit) ¿Pobra dius?

ROSETA

(Sens fixarse en la estranyesa de D. Pau) ¡Setz'anys tancada entre las quatre parets d'aquest casal trist y solitari!

D. PAU

Setz'anys qu'han passat com si fossen minuts.

ROSETA

¿Créu, vosté, D. Pau, qu'es poch aixó de setz'anys de reclusió desde la naixensa?

D. PAU

(Un bon xich serio) Roseta, Roseta... tú qu'has viscut sempre lliure, ab més cor que cap, ab més sentiment qu'intelligencia, tú no pots compéndrer la quietut, la tranquilat ab que viu la Lluvia, aquesta noya de setze abrils que jo he criat á la meva manera, fentne ¡oh, sí! la meva obra mestre qu'ha d'assombrar al mon enter. (Exaltantse per graus) ¡Qué vingan, que vingan 'ls qu'un temps se burlavan dels meus escrits á véurer avuy sos resultats práctichs! ¡Qué vingan á recullir lo dictat de visionari que 'm donaren! (Calmantse de sobte) Pero no, no; tot ho he oblidat; que vingan, y 'ls rebaré ab la cortesía qu'es del cas. ¿Véus los inconvenients de tenir cor? Are mateix jo m'exaltava sense endonarmen. Haig de confesar que no so prou perfeccionat. La Lluvia, sí; ella es perfecte. Cert que m'ha costat setz'anys la realisació del meu somni daurat; empero avuy no cambiaría la meva gloria per la de cap dels sabis haguts y per haber.

- ROSETA Ben mirat, D. Pau, vosté ha sigut molt egoista. Fns á mí m' ha privat de véurer á la Llucia.
- D. PAU Aixó no es egoisme ; aixó es un excés de precaució que m' ha donat molts bons resultats. A vegades lo pessich d' un papo insignificant mata la flor que tants afanys 'ns había costat. Are, empero, ja es diferent. Ha arribat l' hora d' obrir la gabia á l' aucell sense temor de que ensopegni ab los arbres ni de que 'l punxin los esbarzers. D' avuy en avant la veurás y te farás ab ella. Dech observarte que quan li parlis no li digas may Llucieta perque sería com si li diguesses *Llucia* ; més ben dit, no compendría que l' anomenas á n' ella, puig no entén los diminutius que son paraulas disfressadas per la tendresa del sentiment. ¿T' en estranyas? ¡Ah! Roseta ; quan jo 't dich qu' he realisat una obra gran, monumental, no cregas qu' enraho á fum de pallas. Ja ho veurán aquells senyors, ja ho veurá aquell xitxarel - lo de l' Enrich, lo fill de 'n Quim, que 's creu tocá 'l cel ab lo dit perque té un tros de títol de llicenciat en Filosofia y Lletres, y una imaginació que li serveix pera veurer las cosas *al revés*.
- ROSETA Siga com vulla, l' Enrich es un jove molt gentil, un xich alegre, sí ; però per aixó mateix molt apreciable. Los tres dias que 'l tinguerem are fá dos anys en companyía nostra, semblava qu' aquesta casa cantava y somreya tot á l' hora sols d' hostetjarlo y sentirlo.
- D. PAU Sí, sí, però tú estás més ó menys enterada de las cartas que m' adressava quan finía la lectura dels meus escrits y las objeccions desentonadas y presumptuosas qu' oposava á los meus arguments sólits é irrefutables quan se trobá entre nosaltres.
- ROSETA Jo, la *vritat*, D. Pau, comprenía més á n' ell qu' á vosté y no 'm desagradava sentirlo. S' esplicava molt bé, molt bé.
- D. PAU Ja ho veyá. Lo somris ab que l' escoltavas me feya pensar en la teva conformitat ab sas ídeas desbaratadas. No podía ésser diferent. Pro jo, per aixó, no m' enfadava, perque ja fa molts anys, molts anys que no m' enfado. Jo pensava entre mí : « ¡quina sorpresa 'ls donarás á aqueix parell de babáus quan 'ls mostres la téva obra ! » No podía certament precisar lo día ; empero ha sigut, per sort, més propet de lo que jo esperava. Las facultats de la Llucia son extraordinarias y no ha tardat en enmotllarse á mos desitjos, superant las meas esperansas. Avuy es, donchs, lo día que jo había somiat pera fervos obrir un pam de boca.
- ROSETA Bé, bé, D. Pau. Ja 'm triga l' hora de l' arribada del tren.

- D. PAU Jo suposo , perque tinch confiança en la teva fidelitat , que no digueres á l' Enrich que jo tenia la Llucia á casa.
- ROSETA Paraula , D. Pau.
- D. PAU Aixís ho crech , no t' escarrassis. Per aixó espero sorprendrel ab major motiu. A n' ell com als altres , no 'ls dich que 's tracta de presenciar , encarnadas en un sér humá , las mevas teorías ; sinó de probárloshi d' un modo incontestable la *veritat* dels meus escrits y la realitat de lo qu' ells ne deyan somnis y altres ximplesas.
- ROSETA Y després que vosté s' haurá aixecat als ulls dels seus contrincants y la Llucia , com vosté ha dit , viurá entre nosaltres ¿ tindrà fí aquesta vida de continuas caborias , de precaucions y de quietut que glassa 'l moll dels ossos ?
- D. PAU (Esparverat) ¿ Perqué 'm preguntas aixó , Roseta ?
- ROSETA Perque allavors ja haurá donat terme á la seva obra.
- D. PAU ¡ Ignocenta ! Allavors la comensaré justament. La Llucia serà la primera pedra d' un edifici grandió del qual ja he trassat lo plano ab paciència xinesca é incomparable acert.
- ROSETA D. Pau , vosté 'n vol fer massa...
- D. PAU Déixam estar , Roseta. Es precís que 'l mon se trasmude. Jo donaré medis pera construir una humanitat nova sobre las runas de la present menjada per las passions y conmoguda á tothora per los pesars. Déixam fer , que jo só , pot ser , l' home que Deu ha escullit pera senyalar al mon un rumbo distint del que segueix navegant per un mar plé d' escolls y banchs d' arena. (Calmantse) ¿ Veus ? Ja 'm tornava á exaltar... En fí ja 'm sentirás devant d' aquells sabis d' estufa amants de las estovallas netas y dels menjadors ayrejats...
- (Un rellotje de paret toca á dins las dotze)
- ROSETA ¡ Las dotze ! Lo tren ja ha arribat.
- D. PAU Lo moment s' apropa. No sé perqué , pro sento dintre de mí las pessigollas d' una alegría que tracto inútilment de contíndrer y ofegar. D' aquí á uns quants minuts , comensará lo meu triumph... Lo coronament de la meva obra me retorna á la memoria lo seu dificultós principi. Tú també recordarás sens dubte en aquets instants...
- ROSETA (Interrumpintlo) ¡ Oh ! sí , senyor. Sembla que veig com vosté me crida mostrantme en los seus brassos un farcell que , al acostarme , vegí qu' era de carn humana.
- D. PAU La trovalla de la Llucia fou verament providencial. Per aquells días , tú ho sabs , arribava al punt de dalt la cridoria contra 'ls meus escrits. La casualitat m' ofería un sér humá vingut de náixer y abandonat al peu d' un camí. Tú pren-gueres l' infantó , l' embolcallares ab ton devantal y abdós

correguerem cap á casa riolers , contents de la trovalla y disposats á fer per la tendre criatura tot lo humanament possible. Jo vaig exigirte que res diguesses á ningú de tot aixó y tú satisferes llegalment los meus desitjos, Sempre te n' he estat molt agrahit , majorment sabent que , com á dona . t' exigía un verdader sacrifici , demanante ' l silenci.

ROSETA

(Enfática) He callat setz ' anys.

D. PAU

Sembla mentida...

ROSETA

¿ Que tinga tanta virtut ?

D. PAU

No , no ; sino que la Llucia siga ja tan gran.

ROSETA

Es cert , D. Pau. Jo vaig témer moltes vegadas per la séva existencia quan vosté s' empenyá en no buscarli dida.

D. PAU

¡ Dida ! de cap manera. Hauríam errat la calada desde ' l principi. Lo frech constant dels llavis de la criatura ab lo pit de la dida , hauría despertat lo sentiment en lo cor de la Llucia que jo tractava de purificar. Tú no coneixes aqueixos misteris fisiològichs , no sé si ' m compréns. La *Blanca* , aquella cabra manyaga y carinyosa , serví perfectament pel meu objecte. Ella fou la dida de la Llucia. ¿ Quí millor ?

ROSETA

Y jo la seva maynadera. Pro ab franquesa ; tan com la tenía en los meus brassos patía lo que no ' s pot dir. Vosté recorda molt bé que ' m prohibí dirigirli un sol mot. Y jo no podía deixar de cumplir , puig vosté estava sempre devant nostre.

D. PAU

Los oídos de la Llucia no havían de sentir may , com may han sentit , paraulas carinyosas. Aquestas son cartas que tiradas en lo *bussó* de l' orella arriban sempre á son destino qu' es ' l cor. ¡ Bona l' hauríam feta ! (Pausa) ¡ Tot se ' m deu á mí , tot ! Y aixó aumenta mon orgull. ¿ Orgull ? No , porque jo no puch sentirne , vull dir qu' aixó me farà més gran als ulls dels meus adversaris.

(S' ou una campaneta)

ROSETA

Ja son aquí.

D. PAU

Cuita , ves á obrir.

ESCENA III

D. Pau

¡ Ells ! ¡ Ah ! lo cor salta dins mon pit com un baylet esbojarrat. ¡ Ells , los meus contrincants , los que ' m tractan de visionari ! Are ho veurán... Y també ho veurá l' Enrich , aquell esquitj de Llicenciat en Filosofia y Lletres... Cert qu' aqueix té una imaginació ruhenta com una fornal , pro

á la fí , haurá d' agenollarse devant l' altar de la evidencia... Sento passos.

ESCENA IV

D. Pau, Enrich, D. Silvestre, D. Lluch, lo senyor Vinyolas y Roseta

- ROSETA Passin , passin , senyors...
- D. PAU Sens compliments... son á casa seva. (Apart) Tots han vingut , tots han rebut la meva carta.
- D. SILVES. Deu lo quart , D. Pau.
- D. PAU ¡ D. Silvestre ! ¡ quína satisfacció més gran !
- SR. VINYO. D. Pau , tinch ' l gust de saludarlo.
- D. PAU Lo gust es meu , senyor Vinyolas... ¿ Que tal D. Lluch ?
- D. LLUCH Per are aixís , aixís...
- D. PAU Veig que ' s conservan bons y frescos com si ' ls anys no passessin. (A l' Enrich) ¿ Y tú bona pessa... ?
- ENRICH Bé , tío , ¿ y vosté ?
- D. PAU Ja ho pots véurer. Cada any m ' es un any. Me faig vell. (A tots) Prénguin asiento , senyors... (Aquestos se miran los uns als altres, mentres la Roseta notant la falta de cadiras, corra lleugera á buscarne) Sense compliments , poden sentarse (Entra la Roseta ab cadiras) ¡ Ah ! ; oh ! Dispensin , senyors , dispensin. (Notant sa distracció) Fa setz ' anys lo *menos* que no ' m fixo en petitesas , setz ' anys qu ' apenas me serveixo de la vista més que pera mirar lo desenrotllo constant y progressiu de la meva obra , setz ' anys que sols visch per una idea... (Enfátich) idea que avuy está ja convertida en realitat innegable que tindré ' l gust de posárloshi de manifest. (Los personatjes forman dos grupos. L' Enrich y la Roseta al fondo esquerra, D. Silvestre, D. Lluch y lo senyor Vinyolas assentats en primer terme dreta y per aqueix mateix ordre. D. Pau en lo centre de l' escenari.)
- D. LLUCH Lo gust será nostre. (Inclinantse. Los altres dos del grupo l' imitan.)
- D. PAU ¡ Senyors ! ¡ quín plaher més gran me causa véurer aquí reunidas tres eminencias científicas , tres caps de brot que jo he escullit per jutjes competents é imparcials de la meva obra ! (Los aludits s' inclinan novament) A tú (Per l' Enrich) no ' t compto entre ' ls jutjes sinó entre ' ls espectadors.
- ENRICH Li agraeixo l' advertencia , tío.
- D. PAU Ab pocas paraulas ' ls posaré al corrent de l' objecte que persegueixo al haberlos escrit que ' s dignessen honrar ab sa presencia aquesta casa.
- D. SILVES. }
D. LLUCH } Vosté dirá.
SR. VINYO. }

- D. PAU Alguns detalls sobre 'l particular 'ls dono en la meva carta; pro no 'ls suficients pera que deixin de sorpéndrels las meas revelacions. Jo , senyors , no tracto de discutir ni 'm veig en la necessitat d' argumentar. L' exactitut dels meus principis en defensa dels quals tan he combatut en altrás épocas, es avuy evident , clara com l' aygua. Las meas teorías s' han fet carn , hi ha un sér humá en aquesta casa que 'm posa á cobert de silogismes y dilemas. (Admiració) Sí , senyors , una joveneta de setze primavera que vaig trobar acabada de náixer al peu d' un camí , una tarde retornant de passetj. Criada per una cabra , fou educada per mí ab tot lo rigorisme del meu sistema. Jo vaig ensenyarli la primera paraula , ocultantli cuidadosament l' infinitat de termes buyts qu' han inventat l' imaginació y 'l cor. Li he donat , á dojo , las ciencias matemáticas y físico - naturals , deixantli véurer la filosofía sols per un petit finestró. L' he privada de tota relació ab *nostres semblants*. He lograt crear un sér humá sense fantasía ni sentiment.
- LOS TRES MA. ¡ Ah !
- D. PAU Lo cor , senyors , es un lastre massa pesant per un barco tant petit com la naturalesa humana ; lo cor es l' enemich més terrible de las personas y la causa única d' aqueixas freqüents indigestions de dolor contra las quals no hi ha purgants que hi valgan.
- ENRICH (A la Roseta) Lo *tío* s' explica.
- D. PAU Empetitím donchs lo cor hasta anularlo y evitarém aquets efectes desastrosos que causa 'l sufriment.
- D. LLUCH Una senzillá objecció , y perdoni.
- D. PAU Diga , diga.
- D. LLUCH D' aquest modo , fem també 'l cor inepte pera sentir lo goig. ¿ Li sembla ? (Los altres dos del grupo fan signos afirmatius.)
- D. PAU Aixó 'm fa 'l mateix efecte , D. Lluch , que volent Deu suprimir lo mar pera evitar que 's negués més gent , pretinguessen los banyistas que 'l conservés alegant qu' es molt útil pera refrescar 'ls cossos al istiu. Deu no escoltaría aquestas rahons que als interessats 'ls semblarían de gran forsa.
- D. LLUCH Vosté , no obstant , s' ha dignat escoltar las meas y jo l' hi agraeixo.
- D. SILVES. Lo mateix dich , puig abundava en las ideas de D. Lluch.
- SR. VINYO. M' adhereixo á lo manifestat pels senyors preopinants.
- D. PAU (A l' Enrich ab sorna) Tú serás , sens dubte del parer d' aquets senyors...
- ENRICH Jo , *tío*... (A la Roseta) No m' atreveixo á dirli que sí.
- D. PAU Fins la Roseta... es clar.

- ROSETA D. Pau... (A l' Enrich) Tampoch m' atreveixo.
 D. PAU No ' m sorprén. ¡ Ah ! ¡ senyors ! Si tothom estigués conven-
 sut de que ' l plaher es una cosa tan *ténue* com l' ayre qu' ompla la boca d' un precipici voltat de rocas negres y puntudas que simbolisan las penas jo no hauría tingut necessitat de lluytar tota una vida , y l' importancia de la meva obra sería *menos* gran. La Llucia es una proba viventa de lo que val lo goig.
- ENRICH (A la Roseta) Ja tinch fam de véurerla.
 D. PAU (Extassiat) ¡ Un sér sense cor , qu' es igual á dir , un mar sense tempestats , un cel sense núvols !... Ignorant lo qu' es bé y mal , no sent anyoransa del primer ni horror del segont. Desconeix lo qu' es hermós y lo qu' es lletj. En son poderós cervell tot se confón , tot se barreja sense remor de cap mena , en elaboració constant. Una *especie* de clá de lluna envaheix la quietut de la séva ánima. No es felís , no ; pro tampoch es desgraciada. Las passions més ardentas se morirían de fret en aquell organisme de gel. Lo cor no pot descarriar , perque lo fré del cap está aferrat á sas rodas. Jo mateix envejo la séva sort , com s' enveja la perfecció que no pot alcansarse. L' impassibilitat de son esperit la fa poderosa , invencible , gran... Nosaltres son simples joguinas... (Veyent que D. Silvestre ' s mira ' l rellotje) Se fa tart , sí , ho reconech. Perdonin , senyors ; no vull ferlos esperar més. Vaig á cercar á la Llucia pera que la vejen. ' Ns estalviarem paraulas.

ESCENA V

Tots menos D. Pau

(Grupo del segon terme)

- ENRICH Jo creya que ' l tío había ja deixat á horas d' are la séva manía ; pro veig...
 ROSETA Haurém de créurer qu' es *vritat* lo que diu perque ' n dona probas.
 ENRICH No dubto qu' ha fabricat un tros de gel , no ; pro estich segur que no ha pensat en lo calor que pot derritirlo.
 ROSETA No li diga pas á n' ell ; borrango ! ' L trauría de punta - en - blanch.

(Segon grupo)

- D. STLVES. Será un exemplar may vist. A mí la passió no ' m quita ' l coneixement y aixís ho confesso.
 D. LLUCH No trigarém gayre en apreciar degudament l' obra de D. Pau. Crech , no obstant , com D. Silvestre , que será una veritable curiositat.

- SR. VINYO. Abundo en las mateixas ideas ; encarin , empero de passada, la conveniencia de limitarnos á véurer la noya ; y ho dich , senyors , no per mí , sinó pel meu estómach que no pot resistir l' ausencia de aliments.
- D. SILVES. Ben parlat , senyor Vinyolas.
- D. LLUCH. Só de la mateixa opinió y además...
- SR. VINYO. Y sense aixó..., jo ' m creuria del tot inepte pera formar judici y emitir dictamen , en aquest estat de debilitat que ' m fa pérdrer l' esma.
- D. LLUCH. Jo també.
- D. SILVES. Idem , idem.

ESCENA VI

Dits, D. Pau y Lluçia

- D. PAU (Mostrant la Lluçia) ¡ La meva obra , senyors !
- TOTS ¡ Ah !
- LLUCIA (Mirant á los presents, la fesomia inmóvil) Quatre homes y una dona ; total , una part infinitament petita de l' humanitat. (S' assenta, prèn un llibre y llegeix.)
- D. PAU ¡ Oh ! Lo que vostés vehuen son tan sols las escobertas, ¡ Ah ! es qüestió de fullejar , sí , de fullejar.
- ENRICH (A la Roseta) Com més la miro més guapa la veig , só franch.
- D. SILVES. Fullejarém...
- D. LLUCH. Fullejarém...
- SR. VINYO. Sí , després fullejarém.
- D. PAU No obstant , crech que á simple vista haurán ja apreciat vostés un bon tros de la importancia de la cosa.
- D. SILVES. En efecte , no es un cas vulgar.
- D. LLUCH. No es vulgar lo cas , en efecte.
- SR. VINYO. No , no es vulgar.
- D. PAU Aquesta inmovilitat de sas faccions , aquesta tranquila claretat de sos ulls son senyals exteriors del perfecte equilibri de son esperit , equilibri , senyors , á que déu aspirar l' humanitat , perque en ell s' enclou lo secret de la *pau interior* , única forma de la felicitat que ' ns es dable gosar. Mírinla , se troba entre nosaltres com si fos sola ; prescindeix per complert de nostra presencia perque desconeix las formas socials , lo que ' n dihuen « educació » que pera mí no es altra cosa qu' una gabia d' or ahont se tanca la bestia humana quan vol semblar persona. Perdonin lo atrevit del concepte..
- ENRICH Francament , la noya es una poma del ciri.
- D. PAU Vostés no poden negarme per lo poch que han vist...

- D. LLUCH ; Oh ! no , D. Pau...
- D. SILVES. De cap manera...
- SR. VINYO. Estém buydament , dich , plenament convensuts...
- D. PAU ; Ah ! senyors ; no esperava jo menos de la séva gran pene-
tració y mil voltas indiscutible ciencia. Sempre creguí que
vostés mesurarían d ' un cop d ' ull la magnitud de la meva
obra. No sé com pagar l ' inmens favor que ' m fan dignantse
formar un tan alt com inmerescut concepte...
- D. SILVES. Es justicia.
- D. LLUCH Justicia , sols justicia.
- SR. VINYO. ; Oh ! sí , res més.
- D. PAU Jo espero que vostés contribuïràn , ab la valúa de sos esfor-
sos , á realisar los meus projectes. ; Abaix lo existent ! ; Gue-
rra al cor y á la imaginació enemichs terribles de l ' especie
humana ! Tením ja posada la primera pedra del edifici gran-
diós que , ab l ' ajuda de tots , s ' aixecará , sí , s ' aixecará
pera gloria nostra y eterna admiració de las etats. Y tú (A l '
Enrich) alsa ' l cap. No ' m proposo humillarte , no ; me com-
plau véurer que reconeixes...
- ENRICH Ho reconech tot , tío. (Mirant intencionadament á la Lluçia)
- D. PAU No t ' ho pensabas , no. Tú també m ' ajudarás ¿ no es cert ?
- ENRICH Ab todas las meas forsas encare que son pocas.
- D. PAU No son pocas , home de Deu. Ets jove y tens talent. Serás
lo continuador de la meva obra quan aqueixos senyors y jo
faltém.
- ENRICH Compte ab mí.
- D. PAU Compto ab tots. Tinch verdadera fam , senyors...
- SR. VINYO. (De sobte) Jo també , molta.
- D. SILVES. } Fins jo.
- D. LLUCH } Fins jo.
- D. PAU ; Quín entussiasme ! Endevant , endevant y fora , que arri-
barém á port.
- SR. VINYO. (Aixecantse) Aném , endevant , sino , ' m desmayo.
- D. SILVES. D. Pau...
- D. PAU Senyors...
- D. LLUCH Si no hi troba inconvenient , després d ' haber reparat las
forzas gástricas , podríam continuar...
- D. PAU Pro vostés se deixan acandir pera escoltarme. Qui no ' ls fe-
ya parlar. ; Roseta ! ; Roseta !
- ROSETA D. Pau , só aquí.
- D. PAU No ' t veyá. Fa setz ' anys que no ' m fixo... Posa ' l dinar á
taula.
- ROSETA Al moment. (Surt)
- D. PAU ; Ah ! ; D. Silvestre , D. Lluch , Sr. Vinyolas ! (Posant ab con-

fiansa las mans sobre sas espatllas tot caminant cap al fondo) ; quí ' ns ha vist y ' ns véu ! Ahir com gat y gos , avuy units per la conformitat de parers.

D. SILVES. Vosté es gran , D. Pau...
 D. PAU Massa... (Somrient referintse als anys)
 D. LLUCH Lo geni s ' imposa...
 SR. VINYO. Sí , s ' imposa.
 D. PAU *Vamos* , donchs , á taula , á taula.

ESCENA VII

Enrich y Lluçia; Roseta quan s' indiqui

ENRICH (Per son oncle) ; Visionari ! Li dich y s' ho té ben merescut. Pro á pesar de tot , dolsa manía es , per cert , la que dona per criar animalets com la mostra. (Senyalant la Lluçia) Perque la noya es aixerida , *vaya* si ho es. Encare qu' ell no s' hi haurá fixat. Estich segur que may s' ha adonat d' aquesta cara blanquíssima , d' aquets ulls clas y hermosíssims ni d' aquest nasset correctíssim , tan correcte com si fos arrencat expressament per ella d' una estatua grega y *sic de cæteris*. No , puig qu' ell no ' s fixa en petitesas. Jo que no só *savi* , tinch lo dret de fixarmhi y ho faig ab molt de gust. Los exemplars de la hermosura humana son tan escassos... (Pausa) Sento calfrets... Ja ho comprénch , aquesta noya es una *estufa de gel* , y si vull dir la *vritat* , casi casi m' imposa. Ben mirat , es com si ' m trobés aquí ab un mort á mitjas. (Veyent que la Lluçia s' aixeca pera anarsen) ; Llucieta ! (Ella no ' s gira) ; Lluçia !

LLUCIA ¿ Qué ?
 ENRICH Vina , parlém.
 LLUCIA Parlém...
 ENRICH Tú ets hermosa , molt hermosa.
 LLUCIA ¿ Qu' es ésser hermosa ?
 ENRICH Esser com tú ets.
 LLUCIA ¿ Y com só jo ?
 ENRICH ¿ No tens miralls ?
 LLUCIA Conech la teoria d' aquets *aparatos*.
 ENRICH ¿ Y no has vist may , allá en lo fons de la blavenca ' luna , tas faccions puríssimas de líneas irreprochables , ta boqueta roja y fresca com flor de magraner...
 LLUCIA ¿ Qué ?
 ENRICH ...tos fins cabells rossos que , cayguent en daurats ru'ls sobre tas galtas , finjeixen pluja d' or sobre un pitjer de lliris ?

- LLUCIA No comprénch... ¿ En quín llibre 's troban aquestas extra-nyas definicions de la cara , la boca y ' ls cabells ?
- ENRICH En lo llibre de la fantasía.
- LLUCIA No conéch lo nom d' aquest autor ; será nou sens dubte.
- ENRICH Es vell com lo sér humá. Deu , després d' haber escrit las páginas del gran llibre del Univers , hi afegí un apéndice , la fantasía humana. Ella dona idea d' ocultas armonías que, sense son auxili , restarían ignoradas en lo concert etern de lo creat. Suprimeix la fantasía humana y haurás suprimit mitj mon.
- LLUCIA M' es impossible enténdrer aqueix llenguatge.
- ENRICH ¡ Ah ! Llucia , tú veus tan sols las cosas ab sas naturals proporcions.
- LLUCIA ¿ Ne tenen d' altres ? ¿ Podém admétrer absurdos metafísichs ? ¿ Deixa de cumplirse alguna vegada ' l principi de contradicció ?
- ENRICH ¡ Pobra coloma ignocenta , tancada durant setz ' anys en deserta y solitaria gabia ! Tú no estás avesada á volar pel bosch ni á ubriacarte ab los perfums de la vall florida...
- LLUCIA ¿ Jo una coloma ?
- ENRICH ...ni á obrir tas alas tornassoladas als raits del sol , inmens botó daurat del blau mantell del cel.
- LLUCIA ¿ Lo sol es un botó ? Los meus llibres tenen d' aquest astre un concepte millor y sobre tot molt diferent. Segons l' opinió de ' n Hirn...
- ENRICH Sí , sí , ja ho sé , pro lo real , lo qu' es , ho veu tothom que tinga vista.
- LLUCIA Y fora de la realitat ¿ hi ha quelcom més ?
- ENRICH Hi ha las creacions de la fantasía que s' extén sobre las casas com la rosada sobre las flors banyantlas en llums misteriosas , infundintlas l' alé de nostra vida , trossets de nostre cor. Al buf suau de la fantasía , tot viu , tot sent. ¿ No ho sabías ?
- LLUCIA No...
- ENRICH Aixó no 's troba en cap llibre.
- LLUCIA Pot ser en los meus... Veyám...
- ENRICH ¡ Llucia ! (Prenentli una má)
- LLUCIA ¿ Qué ? (Sens oposar resisrencia)
- ROSETA (Apareixent en la porta del fondo) A dinar... á dinar...
- ENRICH Vinch desseguida , Roseta.. ¿ Es recado del tío ?
- ROSETA No , senyoret. Lo séu tío está molt ocupat enrahonant ab aquells senyors y no s' adon de res.
- ENRICH Al moment.
- ROSETA No tardi. (Se 'n va)

- ENRICH (A la Llucia) Acóstat y escolta. Asséntat aquí, aprop meu, nena aixerida. (Apart) Casi es una ventatje que siga com es D' altre modo, tal volta fugiria de por ó de vergonya. (Alt) D. Pau...
- LLUCIA (Interrumpintlo) Lo meu mestre, sí. Es un sabi.
- ENRICH Pro ha deixat d' ensenyarte moltes cosas que tú sola no has pogut apéndrer...
- LLUCIA D. Pau sab molt.
- ENRICH Tú ets un aucell impossibilitat de volar porque t' han agarrat las alas. Jo tallaré las lligaduras.
- LLUCIA ¿ Jo, un aucell ? ¿ Alas jo ?
- ENRICH (Apart) Hauré de mudar de método d' ensenyansa ; está vist. La paraula no ' m dona bons resultats. Será precís recórrer á explicacions més claras, ó procediments més práctichs. Es un deber moral completar aquest sér, donarli la vida que li manca. (Alt) ¡ Llucia ! (Rodejantli ' l coll ab son bras) Míram, fixa en los meus tos ulls sols un instant. (Se miran. Apart) No puch resistir aquesta mirada dura y freda eom la fulla d' un ganivet. (Alt) ¿ Estás bé ?
- LLUCIA No comprénch...
- ENRICH ¿ T' agrada mirarme ? ¿ T' agrada que ' t miri ?
- LLUCIA ¿ Qué vol dir « agradar » ?
- ENRICH (Fondament enamorat) ¡ Ah ! Llucia ; jo m' estaria aixís al menys un segle respirant i' alé embaumat de las rosas de tos llabis, enmirallantme en tos ulls d' un blau puríssim.
- LLUCIA Un segle, cent anys... ¿ perquè ?
- ENRICH Tú m' atraus, com atrau lo misteri, com atrau l' abím... (Apart) ¡ Y pensar qu' es mitj difunta ! ; Oh ! no ; dintre aquest niu de gel hi ha una aucella dormida, pro no morta ; una entranya petrificada que guarda un gran tresor soterrat com guarda ' l seu la mina. (Prén febrós entre sas mans lo cap de la Llucia y deposita en son front un llarch petó. Alt) ¡ Oh, cor, desperta que l' amor te crida ! (La Llucia, al sentir l' escalf del bés apassionat, mira á l' Enrich breus instants de fit á fit y d' un modo que no es possible precisar en lo breu espay d' una acotació) ¡ Ajudaume, Senyor, á fer un ' ánima ! (Ab efusió alsant los ulls)
- LLUCIA (Ab menos fredor y sempre mirant fixo á l' Enrich) Un altre cop...
- ENRICH Cent, mil, un milió, nena estimada... (Besantla repetidament)
- LLUCIA (Ab veu y expressió que sols lo talent de l' actriu pot realsar)
¿ Quí ets tú ?
- ENRICH ¿ Jo qui só ? Ton segon mestre.
- LLUCIA ¿ Sí ? (Posantli una mà á l' espatlla) Mestre meu, dígam ; ¿ qu' es aixó que sento desde qu' has posat sobre ' l meu front tos llabis ?

- ENRICH ¿ Aixó...? (Joyós)
- LLUCIA Me passa una cosa extranya. Tinch aquí dins (Indicant lo cor)
com un aixam d' abelles que m' aixorda. Sí, jo sento com
punxan las células de mon cos totas hasta una y posan des-
prés un xich de mel á la ferida. ¿ Qu' es aixó?
- ENRICH Aixó, Llucia, aixó... (Frenétich)
- LLUCIA Sí, mestre meu, dígamho, dígamho. ¿ Qu' es aquest foch
qu' encén la sanch de mas arterias y brusa mon cor acel-
lant los moviments de *sístole* y *diástole*; aquesta febra ex-
tranya que crema y refresca tot á l' hora...?
- ENRICH ¡ Aixó es lo foch, la febra del amor!
- LLUCIA ¡ Amor, amor! Jo ho ignoraba. (L' Enrich l' abraça delirant) Don
Pau tampoch ho sab; vaig á explicarli. (Surt lleugera)
- ENRICH (Triomphant) ¡ He vensut! ¡ Ah! pro som un vencedor presoner.
- LLUCIA (Dintre) ¡ Amor, amor!
- ENRICH L' estimo. Al fí y al cap es casi filla meva, me déu mitja
existencia. (Entregirantse cap al fondo) ¡ Narcotisar lo cor! ¡ Sabis
estúpits! Plaher y sofriment, aixó es la vida. Deu ho ha vol-
gut aixís y Ell sap be lo que 's fa. Malgrat son orgull y sa
superbia son los homes impotents pera esmenar la plana al
Sér Suprém. (Se sent trencadissa de vidre y pisa) Aixó es lo tró qu'
anuncia la tempesta.

ESCENA ÚLTIMA

Llucia, Roseta, D. Pau, Enrich, D. Silvestre, D. Lluch, Senyor Vinyolas
(Aqueixos tres ab llurs tovallons posats)

- D. PAU (Ab ademán trágich senyalant á l' Enrich) ¡ Aquell!
- LLUCIA Sí.
- ENRICH (Ab naturalitat) Jo.
- LOS DEMÉS ¡ Ah!
- D. PAU (Avansant pochs passos) ¡ Qu' has fet infelís! ¡ Has assessinat á
aquesta pobra criatura!
- ENRICH (Sense afectació) Al contrari, li he donat la vida que li faltaba.
- D. PAU ¡ Pera ésser desgraciada!
- ENRICH Pera viurer... aqueixa es la *vritat*.
- LLUCIA (Acostantse á l' Enrich) ¡ Amor!... ¡ Amor!...
- D. PAU (Compungit) ¡ Senyors, senyors! ¡ Setz' anys de travalls y pa-
ciencia sens' límits! (A l' Enrich) Estarás satisfet de la teva
obra... de destrucció.
- ENRICH He lograt sens esforços lo meu propósit: completar l' obra mes-
tre del meu *tío*; no, destruhirla. Vosté en setz' anys fent un
cervell; jo en pochs segons he fet un cor. La meva tasca era
més senzilla.

- D. SILVES. }
 D. LLUCH } ¡Oh!
 SR. VINYO. }
- ROSETA (Apart) Ha sortit ab la séva. ¡Quan jo ho deya!
 D. PAU (Conmogut) ¡Ah! D. Silvestre, D. Lluch, Senyor Vinyolas, ¿qué pensan vostés de tot aixó? Jo no puch créurer que gosin ab la méva pena...
- TOTS TRES Jamay, D. Pau.
- D. SILVES. Jo reconech lo mérit indiscutible de la séva obra y deploro...
 D. LLUCH }
 SR. VINYO. } Deplorém...
- D. PAU Só incapás de sentir ira... D' altre modo...
 ENRICH Tranquilisis, tío. Jo, portat pel mateix carinyo que li professo he volgut que la Llucia tingués cor pera estimar á son mestre y llágrimas pera plorar en los úitims moments del home que la recullí y li confiá 'l tresor inmens de sa sabiduría... Jo ab un bés li he obert lo cor; ella ab un bés li obrirá á vosté lo cel.
- D. PAU (Ab fonda pena) Enrich... Enrich... (D. Silvestre, D. Lluch y lo senyor Vinyolas, s' acostan á D. Pau)
- ROSETA ¡Que 'n sab!
 ENRICH Are sols me resta pregarli que 'm perdone y 'm concedeixi 'l cor de la Llucia qu' es obra meva.
- D. PAU Prénlo, prénlo y que Deu vos benehesca. (Se dirigeix molt trist al fondo seguit de tots menos l' Enrich y la Llucia)
- ENRICH ¡Llucia! ¡Llucia! (Abrasantla)
 LLUCIA (Mirantlo) ¡Amor! ¡amor! ¡amor!...



X

Premio del Excmo. Sr. Conde de Serra y Sant Iscle, Marqués de Robert,
Senador del Reino

SERINYÀ

POR

Don Pedro Alsius y Torrent

MINISTERIO
DE CULTURA





SERINYÁ

RESEÑA HISTORICA DE ESTE PUEBLO DESDE LA MAS REMOTA ANTIGÜEDAD
HASTA LOS TIEMPOS MODERNOS

LEMA : Ab poch temps no 's fá gran feyna.

PREFACIO.

Hoy no se escriben los fastos de los Pueblos, como en otros tiempos, mostrando al lector artísticas descripciones de hechos, cuya veracidad nadie ni nada abona. Hoy, no forma la historia de una nación sólo el pomposo relato de las dinastías que han regido sus destinos; no basta el abultado recuerdo, siempre rodeado de heroicas proezas, de gigantescas luchas hijas de antagonismos y rivalidades entre nacionalidades vecinas. Actualmente se exige en todo relato histórico en primer lugar la absoluta veracidad de cuantos hechos se narran; la comprobación de éstos por auténticos moumentos y luego que abarque cuanto informó el pueblo ó nación objeto de estudio.

Por esto en nuestros dias se ponen á contribución de la Historia estudios tan diversos, difíciles de ser abarcados por una inteligencia sola, pero que profundizados por varias, facilitan un día ser reasumidos en un solo cuerpo de doctrina, que nos revela con relativa, pero pasmosa exactitud, el pasado de un pueblo.

De aquí las numerosas monografías y trabajos críticos sobre étnica, lingüística, costumbres, religión, etc., etc., que acerca las edades pasadas to-

dos los días se producen, cuyo fruto es ensancharse cada día más y más el horizonte del ya dilatado campo de la Historia.

Pocas provincias ganan á la de Gerona en estudios históricos. No hay en ella población de alguna importancia, que no posea un bien escrito resumen de los hechos que ennoblecieron su pasado; regiones como el Ampurdán y bien pronto la Montaña, que no cuenten, aun en sus pormenores, las glorias, tradiciones y monumentos que legaron las edades, que nos precedieron; mas preciso es confesar que la generalidad de estos estudios no tienen verdadera importancia sino á partir de la época de la Reconquista.

Entendemos que hoy se impone en nuestra provincia para completar lo mucho que lleva realizado, abordar de lleno la arqueología y estudiando los mudos monumentos de remotas edades, mirados con indiferencia por el comun de las gentes, reconstituir la historia de los pueblos, que en la oscuridad de los tiempos la poblaron.

Convercidos de la importancia de esta idea, nos atrevemos á dar el ejemplo, estudiando en particular, la primitiva historia de un pueblo humilde é ignorado, cuya era debió ser comun á la provincia toda y sobre la que nada se dice en ninguna de nuestras crónicas, ni demás obras historiales.

Apenas da tiempo suficiente el breve plazo señalado en la convocatoria, lo que nos obligará á ser sumamente concisos, circunstancia que no dudamos apreciará como se debe el ilustrado Jurado de la Asociación literaria gerundense, á cuya benevolencia y elevado criterio nos recomendamos.





I

SERINYÁ.



El pueblo de Serinyá forma Ayuntamiento por sí solo. Atraviesa su término municipal la carretera que va de Gerona á Olot y se halla casi á igual distancia de Bañolas y Besalú, dos poblaciones antiquísimas, cuya historia es bien conocida, por lo menos desde la reconquista, la última por ser capital del condado de su nombre y la primera por la importancia de su esclarecida abadía.

Consta este humilde pueblo de 1.000 habitantes, reunidos en un núcleo de población al rededor de la iglesia la mayor parte y los restantes distribuidos en vecindarios ó masías completamente aisladas.

No por ser pequeño un pueblo y casi desconocido deja de ser digno de la observación de los amantes de los estudios históricos, así que al escoger á Serinyá como á modelo de nuestras investigaciones, nos proponemos hacer resaltar en él un conjunto de circunstancias generalmente desatendidas por muchos historiadores, á pesar de ser de interés sumo para la historia particular de la provincia, al mismo tiempo que para la general del reino.

Descansa el pueblo sobre el terreno terciario, recubierto por doquiera por depósitos de potencia variable, debidos á las formaciones cuaternarias en su parte llana, mientras las colinas y pequeñas montañas de las cercanías presentan al descubierto los potentes bancos de margas calizas azuladas, areniscas y conglomerados poligénicos terciarios, en cuya composición entraron rocas de todas las edades geológicas más antiguas. Co-

mo á formación secundaria; pero muy desarrollada é importante figura el yeso, cuya explotación, desde muy antiguo, constituye un venero de riqueza para aquellos sencillos lugareños.

Atraviesa el pueblo de S. á N. el Serinyanell, cuyas escasas aguas, después de haber fertilizado algunos terrenos desembocan en el Ser, uno de los principales afluentes del Fluviá.

En las márgenes de los ríos donde las avenidas han podido depositar sus fecundantes limos son los únicos puntos en que se hallan tierras de buena calidad; las restantes, á lo más, son medianas y las hace productivas la gran laboriosidad de aquellos expertos labradores.

La temperatura es ahí benigna y adecuada al cultivo de cereales, cáñamo y de la vid. Sus bosques ofrecen buenas maderas y antes, más que ahora, tenía importancia en ese pueblo la ganadería. Hemos dicho que la preparación del yeso era allí una fuente de riqueza, ya por el gran número de brazos que ocupa en el arranque del mineral, como en su calcinación y posterior transporte á las distintas comarcas del centro de la provincia. Igualmente son elementos de exportación en Serinyá la madera, leña y el carbón, cuyo acarreo se hace por los mismos habitantes del pueblo; circunstancia que debe haber despertado en ellos la idea del transporte y tráfico por las relaciones que tienen establecidas con apartadas comarcas.

II

EL HOMBRE CUATERNARIO

De los primeros pobladores del mundo nada se ha precisado en España, sólo que en la base de los aluviones cuaternarios de San Isidro en Madrid se han descubierto algunas hachas en piedra junto con restos de algunos grandes mamíferos (elefante) coetáneos de los hombres que presenciaron el gran cataclismo diluviano. Que en otros puntos deben hallarse depositados esos restos de la primitiva industria y los despojos de la fauna primitiva no hay que dudarlo; por lo ménos podemos asegurar que nuestro Bolós recogió en los aluviones de Bianya un molar de elefante cuaternario y que en la colección del sabio botánico Sr. Vayreda figura otro ejemplar análogo procedente de Santa Eulalia de Ronsanes, provin-

cia de Barcelona; no constando que en ninguno de ambos yacimientos se hayan descubierto restos de industria humana.

De los repobladores del mundo nada sabemos referente á nuestra península; pero diremos lo suficiente para dejar demostrado que Serinyá fué habitado durante aquella primitiva época y que nos ha conservado un precioso depósito páleo-arqueológico para poder precisar la industria, usos y caracteres más dominantes de aquellas gentes aborígenes, de las cuales no ha vislumbrado Cataluña ni siquiera la existencia en ninguna otra parte.

Cuando la extensa llanura del Ampurdán era aún infecta marisma; cuando las hoy risueñas vegas de Bañolas y la Selva formaban dilatados lagos; cuando muchos valles de la provincia se hallaban todavía cubiertos por tranquilas aguas, la Garrotxa ampurdanesa era ya poblada por indómitas tribus, salvajes, que solo vivían de los escasos frutos que les proporcionara una vegetación invernal, más acentuada y duradera que en nuestra época, alimentación á todas luces insuficiente, si con creces no la hubiera suplido la pesca en nuestros dilatados y numerosos lagos y más aún la sabrosa caza, que pululaba en esas vírgenes selvas.

Serinyá acredita este hecho del modo más fehaciente. En la margen izquierda del Serinyanell, en la ladera escarpada del ribazo, casi en su parte alta, se abre una grandiosa gruta, con exposición al N. E. conocida con el nombre de *Bora gran d' En Carreras*. Entre la gruta y el arroyo, casi junto á éste, mana cristalina é inagotable fuente. Espeso matorral y vetustas encinas cubren la pendiente, si el hombre no ataja su crecimiento.

La pequeña capa de tierra que cubre el suelo de la gruta esconde y atesora un riquísimo yacimiento arqueológico ignorado hasta nuestros días.

Por los restos en él conservados se viene en conocimiento que allí los dejaron abandonados, hombres que desconocían por completo el uso, no sólo de los metales, sí que también el de la cerámica, con todo de ser tan primitiva esta última industria. Esta circunstancia basta para dejar acreditado que nos hallamos en posesión de un depósito arqueológico cuaternario.

Para aquellas gentes no había más primeras materias que las piedras silíceas, los cuernos de ciervo, los huesos de distintos animales y probablemente la madera. Dentro de este reducido número de materiales debía girar toda la actividad industrial de nuestros más remotos progenitores, y á fé que no les faltó ingenio para sacar provechosos resultados.

En efecto; de pedernal eran los cuchillos, sierras y demás instrumen-

tos cortantes con que hendían y pulimentaban cuerpos tan resistentes, como lo son el hueso y los indicados cuernos para convertirles en mortíferas armas ó en útiles instrumentos, de pedernal son los resistentes buriles y los bien calculados raspadores con que perforaron, grabaron y dieron cuidadoso pulimento á las indicadas materias y lo son por último muchas puntas de dardo y saeta.

Las armas por lo común son labradas en cuerno de ciervo, desde la lujosa punta de lanza al hermoso puñal y á las puntas de dardo. Igualmente lo son varios utensilios de uso común, mereciendo distinción especial las agujas en hueso, que no tienen rival en épocas más adelantadas.

Con ser tan reducido el número de primeras materias de que pudieron echar mano aquellos remotos habitantes de Serinyá, pasma observar la diversidad de formas y los multiplicados fines á que respondían esos curiosos objetos, hasta hoy desconocidos en estas regiones.

¡Cuán rudimentaria era, pues, la civilización aquella! Ni cerámica, ni metales; desconocidos por completo los beneficios que reportan la domesticación de ciertos animales y la agricultura, y en una palabra todas aquellas prácticas y conocimientos, siquiera rudimentarios, que los antiguos cronistas atribuían á los más antiguos pobladores de España.

El tipo industrial que se reconoce á todos estos objetos suministrados por la Bora gran de Serinyá en un todo idéntico al que asignan los autores franceses al denominado por ellos de la *Madeleine*, caracterizado por la presencia de sílex labrados solo por la superficie anterior, largos, estrechos y prolongados, asociados á otros objetos tallados en hueso ó en cuernos de cérvidos, caracteres que presentan en conjunto y en detall cuantos nos ha revelado la indicada gruta.

Esta clase de yacimientos páleo - arqueológicos, que tanto abundan allende el Pirineo, nadie hasta hoy los había precisado en esta parte oriental subpirenaica española; á ella no obstante se ve que quiso referirse Pella y Forgas en su magnífica Historia del Ampurdán, cuando dijo que los primeros pobladores de la región ampurdanesa debían ser idénticos á los que habitaban las regiones septentrionales pirenaicas; y en efecto así es, como lo vislumbró este ilustrado escritor, gloria de la provincia de Gerona, por más que de ellos no pudiera precisar nada positivo, por no constarle vestigio alguno de su pasada existencia en tierra catalana.

Tanto por lo que arroja la arqueología cuaternaria serinyanense, como por lo que en otros puntos se ha evidenciado, se colige, que aquellos primeros repobladores del mundo fueron de carácter apacible, reunidos en pequeñas tribus, dados por necesidad á la caza y pesca, por ser insuficiente la alimentación, que les ofrecieran las plantas que aquí espontá-

neamente vegetaban. No se conocen durante aquella misma época pueblos más civilizados en el occidente europeo; contrastando que en medio de su rudeza y sencillez de costumbres sintieran decidido amor por el arte, que dejaron bien demostrado en Serinyá y en todas partes con la corrección y buen gusto dado á las piezas que labraron y más aún por los grabados que dejaron esculpidos.

Antes de pasar á otro género de consideraciones, debemos consignar que en la Bora gran de Serinyá, se hallan asociados con los objetos labrados en sílex y en hasta de ciervo referidos abundantes restos ó huesos de ciervo, cabra, buey, caballo y otros animales, que seguramente constituyeron la base de la alimentación de aquellas gentes y además varias conchas marinas intencionalmente perforadas para poder formar sartas con que engalanarse el cuerpo, que por otra parte consta se pintarrajaban de rojo y negro, lo que descubre que fueron dados á la ornamentación de la persona, carácter que bien se amolda con el de artistas, que les hemos reconocido.

Lo que acabamos de precisar en Serinyá no debía constituir un caso único y aislado y por más que hoy desconozcamos idénticos tesoros arqueológicos dentro de la provincia y aún de Cataluña, es de creer que futuros descubrimientos los pongan en evidencia y nos demuestren que aquende la cordillera pirenaica se habían desarrollado las tribus magdalénicas ó de Sérinyá en análoga proporción, que en el mediodía de Francia.

Importantísimo es el estudio de este período de la historia, no divulgado ni apenas conocido por los historiadores españoles. A esta raza humana cuaternaria es preciso que nos remontemos para conocer la aborigen hasta entonces no sojuzgada, por ningún pueblo invasor. Muy de desear fuera que los amantes de las ciencias históricas dedicasen sus esfuerzos y realizaran nuevas exploraciones, que pronto permitieran ensanchar los límites reducidos del cuadro que acabamos de abocetar.

Permítasenos una pregunta en honor del pequeño pueblo que estudiamos. ¿Qué pueblo de la provincia y aún de Cataluña puede gloriarse de tan remoto abolengo? Los pueblos más antiguos de España, aún aquellos que visitaron fenicios y cartagineses, resultan más modernos, que la civilización acusada por los monumentos arqueológicos de la Bora gran de Carreras. Este solo hecho abonaría el estudio de la historia particular de este pueblo por la viva luz que proyecta, y la importancia real que tiene para la general del reino.

III

EL NEOLÍTICO (1)

Los historiógrafos de la tierra dan por terminados los tiempos cuaternarios en el momento en que, retiradas las nieves á las cumbres de los altos montes, el centro de Europa entró en la normalidad meteorológica de nuestros días, resultando un clima más benigno y menos importantes las corrientes que surcan la superficie del globo, dejaron de acumular en sus riberas esos grandes depósitos de materiales rodados, que conocemos vulgarmente con el nombre de aluviones antiguos ó cuaternarios.

Con este momento interesantísimo para la historia física de la Tierra coincide otro igualmente importante para la historia de la humanidad. Desde entonces vemos poblado el centro, occidente y mediodía de Europa por una raza distinta antropológicamente de la magdalénica, que le precediera, de la cual se diferencia igualmente por su progreso social é industrial.

Muchas é importantes son las huellas que de su pasada existencia ha dejado en todos los ámbitos de la provincia. Antes de entrar en pormenores sobre este particular, estimamos conveniente recordar al lector, que la industria de esta época era también esencialmente en piedra (neolítico) y en cuerno de ciervo, pero enriquecida ya por la fabricación de vasijas en barro (cerámica). Su mayor progreso social consiste en haber abandonado la vida nómada, que distinguía á sus antecesores, cazadores por excelencia, que trocaron por la vida pacífica y sedentaria, formando agrupaciones estables, cuna de los futuros pueblos; dedicándose en parte al cultivo de las tierras y con mayor preferencia á la cria de ganado, primera aplicación de la domesticidad á que redujeron varias especies animales.

Los objetos en piedra se distinguen de los mencionados en el capítulo anterior por ser de formas más robustas y completamente pulimentados en toda su superficie (*pedras del llamp*) ó bien labrados ó retocados por

(1) *Neolítico* significa período moderno de la época de la piedra, en contraposición de los períodos anteriores que se comprenden bajo el nombre de *paleolítico*.

ambas caras, como las puntas de flecha y de lanza, los cuchillos, etc.

Estos curiosos trofeos de aquella remota época son comunes. En Serinyá y vecinos pueblos y en todas partes se hallan sepultados en las capas superficiales del terreno las hachas ó *pedras del llamp*. No tan frecuente es descubrir las armas indicadas, que no suelen faltar en los enterramientos intactos, procedentes de aquella época.

Y ya que hablamos de enterramientos, podemos decir que su estudio es uno de los ramos más interesantes de aquel remoto período de la historia. Entonces por primera vez los hombres idearon esas robustas construcciones, que hoy se han bautizado con el nombre de *dólmenes*, para dar seguro reposo á los cadáveres. Quizá esas típicas sepulturas fueron los sarcófagos de lujo destinados á los magnates ó jefes, cuyos restos mortales se enterraban en su interior, depositando junto al cadáver las más vistosas armas y vasos que usaran en vida.

El dólmen tipo está formado por una serie de losas ó piedras implantadas verticalmente en tierra cerrando una superficie cuadrilátera, que luego se cubría por la parte superior con dos ó más losas que constituían el techo. A los más suntuosos les precedía un corredor ó vestíbulo construido de análoga manera, cuyo extremo interior empalmaba con la cámara dicha ó sepulcral. El todo de esta construcción sencillísima se cubría de tierras para prevenir toda profanación y al rededor, describiendo un gran círculo, se acostumbraba á dejarlo señalado por una serie circular de apretados mojones (*cromlew*). Algunas de estas sepulturas tienen también junto á sí un *menhir*, monolito de proporciones varias, plantado verticalmente en tierra.

Se conocen otros dólmenes más sencillos en los que falta alguna de las partes accesorias, quedando reducido simplemente á la cámara sepulcral; y aún ésta á veces se halla modificada viniendo adosada á una pequeña inclinación natural del terreno y entonces constituye lo que se llama medio dólmen por faltar los soportes posteriores.

Estos humildes enterramientos establecen un verdadero tránsito entre las sepulturas megalíticas propiamente tales y los enterramientos de la misma época en cuevas naturales, siendo notable que en falta de éstas se escavaban también de artificiales, depositando en ellas los cadáveres con iguales prácticas funerarias, que en los demás dólmenes.

Entre los varios que se conservan en nuestra provincia, ninguno nos parece más digno de citar que el que fué objeto de atento estudio en Ro-manyá de la Selva por los socios del Centre excursionista ese verano. (1)

(1) Fué descubierto y explorado por el Sr. Cama, en cuyo poder quedan los objetos arqueológicos, que atesoraba el dólmen.

Sin poder calificarlo de intacto, conservábase aún en perfecto estado para apreciar algo más que sus detalles y por fortuna en su cámara se hallaba aún depositado rico yacimiento prehistórico, sin disputa coetáneo de las construcciones megalíticas. La cámara sepulcral mide $4'33 \times 1'40$ metros de superficie, por cerca de 1'50 metros de alto. A ella se penetraba mediante un largo corredor de 0'86 metros de ancho y 3'57 metros de longitud, pero su techo era algo más bajo que el de la cámara, mediando entre ésta y aquél una baja puerta adintelada, que probablemente se cerraría con una losa. El techo del corredor ha desaparecido y el de la cámara estaba formado por dos losas, ambas de iguales dimensiones. Al rededor del dólmen se colocó, y aún se conserva en la mayor parte, un gran círculo de piedras ó pequeñas losas formando un bonito cromlew, faltándole tan sólo un menhir para que pueda recomendarle como á prototipo de esta clase de construcciones; sin que por esto disminuya en lo más mínimo su gran importancia, ya que bastaría á dársela el depósito arqueológico que en el suelo de la cámara estaba sepultado. ⁽¹⁾

Este consistía en restos humanos de difícil clasificación, en buen número de puntas de lanza, dardo y flecha en silex de exquisita labor, fragmentos de otras armas en pedernal de menor estima, tres cuentas de collar labradas en piedra, dos piezas cuadradas en pizarra amarillenta, de un decímetro de lado aproximadamente, pulimentadas por ambas caras, cuyo destino es difícil presumir, varios restos de cerámica, idénticos á los que luego describirémos descubiertos en Serinyá, dos pequeñas láminas de cobre sin labor alguna y restos de unos frutos de la forma de avellanas. Escusamos mayores detalles para no apartarnos demasiado de nuestro tema, aún que estimamos oportuno lo dicho para enlazar los hechos que relatamos.

En contraposición de las riquezas páleo-arqueológicas que nos ha suministrado este suntuoso sarófago megalítico de Romanyá de la Selva, vamos á exponer las más humildes, pero no menos interesantes, que nos ha dado una sencilla cueva funeraria en el pueblo de Serinyá, donde, ade-

(¹) Presentada ya á certamen esta Memoria, recibí de mi distinguido amigo el sabio geólogo D. Luis Mariano Vidal el discurso que pronunció en el Centre excursionista de Cataluña sobre «*Les Coves prehistòriques de la província de Lleyda,*» en que abundan importantes datos, que confirman plenamente los que exponemos referentes á Serinyá. Al mismo tiempo recibí el Boletín de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona correspondiente al mes de octubre de 1894, en que el mismo erudito autor publicó un artículo titulado «*Más monumentos megalíticos en Cataluña,*» que por su importancia nos permitiremos citar por vía de nota. — En este último trabajo da cuenta en nuestra provincia del dólmen «*La Barraca del Lladre*» término de Estrada con *cromlew* y del de «*Vinya Munera*» con *menhir* en término de Capmany; pero ninguno reúne á la vez los dos accesorios.

más de restos humanos, hemos descubierto varios objetos idénticos á los que suministran los dólmenes, excepto armas, no dudando por lo tanto que fué lugar de enterramientos, por más que en épocas sucesivas pudiera servir de morada ó refugio al hombre.

Esta caverna es conocida en el pueblo con el nombre de *Bora dels Encantats*, fantástica denominación, que reciben con frecuencia no pocas de las que están situadas en las inmediaciones y pasos de nuestros ríos. Su acceso no sólo es difícil, sí que peligroso. Forma en su interior una cavidad paralelógrama de 4 metros de ancho por 5 de fondo. Su techo de roca viva tiene aspecto de caprichosa bóveda, adornada por algunas incrustaciones y es bastante elevado; pero su ingreso no varía mucho de una boca cuadrada de un metro de lado, lo que hace que su interior sea lóbrego. En el fondo, hacia la izquierda, se abre un boquete, que da paso á un corredor de un metro de ancho, tortuoso y accidentado, cuyo tránsito luego se hace difícil. (1)

En el suelo de la gruta hay una capa de tierra fina y negruzca de medio metro de espesor á lo más, donde recogimos los objetos arqueológicos siguientes.

RESTOS HUMANOS. Un molar, una costilla, una clavícula, dos vértebras y tres falanges. Todas se hallaron en el centro de la gruta, siguiendo la línea de su mayor longitud, perfectamente bien conservadas, siendo probable que pertenezcan á un mismo individuo.

MAMÍFEROS. *Ciervo.* Parte de una mandíbula de venado ó ciervo común, dos fragmentos de cuerno de unos 8 centímetros de largo, uno de ellos terminado en punta roma.

Toro. Un pequeño fragmento de fémur procedente de un individuo muy robusto.

Cabra ú Oveja. Un molar y otros huesos que pertenecieron á un individuo de poca talla. Este tipo recuerda el descubierto en la estación prehistórica de Caldas de Malavella.

Tanto en la superficie del suelo de la gruta, como en el corredor del fondo, se ven abundantes huesos de los animales que allí terminaron su existencia, así como también los de las víctimas de sus rapiñas, no escaseando muy recientes despojos de aves de corral. El grado de conservación y su simple aspecto hace distinguir perfectamente estos restos modernos de los antiguos, que hemos detallado, ya medio corroídos por la humedad y fuertemente teñidos.

(1) Los naturales del pueblo dan á este pasadizo una extensión longitudinal extraordinaria é inverosímil.

CERÁMICA. *Cacharrería contemporánea*. Escasísima.

Cacharrería romana. Poco abundante. Restos de una jarra pequeña muy elegante, delgada y de pasta fina negruzca. Tres fragmentos de vasijas más ordinarias, tipo barro saguntino.

Cacharrería primitiva. Muy abundante, pero como las anteriores reducida á pequeños fragmentos. Su clasificación no puede establecerse, por lo tanto, por la forma y destino probable que tuvieron las piezas; debe buscarse, pues, fijándose en los caracteres de la pasta, su coloración, modo de estar adornada y como fué cocida, etc.

PIEZAS LABRADAS. Hasta ahora llevamos recojidos un punzón en cuerno de ciervo, un hueso largo, de carnero al parecer, tallado, representando, una cabeza de toro ó vaca, un metatarso del mismo animal ó de otro de parecida talla remedando un *phallus* y un disco de arcilla cocida de tres centímetros de diámetro, denominado por los arqueólogos *fusayola*, por su identidad con las fusayolas italianas modernas ó sea el disco de barro cocido, que sujetan en el extremo inferior del huso, para servirle de volante y contrapeso. Descubrimos igualmente en esta gruta dos clavos metálicos, muy oxidados, casi consumidos por el orín, cuya data no podemos precisar, pareciendo accidental su presencia.

De todos estos antecedentes sacaremos las oportunas consecuencias; más antes nos parece propio entrar en detalles sobre los importantes restos de cerámica para que quede confirmada la opinión emitida, de ser procedentes de época muy primitiva.

Demuestran esta suma antigüedad el excesivo é irregular grueso de las paredes de las vasijas, lo tosco de la confección hecha directamente á mano sin intervención de torno, reconociéndose aún en el exterior de las piezas las impresiones de los dedos del fabricante en diferentes sentidos y, además, en muchos casos, por la manera especial de haber sido cocidas en hogueras, según común parecer de varios autores y de peritos en el arte.

La arcilla empleada en esta rústica vajilla es muy arenosa, reconociéndose á simple vista los granos de cuarzo, por lo que la consideramos refractaria, notándose igualmente en ella algunos materiales calizos y pequeñas hojuelas de mica blanca. Las diferencias en el color proceden, más que de la distinta naturaleza de la pasta, del modo como fueron cocidas. La cacharrería negra es más fina, con todo, que la roja. (1)

De roja hay de dos clases: una exteriormente de un rojo vivo, como

(1) No fiándome exclusivamente de mis consultas en los autores, hice reconocer esta cerámica por los entendidos alfareros D. Juan Perramón y D. Luis Ros, cuya experiencia en la materia me ha sido muy provechosa.

los ladrillos y otra de un rojo oscuro como las cazuelas. Esta es bien cocida y conserva la misma coloración en todo el grueso de sus paredes; mientras aquella, menos cocida en la parte exterior de sus paredes, se presenta de un rojo vivo; pero en el interior, negro, por haber recibido mucho calor y abundante humo. En nuestras alfarerías actuales, cuyos hornos dan fácil circulación al aire, las piezas en ellos cocidas, salen de un color rojo claro si la temperatura ha sido bien sostenida y rojo más subido en caso contrario; bastando para que adquieran el color negro privar la renovación del aire en el horno y cerrar su boca al introducirle los últimos haces de combustible.

Si la cerámica en los primitivos tiempos se coció de igual manera que en los nuestros, queda explicado el procedimiento para la cacharrería negra y rojo oscura; más para la que interiormente la vasija es negra y exteriormente roja, es necesario asentir á lo expuesto por los autores, esto es, que fué cocida en hogueras; mas nuestros peritos añaden que probablemente cada pieza fué metida en un hoyo apropiado y que, en esta disposición puestas, recibían el calor de una gran hoguera.

Hemos dicho que las piezas se fabricaban á mano sin intervención del torno, á juzgar por su irregular grueso y por las impresiones de la yema de los dedos en diferentes sentidos de su superficie externa principalmente. La interior por lo común es alisada. Estas circunstancias quedan plenamente comprobadas por la cerámica de Serinyá. (1) Con todo creemos que conocieron el procedimiento de pulimentar las piezas medio desecadas, como hoy nuestros alfareros que las desgastan levantando virutas mediante un instrumento cortante de hierro haciéndolas girar sobre el torno, mientras entonces lo harían á pulso mediante una lámina de sílex. Poseemos varios fragmentos que así lo acreditan y lo han reconocido los peritos; y como corresponden á la clase de piezas cocidas en hogueras, no podemos negarlas la cualidad de cerámica primitiva. Este sistema de pulimentación es digno de tenerse presente en la historia de la cerámica española.

Igualmente lo es que algunas piezas presenten aplicado en su interior una ligera capa de verniz negro apenas lustroso, si bien es verdad que son pocos los ejemplares que lo ofrecen. (2)

En cuanto á la forma de estas piezas no nos atrevemos á consignar gran cosa, por no haber recogido más que fragmentos. La disposición más común era la semi-esférica á modo de cazuelas de bastante fondo.

(1) El señor Vidal afirma lo mismo respecto la ilderdense.

(2) Vidal. *Les Coves prehistoriques*, p. 25, también cita esta particularidad.

Un resto de cuello con asa deja entrever el contorno de un jarro (pasta gris-oscuro); otros parece recuerdan la forma de ollas, notándose en algunos restos la de medianas tazas y tapaderas de distintas dimensiones. (1)

La capacidad de estas piezas la hemos deducido de los arcos de los restos que nos quedan. Es muy variable. Como ejemplo citarémos, que el jarro á que hemos aludido antes, medía trece y medio centímetros de diámetro en su boca; otra pieza en su centro alcanzaba treinta centímetros de diámetro y una taza de lujo (pasta negra) solo doce centímetros. (2) De la altura nada podemos decir.

Si no á todas á algunas de ellas debió aplicárselas asas, cuya disposición suele ser muy distinta de sus similares actuales y aún de épocas antiguas. Las hay cónicas á modo de pezón de poca altura y ancha base; otras son cilíndricas, huecas, como si más que para que sirvieran para asir la pieza, se hubiese ideado pasar un hilo por el hueco á fin de poder dejarlas suspendidas; por fin hay asas de forma arqueada al estilo moderno.

También es muy típica la ornamentación propia de esta antigua cacharrería. Citaré algunos ejemplos.

a) Simples líneas onduladas dispuestas en zonas paralelas, practicadas con un punzón, sin gran maestría, antes de cocer la vasija.

b) Huecos escavados en la superficie exterior con la uña, haciéndola correr de arriba á bajo con fuerza decreciente. Este tipo también aparece en Romanyá de la Selva.

c) Un fragmento de olla presenta en su parte más abultada una zona circular pulimentada de unos 15 milímetros de ancho, debajo de la cual ostenta á trechos, huecos grabados con punzón, en forma de pepitas.

d) Otro de pasta muy arenosa presenta los huecos cuadrilongos puestos en serie circular á la distancia de un decímetro poco más ó menos uno de otro.

e) El mismo adorno puede observarse en un cuello de jarra junto á la misma boca. Este tipo se ha reconocido en varios dólmenes franceses.

f) Otro fragmento de vasija grande y abultada presenta una cornisa circular sostenida por arquitos ó costillas, análoga á las que adornan

(1) Vidal también enumera todos estos particulares.

(2) Vidal. *Les coves etc.*, cita dimensiones mucho mayores en vista de ejemplares enteros. De ellos da la altura; entre otros enumera una olla de 50 centímetros de altura, que llevaba asas en forma de mugrón.

ciertas macetas de barro ordinario en nuestros días. Romanyá también ofrece esta ornamentación. (1)

g) Resto de una taza de lujo, pasta negra, fina y bien cocida; todo el campo exterior de la pieza está adornado por paralelógramos romboédricos enlazados unos á otros por sus vértices laterales; en el centro de cada losange presenta un hueco circular. Es un adorno geométrico de muy buen efecto. Se cita en los dólmenes extranjeros y lo hemos observado en el de Romanyá, pero en este último en pasta roja.

Nótese, y esto es muy de tener en cuenta, que la cerámica que acabamos de describir, tanto por su modo de fabricarse y cocerse, como por los motivos de ornamentación que ostenta, es en un todo idéntica á la observada en los monumentos megalíticos extranjeros y en el de Romanyá de la Selva en nuestra provincia, así como en varias estaciones prehistóricas de los tiempos neolíticos. (2)

La escasez de restos animales en la Bora dels Encantats aparta la idea de que sirviera entonces de morada al hombre, mientras que los restos de éste convencen de haber servido aquella gruta como á cueva funeraria. (3)

Establecido este lazo de unión, que fija época, entre nuestra gruta funeraria de Serinyá y los enterramientos megalíticos, cabe compararlos con los yacimientos arqueológicos de la misma época para que se complementen mutuamente y resalte el interés histórico, que tienen para nuestra provincia.

En efecto; con ellos enlaza íntimamente la aún mal explorada cueva funeraria de Torroella de Montgrí donde aparecieron dos magníficos cráneos humanos, sílex neolíticos, alguna cerámica primitiva y un fragmento de cuerno de ciervo tallado en forma de pico, que quizá sea entre nosotros el más antiguo instrumento agrícola, que á modo de azadón, conocemos, como la fusayola de Serinyá atestigüa la primitiva filatura. (4)

Por otra parte las armas y objetos en sílex labrados en Romanyá y Torroella unen estrechamente estos depósitos arqueológicos con el del Puig de las Animas en Caldas de Malavella; (5) haciendo de todos ellos

(1) Vidal la cita igualmente en las grutas prehistóricas de Lérida.

(2) Cf. Mortillet, Naidellach y otros. A las observaciones de estos autores, agréguese las de nuestro sabio ingeniero Sr. Vidal en el opúsculo citado contenidas.

(3) Las grutas que cita Vidal en la provincia de Lérida, abundan más en restos óseos hendidos y al mismo tiempo suministran piedras de molino y otros objetos. Todo indica que en ellas vivía el hombre habitualmente. El perro era ya su compañero fiel.

(4) La trituración de los granos alimenticios queda demostrada en Lérida por Vidal.

(5) Sabido es que las fuentes termales fueron para aquellas gentes centro de supersticiosa religiosidad.

un conjunto digno de atención y estudio, del que forma parte muy importante la Bora dels Encantats de Serinyá.

Queda, pues, fuera de duda que ésta es sincrónica de los dólmenes menhirs y demás monumentos neolíticos que tanto abundan en la provincia de Gerona. Véase el apéndice.

El grado de cultura alcanzado por la gente de la época de los megalitos, en mucho es superior, á la que hemos reconocido á las generaciones magdalénicas, de que nos ha dado conocimiento la otra gruta Bora gran en el mismo pueblo. Quizá la población megalítica fuera ménos artística, pero fué visiblemente más práctica y conoedora de mayor número de conocimientos útiles; pues además de poseer la talla y pulimentación de las piedras silíceas y materias óseo-córneas, fabricó con el barro variadas vasijas, domesticó varios animales, que siempre más han quedado al servicio del hombre y empezó á obligar á la tierra á producir abundantes cosechas, base, junto con la ganadería, de su bienestar, al paso que fué aurora de rápido progreso para la humanidad.

Que mucho que la población megalítica fuera más numerosa que su antecesora la magdalénica; así que nada extraño es que mientras ésta, nómada por excelencia, apenas ha dejado huellas de su pasado; la megalítica, sedentaria y apegada á las tierras que le rendían seguro sustento y á sus numerosos rebaños, se extendiera de modo prodigioso en estas tierras, las dominara y tratase de perpetuar su señorío con esos primitivos monumentos, donde va á buscar su origen la arquitectura.

IV

LOS ABORÍGENES

Dados los antecedentes expuestos en los dos capítulos anteriores, podemos abordar cual fué el verdadero pueblo auctocono de nuestra provincia. Ninguna población mejor que Serinyá puede demostrarlo. En él hemos estudiado dos estaciones prehistóricas representantes de civilizaciones bien distintas. ¿Es la más moderna continuación de la antigua ó bien la más primitiva fué absorbida por un pueblo invasor?

No deja de presentar dificultades la resolución de este problema histórico. Sostienen varios que las generaciones magdalénicas aprendieron

de un pueblo invasor más culto el arte de pulimentar la piedra, la domesticación de los animales, la fabricación de la cerámica y demás que llevamos descrito corresponder á la época neolítica. Si solo se refiriera la innovación á la pulimentación de la piedra, sostendríamos con nuestro sabio geólogo, el malogrado Vilanova y Piera, ⁽¹⁾ que el arte de tallar y pulimentar el silex fué en España fruto de un largo aprendizaje, emprendido durante la edad magdalénica, como lo hemos podido comprobar en Serinyá mismo y lo atestigüa dicho señor con sus observaciones en la cueva de Torrecilla.

Más pensar que por sus esfuerzos propios el hombre magdalénico se levantó por sí mismo á la cultura que distingue los tiempos megalíticos, es demasiado pretender y no se puede ménos que someterse á la común opinión de admitir, que el nuevo orden de cosas introducido en estas comarcas, se debe á un pueblo invasor, que, venido del Cáucaso, sojuzgó la Europa en fuerza de su civilización más adelantada.

Luego el pueblo invasor no puede ser el aborígen; esta denominación debe reservarse al magdalénico, que hemos conocido en Serinyá. Esta conclusión la estimamos conveniente, por cuanto un erudito autor catalán da indistintamente el calificativo de auctocono en Cataluña al hombre, poblador de estas tierras, sin nombre histórico conocido; mientras, que historiador también reciente y erudito, da el carácter de primeros pobladores á todas las generaciones de la edad de piedra; lo que procede de no haber distinguido lo suficiente entre el paleolítico y el neolítico y por no haberse conocido cuando ellos escribieron sus reputadas obras, los descubrimientos de Serinyá, que nos han ocupado preferentemente. ⁽²⁾

Mientras nos ha sido fácil precisar diferenciales caracteres industriales entre esas dos civilizaciones, es hoy imposible hacer otro tanto para distinguirlos antropológicamente. Se admite por lo común que el tipo de Cro Magnon (Francia) es el característico de los tiempos magdalénicos, última etapa de los cuaternarios, y de él se dice que formaba una raza de elevada estatura, gran fuerza muscular, tibia muy aplastada, cráneo dolicocefalo y cara ancha. En cambio, del pueblo invasor se afirma que era braquicefalo y cara larga, como la raza caucasiana de que procedía, la más braquicefala que hoy se conoce. ⁽³⁾

Los cráneos de la cueva funeraria de Torroella de Montgrí parece co-

⁽¹⁾ Congresos científicos.

⁽²⁾ Cf. Sampere y Miquel. «Origen y Fonts etc.» Pella y Forgas «Historia del Ampurdán.»

⁽³⁾ Mortillet. Le Préhistorique.

responden á este último tipo; pero se comprende que en lo sucesivo pueden descubrirse tipos intermedios, producto de los cruzamientos entre ambas razas.

Otra diferenciación se quiere establecer entre ellas, afirmando que la primitiva ó cuaternaria no tenía respeto á los muertos y que carecía de ideas religiosas; mientras que la moderna ó de los tiempos neolíticos los honraba, sepultando los cadáveres y también porque en vida hacían uso de amuletos.

La primera conclusión no nos parece lógica por descansar en una negación. Afirmar que no respetaban los muertos por que no hemos encontrado los enterramientos de aquella época, es afirmación demasiado aventurada; otros pueblos han mostrado respeto y veneración á los restos mortales de las personas que les fueron queridas en vida y no por esto han abierto fosas ni construído sepulcros. La Australia es testimonio de esto. También se dice que carecían de religión porque no han dejado objetos, que así lo demuestre. Esta razón tampoco es convincente. Puede muy bien dar el caso que la Arqueología no haya aún sabido distinguir tales símbolos religiosos ó bien que no los tuvieran, no privando esto que conservasen la idea de la divinidad.

Del pueblo invasor se afirma, como hemos dicho, que tenía religión porque usaba amuletos y porque respetaba los muertos, seguramente porque creía en la inmortalidad del alma. No hemos visto muy profundizada la cuestión en los autores, que de esto se ocupan, más no miramos aventurado afirmar que las toscas esculturas en hueso recogidas en Serinyá, el phallus y la cabeza de toro ó vaca, sean amuletos ó símbolos religiosos, aportados por el pueblo oriental invasor, idólatra á buen seguro, como lo serían las naciones de que procedían y donde estaba en uso en tiempos muy remotos representar la divinidad en una cabeza de dicho rumiante al rededor de la cual se esculpían los signos distintivos de los dos sexos, para patentizar la dualidad mística generadora de la naturaleza. (1)

Sentimos no poder dar interés á este humilde trabajo aportando importantes datos sobre la época de los metales, como para las de la piedra nos los ha suministrado Serinyá en abundancia.

(1) Sampere y Miquel « Orígens y Fonts etc. » cita á Pi y Parassols, con motivo de la piedra de Olesa representando una de esas cabezas con distintivos sexuales.

Rarísimos son los descubrimientos hasta ahora realizados en la provincia referentes á este último período de la prehistoria, esperando con todo que no tardará el día que quede subsanada esta deficiencia.

V

ÉPOCA ROMANA

Son por demás nebulosos los días de la España antigua, casi más que los de los tiempos prehistóricos, y sin casi si se circunscribe el relato histórico solo á Serinyá, como venimos practicando.

Este pueblo, según Botét y Sisó, ⁽¹⁾ debía formar parte de la antigua región de los Indígetes, rayano ya á la frontera que separaba á estos de la Cerritanía y Ausetanía. La capital de la Indigecia era Indica, nombre que más tarde cambiaron por Emporion los griegos que en ella fueron á establecerse.

De los indígetes dijo Avieno que eran *gens aspera, dura, ferox* que traduce magistralmente Pellicer ⁽²⁾ por gente sufrida, grave y belicosa, carácter que en mil ocasiones han acreditado en bien de la patria en solemnes y críticas ocasiones y del que no desdican por cierto los pobladores de nuestro pueblo.

De aquella lejana época é inmediatas proceden las monedas que en diversas ocasiones han levantado el pico y el arado después de siglos de hallarse ocultas en el seno de la tierra y que hoy hacen las delicias de los numismáticos por sus caracteres y símbolos ibéricos, griegos y romanos. Buen testimonio es este para acreditar que durante los últimos siglos que precedieron á la venida de J. C. y los primeros de la nueva era, Serinyá había entrado y se hallaba de lleno en el concierto civilizador, que aquí aportaron las indicadas naciones á trueque de la independencia patria.

Esta definitivamente la perdió España sojuzgada por las águilas romanas cuando hubieron aniquilado los últimos restos del poderío de sus rivales, fundiéndose en un solo pueblo el dominador y el indígena.

Ahí en Serinyá la dominación romana debió tomar arraigo y ser muy

(1) Emporion. Noticia histórica y arqueológica, p. 13.

(2) Certamen literario. Gerona 1893. Discurso presidencial.

pujante, si hemos de medirla por sus recuerdos. En distintos puntos y despoblados se descubren tégulas y piezas de cerámica de esa época y aún en la célebre Bora dels Encantats se ha recogido entre otros, un resto de fina jarra, quizá fruto de algún botín alcanzado por los independientes sucesores de los indígetes mal avenidos con la vecindad de los usurpadores.

Más éstos afianzados cada día más en las tierras de su nuevo dominio redondeaban á su favor grandes predios, para ellos fuente de riqueza y poderío.

En distintos puntos de la demarcación municipal, que nos ocupa, se ven dispersos restos de tinajas, ánforas y vajilla que descubren los hoy despoblados centros agrícolas coetáneos de los primeros siglos de nuestra era; pero donde más se acreditan es en el manso Bach-esteve de Usall donde recojimos un fragmento de mosaico, otro de una pequeña estatua de mármol y un as romano que conservamos. Estos valiosos restos acreditan que allí mismo debió existir una suntuosa *villa* romana, cuyo opulento dueño la habitaría para dirigir la administración agrícola de la finca, demostrando además que debió ser de gran importancia cuando le permitían tanto lujo y ostentación. (1)

Y mientras esos señores atesoraban sus riquezas para consumirlas después en la molicie y en la disipación, germinaba al rededor suyo oculta y perseguida la regeneradora doctrina del cristianismo, que regada con la abundante sangre de numerosos mártires, acabó por derribar los ídolos y sentar la sociedad sobre las caritativas enseñanzas del mártir del Gólgota.

Perdieron los romanos sus dominios españoles tras el torbellino de guerras y desastres, que en pos de sí llevaban las sucesivas irrupciones de los bárbaros del Norte.

Tres siglos ó poco menos imperaron estos en España, cuyo dominio perdieron en la batalla del Guadalete, pasando á las manos de los árabes, que la sojuzgaron por dilatados siglos. La ocupación de nuestra provincia solo duró unos setenta años; durante este largo período los musulmes la sembraron de desolación y ruinas.

(1) Continuamos estos datos como á propios del pueblo de Serinyà no solo por ser lindante el manso citado al límite de este pueblo, aún que hoy de parroquia distinta, sí que también porque, como veremos, á raíz de la Reconquista, las dos parroquias juntas formaban un solo distrito alodial.

La moneda allí descubierta es un *as uncial*, que recuerda los tiempos de la conquista de España por los Romanos.

El fragmento de mosaico mide 10 X 10 cm. y está constituido por pequeños cuadraditos de pedernal blanco y quizá fuera parte de una pieza de mayor mérito.

De la estatua solo queda el pie derecho, muy bien tallado en mármol de Carrara al parecer.

De la época goda ni de la árabe, fuera de la capital, conserva la historia recuerdo alguno para los pueblos de la provincia.

VI

LA RECONQUISTA

A últimos del siglo VIII Gerona y con ella su obispado renacieron á la libertad cristiana y á la independencia patria. Afianzaronse estas con la venida de Ludovico Pío al frente de numeroso ejército, que conquistó Barcelona. Dividida la Marca de España en condados, á Serinyá le cupo corresponder al de Besalú, en las inmediaciones de cuya capital se hallaba.

A mediados del siglo X imperaba en este condado una dinastía salida de la casa del Velloso. Mal avenidos algunos feudatarios con la tranquilidad de que gozaba el naciente condado, por causas que quedan ignoradas, reveláronse contra su soberano con tal denuedo, que le dieron muerte. Entonces gobernaba los destinos de Besalú su conde Vifredo.

A propósito de este ruidoso hecho dicen varios historiadores, tomándolo de Pujadas, ⁽¹⁾ que Adalberto señor del castillo de Parets de Ampurdá, feudatario de los condes de Besalú, resistióse á reconocer la soberanía de Vifredo, contra el cual alzóse en armas auxiliado por varios caballeros de la misma comarca, y que siendo adversa la fortuna al soberano, murió á manos de Adalberto. (Año 954). Entre los parciales del de Parets figuran dos clérigos Seniofredo y Wigila, y entre los seculares Trasoado, hermano de este último, Garín con sus hijos, Vives y otros.

A ellos pertenecían ricos alodios ó tierras francas: á Wigila y Trasoado el de Tayá en Serinyá y á Seniofredo y Garín los de Fáras, Roset, Vilamala, Palol y Marifont de Dosquers; como los de Adalberto se extendían por la parte de Parets y Vilademuls, de modo que se trasluce por esta parte que era gente muy rica y principal la que formaba bando contra el conde y que la causa que dió motivo á la rebelión no debía ser despreciable cuando en ella figuran dos sacerdotes.

Como se comprende no podía quedar impune la villana muerte del

(¹) *Marca Hispan. Balaguer. Histor. Catal. Girbal. Noticias históricas de Bañolas. Véase Viaje liter. XV, p. 57.*

conde, de modo que llegado á noticia de sus hermanos levantaron gente contra el revoltoso señor de Parets, á quien derrotaron y es fama que se suicidó para no caer en manos de sus irritados perseguidores, arrebatándole en consecuencia el perdido castillo de Besalú.

Nada sabemos del castigo personal que se impuso á los parciales de Adalberto una vez sometidos, lo que consta sí, es que les fueron confiscados los bienes, que se aplicaron á la corona, siguiendo el parecer de la asamblea de notables, que á raíz de los sucesos se convocó en la cámara del recuperado castillo y corte.

En virtud de este título los poseyó Seniofredo hermano y sucesor del difunto Vifredo y á la muerte de éste su hermano Mirón obispo de Gerona, á la vez que conde de Besalú. Más llevado éste de su piedad y deseo de dotar casas religiosas del condado, cedió la mayor parte al monasterio de Benitos de Besalú y el alodio de Tayá ó Serinyá al de San Estéban de Banyolas de la misma orden. (1)

Este dilatado alodio por oriente lindaba con las *Feixas*, extendiéndose hasta La Farrés (Fontcuberta) donde enlazaba con el término monasterial de Banyolas, que seguía por mediodía; dirigiéndose luego á Villalomir (Puig den Llomir, Porqueras), se confundía entonces con el curso del torrente de Merlant hasta confluir con el río Ser por Occidente, y por Norte parte con este río y lo restante con el Fluviá. Por lo que acabamos de exponer se vé que este gran alodio comprendía casi íntegramente las actuales parroquias de Usall y Serinyá y que su adquisición era muy ventajosa para el abadiato de Banyolas, toda vez que sin solución de continuidad ensanchaba extraordinariamente sus fronteras. (2)

Las tierras alodiales, según Grahít, (3) eran completamente libres y exentas de cargas y tributos, y el dueño, libre como su heredad, no tenía más obligación que la de fidelidad al soberano, prestarle homenaje y auxiliarle en la guerra con su persona y con los hombres que, como propios, tenía en el alodio. El señor de un alodio tenía derecho de repartir las tierras entre gente de menor condición, quienes al aceptarlas quedaban sujetos á la potestad del donante. De lo cual resulta que cuantos habían recibido tierras del dueño de este alodio, con las condiciones que acabamos de exponer, ó en enfiteusis, quedaban vasallos suyos, y ya no debe extrañarnos por lo tanto lo que se dice en la historia de Banyolas, que Serinyá y Usall formaban parte de la jurisdicción del abad de dicha Villa, tanto en lo civil como en lo criminal; como antes de la rebelión.

(1) Marca Hispan. apénd. 126; Girbal loco cit. ap. IV.

(2) El período histórico que narramos en este capítulo es común á ambas parroquias.

(3) La propiedad agrícola, Gerona, 1879. Dorca.

del señor de Parets dependían de Wigila y Trasoado. Adornado de tales privilegios el señor de este alodio no es de extrañar, que en los tiempos sucesivos se diese el pomposo título de dueño del castillo de Tayá ó Serinyá, como suena en distintas escrituras del archivo monasterial citado, más no creemos que en época alguna tuviese carácter de gran fortaleza, si bien de ello se conservan vestigios.

Nada sabemos del uso que de sus facultades señoriales hicieron sus primitivos poseedores; de pensar es que los hombres propios que estaban bajo su jurisdicción se debieron ver envueltos en la rebelión por ellos alentada y que tocaron también sus funestos resultados. Respecto á sus nuevos barones, los abades de Banyolas, podemos asegurar que sus relaciones fueron siempre cordiales, lo que se aviene muy bien con el carácter de prelados y gefes de una casa monasterial, que tantos beneficios había dispensado á la villa citada y comarca.

En cambio de estos derechos de soberanía el abad dispensaba la protección más decidida á sus vasallos de Serinyá y su distrito, amparándolos con la plenitud de sus privilegios, que no eran pocos, no solo contra las extorsiones de poderosos vecinos, sí que también contra las desmesuradas exigencias de los oficiales del conde, mientras se conservó independiente el condado de Besalú y contra también de los soberanos de Cataluña en los sucesivos tiempos.

A esto se debe seguramente que Serinyá prosperase durante aquella larga serie de turbulencias y que llevase una vida tranquila y sosegada, superando á otras poblaciones de su categoría, que sujetas á señores feudales laicos se veían cargadas de onerosos tributos y envueltas en conti-nuas revueltas, hijas de caseras discordias. Los hombres de Serinyá en cambio jamás debieron exponer sus vidas y abandonar sus haciendas, sino cuando sus condes soberanos tenían empeñado el honor nacional con los émulos de sus glorias.

Entre los privilegios que gozaban los habitantes de Serinyá súbditos del abad de Banyolas, citarémos; el de estar exentos de todo tributo al soberano, según lo concedió Bernardo de Besalú en 1079 al monasterio, gracia que les fué reconocida en 1297 por Jaime II de Aragón, al mismo tiempo que les confirmaba el privilegio de no tener que concurrir al servicio militar, excepto en caso de guerras generales. Igualmente se dictó por D. Pedro de Aragón en 1341 terminantes disposiciones mandando que sus oficiales reales de Gerona y Besalú se abstuvieran terminantemente de toda acción civil y criminal, que resultara en perjuicio de dichos vasallos del Monasterio.

Y no se crea que esto fuese letra muerta, antes bien celoso el abad de

sus derechos y prerogativas, cuando los creía hollados protestaba solemnemente de su infracción y salvaba á los débiles vasallos, que la ley le tenía confiados. Comprueba este aserto la formal protesta presentada al subveguer y juez de Besalú por el abad Ramón en 1336 requiriéndoles que no obligaran á los hombres de Serinyà á concurrir al ejército con motivo de la guerra contra el rey de Mallorca, por entender dicho prelado que no tenía carácter nacional y así resultar contra los privilegios otorgados al monasterio de Banyolas y á sus vasallos. (1)

Otra protesta por el estilo debemos mencionar, por lo mucho que interesa á varios que fueron un día vasallos del Monasterio y hoy gozan de privilegio militar por sus sacrificios y lealtad hacia la dinastía reinante á mediados del siglo XV.

Sabido es que en 15 de marzo de 1462 se encerró en Gerona la esposa de D. Juan II, contra cuya autoridad se había levantado Cataluña entera, quedándole de su parte el noble D. Pedro de Rocaberti, el célebre defensor de la ciudad invicta, y en la campaña los *payeses de remensa* al mando del esforzado Verntallat. Cuando la plaza asediada estaba á punto de rendirse y no se esperaba auxilio de ninguna parte, corriendo inminente riesgo de caer en manos de sus implacables enemigos la reina y el primogénito Fernando el Católico, entonces determinan ir en su auxilio buen número de remensas de Serinyà, Usall y vecinos pueblos, á cuyos esfuerzos se debe que la plaza se salvara del furor de los sitiadores. Agradecido más tarde el rey católico á la generosidad y esfuerzo de sus súbditos les concedió título de ciudadanía. Entre los agraciados se citan Juan Carreras, Juan Aulina, Bartolomé Bruguera, Bartolomé Vehy, Pedro Vehy, Pedro Carbonell, Pedro Budallers, Bartolomé Mayoles, Pedro Carreras Demunt, Andrés Benejam (a) Riera, Pedro G. Figueras, Antonio Casadevall, Pedro Rexach y Pedro Albussà todos de Serinyà, Bartolomé Traver y Juan Traver de Usall y otros de Fàras, Roset, Mayà, Segaró y otros pueblos comarcanos, como si pasados 500 años hubiesen estos rústicos remensas querido vengar la ofensa que sus antepasados habían inferido á su conde soberano dando ayuda á su acérrimo enemigo Adalberto de Parets.

Con motivo de esta carta de nobleza dada á los citados payeses, el abad de Banyolas protestó ante el rey, quien declaró que el título de ciudadanía otorgado eximía á los favorecidos de toda servidumbre señorial, sin por esto dejar de estar sujetos á la jurisdicción civil y criminal del abad, como los demás habitantes de su señorío, lo que no obstaba á los privilegios de nobleza concedidos. (2)

(1) Tomamos estos datos del *Ensaig històrich sobre la Vila de Banyolas*.

(2) *Ensaig històrich*, p. 169, 267 y 470.

Concluiremos diciendo que para la administración de justicia debía acudir este pueblo á Banyolas, residencia de la curia abacial; que en el pueblo de Serinyá representaba la autoridad del abad un *batlle* nombrado por este prelado y que para los asuntos puramente municipales el pueblo se gobernaba por sí mismo.

VII

LA PARROQUIA

Pocos son los pueblos de este obispado que pueden referir la historia de su templo parroquial á época anterior á la reconquista. La invasión agarena, por lo ménos en estas tierras, llevó tras de sí la desolación y la ruina; reapareciendo paulatinamente los templos cristianos á medida que se repoblaba la Marca de España expulsados ya los moros.

Serinyá de seguro fué uno de los primeros. Lo abona su repoblación inmediata, como lo exigía su proximidad á Besalú centro y capital de una de las nuevas jurisdicciones político - militares de la parte de Cataluña reconquistada y lo facilitó su posición topográfica, así como lo justifican antiguos documentos.

La restaurada parroquia púsose bajo la advocación de San Andrés apóstol que aún conserva y fué una de las tantas que se asignaron al arcedianato de Besalú, cuyo distrito eclesiástico se identificaba en extensión y límites al distrito condal.

Desde remotos días existe en la misma parroquia otra capilla pública dedicada al arcángel S. Miguel (*S. Michaël de Vineis*) ahora dependiente de la parroquia y en lo antiguo con capellán propio, al cual correspondía ya de antes del siglo XIV el diezmo de los frutos en las posesiones del santuario, que no eran muchas, por cuya percepción prestaba á la Sede de Gerona ocho dineros anuales de censo.

La jurisdicción parroquial venía desde antes de dicha centuria á cargo de dos párrocos que con los nombres de Domero y Sacrista alternaban en el ejercicio de la cura de almas.

El diezmo de la parroquia, excepto la parte correspondiente al capellán de S. Miguel, correspondía: las cinco sextas partes á la Almoyna del pan de Gerona, la que prestaba en cambio 140 sueldos de censo al

Obispo, y la sexta parte restante la cobraba el monje Sacristán de Banyolas, quien tributaba por ella un morabatín de oro á la sede gerundense.

De esto parece desprenderse, que antes de 1363 en que nos consta que así pasaba esto, el diezmo debía pertenecer al diocesano, quien probablemente lo percibía desde mediados del siglo XIII, pues se lee en el testamento de Pedro de Castellnou obispo de dicha sede, fechado en 1278, que legó á la catedral el *honorem de Seriyano, quem adquisivimus á Domina R. de Seriyano post mortem ejus*. (Viage lit. ap. XIII, p. 137) cuyo *honor* no debía ser otro que la percepción del diezmo, pues que el jurisdiccional lo conservó el abad de Banyolas hasta la extinción de las órdenes monásticas. Al obispo, pues, le quedaría tan solo un censo, en señal de su traspasado derecho. (1)

La fábrica de la actual iglesia parroquial es obra del siglo XII, quizá media centuria más antigua que la tan celebrada de Santa María de Porqueras, según parecer del reputado arqueólogo señor vizconde de Palazuelos, mi estimado amigo, de quien nos permitimos tomar las siguientes líneas.

No hay parroquia románica de la comarca que pueda soportar la competencia con la de Porqueras, si no es la de S. Andrés de Serinyá. Asíéntase en una espaciosa plaza que permitiría su libre contemplación á no estorbarlo unos frondosos árboles que allí han puesto no ha mucho. Al exterior consérvase casi con toda perfección en su pristino carácter, lo cual no ocurre en el interior; pero dentro y fuera, siempre será el mayor de los templos sus congéneres de aquella tierra y monumento de toda estima, por cuanto encierra en sí el equilibrio entre dos cualidades que lejos de destruirse se completan cuando las impulsa una mano inteligente. Pruébalo su fachada, que no há menester intempestivos adornos para parecer aliñada, harmónica y aún grandiosa. Como el resto de la iglesia, toda es de piedra de sillería, y puede considerarse dividida en tres secciones superpuestas. En la primera está el ingreso ó portada, que consta de cuatro arcos semi-circulares en gradación apoyados en sus correspondientes pilares, los cuales descansan á su vez en dos zócalos ó basamentos comunes; ni los arcos, ni el tímpano, ni el ancho dintel que bajo éste se sigue, llevan relieve alguno. La sección segunda presenta un area rehundida en cuyo centro se abre la típica ventana con sus cuatro arcos decrecientes; y va superiormente limitada por una cornisa á manera de frontón ó ángulo obtuso, sostenido por diecisiete ménsulas. El cuerpo tercero si-

(1) Tomamos estas noticias del *Llibre vert* de la Curia eclesiástica de Gerona.

que en sus lados derecho é izquierdo la oblicuidad de líneas propia de la doble vertiente del tejado y remata en el centro con una cuadrada y baja torre de campanas que gravita sobre la portada.

Profundas diferencias existen entre esta portada y la de Santa María de Porqueras. En su conjunto es más grandiosa y lejos de confiar muchos de sus efectos á la finura del detalle ó á la sabia colocación de los ornatos, espéralos de la buena disposición del plan y de la armonía de las líneas generales.....

Tan digno de mención como la fachada considero el ábside de la iglesia de Serinyá, que supera en elegancia á los de Borgonya y Porqueras... El principal elemento decorativo consiste en una cornisa corrida en forma de escocia, bajo la cual hay una larga serie de redientes, que separan otra serie de lindos arquillos con sus pequeños modillones; decoración del mejor gusto, que recuerda completamente la del exterior de la nave central de San Pedro de Galligáns de Gerona..... (1)

Cuenta además esta parroquia para el servicio del culto algunas halajas de plata de notable mérito artístico, sobresaliendo entre ellas la cruz parroquial y los bordones.

Pasma considerar que pueblos tan reducidos como este y otros que podrían citarse llevados de su piedad, tuviesen tan exquisito gusto artístico y les favorecieran tan oportunas condiciones económicas para realizar obras de tal importancia; empresa hoy vedada á poblaciones de baja categoría. ¿Dónde debe buscarse la causa? No es de mi competencia inquirirla, ni este lugar apropiado, más á muchos no se oculta.

Hé aquí reseñado con incorrecta frase el interesantísimo pasado del humilde pueblo de Serinyá.

(1) Santa María de Porqueras. Certamen de 1891. Gerona.



MINISTERIO
DE CULTURA



APÉNDICE I

De seguro que en esta provincia se construyeron gran número de dólmenes y que se fijaron no pocos menhirs durante la época megalítica. Más el tiempo y otras causas que á todos se alcanzan deben haber acabado con la mayor parte. Vamos á dar una simple indicación de los que nos constan en la región gerundense, no dudando que contribuirá á desvanecer errores de cuenta, aún entre los sabios.

Dólmen de Romanyá de la Selva	Manso Cama
» de Cabana Arqueta	Espolla
» La Gutina	»
» del Barranco	»
» del Puig de la Devesa de Torrent	»
» de la Font del Roure	»
» de Arranyagats	»
» de Darnius. Manso Puig	Darnius
» La Barraca del Lladre	La Estrada (Agullana)
» Llosa de la Jassa	»
» de Vinya Munera	Capmany
» Querafumat	»
» de Can Nadal	La Junquera
» de Mas Beleta	

Tomamos esta nota de la Memoria publicada por el Sr. Vidal en el Boletín de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona Vol. I, p. 232 y siguientes, en que se describen concienzudamente los siete últimos y respecto á los restantes, excepto el de Romanyá de la Selva, del Sr. Sampere y Miquel «Contribución al estudio de los monumentos megalíticos ibéricos» memoria publicada en la «Revista de Ciencias Históricas.» 1880 - 1881 diciembre á marzo, p. 169. En ambos trabajos se dan noticias de muchos más dólmenes en las comarcas de Vich, Lérida, Barcelona y otras.

Mucho ménos sabemos respecto á Menhirs; sólo tenemos noticia de los siguientes:

La Pedra Aguda en Vallvenera (Vall de Aro), mide 2 m. 10 de alto por 0'92 de ancho.

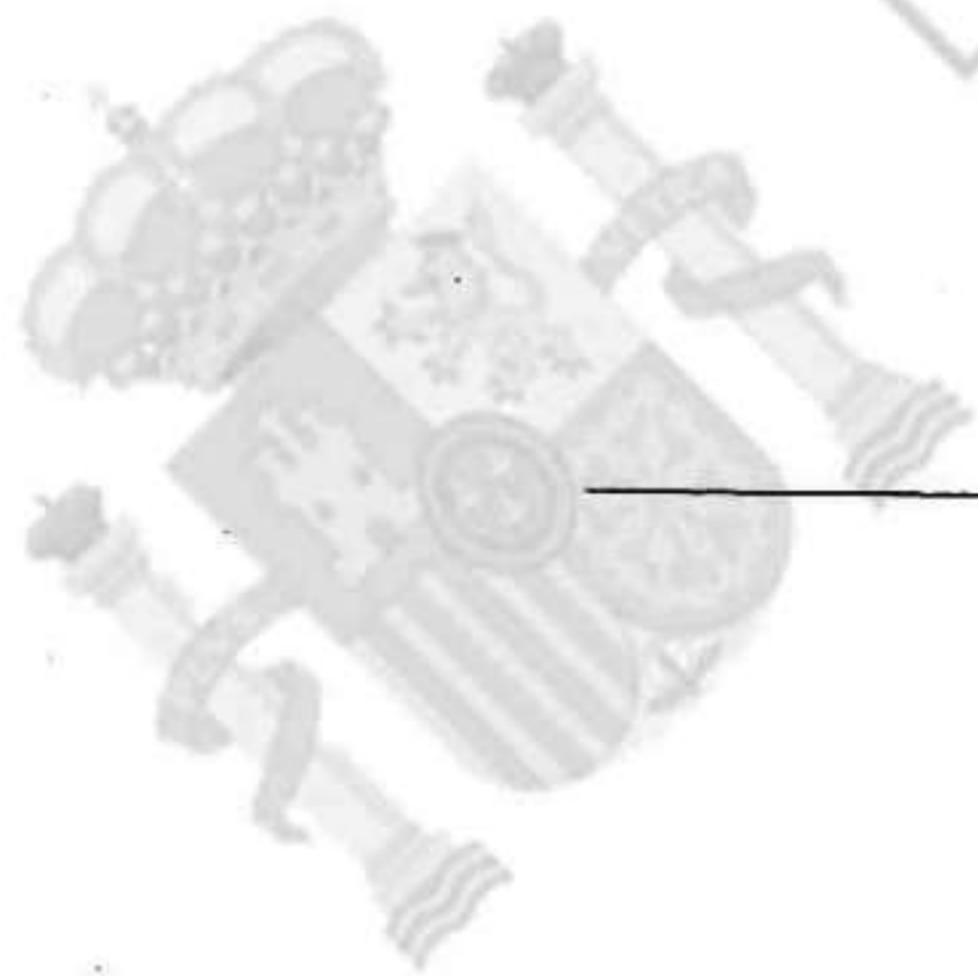
La Pedra Dreta en Sant Sadurní, 1 m. 25 de alto por 2 m. de circunferencia.

La Pedra Murtra ó Gentil en Espolla mide 3 m. 25 por 1 m. 30.

La Pedra del Diable en Cellent (Santa Pau).

La Pedra Dreta en Agullana. Mide 2 m. 50 por 1 m. 20 de ancho y 0 m. 50 de grueso.

Ya hemos dicho antes que junto al dólmen de la «Vinya Munera» existía un menhir y que los dólmenes «La Barraca del Lladre» y el de Romanýa de la Selva, quedaban circunscritos por un cromlew.



APÉNDICE II

CARRETERA ANTIGUA DE GERONA Á OLOT

La existencia y curso de esta vía se comprueba en varios documentos de la Edad Media.

Sección de Gerona á Banyolas. Consta en la escritura publicada en l' Ensaig Histórich sobre la Vila de Banyolas, p. 133, denominándola *Strata publica que vadit Gerundam*.

Sección de Banyolas á Besalú. En el mismo documento se cita el *iter si-ve carveria Bisuldini*.

Aparece de nuevo en el pueblo de Faras. (Viag. liter. XV, ap. XXV).

Sección de Besalú á Olot. Consta el *iter de Castroffollito. Apud Olot*, según el Nomenclator Geográfico - Histórico, palabra Castellfollit.

En Besalú empalmaba otra carretera por la parte de Capellada, que venía del Ampurdán. Se llamaba *Strata Francigena*. (Nomenclator: Capellada).

La carretera de Olot contaba un buen puente sobre el Ser en Serinyá frente los vecindarios de Maxella y Buscaróns, cuyos restos se conocen hoy con el nombre de Pont de Capó; con el típico y hoy desfigurado puente de Besalú sobre el Fluviá y con otro puente sobre el mismo río en Montagut, vecindario de Sangles, cuyos majestuosos restos aún se conservan.

MINISTERIO
DE CULTURA



XI

Premio del Excmo. Sr. D. Antonio Comyn, Diputado á Córtes

Lo Castell de Farnés

POR

D. José Dalmáu Carles

MINISTERIO
DE CULTURA





Lo Castell de Farnés

LEMA: ¡Fè y Patria!

Com vell gegant qu' esguarda, al cim d' alt promontori,
nissagues anyorades que, al lluny, fugen del mon;
lo ardit Castell aixeca sa testa milenaria
demunt lo cingle altívol que guayta tot Vellórs. (1)

Los llamps y les tempestes, lo corch de les centuries,
no han esberlat sès fites ni los séus murs tampoch;
puig es la crèu beneyta d' un socrossant rosari
d' ermites y asceteris, de sès afráus tresor.

Soberch enmitj lo cercle de serres gegantines,
no apar' l' esprit que anyora de férs tiráns lo jou;
mes sí santa arquimesa de mur ferreny que guarda,
vetllades com reliquies, la fè y sès tradicións.

Per ' xo quan raigs de lluna llurs marletáls argentan,
en sès desertes cambres no s' ohuen vèus de dol;
l' ardenta fantasía remembra al bon Farnessi,
' l qui aixecá á la Verge l' ermita de son nom. (2)

(1) Vellórs es lo nom de l' afráu extensa que, al Nort, comprén dés lo pèu de la serralada de turóns hont lo *Castell de Farnés* s' aixeca, fins al cim de la montanya del Cor.

(2) En l' arxiu dels antichs Marquesos de Farnés, existeix un document de fetxa remotíssima en lo cual consta que, á fins del segle III, un noble d' origen romá anomenat *Ferrán de Farnessi*, senyor del Castell; cristiá de cor y molt devot de la Reyna del Cel, aixecá lo santuari que existeix á uns cent passos de l' antiga fortalesa, ahont se venera á Maria Santíssima baix lo nom de *La Verge de Farnés*.

Com far que al nauta envía de nit llum protectora
lliurantlo del abisme que 'l mar té en son pregón,
ell ompla d' esperança lo cor del que sospira
signantli hont té la Reyna del Cel son niu de amor.

Del bèll Farnés l' ermita no hi ha roméu que deixí
sèns atmirar la joya d' aqueix castell grandió,
y allá, en lo cim, somnía sès lluytes, sès victories,
llegendes o blidades, los cants dels trovadórs.

A sol-ixent ovira, enllá de les planuries,
lo mar llatí com besa del cel les boyres d' or;
al occident, l' Esparra en camp de flors dormida
guardant la serra hont vetlla la Verge d' Argimont;

Lo Pirenéu feréstech, ab son mantell de bromes,
que de l' independèncià reviu los jorns mellórs,
y ensá, de Santa Barbra l' ermita solitaria
com floch de néu sentada demunt gegant turó.

Arréu, arréu ovira solanes delitoses;
ombrihues comalades; ubagues de verdor,
y en lo pregón d' hermoses y exuberánts boscuries,
á Santa Margarida, la Verge de Vellórs.

De Sant Pere Cercada lo monastir fet runes
li mostra la montanya que á sol-ponent desclóu, ⁽¹⁾
casal de Déu que un díe, en l' avior, alsaren
los monjos solitaris de la fidel Ripoll.

Espona amorosida de lo Castell, s' enlayra
al nort la serralada dels montanyáls del Cor,
hont castanyárs frondosos regalan fresques ombres,
á les afráus qu' enrotllan l' ermita del Padró.

Vèu lo desert cenobi del benhaurat San Salvi
voltat de camps verdosos, ahír espléts de flors,
raser de pau ditxosa robat á l' encontrada,
ramell de olors divines marcit per la dissort.

(¹) La montanya aludida es l' anomenada *Roca Bayera*. Realment, sembla que son cim rodó 's desclóu com si fos una colossal magrana que s' esberla, deixant véurer un cor rublert de pedregam, matisat ça y enllá per clapades de matorráls verdosos.

Vestíts de vert fullatje, los cims de Sant Hilari
senyalan ahont murmuran sès fonts de tan renom;
al lluny, Les Guilleríes ab son vestit de boyres,
sès roques magestuoses, sa testa en la buydor.

Vers l' occident, atmira que lo Montseny s' enlayra
com aygla gegantesca qu' enveja 'l vol del sol,
pera guaytá á tot' hora la terra catalana,
de qui conserva escrites rondalles, tradicións.

Deixant la fondalada, vèu á Santa Colomá
ab sos vergérs, sès hortés y son cloquer famós;
sentada en camps de molsa, la guapa Riu-d'- Arenes,
y á Sils y Mallorquines guarnides de verdor.

Y si puja á la torra que 'l muradal domina,
nou enfilall de joyes contempla en l' horisó:
Gerona, Llagostera, Cassá, la Selva ombrosa
y, lluny del lluny, la plana y 'l mar cenyint son front.

.....

¡Salut, oh fortaleza, paláu del bon Farnessi,
tu que has vetllat dels segles la fossa y llur bressol,
titá que no 't rendires lluytant ab les tempestes,
cenyera benaurada de mil generacións!

Si un jorn la Mitja-lluna va trepitjar ton cingle,
de mora sanch omplires lo Penja-cáns á dolls, ⁽¹⁾
y quan lo feudalisme va esclavitsar la terra,
tu fores, Farnés, sempre, casal de fè y consol.

Les áligues franceses llurs nius jamay guarniren
en tos marléts de ferro ni en tès afráus tampoch;
donchs si algún colp vejeres que á ton racés volaban,
tos fills son vol pararen lluytant com fèrs lleóns.

Si escorcollant tès cambres cercaba de ta historia
nous titols de noblesa, més frescos tanys de llor,

(¹) *Penja-cáns* es lo nom del torrent que, saltant de penya en penya, banya 'l peu del enlayrat turó hont lo *Castell de Farnés* s' aixeca, produhint efectes hermosisims que embelleixen més y més eix prehuat mirador de la montanya catalana.

¡rès més podrías dirme! puig l' home en sa ignorancia
cremá tès escriptures, tos pergamins mellórs.

¡Salut, oh fortalesa, lo far de la montanya,
estel de fè y bonansa dels fills d' eixos contórns;
que Dèu tos murs preservi del mall de les centuries,
ja qu' ells son de la Patria ramell de tradicións!



MINISTERIO
DE CULTURA



XII

Premio del Excmo. Sr. Marqués de la Torre ex-Senador del Reino
(q. e. p. d.)

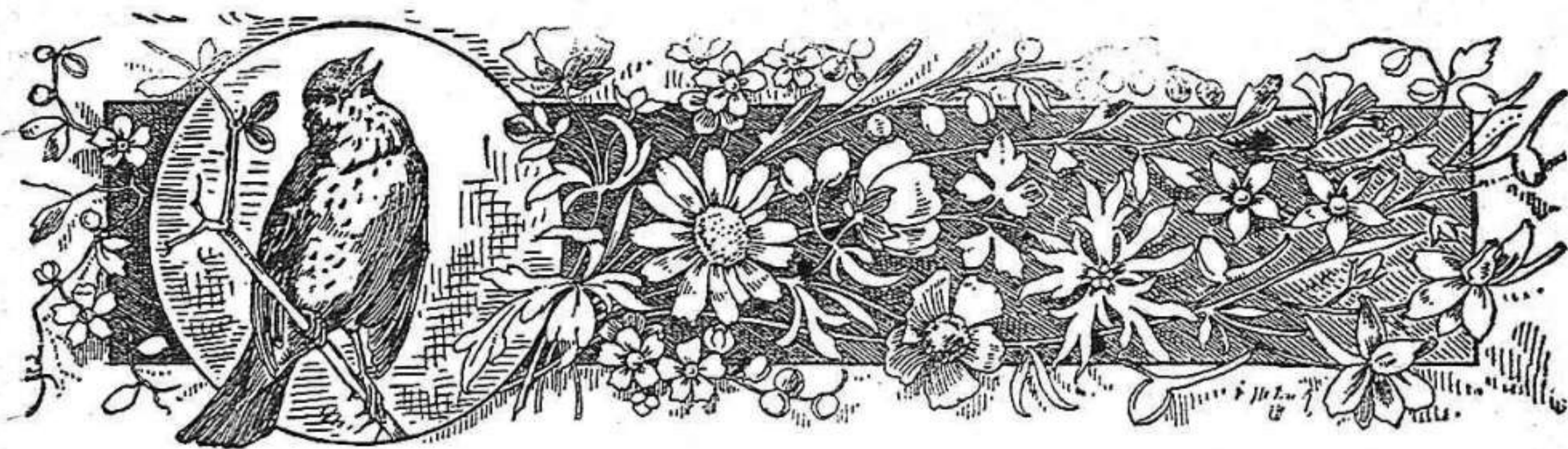
DE GIRONA Á PANISSARS

POR

D. Antonio Bori y Fontestá

MINISTERIO
DE CULTURA





De Girona á Panissars

*Balaguer: Historia de Catalunya.
Llibre VI. cap. XXXVIII y XXXIX.*

I

Felip l' Atrevit, de Fransa,
que per son fill los drets vol
del escomunit pel Papa
Pere 'l Gran, rey d' Aragó,
reb, assetjant á Girona
defesa p' en Ramón Folch,
un missatge que li glassa
la sanch al bell mitj del cor.
— De qué 'm val la investidura
diu, d' eix estat poderós
sostenir per mon fill Carles
si 'm ve tant plena d' horrors!
La peste delma mas tropas;
l' istíu asseca las fonts;
los pobles, com Perelada
s' entregan primer al foch
que á ma obediencia; jo 'm sento
malalt, y per més botxorn

are en Lluria mas galeras
 destrueix, per deixarnos sols
 en una terra hont se baten
 los homes com á lleóns. —
 — Deixéu, mon pare, Girona;
 fa 'l Príncep com éll conmós;
 deixéu, mon pare, Girona
 que, encare que cáurer pot,
 no sortirém d' eix reyalme
 hont entrárem á traició,
 que mon oncle 'l rey en Pere
 boy escomunit y tot
 te en sa ajuda 'l mar, la terra,
 y fins lo cel y tothom. —

A temp lo Llegat del Papa
 per recullí 'ls darrers mots
 del Príncep, entra en la tenda
 y 'ls repta així en veu de tró:
 — ;Qu' es aixó de torná enrera
 un Rey que té en son favor
 lo bras de Deu, qu' es la forsa,
 l' Iglesia, qu' es la rahó?
 Córri 'l saqueix per Girona
 qu' en Pere ajudar no pot;
 forajitem eixa rassa
 d' escomunits defensors
 d' un Rey que aborreix l' Iglesia;
 fereixi l' arma á tothom;
 caigui l' infant de mamella,
 lo decrepit vora 'l fort,
 y demunt tanta despulla
 ja que 'l rey Pere així ho vol,
 corónis lo Primogénit
 ab lo ceptre d' Aragó. —

Del Llegat á las paraulas
 tant sols lo Príncep respón
 altaner, fent, més qu' ell, gala
 de bo y misericordiós:
 — Donchs ni infants, ni vells, ni joves
 morirán com dihéu vos;
 y quan los braus de Girona
 que comanda en Ramón Folch
 caiguin vensuts, l' oriflama
 ha de ferlos los honors.

— Qui parla aquí?

— Parla 'l Príncep

que 'l Rey, mon pare y senyor,
reconéix que aquesta empresa
no será justa del tot
quan, sense durlo á la gloria,
l' habéu portat á la mort. —

Lo Llegat, fichsa la vista
en lo Rey qu' está febrós,
calla quan veu que precisan
més remeys, que exhortacións.

Y mentres queya Girona
delmada ja pels horrors
de la malura, pres d' ella
també, entraba á Castelló
d' Ampurias lo rey de Fransa
dient al Llegat tremolós:

— La salut tornéume á l' ánima
cardenal, que lo meu cos
si en vida pot á mon regne
arribar, ja farà prou.

II

Dret á Castelló d' Ampurias
companyía á fer al Rey
van en vuytanta lliteras,
tant malalts com ell ó més,
tot lo granat dels francesos
per no dir los més valents.
Al sabé en Felip la nova
postrat al llit, s' escruixeix,
y mitj tombantse, ab fatiga,
diu al Llegat: — ¡Ja ho veyéu!
de lo que palau pensavam
hospital n' haurém de fer,
y bon goig si poguésem
torná á Fransa...

— Hi tornarém!

fa 'l Llegat.

— Ho dupto; 'l Príncep
repara; missatje cert

he rebut de que 'l rey Pere
té presos ja 'ls Pirinéus,
y, á fé, que per ells no hi passa
tothom qui vulga...

— ¡Bon Deu!

pregant en Felip murmura
cada cop més febrósench.

— Ell es gran! lo Llegat díuli;
no pot de menos 'l cel
ja qu' es justa nostra causa
que atavorirnos... —

El Rey

roda, per tota contesta,
lo cap, y ab la destra, estreny
la má del Príncipe dientli:
— Sols tú pots ferho, fill meu;
de ton jermá 'l Primogénit
ja la gloria s' enfosqueix;
tórnam en vida á la Fransa
que allá moriré content. —
Dit aixó, s' acuyta 'l Príncipe
á despatxar missatjers
perque vingan de Tolosa
y Carcassona, amatents,
reforsos que li assegurin
sols un pas als Pirinéus.
No perque inútil tot siga
per xó 'l Príncipe desfalleix;
« si no pot per la Junquera
per Besalú podrá ser »
pensa éll, y per la dressera
enforna 'l gros de sa gent,
volguent ja més ab ofertas
que ab armas guanyá 'l castell;
més l' Arbert de Mediona
que ab promesas no s' entén,
de Besalú en las murallas
planta cara á n' el francés.
Be provan escaladayres
y peons y ballesters,
pro com á cada pitrada
novas forsas van perdent,
deixant tendas, y bagatjes,
y ferits y presoners,

dret á Castelló d' Ampurias
 va tothom qui corre més.
 — Es dir, esglayat 'l Príncep
 los diu, que no hi ha remey!
 Lleváu lo camp; que s' enterrin
 las tendas; mans al acer,
 y depressa, á la lleujera,
 prenéu Foix los devaners,
 que l' objecte es entrá á Fransa
 y salvá á mon pare, 'l Rey...
 Caballerós es en Pere
 mon oncle, ab éll m' entenderé. —

Al passar per Vilanova
 de la Muga, 's pára en sech;
 y, mentres envía 'l Príncep
 al rey Pere un missatjer,
 mitj tombat en la llitera
 com un espectre vivent
 saludant uns murs negrosos
 fa en Felip á mitja veu:
 — Quan cremavas, Perelada,
 jo 't veyá feta, altaner,
 teyera que iluminava
 la meva gloria; are 't veig
 com un blandó mortuori
 que s' apaga vora meu
 llengotejant, per més mofa,
 de mos jorns potsé 'l darrer...
 A tú y als que ab tú finiren
 os demana perdó un Rey... —
 y deixantse altre cop cáure
 diu al Llegat que 'l sosté:
 — ¡Preguéu per ells y per ella
 cardenal... ¡que no puch més! —

III

Desitjosos ab la guerra
 y ab lo francés d' acabar,
 talayant per las cingleras
 estant los almogavárs
 de Perthús y de Massana

fins al coll de Panissars.
 — ¡Deu del cel, quina volada
 de corps, si cal carnejar,
 serán tots ells per l' exércit
 que s' atansa tremolant! —
 Així ho pensa 'l rey en Pere
 quan á sa tenda ha arribat
 lo missatjer que demana
 pel rey de Fransa pas franch;
 y á concell juntant á l' hora
 la flor de sos capitáns,
 contesta aixís al missatje
 caballerós més que irat:
 — Tornéu al Rey de resposta
 y á mon nebot, que serán
 per mos baróns, ab sas vidas
 y tots los séus respectats;
 mes no aixís os puch respondre
 d' aquets fers almogavars,
 als que més de ferse créurer
 costa no poch de manar. —
 No be al francés lo missatje
 arriba, s' aixeca 'l camp,
 y cavallers y lliteras
 atravessan los fondals
 dels Pirinéus fins á pérdrés
 via dreita á Perpinyá.
 En l' una va 'l rey de Fransa
 ulls closos, agonejant,
 voltat del seu Primogénit,
 del Primcepe y del Llegat,
 protegits, més que per llansas,
 per l' oriflama real.
 Aixís que d' ella s' adonan
 los foners y gent de mar
 qu' en Llúria deixá á Colliure,
 ¡válns Deu quin temporal!
 — ¡Vergonya, senyor, vergonya —
 fan á en Pere; á deturals
 corra éll; més, encoratjantse
 uns ab altres, dalt á baix
 de las cinglesas s' escorran,
 y als crits de ¡fram! ¡fram!
 saltan á la rerassaga

del exércit entollat,
y, sabrejant, y llansadas,
á cops d' escona, ab penyals,
esclafan, trinxan, degollan
cavalls; bagatjes, soldats,
encalsantlos cap á Fransa
fins á arribar á la vall
de Montesquúu, hont s' aturan
ja cansats de carnejar,
Y mentres lo rey en Pere
lo fet retreya ab sos braus,
content, com de la victoria,
de que en Felip fos salvat,
abrigat ab l' oriflama
d' arribada á Perpinyá
moría 'l Rey, encomanda
tent, penedit, al Llegat
de pregar pels que moriren
de Girona á Panissars.



MINISTERIO
DE CULTURA



XIII

Premio del Excmo. Sr. D. Joaquín M.^a de Paz ex-Senador del Reino

En Corbaran d' Alet

POR

D. Joaquín Ruyra y Oms

MINISTERIO
DE CULTURA





EN CORBARAN DE ALET

Thirra.

A sorprendre 'ls catalans,
los turchs cap á Thirra marxan
montats en caballs lleugers.
lleugers y arriscats com daynas.
L' esparó atia als caballs,
als turchs l' anhel de venjansa,
que han sigut ya vensuts
en dos terribles batallas.
En Thirra los vencedors
de sas fadigas descansan.....
Bon descans, oh catalans,
bon descans se vos prepara:
Isqué á un finestral Roger
al senti' 'l dring de las armas:
—Corra, Corbaran d' Alet;
tu ets ma única esperansa.
Los enemichs son aquí,
demunt de nostre maynada.»
Corbaran monta á caball
y á la batalla se llansa:
— Oh Catalunya del cor,
que ton sant amor me valga!

* * *

En los punts de mes perill
 brilla del de Alet la espasa,
 com la d' un ángel de Deu,
 que tot lo que toca mata.
 A gabells los enemichs
 rodolan per hont ell passa.
 Ja 'ls catalans s' han refet...
 Ja 'ls turchs fugen per la plana...
 Sí eran molts mils á embestir,
 á fugir no son pas gayres.
 Llurs testas jauhen pels camps
 polsosas y esbardalladas,
 com cindrias d' un cindriar,
 hont s' escapá la engassada.
 Corbaran llensa un suspir
 y mormola estas paraulas:
 — Oh Catalunya del cor,
 bona victoria t' hem dada.

* * *

Be corren los fugitius
 y la tropa catalana!
 Als uns don alas la por,
 als altres sa ánima brava.
 Una montanya han trobat.....
 Uns y altres descabalcan.
 Los nostres son cassadors,
 los turchs llebras esveradas.
 Massa noble En Corbaran
 d' aquella cassera 's cansa;
 s' asséu sobre d' un arrel
 y del casco 's desembrassa.
 Mentre los seus van matant
 ell pensa en la llunya pátria.
 Li sembla que la reveu
 ab sos casals y montanyas
 y li apar que 'l vent li du
 lo trapitj de la sardana.
 — Oh Catalunya del cor,
 qu' es dolsa ta remembransa!

* * *

Ab la dolsor dels recorts
 sa galta 's rosa de llágrimas.
 Pobre Corbaran d' Alet,
 no veurás may mes ta pátria!
 Darrera un arbre amagat
 (mal llamp creme sa capsada!)
 un turcfi cobart y traydor
 ab fera mirada aguayta,
 aguayta y veu al capdill
 tot pensivol y nú d' armas.
 Si 'l capdill l' hagués mirat,
 lo turch d' espant se jelava,
 mes ara que 's creu segur
 la fletxa mortal prepara.
 La fletxa vola bronzint,
 la mort segueix sa volada,
 Mal ferit En Corboran
 va dir aquestas paraulas:
 — Oh Calalunya del cor,
 qu' es trist morí en terra extranya!

* * *

Gran la victoria ha sigut,
 mes tots los bons l' han plorada,
 pus ha mort En Corbaran,
 á qui la host tant amava!
 En San Jordi, á cos present,
 li feren funerallas.
 Va durar tant la funció
 que tots los llums s' apagavan,
 mes no s' aixugaren may
 los ulls amarats de llágrimas.
 Del temple sant al eixir
 tothom mústich caminava.
 Un almogavar vellet
 d' aquesta manera exclama:
 Ditxós qui ab la sang del pit
 son nom en la historia grava,
 y en nostre gloriós penó
 refresca las quatre barras
 Oh Catalunya del cor,
 ell viurá en la pensa santa!



* * *

Tenia rahó 'l vellet.
Los segles prou que li han dada.
Lo bon héroe catalá
viu en nostre pensa encara.
Si s' es marcida la flor ,
sa flayre no s' ha acabada ,
passa los mars levantins ,
tota nostre terra embauma.
Y ara qu' han vingut mals temps
pera la nostre nissaga
al pensá' ab En Corbaran
los bons catalans exclaman :
Oh Catalunya del cor ,
fills com aquell te fan falta!



XIV

Premio del Excmo. Sr. D. José Herrero, ex-Diputado á Córtes

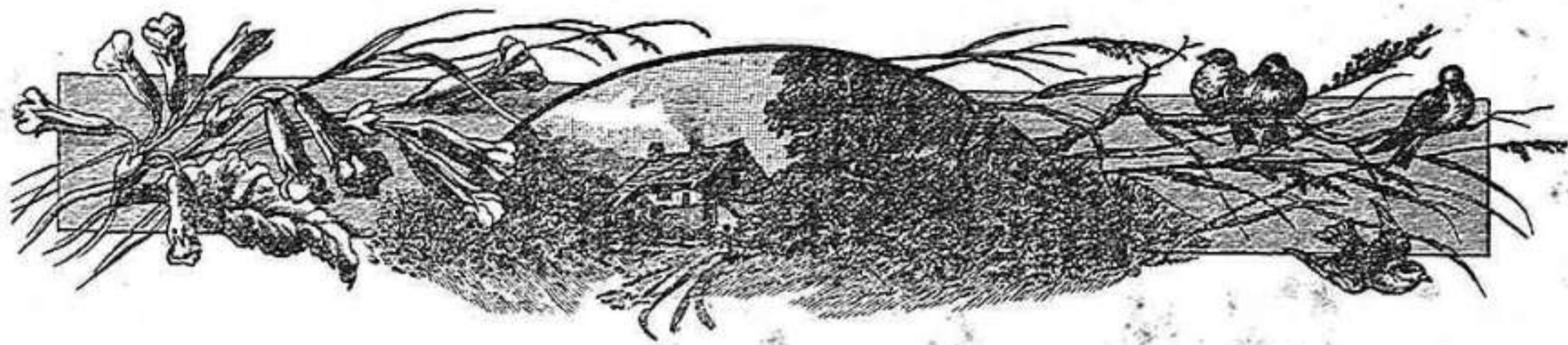
L' Artiller de Girona

POR

D. Antonio Bori y Fontestá

MINISTERIO
DE CULTURA





L' artiller de Girona

Patria.

Malgrat al torb de metralla
que, imponent, atronadó,
abrusa l' alta muralla ,
un bráu gironí batalla
aprop mateix d' un canó.

— Móri 'l francés! diu ab ira
veyent cáure un artiller ;
li tanca ' ls ulls, l' enretira,
s' en va al mur , apunta , tira,
y diu « en páus » rialler.

— Si així 'l pols no m' abandona
ja pots, francés, dar l' assalt,
que per cad' un de Girona
que cáigui, mon tret t' abona
que 't tombaré un general. —

Y en tant que, irat, aixó deya
lo puny clos, amenassant,
girantse en sech, de nou veya
com un altre artiller queya
vora seu agonejant.

La metralla esmoronaba
l' ample trinxera; 'l retró
del combat tot ho aixordaba,
y un artiller sols quedaba
de la escuadra del canó.

De cop véu que s' abalansa
també per cáure ferit ;
li pren la metxa, l' atansa
al canó y... ¡móri la Fransa!
crida enjgant decidit.

Y al crit jegant d' ¡endarrera!
fuig l' exércit imperial ;
lo gironí en la tronera
resta abrigat de fumera ,
y 's topa ab lo general.

— Hont es, diu , l' escuadra aquesta
que ha defensat lo canó?

— ¡ Ha mort! lo brau li contesta ;
tant sols d' ella un soldat resta
y aquet , general , so jo. —

— Quant ta bala destruía
l' estat major del francés ,
tindrás bona puntería.....
la victoria d' aquet dia .
á tú 's déu y á ningú mes. —

Y en tant que ab éll encaixaba
satisfet lo general ,
la bandera ' l saludaba
y á dintre Girona entraba
al redoble del timbal.



XV

PRIMER AGGÉSIT

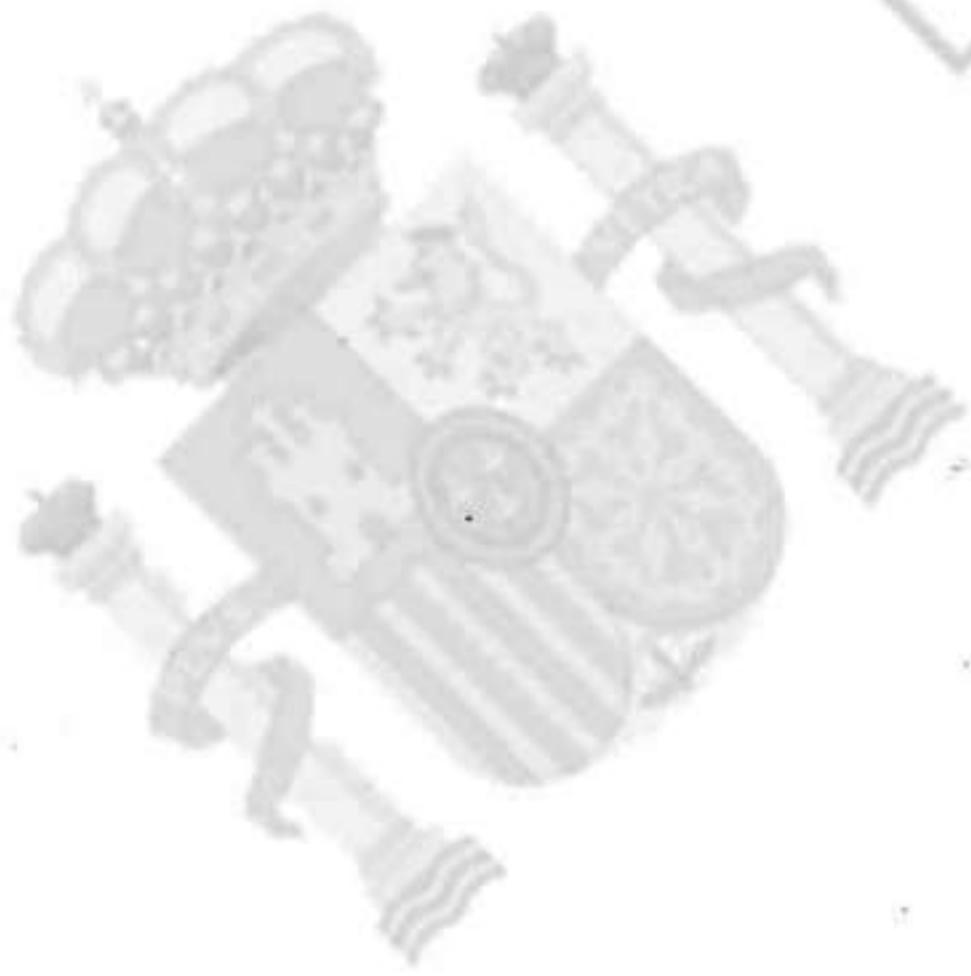
al premio del Excmo. Sr. D. José Herrero, ex-Diputado á Córtes

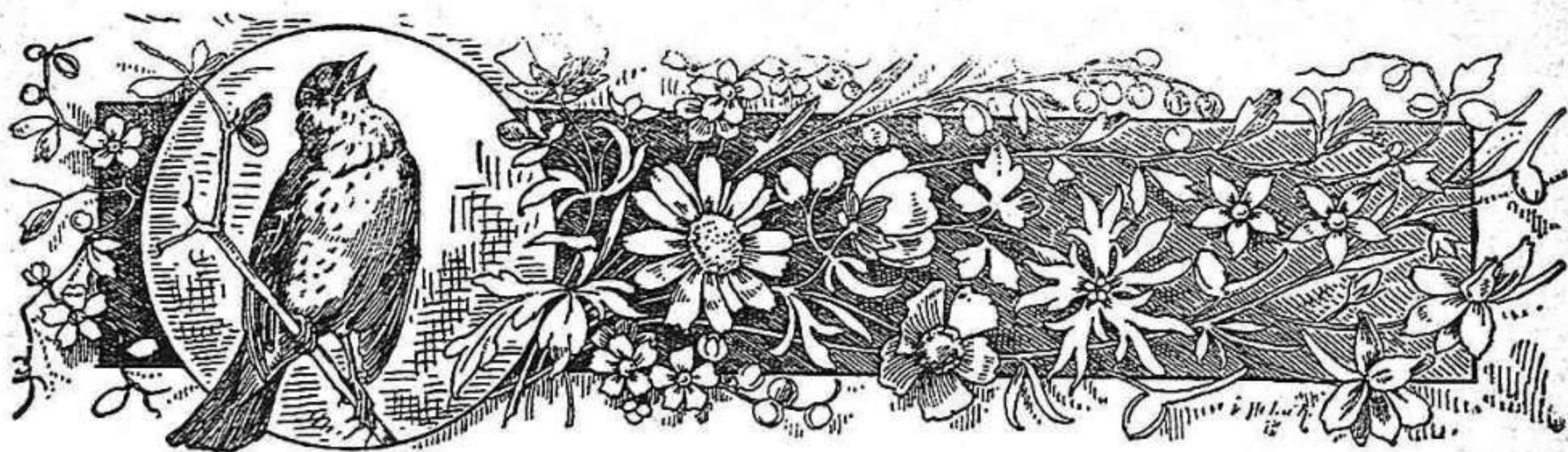
EPISODIO
DEL ÚLTIMO SITIO DE GERONA

POR

D. Julio Ayuso y Navarro

MINISTERIO
DE CULTURA





Episodio del último sitio de Gerona

LEMA: Gerona es inmortal.

Allá, en aquellos tiempos de lucha tan cruenta,
de leyes extranjeras, de imperio tan brutal,
de infames tiranías, de imposición sangrienta,
el brillo de tu historia de nuevo se acrecenta
y todos repitieron: ¡ Gerona es inmortal!
¡ Cuan grandes son tus lauros! que bella es tu memoria!
que trágicos recuerdos de audacia y de valor,
que hermosos galardones, que páginas de gloria
conserva avariciosa tu inmaculada historia
guardando entre sus líneas tu valeroso ardor!
¡ Cuan grandes son tus lauros! vivísimos fulgores
ocultan á nosotros entero el tiempo aquél;
si mezclas con tus triunfos las penas y dolores
tambien unes al llanto brillantes resplandores
que en las almenas llevan Montjuich y San Daniel.
Mil ochocientos nueve, tal fecha inmortaliza
tu etapa mas gloriosa de aquel tiempo hasta acá,
con sin igual pujanza vencistes en la liza,
un hecho y otro hecho tu historia diviniza
y España ante tu historia entusiasmada está.
Si hablaran tus castillos que cosas recordaran
entre sus aspilleras junto á su torreón

á miles defensores de nuevo se encontraran,
 los muertos se alzarían si otra vez las llamaran
 á defender su patria á honrar á su nación.
 Yo sé tu patriotismo, yo sé la valentía
 conque al francés intruso supiste contener,
 yo sé, tus heroismos, yo sé tu bizarría,
 el puro sentimiento que al pueblo enardecía,
 yo sé, que con el pueblo luchaba la mujer.
 Busqué de tus florones los hechos escondidos
 y glorias y trofeos allí revueltos ví,
 ninguno los olvida son todos conocidos,
 los que se han separado allí se hallan unidos
 y allí se encuentran juntos San Luis con el Montjuí...
 Montjuí, tu baluarte, el defensor glorioso
 el que humilló atrevido la frente al opresór
 recuerda en su diario un hecho prodigioso
 ante lo real sublime, en lo ideal grandioso
 que dió gloria al sitiado, vergüenza al sitiador.
 El tres de Julio era, mortífero y cruento
 por una y otra parte el fuego de cañón
 tumbando con un hombre un trozo de cimiento
 unía al estampido un ¡ay! ó algún lamento
 que entre llanto ó con rabia lanzaba un corazón.
 Batía del castillo sus flancos ya desechos
 causando muchos daños terrible la Imperial (1)
 las brechas que se abrian cubríanlas los pechos
 y de sus heroismos contentos, satisfechos
 pugnaban sin descanso por atajar el mal.

.
 Se alzaba la bandera ergüida y orgullosa
 cuando enemiga bala su mástil destruyó,
 al foso y entre escombros nuestra insignia gloriosa
 revuelta cae..... El fuego del patrio amor rebosa
 y un grito de corage Montjuí entero lanzó.
 Un bravo voluntario, un joven subteniente,
 un niño que mas tarde un héroe llega á ser
 siente hervir en su pecho el deseo vehemente
 de devolver entera injuria tan saliente
 y pide y dán permiso para irla á recoger.
 Intrépido se lanza por joya tan preciada,
 absortos de entusiasmo le ven todos bajar

(1) Batería construida para proteger el ataque á Montjuí.

de los escombros mismos por la rampa formada...
 va á recobrar la prenda tan vilmente humillada
 va á recobrar su honra, su gloria á recobrar.
 De balas enemigas la lluvia le envolvía
 mas nada intimidaba su bravo corazón,
 la tierra le cegaba, el polvo le cubría,
 la muerte le cercaba..... nada le entorpecía
 su afán era, volverle su insignia á su nación.
 A ella llegó anhelante, la coge presuroso
 enséñala atrevido al invasor francés,
 de su inmortal hazaña está el mismo orgulloso,
 con ella desafía al sitiador odioso
 y..... una bala enemiga aplástase á sus piés.
 Inmensa polvoreda le cubre unos momentos
 por fin llega al castillo el bravo Montorró,
 por un instante olvidan sitiados sus tormentos,
 y allí, en el mismo sitio, en los mismos cimientos
 de nuevo la bandera clavada se quedó.....
 Y cuando de los ecos rumor se percibía,
 por entre las mortíferas troneras del Montjuí
 con su boca de fuego cada cañón decía:
 « Miradla, aquí se halla! » y el eco repetía
 « Miradla aquí se halla! Miradla se halla aquí! »

.....

 ¡ Cuan grandes son tus lauros! que bella es tu memoria
 Gerona, la que supo vencer yugo fatál,
 al recordar ahora tus triunfos y tu gloria
 esclamo entusiasmado con tu brillante historia
 ¡ Gerona es invencible, tres veces inmortal!!!



MINISTERIO
DE CULTURA



XVI

SEGUNDO ACCÉSIT

al premio del Excmo. Sr. D. José Herrero, ex-Diputado á Córtes

L' Assalt de Santa Lucia

POR

D. José Franquet y Serra

MINISTERIO
DE CULTURA





L' Assalt de Santa Llucia

19 de setembre de 1809

I.

Passejant ab greu neguit
per munt y avall de la cambra,
ja ben entrada de fosch,
s' está na Llucia Jonama.
Del campanar de la Séu
n' ha contat nou batalladas;
lo vespre es plujós, y al lluny
lo tiroteig no s' acaba.
Lo valor dels geroníns
té als francesos folls de rabia,
y son general Verdier
lo tot pél tot vól jugarshi.
Quan se va acostant la nit,
sent na Llucia més frisansa;
tot sovint guayta al carrer
de la Cort, que fa basarda:
solament s' ovira un llum
encés devant de Santa Anna.
Quan ha clos los finestróns,
tot de puntetas s' atansa
junt al bressol hont, tranquil,
dorm l' ángel de sas entranyas,

mentres las unglas d' acer
la mort arréu va clavantne.
Quan ha besat lo séu fill,
devant la Verge del Carme
na Lluçia, de genollóns,
comensa á passá 'l rosari.
Tant bon punt l' ha comensat,
sent que algú puja l' escala;
las petjadas prou coneix,
per' obrir lo temps li manca.
Tot amarat de suor,
pél passadís se n' entrava
lo capitá Fitz-Geralt.
l' irlandés de pura rassa.
Na Lluçia, plena de goig,
s' ha llensat dintre 'ls seus brassos:
— ¿Quinas novas me portéu,
bon marit de la meva ánima?—
— Totas las novas que 't duch,
valerosa comandanta,
las podías presumir
vejent lo molt que tardava.
Lo francés, que está furiós
per la contesta de n' Alvarez,
qui no vól pactes ab vils
ni corréus de la canalla,
ha doblat, com has vist tú,
lo foch de totes sas armas.
¡De destrossas be n' han fet
sas contínuas canonadas!
de Santa Lluçia en los murs
¡quina bretxa, Verge Santa!
En Marshal, son brau capdill,
ha manat traura la rampa,
que las runas fins á l' hort
prou servirian d' escala.
Diuhen que demá al matí,
tan bon punt clareji l' alba,
l' assalt vól doná 'l francés,
per' rendir la nostra plassa.
¡No ho lograré, viva Deu!
si la bravesa 'ns mancava,
ja tenim de Sant Narcís
l' ajuda que 'ls ha d' abatre.—

— Grans noticias m' havéu dut;
las donas de Santa Bárbara
prou que hi farem bon paper
quan l' hora sía arriuada.
A mí no ' m tindréu molt lluny,
comandant la mia esquadra;
¡ si us tocava mala sort,
supliré la vostra falta. —
Conmogut en Fitz-Geralt,
besa ' l front de na Jonama:
¡ las donas de tan bon tremp
son prou per salvar la patria!
Cercant moments de repós,
se retiran á la cambra.
De na Lluvia un son lleuger
la oració li estronca als llabis,
y somía en Fitz-Geralt
que ha nascut en mitj la plassa
un llorer que puja amunt,
tan amunt que son brancatje
n' abriga per tot arréu
de Gerona las murallas!

II.

Tan bon punt clareja ' l día,
¡ quín trasbáls en la ciutat!
per tot moviment de tropas,
corredissa de caballs;
á sometent las campanas
no reposan de tocar
y á generala, ab vivesa,
los claríns y redobláns.
Lo paisanetje corona
las trinxeras y baluarts;
las donas de Santa Bárbara
forman totas ; ¡ ellas ray!
Los velléts y malaltissos
vers los temples van fent cap,
que si ' ls hi mancan las forsas,
no ' l desitj de guerrejá.
De bon hora los francesos

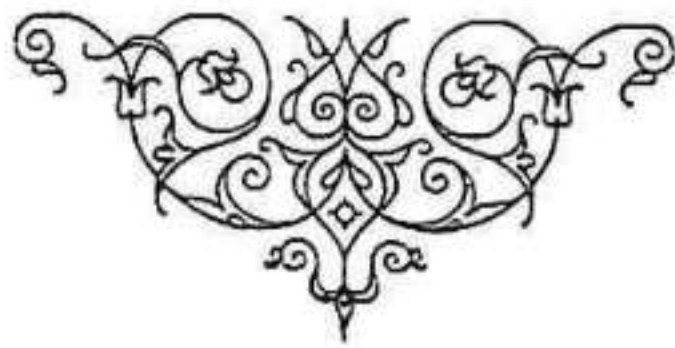
comensaren son atach ;
si per l' ayre xiulan bombas ,
los fusells no paran may :
¡ sembla que l' infern vomiti
raijs de foch per tots costáts !
Las murallas s' escrostonan ;
del quartel dels Alemánys ,
del Calvari y Sant Cristófol ,
van las pedras rost avall .
La torre de Santa Llucia ,
sa trinxera y muradal
han caygut , tots fets á micas ,
pèl foch del tossut gabaix :
¡ mes per tapar tanta bretxa
sobran pits de ciudadáns !
Mentres la pluja de ferro
cáu sobre 'ls murs y easáls ,
l' aligot francés vigila
lo moment qu' embestirá :
¡ ja 's pensa que té en sas urpas
eix botí tan desitjat !
Quatre mil d' infanteria ,
famolénchs d' odi y de sanch ,
á dintre Montjuich esperan
que se 'ls done la senyal .
Tantost en Verdier l' ha dada ,
surten com llops esbaráts ,
se llansan á las trinxeras
de la torre de Sant Joan
y als valents de Sta. Llucia
¡ quína embestida han donat !
Los de Witzburg ja s' arriman
fins al peu del muradal ;
per si aquestos flaquejessen ,
lo regiment Wesfaliá
ben dispost té desseguida
lo floret dels seus soldáts .
Ja han posat peu en la bretxa ;
diu lo coronel :— Avant !—
¡ ab quatre passos que donen
ja son dintre , ¡ Deu me val !
¡ si Sant Narcís no t' ajuda ,
Gerona , be plorarás !
Los geroníns quan ho veuhen ,

¡quin rebull los don la sanch!
 — ¡ Oh fills méus — llavoras crida
 lo rector de Campdurá; —
 lo temple de Santa Lluçia,
 fins dels moros respectat,
 no pot ser que avuy trepitje
 la xusma d' un rey cobar! —
 ¡ No calían pas arengas
 per moure 'l pit d' aquells bráus!
 De l' hort, de la rectoría,
 de la iglesia y campanar
 cent fusélls, que 'l plom escupen,
 van batent l' host imperial.
 A la descarga primera,
 los del cim cauhen á baix;
 morts aquéts, altres ne pujan
 que han de morí ó reculá.
 En Marshal s' ompla de gloria;
 na Jonama, al séu costat,
 sembla un serafí que als héroes
 desvalgúts reforce 'l bras.
 ¡ No cal més que una embestida
 per torná 'l llop á son cáu!
 Aixís que 'l francés recula
 de la bretxa, en Fitz-Geralt
 l' empayta ab un grapat d' homes
 cap á Montjuich y Sant Joán;
 ¡ y l' exércit invencible,
 que á mitj mon feu tremolar,
 queda vensut per un poble
 que 's rendeix sóls per la fam!

III.

¡ Quín gran día per Gerona!
 ¡ quína rabia pe 'n Verdier!
 ¡ devant d' aquestas murallas
 s' encongí l' orgull francés!
 Mes los llors ab que cenyires
 lo téu front, poble valent,
 los recúlls humits de llágrimas,
 xops de sanch, que no té prèu.

Allá dins de Santa Llucia
 s' está morint l' irlandés
 que ha portat á la victoria
 decidit, la súa gent.
 ¡ Pobre Marshal ! quan la lluyta
 dirigía ab pit més ferm,
 se l' hi enfonsa al cos la bala
 que va apagarli la veu.
 Dessangrat per la ferida,
 ja espera l' instant derrer,
 En Fitz - Geralt l' aconsola ;
 na Jonama, al costat séu,
 d' aquell héroe que agonitza
 va aixugant lo suor fret.
 La valenta comandanta
 demana forsas al cel,
 donchs sent que ' l cor se li núa
 y que ' l front se li enardeix.
 En Marshal llavoras parla
 de baix en baix y entre dents :
 — Bons amichs, ja ha arriuat l' hora,
 reculliu mon testament !
 ¡ Las frescas valls de la Irlanda
 no veurán mos ulls may més ;
 content moro á Catalunya ,
 país bráu, poble de fè !
 A n' Alvarez felicito
 per sa victoria, ' l primer ;
 ¡ mentres visca, bona sombra
 tindrán la Patria y lo Rey ! —
 y havent dit eixas paraulas,
 s' adormí en la pau de Deu !.....
 ¡ Los martirs de Santa Llucia
 prou viurán eternament !



NOTAS

Dona Lluçia Jonama y Bellsolá nasqué en la vila de La Bisbal lo 18 de mars de 1785. En lo any 1805, va casarse ab D. Llati Fitz - Geralt, irlandés, llavors tinent del regiment d' Ultonia. D' aquest matrimoni, nasqueren dos fills: D. Miquel Fitz-Geralt y Jonama, y Dona Catarina; lo primer fou distingit jurisconsult, obtingué grans distincions en sa carrera, haventseli conferit un bon càrrech en la Audiencia de Barcelona. Morí en aquella ciutat durant lo cólera del any 34.

Dona Lluçia Jonama fou una de las comandantas de la Companyia de Santa Bárbara, tenint á son càrrech la Escuadra de Sant Narcís, destinada á prestar sos serveys á la plassa de Sant Pere y llochs immediats.

La familia Jonama vivía en la casa dels quatre cantons, que dona al carrer de la Argenteria y carrer de la Cort-real.

La iglesia de Santa Lluçia se troba situada al extrem de la costa del mateix nom, separantla un petit hortet de la muralla hont fou oberta la brexa que assaltaren los francesos. Una lápida que fá dintell á la porta del temple, recorda que 'ls moros consentiren quedás obert aquell al cult cristiá, durant lo temps en que dominaren á Gerona. En época del seti, era aqueixa iglesia sufragánea de la de Campdurá, y lo rector vivía en la casa unida á la iglesia, des d' ahont se defensaren los geronins durant l' atach dels francesos; dintre aquesta casa morí lo tinent-coronel irlandés Don Rodolf Marshal.

Tots los autors que s' han ocupat de la defensa de Santa Lluçia, consignen que aquest bráu militar manifestá la satisfacció que sentia morint en la nostra terra, y encarregá que, en son nom, elicitessent á D. Marián Alvarez per la victoria obtinguda en aquella gloriosa jornada.

MINISTERIO
DE CULTURA



XVII

Premio del Sr. D. Emilio Saguer, Notario de esta Ciudad

DE CASA

(ESCENAS GERONINAS)

POR

D. José Morató y Grau

MINISTERIO
DE CULTURA





DE CASA

(ESCENES GERONINES)

Cada terra fá sa guerra.

LES FESTES DE CARRER

I



L temps que les minyones de servey comencen á lluhir devantal blanch, xal de piqué y sach de percala; quan ja 'ls barrets de palla van endoyna; axís que 'ls arbres se vestexen, los rosers broten y les velles guardadores de maynada dexen de assistir á la muralla á pendre 'l sol, preferint la grata ombra del jardí de la Devesa; tan bon punt tenim l' estiu á sobre, esclamo entre mí, mes alegre que una criatura quan se li acosta 'l sant del avi: — Ja som al temps que á Gerona s' está millor: la temporada de les festes de carrer y per consegüent de les sardanes, y per xó mateix de la alegría...

Més, al pensar ab aquexa gent que, tantost arriba 'l juny, agafen los trastets y fugen d' aquí, lo goig se 'm torna malicia y 'ls n' hi diria quatre de fresques, cara á cara, que 'l fer embuts ho dexo pels llauners. Però 'm detenen dues coses: la por d' anarmen de la llengua y aquella dita tan popular: « De gustos rés n' hi ha escrit. »

De lo que no puch estarme, es d' esclamar, prés de *santa* indignació: — Anéusen, gent sense gust; anéu á Mónaco ó á *San Sebastián*, los que teníu diners per ferho y penséu que per estar bè héu de móureus de Catalunya; jo, mentrestant, me quedo aquí per' anar sovint á Pedret y allí, veyent corre l' Onyar al méu devant y regalantme contemplant les barquetes que llisquen com ánechs pel cim del element líquit, péndrem lo mèu got d' aygua picant ab toda satisfacció, després de rosegada la reglamentaria paperina d' anissos..... Marxéu, que per vosaltres no s' han fet les coses boniques..... ¿Qué si?..... ¿Cóm se comprén donchs, que quan ve 'l temps que á Gerona s' está més bè, prenéu la maleta y fugíu? ¿cóm es que us dexéu perdre aquest espectacle tan lluhit que, avuy en un carrer, demá en un altre, se representa tot l' estíu á Gerona?... —

Y axís vaig enfilantme, fentme jo mateix lo pró y 'l contra... Retrech lo barri del Carril, l' arrabal de Pedret, la plaça de les *Cols*.....

Y com que en aquestos moments estem á últims de maig, que es al temps que 'm trobo en l' estat que acabo de descriure, per venjarme dels que se 'n van, vuy esplayarme contant com se celebren á Gerona les festes de carrer.

II

Si, quan entréu en una casa, veyéu á la canalla bruts de pastetes, sentíu que sa mare 'ls renya perquè li han perdut les estisores ó trencat una xicra y notéu escampats per terra, bocins de paper de color, ja podéu assegurar, sens por d' equivocarvos, que s' acostá la festa del carrer..... Y si per cas no voléu creure lo que dich, passéu per devant de la casa en qüestió al cap de vuyt ó déu dies; y si no veyéu totes les obertures que la casa tinga, vestides de festa... vos donch la gorra per un *duro*.

Més, no hi passéu pas per la vigilia perquè hasta potser vos marejariau de veure tan de tráfeh com hi ha... Tothom trevalla guarint ses cases respectives ab cadenetes, banderes, gresolets pel balcó y fanals de paper, sens descuydarse del parell de canyes verdes par cada costat de totes les obertures.

Los pabordes, en mànega de camisa, tots están atrafegats; l' un se afanya á donar les canyes que falten á distribuir; l' altre, ab una escala á coll, seguit d' una gran munió de maynada, vá colcant les banderetes que, enganxades en una llarga tirallonga de fil d' *empalomar*, han de anar d' un costat al altre de carrer, á la altura dels primers pisos; l' altre, pujant y baxant d' aquestos per colocar barrabombes, aranyes, estrelles y demés accessoris; tots enllestint feyna, que sembla que n' hi hagi per vuyt dies....

Peró ab tot, passeuhi 'l vespre del día mateix; veuréu quina diferencia..... Les canyes ja son colocades; gresolets, fanals, barrabombes, estrelles y aranyes, tot encés, fent ressaltar los colors de banderes, cadenes, sarrells y altres adornos, que, ja 'us ho dich: unhom no sab hon decantar los ulls, puix per tot se veuen boniqueses..... Lo sabater de la cantonada, (poso per cas), ha fet una sabata de paper, que costa molt de creure que d' un sabater siga fabricada; lo sastre ha penjat una estrella al devant de casa seva, que sembla trasplantada del cel; l' adroguer te una botiga que encanta: entre la Mare de Deu que hi ha al fondo, los ciris que la volten y les lilaynes que ha guarnit la seva noya, sembla tot preparat pera ferhi 'l mes de María; oh, y per aqueix terme, totes les botigues del barri.....

Axó la vigilia, que l' endemá es tot diferent... De bon dematí, ja ab los baylets conexeriau que es festa extraordinaria, porque axís com per les ordinaries no s' alcen fins que 'l porch canta, per la del carrer sembla que al llit los punxin: encar no son les sis, ja tenen los peus á terra, y agafant la mitja presa de xacolata y 'l llonguet, corren á reunir-se tots pera discutir lo mérit dels adornos de totes les cases, y pera anar á pinyes, desgraciantse 'l vestit bó, si es que no 's saben entendre.

A mitg dematí, pabordes, pabordesses.... tota la gent del carrer, van á ohir l' ofici que 's celebra en honor del Patró ó Patrona del barri. Lo pendó (ó tabernacle: segons lo carrer) lo solen portar los noys de les persones de més carácter del vehinat, fent llum ab ciris uns quants més, que van tot devant en professó... Los pabordes y pabordesses, caminen darrera 'l pendó; y á la quía, segueix la cobla que ha de tocar l' Ofici, les sardanes, y tot lo que convinga pera 'l major lluhiment de la festa. No es broma: tot plegat, fá un efecte ben maco.

Acabat l' Ofici, en tant que quasi tothom s' está *guanyant la vida* ab lo plat al devant, les pabordesses, los pabordes y 'ls músichs, encar treballen ab lo *llevant de taula*, anant de casa en casa á demanar pel *Sant*, y convidant á les balles, als que dexen anar alguna *blanca* á la lluhenta safata que duhen les pabordesses.

Peró quan les pabordesses treballen més, es á la tarde, entre sardana y sardana, venent números del « *gran regalo de un cordero á beneficio del Santo* »; no se 'n veuen á les mans..... *Vamos* á veure: ¿quín es lo jove que s' está de gastarse déu céntims, demanantli aquelles geronines tan boniques? (Consti que 'n tenim de noyes maques.....) ¡Y d' aquella manera que ho demanen!

—Ey tu, rós, vina aquí que me 'n pendrás mitja dotzena y . per la paga, ballarem una sardana. ¿T' hi avéns?—

¿Qué us sembla? quí es que no s' hi avé?...

Axís les coses, arriba que 's fa fosch; la gent s' adona de que desde 'l mitg-dia no ha menjat rés y tothom vá á sopar pera agafar dalit pel vespre.

Y 'l vespre arriba; y com si ningú 's recordés del cansanci de la tarde, se balla ab lo mateix coratge que si no s' hagués ballat d' un any ençá, no retirantse ningú fins á *les petites*.

Al endemá, se fá lo mateix que 'l primer día, aproximadament, y s' acaba la festa; dich s' acaba, mento, que encara queda la *faxina*, y la gent del barri, com si rés hagués estat, se reuneix á la font del Rey, pera donar compte de les sobres dels dos dies de festa y brincar una estona als acorts de la « música de saquer. »

Ab tot axó, afeginthi que al carrer de la Argentería, penjen lo « tarlá » entre mitg de dos primers pisos y 'l fan ballar ab gran contentament de la gent menuda; fent notar que á les Ballesteries adornen lo carrer ab rama de boix en lloch de ferho ab cadenetes y recordant que á la plaça de les Cols anuncien la festa uns quants dies abans, al só d' un tabal que toca un home, recorrent la Ciutat ab grans crits de « ¡Viva 'l Xato! »; ab tot axó, ja 's pot tenir una ideya, encara que petita, de lo que son á Gerona les festes de carrer.

LOS MERCATS

Per mercats bons á Gerona; y 'l *quí no ho vulga creure, que ho vinga á veure.*

¡Si n' hi vé de gent de tots aquestos vols!... Salt, Amer, Bescanó, Quart, La Sellera, Banyoles, Cassá.....

¡Quín espectacle presenten totes les carreteres que aquí fan cap!..... Desde 'l matí al vespre que van plenes.

Encara no ha sortit lo sol, ja veuríau als pagesos que venen á fer compres ó vendes: los uns estirant als bós per la banya, los altres tocant un remat de xays, los de més enllá menant una *dotzenota* de porcells; les dones ab un cistell á cada braç ab viram ó fruyta; los joves, ab la vara de frexa á la má, la barretina de gayrell, lo brot d' alfábrega á la orella y la mitja-rialla als llavis, pensant ab les paraules que dirán á la xicota quan la trobin en lo firal, en la plaça ó en qualsevol carrer.

* * *

A dintre la Ciutat, tot es bullici. Desde Pedret al cap d' avall del carrer de la Rutlla, es tot atestat de pagesos..... A la plaça de Sant Agustí los que venen patates, nòus, castanyes y fruyta al engrós; á la del Grà no cal dirho; á la de les Cols, cols, viram, fruyta á la menuda y algún formatge.

Axó sense contar les parades de roba, de les quals ne penjen vestits de criatura, faxes y barretines; les parades de llauner, qnc están guarnides de embuts, llums de ganxo y galledes; les de ferreteria y quincallería; adornades ab molls, pales, forquetes, respalls pel bestiar, pipes y petagues; los gorristes..... Vaja: de tot lo que hi ha no hi falta res.

¿Y per totes les botigues?..... Los esparters ab los portals embarçats d' estores, fregalls, barrets de palla, cabassos, cordes d' espart, ventalls, sarrions y demás coses del ofici. Los flequers tallant mitjes lliures de pá, que la gent de fora que les compra, sol guardar ben aconduhides pera ferne present á la maynada quan tornen á casa..... (¡l' ase que 'ls toch, menjar pa blanch!) Los adroguers ab les portes adornades de ciris. Los sabaters y esclopeters ab sabates y esclops..... Tothom lluheix lo que té.

Los notaris no s' entenen de feyna, conjuminant escriptures y arreglant capítols matrimoniais. Y, está clar: tenint feyna 'ls notaris arreglant casaments, també 'n tenen los argenters venent arracades y anells de nuviatge. Y, tenint feyna 'ls argenters venent joyes, també 'n tenen los confiters venent confits. En fi: es una cadena que segueix del un al altre.

Al cap del *Pont* s' hi posen los *arrenca-caxals*, venent « pomades miraculoses, fabricades ab la grassa de la pantera » y fent jochs de mans á fi d' atraure la atenció. Al costat dels *curanderos*, los ceguets que venen la relació d' algún crim, quines escenes culminants duhen pintades en una tela, que, á tall d' estandart, porten lligada en un parell de canyes..... ¡Quíns crits fan també 'ls cegos pera atraure á la gent!

— ¡Aquí verán, señores, como le cortó las rodillas y la metió dentro de un saco y la tiró por el balcón!..... Cinco céntimos nada más, la relación del horroroso crimen de un marido!..... Cuaderno útil á todos los padres QUE TIENEN HIJOS!..... Cinco céntimos, señores!.....—

Afegiu als crits de cegos y *xarlatans*, los dels *plata-y-oros*, los dels

cedaçayres y 'ls dels esmolets, é imaginéuvos la cridoria que tots junts armen.

* * *

Peró allí hon s' ha d' anar per veure 'l mercat de debó, es al Areny. Los pagesos hi son á mils. Tota aquella vora de riu sembla un camp de roselles ab tanta barretina.

¡ Si se 'n barata de moneda ab bestiar! Y qué estufats los pagesos quan se veuen ab les dobles de quatre que 'ls hi donen los negociants, á cambi de bóus, vaques y badells!..... Desseguida que están llestos, corren á comprar alguns *goigs* per la canalla, á la primera parada que 'n troben..... Les parades de goigs solen esser á qualsevol troç de paret que no hi hagi cap obertura; los goigs están penjats d' uns fils, per medi de bocíns de canya esquerdats, tots de restillera, barrejats ab estampes y *romanços*.

* * *

A tot axó, arriba 'l mitg día y allavors lo tragí es al carrer de la Náu..... Totes les cases que donen menjar, desde *Cal Nin* á *Can Falgueres*, son plenes de pagesos.....; ¡éu! dels que han fet negoci; los que no han pogut vendre, solen tornarsen á casa ab lo ventre buyt, y si mengen quelcom sol esser, tot lo més, un pá petit, remullat ab cinch céntims de vi..... y bon profit.

* * *

Cap allá á mitja tarde, los pagesos comencen á empendre 'l camí de casa seva: los uns, ab lo semblant rioler y set parells d' unces á la butxaca; los altres, malhumorats, entornantsen lo bestiar que no han pogut vendre; les dones, ab los cistells desembarraçats de viram y fruyta, y embarraçats de lluquets, fregadors per la cuyna y altres futeses; los joves, ab la vara de frexa á la má, la barretina de gayrell, lo brot d' alfá-

brega á la orella y la mitja rialla als llavis, pensant ab la llarga sentada que han tingut ab la xicota, al trobarla en lo firal, en la plaça ó en qual-sevol carrer.

Axís s' acaba 'l mercat, fent esclamar als que han fet negoci: — Vaja: que digan lo que vulgan: per mercats bons, á Gerona.

BOTXES Y CARTES

I

BOTXES

Surtin pel portal de Figuerola, passin per sota 'l pont del carril, travessin lo Güell, tirin á la esquerra pel passeig gran de la Devesa, trenquin á la primera travessia que trobin, y 's veurán desseguit á dintre una gran plaça: allí es al *joch de les botxes*.

Si es diumenge, ja veurán d' un troç lluny los grupos de jugadors; si es dijous, *ídem de lienzo*.

Ja son dintre la plaça..... ¿Qué diuen? ¿quí es aquell home que está assentat prop d' aquell carretó?..... ¿No veuen les botxes que té al davant? Es lo « Carreter, » l' home que 's cuyda de llogarles. Mirin que ben arreglades les té; totes en grupos de tres y numerades porque 'ls jugadors pujan conéixer cada hu quina es la seva..... Cada tres botxes li valen cinch céntims de lloguer; axó sí: s' hi pot jugar desde les dues de la tarde, fins y tant que 's fassi fosch.....

¿No diuen que volen veure un partit?..... Justament ara se 'n va á començar un y podran esserhi desde 'l començ. ¿Veuen? Cada jugador agafa tres boles y dona 'ls cinch céntims al carreter; ara éll los hi dona 'l bolitx..... Apa, ja van á començar..... Mirin que curiosos que 'ls hi segueixen los passos ab la intenció d' observar totes les evolucions de la partida.

Ja tiren lo « petit. » (Los jugadors, del bolitx, ne diuen lo petit.....) Ja 'l primer dels jugadors dexa anar la seva botxa.....; no ha sapigut *arri-mar*..... Ara va 'l segón.....; aquest ha tingut més sort..... quasi la seva bola toca al petit..... Ara tira l' altre, un dels que van de company ab lo

primer; aquest déu *embotxar* per veure si sab treure la bola del séu *enemich*, puig fins que éll arrime, ha de tirar mal s' hagi de gastar totes tres boles..... ¡Bó!; aquest sí que la ha feta bona!..... no ha sapigut fer rés..... ¡Ab quína afició tira ara l' altre contrari, veyent que maten!... ja n' hi tenen dues... Però ara, l' altre que queda dels que perden, apunta de dret...; ja ' n té una fora...; ja tréu l' altra...; ja no perden cap *tanto* sinó que ' n guanyen... ¡Quína rabieta ' ls contraris!... ¡Ab quína rabia tira ' l que queda!...; aquest los mata á tots... Ja torna á tirar lo primer... y ' l segón... y ' l tercer... Ja s' han acabat les botxes... Conten los tantos que guanyen; per ara ' n troben quatre y un que no se sab del cert si mata ó no... però ja hi han bastóns pera amidarho... Vaja; cinch tantos... los n' hi falten set pera tenir cada jugador un céntim guanyat...

Cada hu torna á agafar ses botxes respectives y s' hi tornen á posar de ferm... Ara sí que la cosa va empenyada... ¡Quína cridoria!...

—¡Arrima!... poch á poquet... apulit..., apulit... ¡Axó es!

—¡Embotxa!... embotxa maliatsiga ' l mon dolent!... ¿no ho veus, gat, que no pots arrimar?... jo crech que fas esprés de perdre tantos.

—¡Apa noy, que axó va bé!... mirathi força, que ara aném á guanyar ó á perdre la partida.—

Y ab exclamacións per l' estil, va seguint lo joch... S' hi acaloren... tant, que sembla que juguen camps y vinyes...

II

CARTES

Ara que ja han vist de la manera que van los partits de botxes, si ' ls hi ve bé, poden veuren d' altres tan curiosos y potser encara més. Me referexo á aquells grupos que ' s veuen darrera ' l Carreter... Oh, y no juguen pas á cap joch nóu... Total, son partides de bescambrilla... Ja veurán: fassin lo favor d' acostarshi... ¿Veuen?; aquesta pedra que hi ha al mitg de cada rotllo los hi serveix de taula; los vuyt jugadors que formen la partida, están sentats sobre altres tantes pedres... No son pas gent de comoditats... tots son treballadors... Aquest de més cap aquí que ara escapça, es un manobre del carrer dels Plats; lo del séu costat, á la dreta, es un moço de la fundició; lo que segueix, un pagés de Sant Daniel; lo de més enllá es un camálich; l' altre un calciner de la carretera del Cementiri...; vaja, (com diuen élls,) « tots necessiten trenta quatre quartos per fer una pesseta... »

Ja té cada hu les seves cartes respectives. Comença 'l joch... ¡Si 'n fan de ganyotes pera donar á conéixer cada hu als séus companys, les cartes que te als dits!... La cosa per ara marxa bé...; no hi ha cap crit; però ja vindran. . Mirin: ja 'l calciner s' enfada ab lo pagés de Sant Daniel...; no s' espantin per xo, que no arribará la sanch al riu.

— ¡Maliatsiga 'l de la barretina!... ¿qué héu fet home de Dèu!... ¡dejar anar lo *tres* per tan poques *pedres*!

— ¡Dexa fer, home, dexa fer; jo m' entench y ballo sol. Sinó que vosaltres jovenots, sempre voléu anar devant dels vells... —

Y ab un senyal, lo pagés dona á compendre al calciner que encara li queda l' *as*, ab lo qual l' home s' assossega...

¡Bó!...; ja hi tornen. Aquesta vegada son lo moço de la fundició y 'l camálich.

— ¡No sé com ets tan ximple!; ¿no véus que 't demano *pedres*?

— ¿Y 'l que no 'n té, cóm ho fá, baboya?; menos que vulgas les que tinch per asiento...

— ¿Donchs per qué feyas l' ullet, bestia bruta? —

Axís que parla de fer l' ullet, lo moço de la fundició 's mossega 'ls llavis y calla: es que 's recorda de que l' altre té una taca al ull y sempre sembla que fá senyals...

Ja s' han acabat les cartes del pilot; los que han perdut, donen un grá de mongeta als que han guanyat, lo qual vol dir que ja 'ls altres tenen *cama*, ó siga un tanto, ó siga un céntim per *barba*.

Y tornen á *donar* un altre cop... y un altre... y un altre, fins y tant que 'l sol se 'n vá á retiro.

Allavores, mentre 'ls jugadors de botxes les tornen al Carreter, l' amo de cada joch de cartes, que sol ésser un dels de la partida, se les fica á la butxaca, ben embolicades ab un paper de *diari*, perque no 's rebreguin.

III

« ¡FINS Á DIUMENGE! »

Tothom se 'n torna á casa seva: los que han guanyat, ab vint ó trenta céntims més á la butxaca y esperant que vinga la altra festa per veure si 'n guanyen altres tants; los que han perdut, ab vint ó trenta céntims de menos y comprometent als altres pera fer la revenja lo diumenge vinent.

LA VINGUDA DELS REYS

I

Cada any, per la vigília dels Reys, axís que m' alço, me 'n vaig al cap del *pont de pedra* á recreyarme un rato devant de les parades de fanals... ¡Es qué distráu, veure com se realisen les compres d' aytal mercadería!

Féuse 'l cárrech que veyéu venir Rambla amunt, una dona que al braç dret hi dú un cistell y que dóna la má esquerra á una criatura que ab prou feyna sab caminar: ja podéu creure que hi haurá compra. O sinó, esperéu que siga al devant de la primera parada que trobi. La veuréu que dexa 'l cistell á terra y, posantse 'ls braços á tall de gerro, comença á examinar los fanals; lo nen, mentrestant, desfet de la má de sa mare, va acariciánt lo bastó de cada un d' élls, alça 'ls ulls pera encantarse ab los virolats papers de que están guarnits y ben segur que pensa: « ¡Má noy si 'ls tingués tots! »

Peró dexemnos de lo que 'l baylet puga pensar y torném á la mare. La qual, satisfeta ja del séu exámen, prén lo fanal que més li agrada y pregunta al venedor:

— ¿Quán ne voléu d' aquest?

— Xexanta céntims.

— Bé; ja veuréu, mestre, ab axó dels céntims jo no hi entench; ¿quánts quartos son?

— Vint.

— ¿Cóm?...; qué héu dit sant cristiá? qué 'us penséu que m' he tornat taral-la?... ¡Demana vint quartos d' aquest fanalot!... ni que robéssim los diners!... Vaja; vos ne daré déu... y bon profit.

— Ja veurá: partím la diferencia: jo n' hi demano vint, vosté me 'n dona déu, donchs « ni la teva ni la meva; » posémho á quinze.

— O déu, ó cap... ¡Encara que sápigam que 'l méu fill hagi d' anar á esperar los tres Reys ab una paperina al cim d' una canya!... Aném, fill, aném, ja te 'n farà un la mare de fanal. —

Y torna á agafar cistell y baylet y 's disposa á marxar.

Peró 'l xicot, que ab tot y la poca edat comprén que la seva mare sab més de pegar surres que de confeccionar fanals, comença á marra-nejjar.

Llayores la dona, torna á dexar lo cistell, fent dibuxar una rialleta als llavis del venedor, que ja 's véu lo fanal fora de la parada.

Més, abans de que ella 's donga per satisfeta, han de pervericar una galán estona, convenint al últim en posar lo préu del fanal á dotze quartos... y encara, per no desayrar al minut.

Aquesta ó semblants escenes, se reproduexen á totes les hores del día y en cada una de les parades de fanals, fins que no 'n queda un per mostra.

II

Y arriba que 'l sol ja fa estona que es á joch, y comença á surtir la maynada ab lo fanal encés á la má, acompanyats de sos pares ó maynades, que 'ls hi diuen de baix en baix lo que han de cantar... Per tot Girona no 's senten més que crits de:

« ¡ Viva 'ls tres Reys — del Orient
que porten turrans — á tota la gent
y una botifarra — per la meva dent! »

Ab quína afició s' hi fan los infantons!... ¡ Santa ignocencia!

No falten bordegassos entremaliats que destorben als ignocents y parodiien lo séu cant dihent:

« ¡ Viva 'ls tres Reys — del any passat;
pares y mares — ho posen al plat! »

Peró 'ls nens ni 'n fan cabal y seguexen cantant ab la matexa bona fé... Com que si no 's créu que son los Reys los que 's cuyden d' omplir lo balcó de juguines, no dexen rés, ¿qué voléu que fassin, pobrichs?

¡ Ja 'us dich jo que, tot plegat, es un espectacle encisador! La Rambla sobretot, presenta un cop de vista que encanta. Desde 'l cap del *Pont*, es d' allí hon se véu millor... ¡ Aquélla varietat de colors!; aquéll desconcertat concert de veus infantils!; aquéll pujar y baxar de llums!... Y aquí s' encén lo paper d' un fanal, allá s' acaba la candela d' un altre, més ençá cáu una criatura... Y tot ab aquella armonía... No hi ha cap infant que plori per motius que 'n tinga.

Quan ja son quarts de nóu, que es l' hora que 'ls menuts comencen

á estar cansats y ho demostren: los uns quedantse adormits ab lo cap damunt la espatlla de la maynadera y 'ls altres quexantse de que tenen son y 'ls *peuets* los hi fan mal, veuríau que 'ls carrers se desembraçen per moments.

Axís que la gent menuda es á dormir, somiant *caballs de màquina*, *nines*, *arques de Noé*, *tabals*, *sabres*, *escopetes* y altres joguines, les quincalleries s' omplen de REYS que van á fer provisió.

III

Apunta 'l sol del endemà.

Los menuts, axís que 's lleven, corren mitg nuhets cap al balcó, per veure y tocar lo que 'ls Reys los hi han dut... ¡Quína alegría los que veuen la llosana plena de juguets!... quína tristesa los que no hi troben rés!

A l' hora de pendre xacolata, los de la primera categoria corren tots cap al menjador, carregats d' andròmines, y allí s' atipen de secalls, neules y paciencies.

Després del esmorzar, quan ja sa mare 'ls hi ha tret la xacolata que tenien encastada al nas y á les galtes, tots van á agafar la cartera d' *estudi*, de la qual ne treuen un paper escrit que dú al cap d' amont un sant: es la décima que llegexen als seus pares, en pago de la carta que aquestos escrigueren als Reys, dihent que 'ls « nens ja feyen bondat. »

Complert lo requisit de la décima, tota la trepa surt al carrer, á comparar cada hu lo que li han dut á n' éll, ab lo que han dut al vehí del costat.

D' aquestes comparacions, ne resulten moltes vegades renyines ó mals humors.

Me recordo d' un any que m' estava contemplant una d' aquexes escenes, quan se m' acostá 'l fill de la bogadera de casa, que, per desgracia seva, tindrà de lliurarse de la *quinta* per fill de viuda. Al ser aprop méu, vá dirme tot trist, mirantme ab uns ulls que talment feyen llástima:

— ¿Qué deu *fedo* que á mí que *xempe* faig bondat, los *te Deys* només m' han dut una *tompeta*, y al *Endiquet* que es tan dolent y *xempe* fá enfadar al senyor *meste* li han dut tantes de *toses*?; ho fá que 'l séu papa es *me dich* que la mare? —

No sapiguent que respondre, vaig agafar per la má al méu diminut amich, lo vaig acompanyar á una botiga de juguets... y 'l vaig dexar triar...

CORPUS

I

LA VIGILIA

A Gerona, la festivitat de Corpus, casi, casi comença per la vigilia.

La sortida dels gegants, fá passar un bon rato á molta gent y en particular als noys.

A la tarde, al tornar d' estudi, lo primer que fan, axís que tenen la mitja presa de xacolata y 'l llonguet que 'ls hi dona sa mare, es fugir cap á la plaça del Ví á esperar la sortida dels gegants.

Tot lo devant de *Ca la Ciutat* es plé de gom á gom...

Los més menuts d' entre la gent menuda, pregunten als grans si 'ls *nanos* son de carn y si 'ls gegants fan gayre por; los grans (¡bráu mal se 'n volen!) se riuen de les preguntes dels petits, y, tant petits com grans, están ab la vista fixa en los portals, esperant lo moment.

Se sent al últim un refilet de fluviol ab acompanyament de tamborino; lo públich celebra la tonada ab un « ¡ara! » general y surten los gegants y 'ls nanos, acompanyats de l' áliga, que 's queda al pati guardada per quatre homes vestits de groch, los quals están tots enfeynats, apartant als bordegassos que s' acosten á fer postures al colom víu que la *fera* porta á la boca.

Dirigits per en « Berruga » ó « Esquiva - mosques, » que ab tots dos noms se distingeix al capitost dels nanos, aquestos comencen á brincar, fentse cortesías ab sa descomunal testa y fent entussiasmar als bordegassos que també 's posen á saltar, volguentlos escarnir.

Mentrestant, los gegants, queden ja instalats, adornant la fatxada de les Cases Consistorials, serios, sorruts, ab ayre de magestat.

Peró si magestat fan los gegants, més ne fan los senyors del Ajuntament quan surten pera anar á la Catedral, ab tot l' acompanyament que al acte correspon.

Obren la marxa 'ls nanos; seguexen á aquestos, l' áliga y 'ls gegants; després, vestits tots de pontifical, los serenos, (que duhen la ban

dera geronina), nuncis, agutzils y municipals; los regidors, tots encasacats, lluhint lo sabre que per privilegi usa l' Ajuntament de Gerona; y á la quía de tota la comitiva, la música de regiment anima 'l quadro á cops de bombo y platets.

Ab aquest ordre s' arriba á la iglesia; entra l' Ajuntament á dins; se fá la cerimonia, cantantse *Completos*, y tothom se 'n torna satisfet...

Ve que es ja negre nit... Gegants y nanos son desats, y encara hi ha mare que vetlla, porque 'l séu fill puga presentarse ben endreçadet á la professó del endemá: lo nin, mentrestant, somía... ¿qué voléu que somi-hi, sinó flor de ginesta y angelets y canturies...?

II

LA FESTA

Després d' una nit serena, que 'ls infants passen somrihent. bó y adormidets, desperta 'l nou día, clar, rialler, hermós. Lo sol, ab cara de festa, convida á cantar als aucellets engabiats, y verdums, canaris, pinçans y cardines, llencen al ayre candencioses notes, com volguent celebrar la diada del Rey de cel y terra... A la véu dels aucells, responen les ginestayres pregonant sa mercadería; y, com si volguessin acompanyar á ginestayres y aucells, les campanes de les iglesies son llençades al vol.

Cap allá á les déu del matí, los gegants tornen á donar senyals de vida fent la passada per tots los carrers, á fi y efecte d' arreplegar algún céntim pels encarregats de durlos á coll... ¡Quín tragí la maynada per seguirlos!

Peró, quan hi ha que veure als baylets, es á la tarde... Tot ho fan anar en renóu... Cambien lo blandó de lloch perquè no 's trenqui y 'l trenquen élls remenantlo; armen terrelló á ses mares porque 'ls mudin; piquen de peus, s' enrabien... Dona conech que 'n te tres ó quatre. ¡Sí s' ha d' espabilar per tenirlos contents á tots!, perquè, quan al un se li descorda 'l coll, al altre se li desfá 'l xal; quan lo gran s' enfada per no saberse posar los guants, lo petit, dret sobre una cadira, á mitg vestir, crida als altres que l' esperin... La dona no s' entén de feyna, més, ab tot y axó, no surt cap criatura de casa, que no vagi ab tots los requisits, que 'l séu pare no n' hagi passat los ulls y que no duguen lo « *visto - bueno* » ó siga un petó á cada galta; petons que 'ls menuts reben, ab la matexa alegría que si 'ls hi donguessin un parell de melindros.

S'acosta l'hora de la professó. Los balcones de les cases devant les quals ha de passar lo SANTÍSSIM, (alabat sía per sempre), están adornats ab *cobrellits*... Les corporacions comencen á comparexer á la Catedral... Les escales de la iglesia están atestades de públich que « la vol veure sortir... » Los soldats, formen cordó cuydant de que la gent dexi 'l pas lliure... La gent, sense fer cas dels soldats, crida y s'empeny. Y bona estona durarien les empentes y 'ls crits, si no fós que surt lo *porrer* al cap d'amont de la escala y tothom calla per respecte á la Créu y als ministres del Senyor que al porrer seguexen.

Y van surtint nens d'un colegi ab los séus arrenghenadors, pendó y música corresponents... Y 'l Seminari... Y la congregació de Sant Lluís... Y corporacions civils y militars... Y gobernadors, militar y civil... Y l'Arcaalde...

De sobte, tothom s'ajonolla; y als acorts de la marxa Rey al, que entona la música de regiment, baxa poch á poquet lo TÁLAM...

Y la professó segueix lo séu curs, en mitg d'una espessa pluja de paperets y ginesta, que sembla talment que 'l cel dexi anar granets d'or y polcím de pedres fines.

Al arribar á la Rambla, ahon la *capella* de la Catedral canta un vilancico, ja tots los nens duhen, quí una corona, quí un ramellet de flors, *regalo* de ses mares, ó d'alguna coneguda...

Per últim, després d'haver recorregut los principals carrers de la parroquia, la professó torna á entrar á la Catedral, en mitg de grossa gentada que, axís com la « ha vista sortir » la « vol veure entrar. »

III

VUYT DIES DESPRÉS

Ja s'han acabat les professons. Si la de la Catedral fóu lluhida, les de Sant Feliu y 'l Mercadal no ho han sigut menos... Los altars dels carrers, han sigut de lo bó y millor; los paperets y la ginesta han anat alló que se'n diu, á dojo...

Los noyets, tot alegroys, pregunten á ses mares: — ¿N'hi ha per gayre, per tornar á ser Corpus? —

LA FAXINA

Y donchs, amich lector, ¿no hi has anat may á fer la faxina?... ¿No?; me n' alegro moltíssim, puix que la pots venir á fer ab mí per primera vegada; justament ara 'ns estém preparant pel cas... Ja pots venir sens escrúpols; tots som de confiança...: total la dona y la maynada, ja veus tu...

¿Qué dius?... qué es axó de fer la faxina? Segueix y aviat ho sabrás.

Mira: sortím pel carrer del Carme, y amont s' ha dit, cap á la font del Rey; los menuts y la de casa ja irán vinguent tot derrera ab lo cove de la minestra.

¿Sabs que podém fer per passar lo cami? Tu escoltar y jo esplicarte l' origen d' aquesta costum tan popular. Díu que una vegada, al carrer de les Ballesteries hi vá haver una grossa pestilencia; tant, que perque no s' extengués pels altres llocs de la Ciutat, varen tancar lo carrer, posant á cada cap una grossa taparada de faxines. Llavors los vehins del carrer, varen fer una prometença á la Mare de Deu, de que si 'ls hi treya aquella malura, sa Santa Imatge sería passejada cada any, per la diada de la festa, de cap á cap del carrer, que guarnirien de boxos en tot lo troç per hon hagués de passar; prometent ademés, que farien cantar un ofici, també cada any, en la vehina iglesia de Sant Felú.

Donchs bé: la Mare de Deu, agrahint los bons desitjos dels vehins de les Ballesteries, vá fer que la peste fós curada.

Aleshores élls, feren grans festes, passejaren la Imatge per dessota 'ls boxos, feren cantar l' Ofici, y, per final de tot, agafaren les faxines y les anaren á cremar á la font del Rey, ballant sardanes al entorn del foch y fent la brenada després que les faxines foren cendres.

Vetaquí perquè á les Ballesteries, quan vé la festa, adornen lo carrer ab boxos, en comptes de ferho ab eadenetes y banderes; y vetaquí també, perquè 'ls altres carrers, veyent que lo que havien fet al de les Ballesteries no era rés de mal, varen seguir la costum de anar cada any, passats los dos ó tres dies de festa, á la font del Rey á fer la brenada, que d' ençá d' allavors s' ha anomenat *la Faxina*...

* * *

Bueno: ja som á puesto. Véus si hi hem sigut aviat?... Ja t' ho deya... Mira la dona y la maynada: quasi 'ns han atrapat; ja passen la palanca...

¿Sabs ara que podem fer?... Ja veurás: agafa dos ó tres pedres; jo n' agafaré dos ó tres més y començarem á conjuminar lo fogó... ¡Axó es!... ¿Sabs, lector amable, que m' agradas perquè ets dels méus?... Axó fá pler, home, axó fá pler;... franquesa á la catalana.

Vaja: ja tenim la familia aquí..... ¡Mira 'ls menuts com venen á arraparse ab mí y á ferme petons!... No se si tu també n' ets de pare; però tant si n' ets com si nó, has de convenir en que no hi ha rés tan deliciós com la familia.....

Si vols, pots posarte ab comoditat; pots tráuret la americana y 'l sombrero y ho penjarém junt ab lo méu, aquí, al cim d' una saula..... ¿Véus? Tothom fá lo mateix... ¡Y si, home... *ancha Castilla!*

Comencem á anar per la dent. Si t' está bé y vols ajudarme, podem buscar una mica de llenya per fer foch.....

Ajajá; ja 'n tindrem prou, ja; no busquis més..... Ara podem dexar l' arreglo de la minestra, per la dona... Mentrestant nosaltres pararem taula. Les estovalles á terra esteses, los plats arrengrats tot voltant..... Ja només falta que l' arrós estiga llest..... ¿No 't fá venir salivera á tu, aquest aroma dels sofregits..... Lo que es á mí 'm fá esmolar les dents que es un gust.

* * *

¡Apa!, ja l' arrós es fet... Company lector, si no hi tens inconvenient, somhi... Tu mateix, triat lo lloch que 't vinga millor y escúsat de fer cap compliment; com t' he dit al principi, tots som de casa...

Bueno: ¿sóu tots á puesto?... ¿Si? Donchs, porta la cassola, noya.... Eu, tu, menuda, cuydado 'ls dits;... dexa pendre al senyor, primer..... Vá per tu, lector..... Calléu, maynada, que per tots n' hi haurá.....

Com que 'm sembla que ab la estona que ab tu 'm tracto, ja he agafat prou franquesa pera poguertho dir, dech ferte notar, condescendent lector, que jo, menjant, faig com los frares: de manera que si no hi posas destorb, podem menjar sense dir rés..... ¡Ja 'n farem després de tabola!.....

* * *

¿Estás tip?... Perfectament; axó es lo que interessa.... Y donchs ¿que te n' ha semblat del *pebrot-y-tomata*?... y del meló ¿qué me 'n dius?... y l' arrós?, y 'l pollastre?..... La dona fins s' hi torna tota roja perquè de tot dius que sí... Axís vá bé beneyta;..... ¿qué t' estimarías més que digués que nó?

Ara lo que podem fer, es fumarhi un cigarro..... Si ets servit..... Son de déu céntims, però triats.... ¡Apunten!... *Fuego!*..... ¿Qué 't sembla?... axó son dues xemaneyes de vapor....

¿No dius quí son aquells que arriben? Los músichs... Ah, t' estranyas de que quasi tots duhen barretina... T' has de fer lo cárrech que, de sis que son, no n' hi ha un que sápigas de solfa.... Tots son pagesos de la montanya dels Àngels; per xo es que 'ls hi diuen los « músichs de saquer..... »

Ja comencen... ¡Vinga una sardana!... ¡Alça jovent, pit y fora!..... Mira quins salts y camades... ¡Bé!... Si que la hem feta bona! Ja tenim un ballador de pernes enlayre... Però ¡bah! « sí 's cáu y un s' axeca, no es cap vergonya. »

¿Qué fan aquestos músichs?... Semblen taral-les... Ara vés perquè han de parar de sonar... Ah, es que 'ls hi han anat á dur ayguardent y dexen los instruments per la *pipanda*.

Ja s' hi tornen á posar.... ¿Y qué 't pensas?;... ara tocarán y ballarán fins que siga bén fosch que se 'n tornarán cap á *diutre*, iluminats per atxes de vent que durán alguns xicots del barri, caminant al compás d' aquella marxa, quina lletra diu:

— ¿Ahon es la Pepa,
que no siga á dalt?
— Es á la riera:
renta 'l devantal. —
Mentres que 'l rentava
passa 'l seu galant:
— ¿Qué hi fás aquí Pepa,
que hi fás aquí tant? —
Ja respón la Pepa:
— Rentó 'l devantal,
per anar bonica
el dia de Nadal...

A Gerona 's tornarán á ballar sardanas y, quan tothom estiga cansat, se n' irán á retiro.....

* * *

Y ara, lector, adéu... Pots disposar de mí com d' un verdader amich... Si un altre any vols venir á fer la faxina, tu mateix..... Tots som de casa..... Ja ho sabs.....

À PASSAR LES CRÉUS

Una de les temporades del any que m' agraden més, es la Quaresma.

— ¡Qué es estrany! — dirán vostés — justament l' época dels dejunis! —

Més jo 'ls taparé d' aquesta manera:

— No senyors: no hi han motius d' admirarse, perquè totes les abstinencies, les paga de sobres lo bonich espectacle d' anar á passar les Créus. —

* * *

¡Qué n' es d' hermós veure aquelles colles de bona gent que, durant totes set setmanes que la Quaresma dura, no passen diumenge sense pujar al *Calvari!*... No hi ha rés tan deliciós.....

Al sortir pel portal de Sant Cristófol, ja 'us quedéu agradrats de veure 'l magnífich panorama que á vostres plantes s' extén.... La vall de Sant Daniel ab ses cases blanques com floch de néu y sos camps verts com l' esmeragda; lo castell de Montjuhich y la torre Geronella, á esquerra y dreta de vall respectivament, com si fossin dos guaytes que la vigilessin; y aquell ayre suáu..... Vaja, que tot plegat, sembla dir: — Donchs..... ¿qué penséu, poetes? —

Després pujéu cap á can Torres y amont... Comencéu á trobar la primera créu y ja hi veyéu tota una colla de gent ajonellats, que fán la *primera estació*..... Acabat de la primera, amont altra vegada fins á trobar la segona;... y de la segona, la tercera;... y de la tercera á la quarta; y axís successivament, fins que s' arriba al Calvari, portant cada hu un ram de violes que s' ha entretingut á cullir pel camí, entre mitg de créu y créu....

Al ser al Calvari, s' entra á la capella, s' acaba 'l *Via-crncis*, y tot-hom dexa anar algún céntim á la caxeta que hi ha á un cantó de porta.

Després de rematada la bona obra de passar les Créus, se reuneix

tothom en colles per tornarsen cap á Gerona, y per tota aquella montanya no veuríau més que gent que baxa per vall, tot resant lo Sant Rosari, veyent ademés algú que, de tant en tant, s'ajup pera cullir una viola que ha vist amagadeta, trayent son ull bláu per entre mitg de l'herba d'algún marge.

A la tornada, es quan se pot gosar més de la boniquesa del paisatge..... Iluminada pel crepúscol vespertí, se véu á la dreta la montanya de Sant Miquel ab sa vella torre al cim..... La vall comença á envolcallarse entre la fosca, més per axó, encara 's véu ressaltar en lo séu fondo la blancor de les casetes..... Montjuhich y la Geronella, destacant sa silueta en la rojor del cel, semblen talment dos fantasmes. Lo Galligants, que corre pel fons de la vall, sembla portar en sa remor, véus de fades y goges.... Los arbres, ab la música que entre ses branques, sens fulles encara, fá ressonar lo vent, semblen portar divines notes, com les que al Cel deuen traure de ses arpes los angelets, quan festejen al Diví Criador de totes les coses.... En fí: tot respira grandesa y poesia; tot convida á l'ánima á volar vers les regions desconegudes.....

* * *

De tot lo dit y d'altres coses que la ploma no pot expressar, es de lo que han gosat al ser á casa la gent que ván á passar les Créus.

Per xo es que tothom, axís que á casa arriba, esclama satisfet: — ¡ Quína tarde més hermosa que hem passat! Hem fet una bona obra, nos hem bén orejat y, encara com si axó no fos prou, hem cullit un ramell de violes que 'ns regalarán son aroma alguns dies. —

Veusaquí donchs, en poques paraules, perquè á mi m'agrada la Quaresma, malgrat totes les abstinencies que porta.

LES FIRES DE SANT NARCÍS

I

Manyans, paletes, manobres, fusters, pintors, guixayres... tothom té feyna al acostarse les Fires: los uns arreglen portes, los altres tapen fo-

rats y esquerdes, aquells apedacen taulells, aquexos pinten lletreros y parets..... De manera que, quan vé 'l día de plantar los programes á la fatxada de la Casa del Comú, ja totes les botigues están que fan un goig d' alló més.

Los programes, solen plantarse vuyt ó déu dies abans de les festes... ¡Qué n' atrauen de gent!... Allí s' atura 'l fabri manyá quan passa pera anar á fer algún adop; allí 's para l' aprenent de flequer que vá á passar pá, ab lo cove á coll; allí 's donen cita los camálchs sense feyna; allí s' entretenen la criada que vé de plaça y l' assistent que la ronda; allí 's destorba la sangonera del Estat que vá cap á la oficina; allí reposa un rato pera caragolarnhi un de prim, lo carboner que torna de dur un sarrió de carbó; allí s' atura tota persona que s' escáu á passar, pera enterarse dels festeigs ab que promet obsequiarnos lo nostre Excelentíssim Ajuntament.....

Després de la publicació dels programes, venen les discussions..... L' un diu que éll haguera fet axó, l' altre que hauría fet alló; aqueix, que faría naps, aquell que faría cols..... Tothom hi clava la seva cullerada.....

Arriba la vigilia de les Fires, se traslada 'l mercat diari á Sant Agustí y 's comencen á distribuir los llochs als firetayres.... ¡Filletts de María, quíns escándols se mouen ab motiu d' adquirir bón puesto!

— Senyor municipal; miris que l' any passat jo tenia la parada al davant del fanal.

— ¿Qué díu aquesta dona? Justament era jo que m' hi estava.

— ¿Quí ho dirá? ¡Tafoy!... bé ho dech saber jo si hi era ó no hi era...

— També ho sé jo.

— Vaja; anéusen al llit que axó es la lluna..... ¿No veyéu que ja tothom vos coneix per ramoler?

— ¡Batúa 'l mon! Si axó que 'm diéu vos, m' ho diguéu un home, ja tindria la cara butida.

— ¡Ey!... señores; no s' acalorin que per tots ne trobarém.... Si continúen axís, hauré de apelar á altres medis...—

Al sentir la véu del dependent de la autoritat, tothom se posa un punt á la boca. Però només es per un moment..... Als cinch minuts ja hi tornen á ser; de modo que 'l pobre municipal y l' *arrendatari dels puestos*, se 'n veuen un embull.

Per últim, s' acaba d' encabir á tothom y finexen les baralles y 'ls crits, començant los colps de martell, tan forts, que cuyden axordar: tal es axís, que sembla verdaderament que s' hagi casat algún viudo.

Després d' un escándol de martellades, queda tota la Rambla á punt d' orga pera poguer *parar* l' endemá.

Com que quan tot está llest, sol ser ja fosch com gola de llop, los firetayres se 'n van á retiro esperant que apunti 'l día pera començar lo negoci.

II

Vé que 'l *rubicundo Febo*, tráu lo nás pel cantó de les montanyes de Sant Daniel y tothom se desperta al só de les cornetes de la tropa, que toquen *diana*, recorrent tots los àmbits de la Ciutat.

Los firetayres guarnexen ses parades: los uns ab robes, los altres ab juguets, los de més enllá ab llibres vells; es á dir: cada qual esposa la seva mercadería. De manera que si entréu per la Argentaría, seguíu la Rambla de cap á cap, voltéu per la baxada del Pont y travesséu la plaça del Vi, vos trobaréu que, al ser á la entrada del carrer dels Ciutadans, hauréu vist coses per tots los gustos: desde la manta y la flaçada, hasta la trompeteta y 'l xiulet; desde 'l rellotge d' or y l' anell de brillants, hasta 'l *mico* de cinch céntims y 'l canó de posar agulles; desde lo que val á centes pessetes, als anells y les arracades de quarto ó de xavo.

Los pobres pares de familia 's veuen tots atribulats ab tantes demandes dels fills.

—Papa; cómpram una trompeta, — diu un nen al séu pare, aturantse devant d' una parada.

—Demá, que les donarán més barato.

—Donchs, jo la voldría avuy.

—Mira; si esperas á demá, lo papa te comprará un cavall d' aquestos tan grossos y una bandera y tot.

—Avuy, avuy y avuy, ó sinó ploraré y 't diré lleig.

—Peró home.... —

Y 'l pobre pare desplega tota la seva eloqüencia á fi de persuadir al menut. Mes lo noy no 's dona per satisfet, fins que te la trompeta á la boca.

Escenes tallades pel patró d' aquesta, ne presenciariau continuament, tots vuyt dies de fires.....

Axó á la Rambla, que per tots los altres cantons de la Ciutat ja es una altra cosa..... Lo carrer de la Força, lo veuriau sempre plé de gent que vá á visitar l' Institut, la capella de Sant Narcís ó 'l Muséu... Al carrer del Carme hi veyéu los aficionats á tirar á la gallina... Desde 'l carrer del Carme, podéu veure 'l firal plé de pagesos y bestiar de totes classes y edats.... A la Devesa presenciéu com comencen á conjuminar les andrómines pera 'ls castells de fochs... Y passant pel portal de Figuerola torna.

á entrar en escena la gent menuda, que s' está extassiada ab los *caballets* que, á un cantó de la plaça de Sant Agustí están instalats.

Allí 's veuen altres escenes pel terme de les de la Rambla...

—Papa —pregunta un baylet, —¿com es que aquells dos homes tot sols, pugan fer anar tots los cavalls y cotxes?

—Perque dintre d' aquell pal hi ha una máquina que ho fá rodar.

—Donchs... jo vuy veure la máquina.

—¿No véus que no ho volen?

—Donchs jo si.

—Mira que aquells homes t' agafarán...

—Dexim pujar á cavall, donchs...

—Vaja, puja... no callarias pas may... —

Una altra criatura plora perque no vol dexarse lligar, una altra 's mareja... totes teten un sis ó un ás...

Y axís vá passant lo temps.

Un dia la gent vá á veure la *gran* parada á la plaça del Vi; l' altre assisteix als funerals del Álvarez y á la Professó Cívica...

(Aquí, ab permís del lector, nos aturarem una miqueta.)

Los funerals del general y dels veteranos morts pel siti, y la Professó Cívica, s' han celebrat cada any ab lo major esplendor que s' ha pogut... de manera que sempre hi ha assistit l' Ajuntament en pés, los gobernadors Civil y Militar..... lo bó y millor de Gerona... Però ¡quina diferencia de lo que son avuy ab lo que eren uns quants anys endarrera!; llavors que encara hi podien assistir los vellets que quedaven, dels que havien presenciat lo siti del any nóu; aquells homes que havien tingut la pell foradada per bales franceses y que havien sentit los horrors de la peste y de la fam... Los hi duyen en carretel-la, escoltats per matxos carregats de canóns dels que potser élls matxos havien desparat més d' una vegada, contra les áligues franceses...

Avuy aquells héroes son morts y soterrats y la festa ha perdut molta part de sa grandesa... Plorem una llágrima y resem un *pare-nostre* á la bona memoria dels que vessaren llur sanch per la llibertat de la Patria....

Y ara tornem á la nostra.

Quan una part de la gent está encara ballant sardanes á la plaça del Vi, la altre part se disposa á anar á veure 'ls fochs artificials... Quan los uns venen de veure les parades de juguets, los de mes enllá s' enllestexen pera anar al teatro...

Y entre Certamen literari per aquí, coros per allá, manifestacions per un cantó, balls per l' altre... y *gales* y retretes y dianes y archs de triomf y funcions religioses, arriba l' últim dia de fires, que es lo que 's fá mes

negoci puix los compradors esperen sempre 'ls últims moments, fiats en que los objectes se donen més barato....

III

Al endemà tornen á sentirse les martellades dels firetayres que desguarnexen les parades. Los negociants de bestiar y 'ls pagesos tornen, los uns, á fer lo negoci á les grans poblacions, y 'ls altres cap á casa seva.

Los de les parades se 'n ván també, dexant la Rambla neta d'andrómines. Y 'l mercat diari torna á ser al mateix lloch d' abans y Gerona torna á quedar en lo séu estat normal.....



XVIII

Premio de la Sociedad Casino Gerundense

Lo mes il-lustre ampurdanés

SANT DAMAS, PAPA

POR

D. Ramón Nonat Comas

MINISTERIO
DE CULTURA





Lo mès il-lustre ampurdanés

SANT DÀMAS, PAPA

LEMA: Adamas pisteos.



TRAVESSÉM una época en la qual exposan aparatoses rahons que per l' enginy ab que son espressades, no es difícil que prompte passien á esser tingudes com á veritats indiscutibles. Una d' elles es, la de que los grans homens no pertenenen á una determinada localitat, sino á l' humanitat entera, puig que 'l geni no te patria. Açó equival á nostre enténdrer, á dir que 'l fruyt no n' es del arbre que 'l produheix, sino de la familia dels vegatals á que correspont aquest.

No negarém nosaltres que sia cert y verdader que quan los actes realisats per un d' aquestos varons cabdalts, trascendexen á la societat en general, ella deu mostrars agrahida y fins ergullosa de que tals individus hajan aparegut sobre la terra, ja qu' indiscutiblement deuen esser considerats com á glories universals. Pero ab tot y qu' aixís sia, no podem convenir en que s' haja de prescindir de mentar la ditxosa patria, sisquera sia l' últim recó del mon, en quin sol s' esdevingué la seua naxensa, perque no compreném que puguian dexar de tíndrer familia lo mateix que tots los demés mortals. Y la rahó es clara: per tots los qui encar que no sian filos ophs, tinguan sentit comú, no es una mentida la familia, com tampoch ho es la patria, los varons de gran valer, com han

tingut la seua paternitat, de lo contrari, fora tant, com conceptuarlos los borts de l' humanitat.

Y que la consciencia universal aixís ho sent, ho prova l' interés y l' afany ab qu' en tots los temps s' ha procurat averiguar lo lloch incert á hont se realisá l' adveniment á la vida d' un d' aquells que lograren sobressortir per sos mérits sobre la generalitat y fins les discussions entaulades entre distintes poblacions que s' han cregut ab dret més ó menys motivat á ostentarne lo títol d' ésser son lloch nadiu. Y avuy en que tal teoria se sustenta, lo mateix qu' en los segles passats, los pobles gelosos de la seua dignitat y de la seua relativa grandesa han procurat ferles evidents d' una manera particular en lo nombre dels fills il·lustres que n' han obtingut.

Aixís veyém que l' antiga Roma poblava les seues vies públiques d' estátues que 'ns recordaven los seus varons célebres y la moderna França, los hi ha aixecat un monument sumptuós, inscribintne en lo frís de lá fatxada aquella eloqüent dedicatoria: *Als grans homens, la patria agrahida.*

Consagrades aquestes ratlles á relatarne la vida de Sant Dámas, aquell gran papa qu' en la segona meytat del segle IV de l' Esglesia, enaltí lo Catolicisme ab la prudencia y les virtuts que universalment han sigut reconegudes y admirades, nos trovém en que son primer títol de gloria, es lo de que durant una llarga serie de centuries han sigut varies les poblacions que s' han disputat l' honor d' haverlo vist náixer.

Efectivament, Madrit, Guimarans, Tarragona y Argelaguer, han pretingut ésser la seua patria nadiuha.

La capital de la monarquía espanyola, que segons se diu en una *Guía de Madrid* que tením á la vista, compta més de dos mil madrilenys que s' han fet célebres en santedat, dignitats, armes, ciencies y arts, vol haverne donat á l' Esglesia y en lo segle IV no més que dos papas y abdós sants per afegidura: Sant Melquíades y Sant Dámas. Pero hi ha qu' objectar que la coronada vila *del os y del arbós* apesar de que fa constar que la seua fundació data de 4063 anys, açó es, de poch després del diluvi universal, segons la crítica moderna més concienzuda y menys apasionada que l' antiga, atenentne á les rahons donades á últims del segle passat per escriptors tant erudits y acreditats antiqüaris com Riubamba, Florez y Pellicer, junt ab les de no menys distingits escriptors del present, ha tirat per terra les aseveracions ridícules dels patrocínadors d' un origen tant remot y ha sentat l' opinió de que en cas d' existir en temps de la dominació romana, se trova tant poch clara y evident la seua existencia, que fa duptar molt d' ella, la falta absoluta de datos prou convincents.

Tant es aixís, que res se sap de cert respecte del Madrit primitiu, no ja durant lo domini de Roma, sino després de la cayguda del imperi y tampoch en lo temps de l' irrupció dels bárbaros del Nort, perque com diu Mesonero Romanos, en son *Manual de Madrid* no 's trovan ni s' han trovat en tota la vila, restos que demostrarian ab evidencia que n' existía en aquelles époques, com tampoch se fa menció d' ella en cap de les antigues cròniques d' Espanya, fins á la de Sampir, que la cita per primera vegada en lo segle X; açó es, fins més de dos segles després de la vinguda dels moros, dihentnos que Ramir II de Lleó la conquestá als infidels. Aquesta es donchs la primera vegada que la que n' havia d' esser la cort d' Espanya dona fé de la seua existencia en l' Historia, diu lo diligent Sabau en les seues « Notes » á l' Historia del P. Mariana y Carles Romey en la seua.

Pero hi ha més encare; Sampir en la Crónica núm. 22 de que 's fa referencia, nos diu que regnant Ramir, segur en son reyalme de Lleó, consultá ab tots los magnats de sos dominis, sobre de quin modo invadiria la terra dels caldeos, y que reunit l' exércit convenient escometé á una ciutat anomenada Magerit, obrí sos murs, fiu molts estragos un diumenge y qu' ajudat de la clemencia de Deu retorná á son regne en pau ab sa victoria.

De manera que tením que 'l primer autor que cita Madrit no diu que 'n fos terra de cristians que 'n convenia recobrar, sino terra d' infidels que 'n volia conquerir.

Y tant te d' enténdrers aixís, qu' ella no te tradicions religioses referents als primitius temps del Cristianisme, ni de son desenrotllo.

En lo *Diccionario geográfico* de Madoz y en l' article corresponent á la població de que 's tracta, diu lo següent:

Madrid en los 200 anys que costá á Roma l' arrodonar son poder sobre la península, ni en los 400 en qu' aquesta fou possessió del imperi, ni quan li prengueren la corona les nacions del Nort, portades per los matexos partits que 'n destrossaven en sa vellesa aquella poderosa entitat política; ni durant la sagnanta lluyta y horroroses calamitats que 'n sufrí lo país, fins que 'n prevalgué aquella rassa goda sobre de tot ell, no 'n ofereix cap acontexement que n' haja cridat l' atenció dels historiadors. Pogué influir en sa sort la erecció de Toledo en metròpoli de l' Espanya gòthica; pero res se sap. Quan los moros se feren amos d' aquella capital, probablement se 'ls subjectá Madrit sens resistencia com petit satélit d' ella; més res consta.

Ab quin motiu donchs, dirán alguns que Dámas, elegit Papa quan Valentiniá fou proclamat emperador per les tropes, era natural de Madrit,

si aquest nom, ni cap altre que se li pugua atribuir ab probabilitat á la repetida vila, la qual no sona més qu' en documents tant posteriors á aquella época; tant més quant, de Dámas sols se sap qu' era espanyol. Aixís s' explica l' esmentat Diccionari.

Després de les indicacions apuntades, creyém inútil insistir en contra l' idea de que Sant Dámas, fos fill de Madrit; y fins tením també la convenció de que fins no hi ha motiu suficient per accedir á la suposició de que podia no haver nascut allí, pero sí batejat, per rahó de que en aquells temps molts no eran regenerats per lo Sant Baptisme fins á ésser grans, com indican Diago y Torres Amat, no atrevintse á desmentir resoltament que no pogué rébrer aquell Sagrament en la parroquia de Sant Salvador, per més qu' hi haja una lápide qu' ho diga, per la senzilla rahó de que no existía aquella esglesia en temps de Sant Dámas. S' expresa molt be lo P. Fra Interian d' Ayala en son llibre *El Pintor cristiano y erudito*. Molts son los que s' atrevirán tal vegada y pretindrían provar que 'l Papa Sant Dámas, no sols fou espanyol, en lo que convením molt gustosos, sino també que fou natural de Madrit. D' aquesta manera pensan engrandir alguns la gloria de les viles y de les ciutats, pero lluny d' il·lustrarles ab semblants mentides y ficcions, més les desmerexen. No fou donchs madrileny ni tampoch castellá, encar qu' espanyol, puig nasqué en aquella provincia de Lusitania qu' are més rigorosament s' anomena Portugal. En la ciutat de Guimarans entre los rius Tajo y Minyo.

Tot açó ab molta prudencia y elegancia, continua l' escriptor citat que per ésser fill de Madrit s' ha de tenir en compte com acostuma diu y prova D. Nicolau Antonio, digníssim sempre de tota alabança en la *Bibliotheca hispana vetus, etc.*

Pero lo piadós mercenari morí en lo mateix any de la publicació de la seua obra, als 23 d' octubre del 1730, y aixís es que no havia pogut conèixer lo que sobre aquest particular escrigué á Roma y publicá vintisis anys després, açó es en 1756, lo molt diligent investigador Francisco Perez Bayer en son *Damasus et Lauretins hispanis asserti et vindicati. — Disertatio historica* y en conseqüencia no pogué convéncers de lo equivocat qu' estava aquell escriptor que 'n retreya, com s' equivocava també Rodríguez de Castro al indicar lo mateix en lo volum II de la *Biblioteca Española*, los que com Murguia en l' *Historia de Galicia* y los continuadors de l' *España Sagrada*, fentne á nostre biografiat portugués.

Que sos pares procedissen de Portugal, no implica que 'l fill ho fos. Aixís veyém qu' autors italians del segle XVII, nos digan com En Guillem Burio en son *Romanorum Pontificum brevis notticia* que 'n fou descendent d' aquell regne y Victori Baldini en la *Cronología eclessiástica* publicada á Bolonia que n' era fill de Anton, portugués.

A major abundament, hi ha un dupte que s'ha de tindre en compte y es: ¿cóm no ha sigut anomenat lusitá en lloch d'espanyol com diuen la majoria dels autors, pertenyentne la població de Guimarans á l'antiga província lusitana? ¡Ah! es que la tradició es constant en que fou espanyol, pero no de Lusitania.

Y tingas en compte que hi havia motius sobrats per sostenirho a haverhi suficients suposicions per apoyarho. Sabut es que dividida per los romans la península ibérica en tres províncies, una d'elles fou la Lusitania, la qual prevalgué en la mateixa forma després de principis del segle IV, quan fou dividida aquesta part del continent europeu en cinch. Per altre part, ella constituí lo que més endavant ha format lo regne portugués ó lusitá, desde 1399 quan Enriquez fill d'Alfons VI de Castella, haventne lograt una gran victoria sobre los moros fou proclamat rey d'aquell territori que venia á constituir un estat independent. Aquesta independencia perseverará fins al any 1580 en que Felip II se'n apoderará y l'uní á sa corona, continuant adherit á ella per espanyols de sexanta anys, transcorreguts los quals torná á obtindre l'autonomia. De manera que be podía esser considerat com á portugués y no com á espanyol aquell qui segons volen alguns, nasqué en un país que casi sempre ha constituït una entitat social particular quan no política.

Espanyol l'anomena lo Breviari romá; Tarafa en la seua Crónica, cap. 80; Damiá Goes y Felip García en les seues respectives Genealogies; Sant Antonín en lo tít. 3 cap. 2; lo bisbe Equilino llibre I cap. 56. Mariana en l'« Historia de España » part 1.^a cap. I llib. 18; Croisset, en l'Any cristiá; l'autor de la Llegendá d'or y un sens fi d'autors que's podrien anar citant, com lo ja remembrat Pérez Bayer qui d'una manera molt especial aduheix proves extretes dels arxius romans, en los quals hi figuran com á testimonis més concluyents segons cita, un catàlech dels papas escrit per los anys 530 en lo que s'hi llegeix: *Damasus natione hispanus ex patrem Antonio, sedit annos XVII mensis II dies XI*, y un vell manuscrit del Vaticá en lo que hi consta que Sant Dámas era espanyol lo mateix que Sant Llorens.

Peró Pere Anton Benter ja s'adelanta més als autors fins a mentats y diu qu'era de l'Espanya Tarraconina y per lo tant catalá. Més com açó podria calificars de falta de criteri admetentho de bones á primeres, confessém que be podía esser d'aquesta província en la qual hi venen compreses les ciutats de Braga, Oporto, Astorga, Pamplona, Calahorra, Múveredre, Valencia, Alicant, Cartagena, Soria, Segovia, Bambla, Catalayud, Saragossa y Toledo y no esser paysá nostre.

No te tampoch cap fonament de rahó lo que se'l consideria fill de la

capital de la provincia de que 's tracta y que constituía la part més gran y poblada de la península, puix que 'l dir Espanya Tarraconina no ha de significar esser precissament de Tarragona. Micer Lluís Pons d' Icart en son *Libro de las grandezas y cosas memorables de la Metropolitana Insigne y famosa ciudad de Tarragona* publicada per primera vegada en 1572, no 'l menciona entre los fills d' aquella ciutat que per la seua santedat ó saber s' han fet notables; y si l' autor de los *Tarraconenses ilustres* l' enclou entre los que nascuts en la capital de la antiquíssima regió cosetana s' han fet dignes dels honors de la posteritat es sols per la rahó de que no ha faltat qui ha dit que Sant Dámas era Tarragoní.

Pero lo cronista Pujades en lo llib. V cap. XIV de la seua *Crónica Universal del Principado de Cataluña* que Nicolau Spinola, en una Oració que 'n feu lo día de Sant Lluch en l' Universitat de Barcelona, no diu l' any, pero degué esser en temps de nostre compatrici, declará que 'l Papa Sant Dámas era fill d' Argelaguer. Era dit Spinola un patrici de Génova, tant excelent per les seues lletres, com en les ciències de la Santa Theologia, Canons, Lleys, Medicina, Dialéctica y Retórica, que més semblava una monstruositat que cosa humana.

Aquesta població d' Argelaguer diuhen alguns que 'n corresponent á la provincia de Tarragona y entre ells, l' autor de l' *Historia del Ampurdán* cosa que nosaltres no havém pogut comprovar, puix que consultat lo *Diccionario Geográfico* ja retret de Madoz, sols havém trovat un Argelaguer en la provincia de Girona, corresponent al partit judicial d' Olot, situat á les vores del riu Fluviá y al peu del mont Giular y que 'n te parroquia dedicada á Sant Dámas Papa. En lo *Diccionario de todos los pueblos de España* nos ha sucsehit altre tant de no trovarhi consignat més qu' un sol poble d' aquest nom, en la provincia de Girona y partit judicial d' Olot; lo mateix havém vist en la *Geografía-historia de Catalunya* de D. Modest Martí de Sola, premiada en lo Certamen literari celebrat per l' Ateneo Arenyench en 1886 y en lo més complert dels indicators de comers que 's publican á Espanya igualment. Sembla extrany que formantne part del comtat de Besalú, de quina vila se trova distant sols mitja llegua y essentne dit comtat comprés en l' Ampurdá que 'l senyor Pella y Forgas no ho tingúes present; y digués en l' Apéndice ¿San Dámaso fué ampurdanés? en lloch de dir ¿San Dámaso fué ampurdanés é hijo de Argelaguer?

De manera que si es digne de credit lo qu' expressá aquell varó insigne de qui nos parla Pujades de que Sant Dámas fou fill d' Argelaguer, se tracta sols d' esserho del únich Argelaguer qu' hi ha Catalunya, en l' Ampurdá.

Alegan los ampurdanesos á son favor, continua lo repetit cronista, moltes coses en favor de l' antiga tradició de poguer comptarne entre los seus compatricis il-lustres á tant insigne Papa, y entre altres testimonis alegan lo d' un *Lignum Crucis* existent en l' avans colegiata y avuy parroquial esglesia de Santa María la Major, de Besalú, de casi un palm de llarch en forma de creu ab dos travesers, la qual segons Fra Vicens Domenech diu en son « Flos sanctorum » ó « Vidas de los Santos de Cataluña » fou enviada per Sant Dámas á la soua patria Argelaguer en l' any 380, desde hont en lo de 1025 passá á dita Colegiata de Besalú, per disposició del qui á les hores era senyor d' aquell comtat que més endavant passá á unirs ab lo de Barcelona. Ensenyan també los d' Argelaguer una arqueta que diuhen vingué de Roma contenint aquella santa creu. Y en lo mateix Argelaguer mostran una casa y uns molíns que diuhen haver sigut de la familia de Sant Dámas.

Corroborant açó lo P. Marcili en la seua *Crisis de Cataluña*, copia l' inscripció d' una lápida que hi havia colocada en dites edificacions y que vegé transcrita en un manuscrit existent en la Seu d' Urgell que conté una historia d' aquella Santa Esglesia y fou escrita per lo canonge de la mateixa lo Dr. Canals. Diu aixís: *Hic natus Damasus pontifex Romanum, discipulis et monachus Sancti Hieronymi p̄rs. qui obiit Era laes CCCCV.*

Y diu l' expressat Fra Domenech al referirs á la festa del día 3 de Maig en que 's recorda l' Invenció de Santa Creu, que tot lo exposat te son fonament en l' escriptura que de tot fiu lo prevere Mossen Joan Roca, natural de Palau, bisbat de Girona, qui estigué molt temps á Roma, dihent qu' era aixís y qu' ho llegí en la ciutat eterna.

Pero com aquestes coses de tradició, observa molt oportunament Pujades, molts les posen en dupte, y dit sacerdot no diu lo lloch d' hont ho tragué, no m' hauría determinat á créurerho, si no hagués vist que l' breviari antich de la Catedral de Barcelona deya en les llistons del resso del propi Sant les següents paraules: Damasus Papa, natione Hispanus, ex agro Emporitano literioris Hispania; qu' Anton Geraldino, Protonotari Apostólich diga *que Sant Dámas fou catalá del poble d' Argelaguer*, á lo que afegirém nosaltres apoyats ab lo estat Marcili, que també fou *Tarraconí*, açó es de la provincia Tarraconina, *perque n' era fill d' Argelagaer* segons Lambert, ó Humbert cardenal, un dels escriptors més notables del sigle XI lo que corrobora lo dit per l' esmentat Benter, de que n' era catalá y de la provincia romana de Tarragona.

Torres Amat, ja altre volta citat, en ses *Memorias para formar un diccionario de escritores catalanes* també aduheix dit Breviari de la Seu barcelonina y lo igualment esmentat Pella y Forgas afegeix la noticia de

qu' en l' antiga colegiata de Sant Joan de les Abadeses existeix un altre llibre igual al de l' església de la comtal ciutat y que 's remunta á una fetxa enllá al segle IX, venintne á suposar qu' aytal afirmació es de major fonament que les alegades per los de Guimarans. L' erudit prevere D. Pau Parassols y Pí, académich de les reyals de l' Historia de Madrit y de la de Bones Lletres de Barcelona, corrobora també aquesta afirmació, al fer menció del gran pontífice romá en son llorejat *Martirologi Catalá* ab aquestes paraules: Molts punts d' Espanya se disputan l' esser la seva patria; més per Sant Geroni, son secretari y altres escriptors contemporáneos, se veu qu' era de l' Espanya tarraconense, *in agro Emporitano*, y sols Argelaguer, prop de Besalú, preté ser y te probas evidents de ser sa verdadera patria.

A lo dit sols hi ha qu' afegirhi que Nicolau Antoni en la seva *Bibliotheca hispana* segons observa Torres Amat, verdaderament no 's decideix á ctpar per si nasqué nostre Sant á Argelaguer ó á Guimarans, per més que com havém vist afirma Interior d' Ayala que 's declará á favor d' esser natural d' aquest últim punt, lo que no dexa d' esser un altre dato á favor de serho del primer; y per acabar, copiarém lo que 's llegeix en l' *Album de los Papas* publicat en la present ciutat per la casa editorial «La Aurora» y traduhit exprofés al castellá y al francés del original alemany baix la direcció del Dr. D. Delfí Donadiu, catedrátich de llengua hebrea en la Facultad de Filosofía y Lletres de l' Universitat de Barcelona y que literalment traduhím á nostre parla nadiuha, lo següent:

Sant Dámas I. Natural d' Espanya, orador y poeta, fou fill de Catalunya, sens que se sápigam de fixo lo lloch de son naxement. Mentres los uns lo suposan fill de Tarragona, altres suposan que nasqué en un poble del Ampurdá. Algun historiador portugués lo reclama com á fill de la seua nació..... Los biógrafos més fidedignes están contestes en que era del Ampurdá.

Y aquest testimoni afegit al de Benter que diu esser catalá per esser fill d' Argelaguer, com Humbert, Spinola, aquells dos breviaris antichs y la declaració de Mossen Joan Roca, junt ab la lápida anotada per Canals tot demostra que la tradició d' esser catalá y ampurdanés, es ja antiquíssima y qu' está apoyada en respectables fonaments y especialment per autors extrangers.

Y per nosaltres, atesos los avensos que n' ha fet la ciencia histórica, en nostres días, en que tot se sotmet á una depuració crítica rigorosíssima pera conseguir la veritat dels fets ocorreguts, es de gran valor lo concepte que n' acabém de copiar, per la rahó senzillíssima de que del *Album de los Papas* fou escrit per lo cardenal Joseph Hergenröther, natural

de Vurgburg en la Baviera, autor d'una Historia eclesiàstica, per la qual lo sapientíssim suprém pontífice que tant s'ha interesat per los avensos del saber y d'una manera especial per los conexements històrichs, á 12 de Maig del any 1879 lo distingí ab lo càrrech de Prefecte dels Arxius Apostòlics del Vaticà, per lo que be pot dirse que lo que diu es autorisat.

Aixís deduhint tot quant queda expressat dirém: qu'á nostre parer se pot ben dir que Sant Dámas fou espanyol; de la provincia tarraconina, no de l'actual, sino de la del temps dels romans; del Ampurdá y no haventhi en tota aquesta comarca cap més població que 'n reclama pera sí tant assenyalat honor, com lo d'esser la patria nadiuha d'aquell suprém gerarca de l'Esglesia, que la d'Argelaguer, á aquesta correspont aytal gloria, com se diu en los més antichs goigs del Sant y es tradicional recordarho, ostentantne en son altar major la seua imatge junt ab les de Sant Geroni y Sant Agustí.

Maurici La-Chartre en l'*Historia dels reys y dels Papas* diu que 'l pare de nostre personatge era escribá, pero com á versió tradicional de la regió emporitana, nos refereix lo repetit Pujades, que Sant Dámas era fill d'un moliner que 'n tenia arrendats aquells molíns dels quals ja se 'n ha fet menció; qu'essentne estudiant nostre biografiat, se 'n aná á Roma junt ab son pare, ab sa mare y germana, dexant á son germá á casa, exercint l'ofici del pare. Qu'anant passant lo temps vingué la seua exaltació al suprém pontificat y arribant á noticia del dit geroní, aquest se decidí á empèndrer un viatge envers la capital del Catolicisme y del imperi. Qu'alguns al véurerlo pobrement vestit, li donaren á entèndrer que convenia se presentás al Papa mellor endressat que no anava. Pero fou tant rich lo trajo ab que 's presentá que son germá no 'l volgué conèxer y lo fiu traurer del seu devant. Cambiades les vestidures, lo mateix Dámas lo fiu venir á sa presencia dihentli qu'á les hores lo conexía. Que li entregá diner suficient per comprar los molíns y que per aquesta rahó han sigut anomenats los molíns de Sant Dámas.

Gennadi en son *De viris illustribus* lo Martirologi del Papa Gregori VIII, Baroni, lo Breviari del Papa Sant Pío V y lo M. Alfons Craconi en son Pontifical diuen, qu'era fill d'Anton y que desde 'ls primers anys de la seua infantesa, fou criat ab tanta virtut y castedat que segons Sant Geroni, conservá perpétuament la virginitat y per aquesta rahó es qu'en l'epístola á Pamaqui, l'anomena *Doctor verge de l'Esglesia verge*, lograntne aquella claretat de judici y d'esperit que tant lo distingiren. Moreri en son gran Diccioniari històrich, fiat en lo que 'n digué Anastasi y lo predit Craconi, diu que tenia una germana que s'anomenava Irene la que 'n fiu vot de virginitat molt joveneta y que morí á l'edat de vint

anys. No falta qui diu que nostre Papa, vingué al mon al any 304 y que son pare que 's deya Anton, abandoná sa patria y ab la seua familia se trasladá á Roma. Qu' aquella se componía del pare y dos fills Dámas é Irene que n' era més petita que son germá y la mare. Que per la mort d' aquesta, Anton se decidí á consagrars al servey de l' Esglesia, seguintne la carrera eclesiástica, obtenintne los graus de lector per sa honradés, pietat y grans conexements en les Sagrades Scriptures los de diaca y de sacerdot agregat á la parroquia de Sant Llorens.

Perez Bayer exposa que la familia de qui 's tracta, partí d' Espanya per los anys 325 y s' establí en la primera metròpoli imperial. Collombet escriptor francés parlantne d' aquells clar diu: Roma continuada essentne la ciutat eterna y la reyna gloriosa del mon. Son dilatadíssim imperi, mutilat ja en les seues extremitats per les amenaçadores incursions dels pobles del Nort, se mantenía encare en peu, ab la magestat d' una vella alsina que 's somou als colps de la destralt del llenyater. Per aquelles amples, llargues y nombroses vies que de les voreres del Tíber partían envers tots los punts de la terra, encar se posaven en camí per anar á sostenir á llunyans països la guerra, aquelles legions que 'n anaven acompanyades d' aquelles áligues may retudes y sempre victorioses. Cert qu' apesars d' açó lo poder militar y la grandèça civil li anava mancant, més aquest decandiment venía recompensat per altres grandèçes que li conservaven la preponderancia corresponent á la metròpoli sobirana de tots los pobles.

Ella obría ses escoles als professors més experts y veyá acudirhi afanyosos á un sens fi de dexebles vinguts de totes les parts d' Italia, del Africa, de les Espanyes y de les Galies. Ni un moment havia d'esser la dominadora per les arts y per les lletres, lo mateix que n' era la que més sobresortía entre totes les ciutats mes recomenades per la gloria de sos recorts.

Que de les terres de nostre Catalunya anaven també allí los qui 's sentíen impulsats per l' afany de saber y per la set de gloria, no hi ha que duptarho. Lo barceloní Dextre fill de Sant Paciá, aquell gran doctor de l' esglesia apostólica de la cada día més populosa y preponderant Barcino, brilleja en la ciutat de Rómul en temps del emperador espanyol. Theodosi, obtenintne per sos conexements extensos en la ciencia del Dret lo càrrech de Prefecte del pretori, qu' era lo primer lloch de la magistratura imperial y obté alta consideració entre los historiadors d' aquella época per l' Historia Universal que 'n escriu é influeix en l' esperit de son amich Sant Geroni á que á semblança de Suetoni escriguia aquella obra *De viris illustribus* per la qual s' es conservat lo recort dels escrip-

tors eclesiàstichs que 'n brillejaren desde l' origen del Cristianisme fins als seus días; també veyém molt considerat á Pau Orosi, natural de Tarragona, qui per son gran ingeni extens, saber y natural eloqüencia, mereix esser dexeble molt estimat de Sant Geroni y de Sant Agustí y finalment allí es admiraba també, per ses virtuts y per sos talents en arts y lletres aquella filla de Barcelona á qui alaban per un y altre concepte los més grans doctors de l' Esglesia; es aquella casta doncella y piadosíssima muller que per tant singulars mérits contribueix no poch á la conversió definitiva y á la santificació d' aquell Messop Pons Paulí, gloria insigne de Burdeos, la capital de la Aquitania, tant expert en la literatura clàssica y tant universalment conegut y respectat per tots los més grans ingenis, los quals ab greu dolor lo veuhen abandonar les abominacions gentíliques pera transformars en glorificador entussiasta de les sublimes bel·leses de la veritat Católica.

Aixís no es d' extranyar qu' al véurer Anton les grans dots d' intelligencia que n' atresorava son fill, se decidís á trasladars y establirs en la gran ciutat del Tíber, presentint sens dupte la reputació altíssima que n' era fácil conseguís.

Y en realitat de veritat l' ocasió no podia esser més oportuna. A les sagnantes persecucions que per espay de tres centuries havíen posat á terrible prova la vitalitat de la mística Esposa de Jesucrist, s' esdevenen les terribles batalles, no menys formidables á que 's veuhen obligats sostenir los seus fidels, contra la presumida inteligencia humana que n' inventa tots los sofismas imaginables per desfigurar les veritats revelades, desvirtuar la santedat de la doctrina y convertir aquella institució divina en joguina de totes les concupiscencies.

Aixís es, que si be no 's necessitan ja aquells esperits invencibles que publican la celestial procedencia de les seues creencies, mostrantne en los més grans torments un heroisme que 'l mon no havia conegut encare; son indispensables clares intelligencies qu' animades d' igual abnegació moral, vulguian y sápigán contrarrestar los errors que 's propagan per tot arreu, oposantne als enginys de l' humana dialéctica, les demostracions convenientes d' aquelles certeses que s' impugnan y que no poden fallar perque han sigut divulgades per la matexa infalibilitat, qu' es Deu. No eran menester martres, pero sí 's feyen indispensables los doctors.

Tant es aixís qu' aquells trescents divuyt bisbes que 's reunexen en l' any 325 en concili general á Nicea, son objecte de burla dels arrians, contra los quals discutían y aprobaven importantíssims punts referents á la Fé, perque en sa majoría eran homens d' una educació poch il·lustrada, sens meréxerlos lo respecte que n' inspiraven per aquelles senyals

qu' en sos cossos presentaven d' haver sigut víctimes de la persecució.

Per açó es, que la divina Providencia, que no permet que 'n faltian may varóns de condicions especials segons reclaman les circumstancies, fa aparéixer á aquells genis que defensors de la veritat, oposan rahóns clares y decissives á les embrollades teoríes dels heretjes. Per açó es que nostre Sant es un d' aquells que pera brillejar en lo punt més elevat de la gerarquía eclessiástica suscitá lo Senyor, conforme ho requerixien los temps, com suscitá també, los Anastasis, los Hilaris, los Gregoris, los Ambrossis, los Pacians, los Crisóstomos, los Geronis y los Agustíns.

Admés en lo servey práctic de l' Esglesia, aquell que n' ha d' esser calificat conforme havém dit ja, *lo doctor verge de l' Esglesia Verge*, ell es qui, en inspirats versos canta la Puretat virginal perpétua de la Santíssima Mare del Redemptor, venintne á esser lo primer escriptor que n' ha fet justieia á les excelses virtuts y prerrogatives d' aquella que per esser *plena de Gracia* no podia menys que sucsehir qu' en

Tostemps fós pura y neta
de pecat original

com diuhen los antichs Goigs de la gloriosa Mare de Deu de la Concepció.

Y canta també les glories dels invictes confessors de la Fé que trova enterrats en les catacombes, ab aquelles estrofes que li donen lo nom immortal de *poeta dels sepulcres cristians*. Y lo fill d' aquell sacerdot, que per sa pietat, per sa honradés y per sos grans conexements en les Sagrades Lletres, no es tant sols digne de tal pare, sinó també émulo imitador de la vida exemplaríssima d' aquella sa germana á qui atenent alguns á sos mérits altíssims arriban á anomenar santa, y mostrandne cada día majors avensos en los caminals de la perfecció, es més estimat y distingit en especial per son superior gerárquich del qui may dexa de mostrars fidel y constant seguidor.

Elevat al diaconar, que conforme es sabut, eran los qui tal cárrech obtenien los depositaris dels bens y tressors de l' Esglesia y los destinats á administrarlos segons les necessitats del cult y dels pobres, á quines miseries may s' ha mostrat indiferent lo Catolicisme, cumplí com á bó ab aquella mateixa sollicitud ab que n' havia exercit aquell mateix ministeri, aquell altre espanyol l' invicte Sant Llorens del qui fou tant entussiasta admirador.

Les manyes dels seguidors del deslleal Arrio, no tenien límits y tots los recursos los hi eren bons pera procurars la voluntat del poder imperial y prostergar als defensors de les verdaderes doctrines. Lo bisbe d' Ale-

xandria Sant Atanasi, aquell de qui havia revelat l'esperit de Deu a Sant Pacomi, que n'havia sigut escullit per a ésser columna de la Fé y llum de l'Esglesia; aquell qu'ab la poderosa eloqüencia dels mes grans doctors, havia mostrat major entusiasme y valor en combatre a aquells impíos, era l'objecte preferent de tota classe de calumnies y de totes les males arts, y en conseqüencia la víctima de la persecució més sistemática. En l'any 355 pogueren conseguir altre volta separarlo d'aquella esglesia que tant gelosament governava y d'aquella ciutat en la qual tant estimat era. Lo Papa Sant Liberi, qui no feya molt temps havia retornat del cautiveri de Berca en la Tracia, sabedor de l'injusticia ab que s'procedia contra Atanasi, gestioná en favor seu devant del poder civil, pero fou inútil. Ferm en son propósit de defensar la justicia y l'ignoscencia, no trová altre recurs que convocar un concili a Rímini per combatre una volta més y de la manera més solemne a aquells impostors. Lo concili no hi ha que negarho, fou concorregut, puig hi assistiren més de 400 bisbes, pero també s'ha de confessar que no foren pochs los concurrents que per no arrostrar les ires de Constanci, aprobaren la forma errónea acordada per aquells sectaris en lo conciliábul de Sirini. Llavors fou més exigent dit emperador, impulsat per los arrians, pero lo Papa com a vigilant ferm de l'integritat de la Fé, no sols se resistí aprobar lo d'aquella herética assemblea, sino qu'excomunicá a tots quants se mostrassen adictes a elles. Per açó fou novament desterrat de Roma per ordre gubernativa, trovant-ne amagatall en los cementiris sagrats desde hont continuá regintne los destíns d'aquella institució de la qual n'era lo primer dignitari, com a successor de Sant Pere. Allí trova lo fi de sos días, ab l'únich consol que li donaren los bons, acompanyantlo, participantne de les seues amargures y tribulacions y ab la seua imperturbable fidelitat. Una d'aquestes ànimes generoses que restantli fidels, no desepararen al Vicari de Jesucrist fou Sant Dámas. Sí; ell, diu un de sos biógrafos, sens aténdrer a la preponderancia que n'obtenien los heretjes, per més que 'n fos arriscat declarar a favor del pontifice s'obligá ab jurament solemne devant del poble y del clero a ésser lo defensor de l'autoritat pontificia que sols en Liberi se trobava verdaderament personificada, no reconexentla en ningú més.

No deu extranyarnos donchs, que mort aquell suprém gerarca a qui tant havia servit, y en vista de la seua constancia, haventse d'elegir successor y comprenentne qu'era convenient qu'aquest fós d'un carácter ferm, los sacerdots dignitaris del primer bisbat del Catolicisme, compregueren que sols Dámas era lo varó apropósit per governar degudament a l'Esglesia verdadera.

Comptava à les hores 62 anys d' edat. Inútils foren les resistencies en admétrer un càrrech tant difícil. Apesar de la seua obstinació no pogué resistirs més y fou consagrat en la Basílica de Sant Llorens en la qual radicava son títol de prevere de Roma. Sant Ambrós diu que 'n fou elegit per judici diví.

Ambiciós Ursino ó Urcisino d' aquella dignitat suprema, havia lograt ferse alguns partidaris, y se li oposá fins á ferli competencia de tal modo que consagrat per sos adeptes á Sicina s' atribuí l' autoritat consegüent. Se suscitá llavors gran divergencia entre los creyents y á tant arribá l' enemistat entre ells que segons un escriptor Amian Marcelí, per aquesta competencia s' arribá fins á fer ús de les armes, de tal manera que foren morts 137 antipapistas que s' havían fet forts en una esglesia. Cert que 'l governador de Roma procurant apaciguar l' escissió desterrá á Urcisino per ordre del emperador, pero aquella expulsió del mal aconsellat diaca, no produhí los efectes que s' esperansaven, puig los seus partidaris se congregaren en les esglesies que los hi eren adictes, sens tenir en compte per res l' autoritat del verdader Papa y quant foren despossehits d' elles continuaren reunintse en juntes y assemblees que convocaven fora la ciutat. La rebeldía s' havia extés per diferents punts d' Italia. Lo bisbe de Ponçolles y lo de Parma eren los mes fermes en sostenir aquell cisma, foren condempnats en un concili celebrat en l' any 372 á Roma y desterrats per ordre del emperador y trovaren medi y forma per retornar á les seves terres y continuar animantse aquells disturbis. No contents ab açó los antipapistes ajudats per un juheu anomenat Isaach acusaren á Sant Dámas del delictes d' adulteri, haventse de justificar de tal falsetat devant de 44 bisbes qu' al efecte se reuniren á Roma mateix, los quals confirmaren la seua ignoscencia. Los diacas Concordi y Calixte que n' havían sigut acusadors y sostingut la calumnia, foren trets del gremi de l' Esglesia.

Aquest concili que fou celebrat en l' any 378 es lo que sos assistents varen fer demanda á Gracian que 'n regia l' imperi, que 'n procurás restablir la perduda pau de l' Esglesia y lo príncep fent justicia als católichs los hi contestava qu' Urcisino estava retingut á Colonia; que n' havia disposat qu' Isaach fós enviat á un recó d' Espanya y que 'ls citats bisbes de Ponçolles y Parma altre volta fossen trets de les seues esglesies; ab tot y açó l' antipapa trová medis per retornar á Italia tres anys després, promogué nous escándols y procurá captars la voluntat del emperador. Per fi los bisbes d' Italia, congregats en concili en Aquilea en l' any 381, li escrigueren en termes tant forts perque desterrás á aquell perturbador y procurás que 'l verdader Papa pogués cumplir tranquilament sa

missió y governar qual reqnerexía son bisbat. Aixís se feu y fou terminada aquella dissenció.

Si era dolorós per tots los verdaders creyents aquell estat d'agitació, lo qui més l'havía deplorat, era lo mateix Papa y havia fet tots los medis possibles per conjurarlo, oferintse á tot, fins á fer la renuncia del pontificat.

Aixís en tots los seus actes encaminá sos passos á arrancar del camp de l'Esglesia les males herbes de l'heretgia, á tráurer los abusos que's cometían, per lo descuyt y les vicissituts dels temps.

Per disposició seua dexaren d'existir dos co-bisbes qu' eran uns sacerdots qu' hi havia antigament en les poblacions petites per ajuda dels prelats de la respectiva seu. No feu cas que la severitat de la disciplina hagués contribuít en part á aixecars lo cisma y posá en vigor les disposicions anteriorment dictades respecte la prohibició de que los sacerdots y religiosos entrassen en les cases de les viudes y donzelles órfenes, y que admetessen dádives de cap dona.

En l'any 369 reuní un concili á Roma, al objecte de determinar com devien esser considerats los qui havían acceptat los errors d'aquell prévere d'Alexandria Arrio. En ell foren condemnats Ursaci y Valensi per esser tals heretjes y presa aquesta determinació, la notifica á Sant Atanasi á fi de que com á Patriarca, ajuntás un altre concili, al objecte de que sabessen tots los bisbes d'aquella regió á que aténdres sobre lo particular. Congregats en nombre de 90, no sols estigueren conformes y acataren lo acordat, sinó que declarantne á la vegada heretje á Angenci bisbe de Milá, demanaren al Papa que, com á tal fos tingut segons unánimament ells ho sentian. Per allá lo 373 convocá un altre concili á Roma també essentne concorregut per bisbes de tots los països, los quals anularen tot quant s'havía acordat á Rímini que de concili s'havía convertit en conciliábul y foren reputats com heretjes lo sobredit Angenci y tots los qui'l seguían. Quatre anys després, açó es en lo 377 ne celebra un altre en la mateixa metròpoli y en ell es condemnat també Polmari que's titulava bisbe d'Alexandria y á son dexeble Thimoter que l'apoyava. En lo 380 va reunirne un altre d'aquelles assamblees en les quals s'expurgava l'arbre de la doctrina d'aquells mals rebrots y en ella es condemnada la secta dels Macedinis.

També s'oposa als defensors de l'heretjia dels Luciferians y en l'any 381 ajunta lo segon concili ecuménich constantinopolitá y los 180 prelats qu' hi concorren aproban la seua epístola á Paulí bisbe d'Antioquia comunicantli á aquest com en lo concili anterior de Roma s'havía confirmat lo símbol de Nieca.

Aixís trevallant per la puritat de la doctrina verdadera, aquell varó sant qu' elevat á la suprema gerarquia eclesiástica se mostrava digne émulo dels més grans successors de Sant Pere, lo concili constantinopolità l' anomenava *diamant de la Fé* y lo de Calcedonia l' honra per sa justificació.

Ell tingué en compte los inconvenients que se seguían en que 'ls Psalms fossen escrits en una llengua que no era generalment coneguda no podia utilitzarlos l' Esglesia pera esser cantats en les cerimònies litúrgiques, interessantne á Sant Geroni que 'ls vertís al llatí; y animat del bon éxit obtingut per tant oportuna innovació, pregá á aquell solitari de Betlehém que 'n traduhís tota la Sagrada Scriptura á lo que també condesceendí.

S' interesá tant per les esglesies particulars com per l' universal. Les decretals enviades á diferents bisbes de distints punts ho corroboran. Edificá les esglesies de Sant Pere, Sant Pau y Sant Llorens y adorná sos sepulcres ab les gales de son geni poétich.

Durant tres anys tingué per secretari al mentat Sant Geroni á fi de que contestás les cartes que dels concilis y de distintes esglesies se rebien. Trevallá moltíssim pera deturar les tentatives dels gentils que 'n volien sostenir encare la decandida idolatria y després d' haver governat per espay d' uns 18 anys la santa Esglesia, Católica, Apostólica, Romana, morí santament als 11 de decembre del any 384 prop los 80 de sa edat.

Tal es la vida del varó insigne que n' acabém de relatar y que durant més de mil cinch cents anys ha merescut los elogis del sens fi d' autors que n' han fet remembrança de sos mérits capdals considerantlo una gloria per la Religió á la qual serví y honrá com sols poden los varons capdals.



XIX

Premio de la Sociedad La Odalisca de esta Ciudad

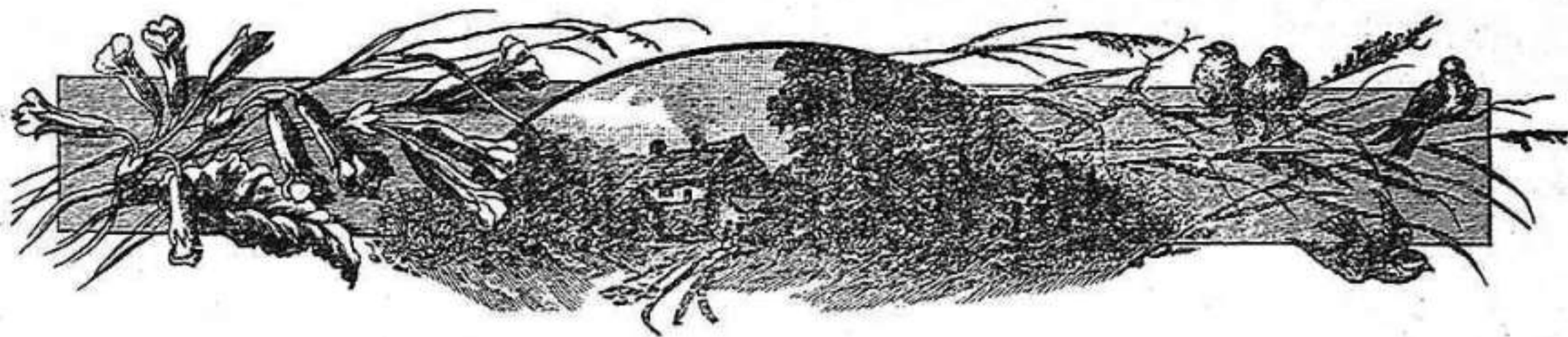
AHIR Y AVUY

POR

D. Juan Manuel Casademunt

MINISTERIO
DE CULTURA





AHIR Y AVUY

¡ Oh tèmpera, oh mores!

¡ Oh Societat, ja estás ben divertida!
¡ quí t' ha vist en un temps y qui ara 't veu!
No es que fosses avans cosa exquisida,
pero lo qu' es avuy no tens pas preu.

¡ Cóm han cambiat los temps y los usatges
seguint la febre boja del *progrés!*
No sè si 'ls adelantos son ventatges
ó si lo atrás t' haguera valgut més.

Lo secle de la llum, ab sas milloras,
ha capgirat lo mon per tots estils;
tot son ara correns innovadoras
que 'ns han dut los vapors y los carrils.

La vida patriarcal de nostres avis
en afanyosa lluyta s' es tornat:
llavors eran llanuts, ara som sabis
y lo viure més mal n' ha resultat.

La educació era avans tot altre cosa,
ensenyava 'l respecte á los majors;
avuy es moda que la gent mocosa
tuteje als pares y als superiors.

Avans anava lo jovent al aula
fins que 's veyá 'l bigoti sombrejar
y en sabent de memoria alguna faula
res més no li calía ja estudiar.

Avuy á los dotze anys sab més que 'l mestre,
y axó que fa campanas á tot fer,
escriu dramas, poemas y es tan destre
que diputat per son talent pot ser.

Avans en pendre estat l' home hi pensava
tan sols dels vint y cinch pera endevant;
ara ja á los divuyt la ilusió acaba:
amors lleugers lo cor li van gastant.

Los casaments que en altre temps se feyan
eran casi be tots de inclinació,
avuy son de interés, que ahir se 'n reyan,
si algun se 'n fa de amor es l' escepció.

Y no es que los papás, per egoisme,
pretengan á sas fillas obligar,
es qu' ellas, á lo vil mercantilisme
pagan tribut y saben calcular.

Las modas, fruyta avans desconeguda,
de las donzellas giran lo cervell
y á eixa peste terrible y tan temuda
se deu en las costums tal capgirell.

Lo luxo vol diners, perxó las noyas
cercan ab tal afany un bon partit,
l' espós que no 'ls pot dar vestits y joyas
corre avuy un perill... y no petit.

Perxó es que té la societat moderna
la mánega tan ample en aquest punt,
com se cubreix sols la part externa
á la de dins hi tira un vel demunt.

Vel que si es d' or, qualsevol falta amaga,
ningú hi tè res que dir: lo diné es lley;
los antichs sols de l' honra feyan paga,
los moderns sols á l' or tenen per rey.

Los polítichs de ahir no eran temibles ;
tan bons eran *madurs* com *lliberals* :
avuy apelan á arguments terribles
pera imposar estúpits ideals.

Avans hi havia encara patriotisme ,
se servía al país sens cobrar res ;
avuy tots se disputan ab cinisme
lo càrrech en que 's puga robar més.

Avans era la gent més religiosa ,
més devota y creyent , per convicció ;
ara ho es per costum , perquè no gosa
rompre del tot ab eixa tradició.

Nostres avis resavan lo rosari
y cumplían tot quant se deu cumplir ;
los nets , ab prous treballs lo necessari :
la missa , y la de l' hora de lluhir.

Avans en los teatros s' aplaudían
bonas obras de Tirso y Calderón ,
avuy en l' immoral tot l' éxit fían :
adulteri y *can - can* , lo altre fa son.

Avans la vetlla uns quants amichs passavan
jugant al quinto y á las deu al llit ;
avuy salut y patrimoni acaban
tirant la orella al gat tota la nit.

Avans , quan algú feya algun viatge ,
anava en diligencia , á pas de bou ;
ara aném en carril , ab la ventatge
de córrer més y feros lo cap nou.

Avans , la febre del noticierisme
á la gent no 'ls privava de dormir ,
ara regna un afany de periodisme
que 'l día sempre es curt pera llegir.

Llavors tan sols sabían lo de Espanya ;
si á tal punt la cullita anava mal...
avuy sabém si té 'l Sultan migranya
ó si 'l Czar ha tingut mal de caixal.

Y axó, que avans cap interés tenía,
ara té la importancia que 's mereix,
perqué la *Bolsa* que no 's coneixía,
puja ó baixa segons lo que 's menteix.

Y tal hi ha, que guanya una fortuna
per haver sapigut en ocasións
si li prén á tal príncep la vacuna
ó si á tal rey li surten panallóns.

Avans... deixemho, perquè tant diría
que 'l qüento fora de may acabar;
lo passat es passat y lo del día
dolent ó bo tením de rosegar.

Y per defectes qu' eixa vida tinga
que sembla 'ns deixi de la má 'l bon Deu,
preguém encara, perquè temps no vinga
en que perdre 'l de avuy nos sapia greu.



XX

Premio de la Asociación Literaria

REDEMPCIÓ

POR

D. Fernando Agulló y Vidal

MINISTERIO
DE CULTURA





REDEMPCIÓ

...Mes torna 'l sol: la nit es curta.

Eva ha tentat á Adam: la bella fruyta
taca sos llabis endolsint sa boca
¡ja l' home será Deu! la serp maligne
rientsen, satisfeta, 's descargola.

Trona la veu del Creador: « Ingrata
» ingrata, tot just llesta, és la mev' obra!
» jo que la fiu á ma semblansa, eterna,
» tota goig y ventura, bella, forta!

« Qué has fet, Adam? ahont sou? ab mí volíau
» esser iguals? ¡Oh folls! pols asquerosa,
» pols tornareu! » y avergonyits s' amagan,
y amagats dintre 'l bosch, com xays tremolan.

« Lluny d' aquí, pecadors: tu l' aspre terra
» regarás ab las gotas del teu rostre,
» tú infantarás entre dolors horribles
» y la mort y 'l pecat portareu sobre!

Lo sol s' en va á ponent: lo día acaba:
¡sorprendenta com may aquella posta!
¡la llum darrera de la vida, anantsen!,
¡lo sol darrer del paradís, qu' es colga!

Eva y Adam de dintre 'l bosch se 'l miran
 embadalits, poruchs, sens coló' al rostre,
 y Adam á cau d' orella parla á Eva,
 « Per tu, per tu ¡Oh dona tentadora!

« Guayta que sols! las aus fujen y xisclan
 » tot s' aparta y s' en va; las flors se clouhen,
 » no goso ni mirarme ni mirarte,
 » y sento dintre 'l pit quelcom que angoja! »

Lo sol ja s' ha colgat; baumas y arbredas
 llansan al cel, confós, glopadas d' ombras;
 ni una estrella brilleja, tot es núvol,
 ¡lo mon per primer colp, volta á las foscas!

Eva y Adam s' esglayan: — « Deu nos deya
 que la mort y 'l pecat portavam sobre,
 ¿será 'l pecat eix tremolor que 'ns mana?,
 ¿será la mort eixa negror que 'ns volta? »

Y la nit va passant: sa hermosa testa
 recolza Adam als brassos de la esposa
 més la son ha fugida de sos parpres,
 tant oberts com tancats, sempre la fosca!

Abrassats los esposos ni respiran,
 erts y poruchs ni vellugarse gosan,
 senten lo cor que 'ls bot y un buyt á l' ánima
 las llágrimas primeras sos ulls ploran!

Eva li parla á Adam: — « ¿Qui sab? espera!
 » jo ab mon amor redimiré ma obra,
 » per lo cel qu' has perdut, lo dels meus brassos,
 » per l' amor que t' he pres, lo meu de dona. » —

— « Las ombras, Eva, son la mort: ¿si sempre
 » nostre vida corrés entre las ombras!
 » ¡Oh sort crudel!, ni véurem, ni mirarte
 » ni conéixe may més res del que 'ns volta! » —

Y la nit va passant: l' albada arriba
 l' orient va rosantse, 's tornassola,
 ix lo sol explendent y ab sas ratjadas
 com enemichs vensuts empeny las ombras.

Eva 's desperta y llansa un crit — « desvetllat ,
 » Adam, desvetllat que la fosca es fora ,
 » si l' ombra es donchs la mort, no dura sempre ,
 » qui ho sab, si com lo sol, la vida torna! » —

L' angel d' espasa flamejant, arriba:
 — « Lluny d' aquí, pecadors: lo mon es vostre ,
 » més jo 'l guardo per sempre ab eixa espasa
 » eix paradís que tu has perdut ¡ oh dona! » —

Ab lo cap baix caminan: Adam gira
 los ulls enrera y lo que deixa plora...
 — « ¡ tot perdut y per sempre! » — ¡ Oh! calla, espera ,
 » lo treball y l' amor lo perdut tornan! » —

« — Lo pecat y la mort es nostra vía ,
 » los ulls per sempre més entre las ombras...! » —
 — « No Adam, que torna 'l sol; la nit es curta. » —

.

 ¡ Y Jesús vingué al mon y salvá als homes!



MINISTERIO
DE CULTURA



XXI

Primer accésit al premio de la Asociación Literaria



CALMA

POR

Don Arturo Romani Céspedes

MINISTERIO
DE CULTURA





CALMA

LEMA: « ¡ Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido! » etc.

Cuando en las tías noches del caluroso estío
bajo la fresca parra contemplo á mi beldad,
encuentro más lozanas las flores del plantío
más poética y sublime la azul inmensidad.
La bulliciosa fuente parece que murmura
el canto que los átomos elevan al Creador
y allá en el laberinto que forma la espesura
se escucha de las hojas monótono rumor.
La luna brilla hermosa ; sus luces delicadas
penetran por las ramas é inundan el verjel
y ostentan en sus cálices las flores irisadas
los mágicos colores del divinal pincel.
Las gotas de rocío salpican el ramaje
cual chispas diamantinas en átomos de luz
que forman en las hojas sus círculos de encaje,
mil formas caprichosas de poético capuz.
La tierra resplandece ; balsámicos aromas
inundan el espacio en nube celestial,
que vive entre las plantas que crecen en las lomas
y baja á la pradera y aumenta su caudal.
La hormiga que trabaja y el grillo que chirrea
los bichos que en el tronco se agarran al dormir,
el soñoliento pájaro que brinca y aletea
previendo al enemigo que le ha de perseguir.

El tétrico silencio de noche solitaria ,
la brisa canturreando su desigual canción ,
de la lejana ermita la mística plegaria
que vibra en la campana con indeciso són ;
El vino que fermenta metido en la bodega ,
la torre misteriosa que duerme su altivez
el pobre riachuelo que fertiliza y riega
los altos espigales de la dorada miés ;
Las vívidas estrellas con luces amarillas
cual oro del espacio bajo el poder de Dios,
y entre la madre tierra fructíferas semillas
que fértiles revientan de la cosecha en pos;
El són de una guitarra que esparce la armonía
de alegre serenata que dan en el lugar
los mozos á las mozas para que el nuevo día
no tenga con sus luces que hacerlas despertar;
Las vagas y confusas cadenas de montañas
que elevan sus cabezas cual mónstruo colosal
y anidan en sus faldas millares de cabañas ,
destellos de la vida cual flores del erial;
Todo el concierto grande del mundo que palpita
y acalla entre su sueño la voz de su poder ,
esparce en mi corebro la fé que necesita
la calma que sustenta la vida de mi ser.
¡ Por eso sí en las noches del caluroso estío
bajo la fresca parra contemplo á mi beldad
encuentro más lozanas las flores del plantío
más poética y hermosa la azul inmensidad !



XXII

Segundo accésit al premio de la Asociación Literaria

À un amich de montanya

POR

D. Fernando Agulló y Vidal

MINISTERIO
DE CULTURA





A UN AMICH DE MONTANYA

Oh amich que á l' ombra de tos pins y alzinas
cercas l' alé del ayre de montanya
y veus pónbres lo sol pels cims altívols
del vell Montseny esborrellat de boscos,
¡com pels rassers y planas d' eixas terras
deus anyorar la fresca de marina!

Debadas deus cercar en la boscuria,
quant fresseja lo vent de marinada
per las brancas fullosas de l' alzina,
la remor escayenta de las onas
qu' en l' arena daurada s' arrengheran
infantse l' una quan se tomba l' altre.

Debadas pel matí, dalt la singlera
dels Angels benehits cercas l' aubada
çadolla d' or y foch y blavas tintas
com sobre de la mar quan s' hi esponcella;
boyras del Ter y del Onyar l' envoltan,
alens humits del bosch l' enterboleixen.

L' estiu lo passas, l' escopeta á sobre,
fadigante ab lo gos per monts y vinyas,
sol y perdut, ficat á las orellas
lo cant ensopidor de las cigalas
y 'l xisclet estrident de las falsillas
que d' auba, á sol ponent, volan y 's baten.

L' hivern, vora la llar, en l' esconera
 com lo gat fredolich que t' hi acompanya,
 sentint cançons de rondallera tía
 ó del padrí rondallas cansoneras;
 per fora neus, si no hi ha neus, geladas,
 si no hi ha gel, ayguats, ó vents, ó boyras!

Sórt que al segar s' anima la encontrada
 y septiembre al finir la vrema alegre,
 si no, ta vida com de taup sería;
 solet pels camps, ó arrasserat á casa;
 l' has trobat gran la tomba, però es tomba
 ab tota la quietut d' un cementiri.

Sempre la boyra sobre 'l riu alsada,
 sempre la boyra arrossegantse humida
 pels turons clapejats de vinya ó roures;
 un tros de cel qu' enclouhen las montanyas
 un xich de riu que fuig per vení' á l' ona,
 vetaquí lo teu mon, tal es ta escena.

Que diferent es lo d' aquí: la fressa
 de bon matí desvetlla l' ample platja
 arriban los lleguts tallant las onas,
 y en cascadas d' argent llensan á l' una,
 qui un devassalls d' anxova testa y fresca
 qui un torrentar de brillejant sardina.

Y en tant de l' art las bellugosas filas
 l' estrop al coll, lo pujan cap á terra
 y en la presó del cóp quant ix de l' ona,
 ¡quín bellugueig de platejada escata!
 tal - ment sembla que l' art á l' ona furta,
 los estels brilladors qu' en ella 's miran.

Ensá las donas surgidoras nuan
 la xarxa pels dofins esparrecada
 sentadas en l' arena salitrosa,
 sobre dels ulls lo mocador de pita
 ab llestesa fent corre las agullas
 que ab moviment de llamp se descapdellan.

Enllá, entre barcas á corull omplertas
 sos amples ventres los navilis vuydan

mentre extenen al sol sas blancas velas
 humidadas pel ruixim de la rosada,
 y al lluny, xiulant enrogallat, avisa
 l' encastellat vapor qu' entra depressa...

Que hi fa qu' en días del plujós novembre
 mastralada y llevants torben sa calma,
 y en la llar trista ahont sa viudesa plora
 del mariner l' esposa anyoradissa,
 encenga 'l ciri benehit en l' ara
 ahont lo cos de Jesús cad' any s' adora!

La lluyta es vida y dona bo de veure
 com cantant y rient van á la onada
 los pescadors sens témer per sa vida...;
 la immensitat dels elements en brega...
 tot lo poder de Deu revolt en l' ona,
 ¡y una closca de nou qu' s' hi aventura...!

.....

 Torna á marina amich, torna á marina:
 en los sorrals que fita l' etzevara,
 t' hi espera, al sol badantse, l' azutzena
 de cor daurat y saturadas fullas...
 las murtres hi floreixen, y 's desmayan
 los verts fonolls qu' en lo rocam arrelan.

Torna á marina, amich, torna á marina,
 deixa aquest niu penjat á la montanya,
 aquí, en lo maridatge de las onas
 ab lo rocam, ó ab la daurada arena,
 s' aixampla 'l cor y s' asserena l' ánima:
 ¡es tant bella la mar rondinadora!

Si 'l mal d' amor ó d' anyoransa 't migra,
 si 'l goig ton cor omplena d' esperansa,
 si 'l dol l' enmalalteix; si 'l seny t' emboyran
 presagis malestruchs; siga ta vida
 esclava del dolor, ó siga alegre,
 vina á aspirar l' alé de marinada.

Obra de Deu de totas la més bella,
 espill del cel qu' embadalit s' hi mira,

ressó de Deu que ab magestat hi passa
per més que 'l cor per tot arreu l' adore
aquí 'l comprén lo seny, aquí se 'l troba,
¡guaytant la inmensitat de las onadas!



MINISTERIO
DE CULTURA

XXIII

Tercer accésit al premio de la Asociación Literaria

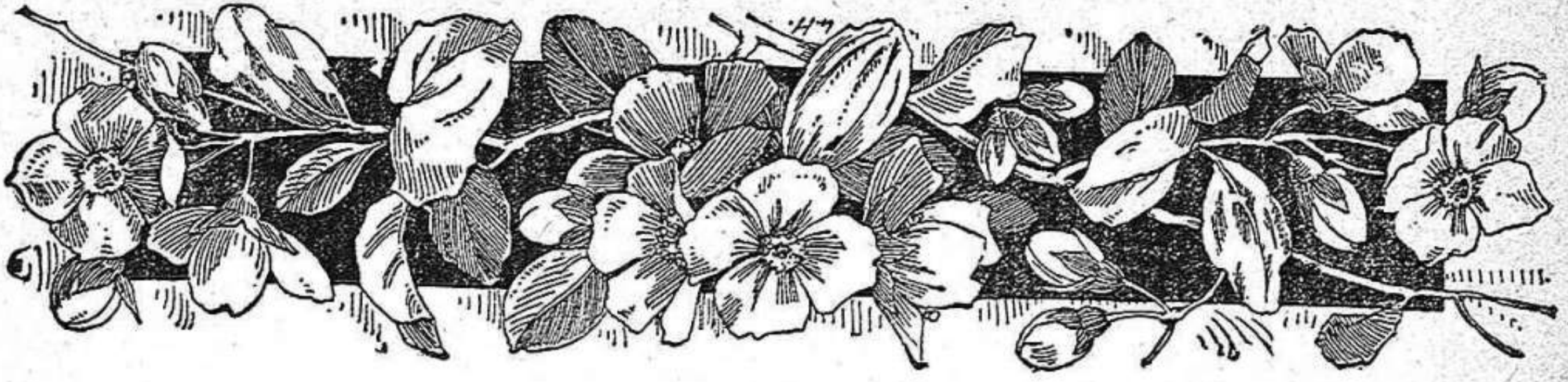
À LA NAVE

POR

D. Juan Espíau Bellveser

MINISTERIO
DE CULTURA





A LA NAVE

« Dios exalta á los humildes. »

Frágil bajel que á la movable vía
del borrascoso mar dócil te entregas,
lleva contigo la esperanza mía
y devuévemela con la alegría
que te acompaña siempre cuando llegas.

De sirte oculta el cielo te resguarde,
bogue dichoso en calma bienhechora
tu velero armazón jamás cobarde,
y llévente las brisas de la tarde
á encontrar los arrullos de la aurora.

Que no haya para tí vientos forzados,
ni escollos, ni huracanes ni tormentas;
sean siempre tus días bienhadados,
y en ellos, venturosa y sin cuidados,
sobre el blando cristal, feliz te sientas.

Digna de tanto bien, eres ; oh nave !
Argos eterno de la mar remota ;
deja un momento que tu gloria alabe :
mensagera de paz, eres el ave
que envía Dios á la región ignota.

Eres el templo del trabajo honrado,
del sufrimiento rudo y la esperanza ;
en tu seno el valor se hace esforzado,
y es el hombre más hombre, porque ha dado

muestra de su ardimiento y su pujanza.

Débil semilla que á merced del sino
volaste por doquier, tu ser encierra
toda la escelsitud del plan divino,
derramando al pasar en tu camino
la salvación del hombre y de la tierra.

De tí se valió Dios cuando su mano
de los cielos abrió la catarata,
vengador del orgullo con que vano
burlaba sus preceptos el humano,
respondiendo á su amor con voz ingrata.

Y la estirpe de Noé guardaste ansiosa;
la humanidad por tí salvó su vida
y en forma de aquella arca misteriosa
quedó la grey de Adán sana y gozosa
y por la vez primera redimida.

De nuevo cayó al fondo del pecado:
Dios lo borró otra vez con sus amores
enviando á la tierra á su Hijo amado,
y Jesús fué á escoger su apostolado
á unas barcas de humildes pescadores.

Tú lograste la dicha codiciada
de dilatar la tierra conocida
y ser la exploradora afortunada
que logró descubrir la que ignorada
en el mal y el error era sumida.

Toda esa gloria fué premio fecundo
á tu humildad que con el mar contrasta;
tú fuíste resignada, él iracundo,
tú has difundido el bien por todo el mundo
sin distinguir confín, región ni casta.

Tú encierras del progreso y su ventura
el feliz talismán, la eterna idea
que brota en tí como de la onda pura
surgió un día, sin velo, la hermosura
del cuerpo de la Vénus Citeréa.

Ave, tus velas son alas que luces
doquier la fé te impulsa, y como templo
columnas son tus palos, y en las cruces
formadas por tus vergas, das ejemplo
de ser gérmen de amor lo que conduces.

Tu bendita misión en tanto aprecias
como de paz y caridad divina,
que desdeñando vanidades nécias,

solo por ser victorias, menosprecias
tus lauros de Lepanto y Salamina.

Rompe ¡oh nave! del líquido elemento,
do la tormenta horrísona se fragua,
el seno borrascoso y turbulento
y cruza con febril atrevimiento
bóvedas de cristal, túneles de agua.

Siga Dios bendiciéndote en la vía
del preceloso mar en que navegas;
lleva contigo la esperanza mía,
y devuélvemela con la alegría
que te acompaña, siempre cuando llegas.



MINISTERIO
DE CULTURA



ÍNDICE

	Pág.
Certamen de 1894.	3
Acto de la fiesta.	13
I. <i>Discurso del Presidente del Jurado</i> , D. Francisco Ubach y Vinyeta.	17
II. <i>Memoria del Secretario del Jurado</i> , D. Martin Adroher.	31
III. <i>La mort de la Reyna Foana</i> , por D. Jacinto Torres Rayató	39
IV. <i>Influencia de la mujer en el hogar</i> , por D. Narciso Gay.	45
V. <i>Lo Confessor de Girona</i> , por D. José Blanch Romaní.	79
VI. <i>Sant Sebastiá</i> , por D. Francisco Marull.	85
VII. <i>La Prometensa</i> , por D. José Franquet y Serra.	91
VIII. <i>¡ Aixó ray !</i> por D. Joaquín Riera y Bertrán.	99
IX. <i>Lo despertar d' un cor</i> , por D. Salvador Albert.	129
X. <i>Serinyá</i> , por D. Pedro Alsius y Torrent.	147
XI. <i>Lo Castell de Farnés</i> , por D. José Dalmau Carles.	181
XII. <i>De Girona á Panissars</i> , por D. Antonio Bori y Fontestá	187
XIII. <i>En Corbarán d' Alet</i> , por D. Joaquín Ruyra y Oms.	197
XIV. <i>L' Artiller de Girona</i> , por Antonio Bori y Fontestá.	203
XV. <i>Episodio del último sitio de Gerona</i> , por D. Julio Ayuso.	207
XVI. <i>L' assalt de Sta. Llucia</i> , por D. José Franquet y Serra.	213
XVII. <i>De Casa. — Escenas geronines</i> , por D. José Morató Grau.	223
XVIII. <i>Lo mes il-lustre ampurdanés S. Dámas, Papa</i> , por don Ramón Nonat Comas.	249
XIX. <i>Ahir y avuy</i> , por D. Juan Manuel Casademunt.	267
XX. <i>Redempció</i> , por D. Fernando Agulló y Vidal.	273
XXI. <i>Calma</i> , por D. Arturo Romaní Céspedes.	279
XXII. <i>A un amich de montanya</i> , por D. Fernando Agulló Vidal.	283
XXIII. <i>A la nave</i> , por D. Juan Espíau Bellveser.	289

